BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE
12
30 B
16

155 111 D 21

·n·n·21

Hilarius Rancati ex Dono
Jacobi Lambe

30·B

12 3° B 16

14-12. A 20.

EXAMEN DE INGENIOS PARA LAS SCIENCIAS.

3
155

Donde se muestra la differencia de habilidades que hay en los hombres, y el genero de letras que a cada vno responde en particular.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

ES OBRA DONDE EL QVE leyere con atencion, hallara la manera de su ingenio, y sabra escoger la sciencia en que mas ha de aprouechar: y si por vẽtura la vuiere ya professado, entendera si atinò a la que pedia su habilidad natural.

Compuesta por el doctor Ioan Huarte, natural de sant Ioan del Pie del Puerto.

*

AL REY DON PHILIPPE II.

EN HVESCA,
En casa de Ioan Perez de Valdiuielso,
año 1581.

Vt et correxit pro officio sts Inquisitionis
Michael Fenollang Socitatis Jesu

YO el doctor Pablo Lezano, Arcidiano de la Camara de la Seo de Hueſca, Vicario general en la dioceſi y obiſpado de dicha ciudad, por el muy illuſtre y reuerendiſsimo ſeñor don Pedro del Frago Obiſpo de Hueſca, doy licẽcia que ſe pueda imprimir eſte libro llamado Exámen de ingenios, por ſer obra catholica, y muy prouechoſa. Fecha en Hueſca, a 16. de Agoſto del año 1581.

El doctor Pablo Lezano.

Por mandamiento del dicho ſeñor Vicario general.

M. de Araſcues notario.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

HE viſto eſte libro, y ſu doctrina toda es catholica y ſana, ſin coſa q̃ ſea contraria a la fe de nueſtra madre la ſancta igleſia de Roma. Sin eſto, es doctrina de grãde y nueuo ingenio, fũdada, y ſacada de la mejor Philoſophia q̃ puede enſeñarſe. Toca algunos lugares de eſcriptura, muy graue, y eruditamente declarados. Su principal argumẽto, es tan neceſſario de cõſiderar, de todos los padres de familias, que ſi ſiguieſſen lo que eſte libro aduierte, la igleſia, la republica, y las familias: ternian ſingulares miniſtros, importãtiſſimos. Eſto me parece, ſaluo el mejor juyzio.

Fray Lorenço de Villauicencio.

HE visto y examinado el libro intitulado Examen de Ingenios para las sciencias, compuesto por el Doctor Ioan Huarte Nauarro, natural de S. Ioan del pie del puerto. Pareceme obra Catholica, en q̃ el autor muestra singular ingenio inuentiuo, y exercitado en subtil Philosophia natural. Su argumẽto es exquisito entre todos los q̃ yo he visto y oydo en su genero. Y si se prouasse seria (sin duda) de importãte vtilidad a la republica. Tengo por prouechoso el auerlo reduzido a tales terminos, que los ingenios puedan exercitarse, y descubrir algunos secretos naturales, de los que el autor offrece. Pareceme que se deue dar licẽcia para imprimirlo, &c. Esto me parece debaxo de otro mejor juyzio a q̃ me remito. En Madrid a 11. de Agosto de 1574. años.

El Doctor Heredia.

POr mandado de los señores Regente, y Oydores del Consejo Real deste Reyno de Nauarra, vi este libro intitulado Examen de Ingenios. Compuesto por el Doctor Ioã de Huarte de S. Ioan, natural de S. Ioã del pie del puerto. Y no halle en el cosa alguna q̃ contradiga nuestra sancta fe Catholica, ni las determinaciones de la sancta madre iglesia; sino vna philosophia natural y muy subida, con passos de escriptura muy bien traydos, todo digno de ser leydo y sabido. Y que si se pudiesse reduzir ad praxim vernia gran de vtilidad y prouecho a la Republica. Fecho en san Francisco de Pamplona a 26. de Abril de 1578.

Fray Gabriel de Alaua.

A LA MAGESTAD DEL REY DON PHILIPPE NVESTRO señor.

PROHEMIO.

PARA que las obras de los artifices tuuiessen la perfection q̃ conuenia al vso de la republica, me parecio (Catholica Real Magestad) que se auia de establecer vna ley, Que el Carpintero no hiziesse obra tocãte al officio del labrador, ni el Texedor del Architecto, ni el Iurisperito curasse, ni el Medico abogasse: sino q̃ cada vno exercitasse sola aquella arte, para la qual tenia talento natural, y dexasse las demas. Porque considerando quan corto y limitado, es el ingenio dl hombre, para vna cosa, y no mas, tuue siempre entendido q̃ ninguno podia saber dos artes con perfectiõ, sin que en la vna faltasse. Y porque no errasse en el elegir, la que a su natural estaua mejor, auia de auer diputados en la Republica, hombres de gran prudencia y saber, que en la tierna edad descubriessen a cada vno su ingenio, haziendole estudiar por fuerça, la sciẽcia que le conuenia, y no dexarlo a su election. De lo qual resultaria en vuestros estados y señorios, auer los mayores artifices del mundo, y las

Nemo erarius simul & lignarius faber sit: duas enim artes, aut studia duo diligenter exercere humana natura, nó potest. Plato de legibus.

obras de mayor perfection, no mas de por jũtar el arte, con naturaleza.

Esto mesmo quisiera yo que hizieran las Academias de vuestros reynos, que pues no consienten que el estudiante passe a otra facultad, no estando en la lengua Latina perito, que tuuieran tambien examinadores, para saber si el que quiere estudiar Dialectica, Philosophia, Medicina, Theologia, o Leyes, tiene el ingenio que cada vna destas sciencias ha menester. Porque sino, fuera del daño que este tal hara despues en la Republica (vsando su arte mal sabida) es lastima ver a vn hombre trabajar, y quebrárse la cabeça, en cosa que es imposible salir con ella. Por no hazer hoy dia esta diligencia, han destruydo la christiana religion, los que no tenian ingenio para Theologia: y echan a perder la salud de los hombres, los que son inhabiles para medicina: y la Iurispericia, no tiene la perfection que pudiera, por no saber a que potencia racional pertenece el vso, y buena interpretacion de las leyes. Todos los Philosophos antiguos, hallaron por experiencia, que donde no hay naturaleza que disponga al hombre a saber, por demas es trabajar en las reglas del arte. Pero ninguno ha dicho con distinction ni claridad, que naturaleza es la que haze al hombre habil para vna sciencia, y para otra incapaz. Ni quan-

El estudiãte q̃ aprẽde la sciencia que no viene bien con su ingenio, se haze esclauo della: y assi dize Plato. Nõ decet liberum hominẽ cũ seruitute disciplinã aliquã discere, quippe ingentes corporis labores vi susceptι, nihilo deterius corp⁹ afficiũt, nulla vero animę vio

tas

PROHEMIO SEGVNDO
al lector.

*

QVANDO Platon queria enseñar alguna doctrina graue subtil, y apartada de la vulgar opinion, escogia de sus discipulos los q̃ a el le parecian de mas delicado ingenio, y a solos estos dezia su parecer: sabiendo por experiẽcia, que enseñar cosas delicadas a hombres de baxo entẽdimiento, era gastar el tiẽpo en vano, quebrarse la cabeça: y echar a perder la doctrina. Lo segundo que hazia (despues de la electiõ) era preuenirlos cõ algunos presupuestos claros y verdaderos, y que no estuuiessen lexos de la conclusion: porq̃ los dichos y sentencias que de improuiso se publicã cõtra lo q̃ el vulgo tiene persuadido, no siruen de mas al principio (no haziẽdose tal preuẽciõ) q̃ alborotar el auditorio, y enojarle de manera q̃ viene a perder la pia affection, y aborrecer la doctrina. Esta manera đ proceder quisiera yo poder guardar cõtigo (curioso lector) si huuiera forma para poderte primero tratar y descubrir a mis solas, el talento de tu ingenio: porq̃ si fuera tal qual cõuenia a esta doctrina, apartãdote de los ingenios comunes, en secreto te dixera sentẽcias tã nueuas y particulares, quales jamas pẽsaste q̃ podiã caer en la imaginacion de los hõbres. Pero como no se puede hazer

Timæo.

zer(auiẽdo đ̃ salir en publico para todos esta obra no es posible dexar de alborotarte,por q̃ si tu ingenio es de los cõmunes y vulgares, bien se que estas persuádido que el numero de las sciencias y su perfection, ha muchos dias que por los antiguos esta ya cumplido, mouido con vna vana razon: que pues ellos no hallaron mas que dezir, argumento es, q̃ no hay otra nouedad en las cosas: y si por ventura tienes tal opinion, no passes de aqui ni leas mas adelante: porque te dara pena ver prouado,quan miserable differencia de ingenio te cupo. Pero si eres discreto,bien cõpuesto y suffrido,dezirtehe tres cõclusiones muy verdaderas,aunq̃ por su nouedad,son dignas de grande admiracion. La primera es,que de muchas differencias de ingenio que hay en la especie humana,sola vna te puede (cõ eminencia)caber:si no es que naturaleza, como muy poderosa,al tiempo que te formo,echo todo el resto de sus fuerças,en jũtar solas dos, o tres, o por no poder mas te dexo estulto y priuado de todas. La segunda,que a cada differencia de ingenio,le responde (en eminencia)sola vna sciencia, y no mas:de tal condicion,que si no aciertas a elegir la que responde a tu habilidad natural, ternas de las otras grã remissiõ,aũque trabajes dias y noches. La tercera,q̃ despues de auer entẽdido qual es la sciencia q̃ a tu ingenio mas le respõde,te que da

En España no puede natura leza jũtar mas q̃ dos differẽcias deingenios y tres en Grecia.

tas differencias de ingenio se hallã en la especie humana: ni que artes y sciencias responden a cada vno en particular: ni con que señales se auia de conocer, que era lo que mas importaua. Estas quatro cosas (aunque parecen impossibles) contienen la materia sobre que se ha de tratar, fuera de otras muchas que se tocan al proposito desta doctrina, con intento que los padres curiosos tengan arte, y manera, para descubrir el ingenio a sus hijos, y sepan aplicar a cada vno la sciencia en que mas ha de aprouechar, ~~que es vn auiso que Galeno cuenta auerle dado vn demonio a su padre, al qual le aconsejo estando durmiendo, que hiziesse estudiar a su hijo medicina, porque para esta sciencia, tenia ingenio vnico y singular.~~ De lo qual entendera vuestra Magestad, quanto importa a la Republica, que aya en ella esta election y examen de ingenios para las sciencias, pues de estudiar Galeno medicina, resultò tanta salud a los enfermos de su tiempo: y para los venideros dexo tantos remedios escriptos. Y si como Baldo (aquel illustre varon en derecho) estudio medicina, y la vso, passara adelante con ella, fuera vn Medico vulgar (como ya realmente lo era, por faltarle la differencia de ingenio que esta sciencia ha menester) y las leyes perdieran vna de las mayores habilidades de hombre, que para su de-

léta disciplina, stabilis est, dialogo de Iusto.

Patris euidẽti insomnio moniti ad medicinæ studium excolẽdum venimus. lib. 9. Metho. cap. 4. Antes que Christo viniesse al mũdo, tratauã los demonios con los hombres cõ mucha familiaridad y para vna verdad que les dezia de poca importãcia, les encaxauã mil menteris, Baldo deuio dexar la medicina y estudiar leyes: por lo q̃ dixo Cicer.

claracion se podia hallar.

Queriendo pues reduzir a arte, esta nueua manera de Philosophar, y prouarla en algunos ingenios: luego me occurrio el de vuestra Magestad, por ser mas notorio, de quien todo el mundo se admira, viendo vn Principe de tanto saber y prudencia, del qual aqui no se puede tratar, sin hazer fealdad en la obra.

El penultimo capitulo, es su conueniente lugar, donde vuestra Magestad vera la manera de su ingenio, y el arte, y letras, con que auia de aprouechar la Republica, si como es rey, y señor nuestro por naturaleza, fuera vn hombre particular.

en esta sentēcia, Qui igitur naturæ suæ nō vitiosæ genus cōsiliū viuēdi omne cōtulerit, is cōstantiā teneat, id maximè decet, nisi fortè se errasse intelligeret indeligēdo genere vitæ. Cic. lib. 1. offi.

*

da otra difficultad mayor por aueriguar: y es, si tu habilidad es mas acomodada a la practica, que a la theorica; porque estas dos partes (en qualquier genero de letras que sea) son tan oppuestas entre si, y piden tan differētes ingenios, que la vna a la otra se remitē, como si fuessen verdaderos contrarios. Duras sentencias son (yo lo confiesso) pero otra cosa tienen de mas difficultad y aspereza, q̄ dellas no hay a quien apelar, ni poder dezir de agrauios: porque siendo Dios el autor de naturaleza, y viendo que esta no da a cada hombre, mas q̄ vna differencia de ingenio (como atras dixe) por la oppositon, o difficultad que de jūtarlas hay, se acomoda con ella, y de las sciēcias que gratuitamente reparte entre los hōbres, por marauilla da mas que vna en grado eminente.

Diuisiones verò gratiarum sunt, idē autem spiritus, & diuisiones ministrationū sunt, idē autem Dominus, & diuisiones operationum sunt, idem verò Deus, qui operatur omnia in omnibus, vnicuiq; autem datur ministratio spiritus ad vtilitatē: alij quidem datur per spiritum sermo sapientiæ, alij autē sermo sciētiæ secundum eundē spiritum, alteri fides in eodē spiritu, alij gratia sanitatum in vno spiritu, alij operatio virtutū, alij prophetia, alij discretio spiritū, alij genera linguarū, alij interpretatio sermonū. Hęc autē omnia operatur vn⁹ atq; idem Paul. 1. ad Cor. c. 12.

idem ſpiritus, diuidens ſingulis pro vt vult.

~~Eſto repartimiẽto de ſciencias, yo no dudo ſino q̃ le haze Dios teniẽdo cuẽta cõ el ingenio, y natural diſpoſicion de cada vno. Porq̃ los talentos que repartio por ſanẽ Matheo (dize el meſmo Euãgeliſta) que los dio: Vnicuique ſecundum propriam virtutem. Y pẽſar que eſtas ſciencias ſobrenaturales, no pidẽ ciertas diſpoſiciones en el ſubjecto, antes que ſe infundan; es error muy grande.~~

Matt. c. 25. La razõ de eſto es, q̃ las ſciẽcias ſobrenaturales ſe hã de ſujetar en el anima, y el anima eſta ſujeta altẽperamẽto y cõpoſtura del cuerpo. Ariſto. libro. 2. de Anima. Eccl. 17. Serpẽs tentauit mulierem, in quaminus. quã in viro rationẽ vigere nouit. lib. 2. d ſentẽ. diſt. 21. D. Thom. 2. par. q. 62. artic. 6.

Porque quando Dios formo a Adam y a Eua, es cierto que primero que los llenaſſe de ſabiduria, les organizo el celebro de tal manera, que la pudieſſen recebir con ſuauidad: y fueſſe commodo inſtrumento, para cõ ella poder diſcurrir y raciocinar. Y aſsi dize la diuina eſcriptura: Et cor dedit illis excogitãdi, & diſciplina intellectus repleuit illos. Y que ſegun la differencia de ingenio que cada vno tiene, ſe infunda vna ſciẽcia, y no otra, o mas, o menos de cada qual dellas, es coſa q̃ ſe dexa entender enel meſmo exemplo de nueſtros primeros padres: porque llenandolos Dios a ambos de ſabiduria, es cõcluſion aueriguada, que le cupo menos a Eua. Por la qual razõ dizen los Theologos, q̃ ſe atreuio el demonio, a engañarla: y no oſo tentar al varon, temiendo ſu mucha ſabiduria. La razon deſto es (como adelante prouaremos) que la compoſtura natural que la muger tiene enel celebro, no

es

es capaz de mucho ingenio ni de mucha sabi duria.

En las substancias angelicas, hallaremos tãbien la mesma cuenta y razon: porque para dar Dios a vn Angel mas grados de gloria, y mas subidos dones, le da primero mas delica da naturaleza; y preguntando a los Theologos, de que sirue esta naturaleza tan delicada? dizen, que el Angel que tiene mas subido entendimiento y mejor natural, se conuierte cõ mas facilidad a Dios, y vsa del don con mas efficacia, ~~y que lo mesmo acontece en los hombres.~~

De aqui se infiere claramente, que pues hay election ~~de ingenios~~ para las sciencias sobrenaturales, y que no qualquiera differencia de habilidad es commodo instrumento para ellas; que las letras humanas con mas razon la pediran, pues las han de aprender los hombres, con las fuerças de su ingenio.

Saber pues distinguir y conocer estas differencias naturales del ingenio humano, y aplicar con arte a cada vna, la sciencia en que mas ha de aprouechar, es el intento desta mi obra, si saliere con el (como lo tengo propuesto) daremos a Dios la gloria dello (pues de su mano viene lo bueno y acertado) y sino bien sabes (discreto lector) que es imposible inuentar vn arte, y poderla perficionar: porque son tan largas, y espaciosas las sciencias humanas,

que

12 30 B 16

14. 12. A 20.

EXAMEN DE INGENIOS PARA LAS SCIENCIAS.

3
155

Donde se muestra la differencia de habilidades que hay en los hombres, y el genero de letras que a cada vno responde en particular.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

ES OBRA DONDE EL QVE leyere con atencion, hallara la manera de su ingenio, y sabra escoger la sciencia en que mas ha de aprouechar: y si por vẽtura la vuiere ya professado, entendera si atinò a la que pedia su habilidad natural.

Compuesta por el doctor Ioan Huarte, natural de sant Ioan del Pie del Puerto.

*

AL REY DON PHILIPPE II.

EN HVESCA,
En casa de Ioan Perez de Valdiuielso,
año 1581.

Vt et correxit pro officio sts Inquisitionis Michael Fenollang Societatis Jesu

YO el doctor Pablo Lezano, Arcidiano de la Camara de la Seo de Hueſca, Vicario general en la dioceſi y obiſpado de dicha ciudad, por el muy illuſtre y reuerendiſsimo ſeñor don Pedro del Frago Obiſpo de Hueſca, doy licẽcia que ſe pueda imprimir eſte libro llamado Exámen de ingenios, por ſer obra catholica, y muy prouechoſa. Fecha en Hueſca, a 16. de Agoſto del año 1581.

El doctor Pablo Lezano.

Por mandamiento del dicho ſeñor Vicario general.

M. de Araſcues notario.

BIBLIOTECA RIAZ
VITTORIO EMANUELE
ROMA

HE viſto eſte libro, y ſu doctrina toda es catholica y ſana, ſin coſa q̃ ſea contraria a la fe de nueſtra madre la ſancta igleſia de Roma. Sin eſto, es doctrina de grãde y nueuo ingenio, fũdada, y ſacada de la mejor Philoſophia q̃ puede enſeñarſe. Toca algunos lugares de eſcriptura, muy graue, y eruditamente declarados. Su principal argumẽto, es tan neceſſario de cõſiderar, de todos los padres de familias, que ſi ſiguieſſen lo que eſte libro aduierte, la igleſia, la republica, y las familias: ternian ſingulares miniſtros, importãtiſſimos. Eſto me parece, ſaluo el mejor juyzio.

Fray Lorenço de Villauicencio.

HE visto y examinado el libro intitulado Examen de Ingenios para las sciencias, compuesto por el Doctor Ioan Huarte Nauarro, natural de S. Ioan del pie del puerto. Pareceme obra Catholica, en q̃ el autor muestra singular ingenio inuentiuo, y exercitado en subtil Philosophia natural. Su argumẽto es exquisito entre todos los q̃ yo he visto y oydo en su genero. Y si se prouasse seria (sin duda) de importãte vtilidad a la republica. Tengo por prouechoso el auerlo reduzido a tales terminos, que los ingenios puedan exercitarse, y descubrir algunos secretos naturales, de los que el autor offrece. Pareceme que se deue dar licẽcia para imprimirlo, &c. Esto me parece debaxo de otro mejor juyzio a q̃ me remito. En Madrid a 11. de Agosto de 1574. años.

El Doctor Heredia.

POr mandado de los señores Regente, y Oydores del Consejo Real deste Reyno de Nauarra, vi este libro intitulado Examen de Ingenios. Compuesto por el Doctor Ioã de Huarte de S. Ioan, natural de S. Ioã del pie del puerto. Y no halle en el cosa alguna q̃ contradiga nuestra santa fe Catholica, ni las determinaciones de la santa madre iglesia; sino vna philosophia natural y muy subida, con passos de escriptura muy bien traydos, todo digno de ser leydo y sabido. Y que si se pudiesse reduzir ad praxim vernia gran de vtilidad y prouecho a la Republica. Fecho en san Francisco de Pamplona a 26. de Abril de 1578.

Fray Gabriel de Alaua.

A LA MAGESTAD DEL REY DON PHILIPPE NVESTRO señor.

PROHEMIO.

PARA que las obras de los artifices tuuiessen la perfection q̃ conuenia al vso de la republica, me parecio (Catholica Real Magestad) que se auia de establecer vna ley, Que el Carpintero no hiziesse obra tocãte al officio del labrador, ni el Texedor del Architecto, ni el Iurisperito curasse, ni el Medico abogasse: sino q̃ cada vno exercitasse sola aquella arte, para la qual tenia talento natural, y dexasse las demas. Porque considerando quan corto y limitado, es el ingenio dl hombre, para vna cosa, y no mas, tuue siempre entendido q̃ ninguno podia saber dos artes con perfectiõ, sin que en la vna faltasse. Y porque no errasse en el elegir, la que a su natural estaua mejor, auia de auer diputados en la Republica, hombres de gran prudencia y saber, que en la tierna edad descubriessen a cada vno su ingenio, haziendole estudiar por fuerça, la sciẽcia que le conuenia, y no dexarlo a su election. De lo qual resultaria en vuestros estados y señorios, auer los mayores artifices del mundo, y las

Nemo erarius simul & lignarius faber sit: duas enim artes, aut studia duo diligenter exercere humana natura, nõ potest. Plato de legibus.

PROHEMIO SEGVNDO
al lector.

*

QVANDO Platon queria enseñar alguna doctrina graue subtil, y apartada de la vulgar opinion, escogia de sus discipulos los q̃ a el le parecian de mas delicado ingenio, y a solos estos dezia su parecer: sabiendo por experiẽcia, que enseñar cosas delicadas a hombres de baxo entẽdimiento, era gastar el tiẽpo en vano, quebrarse la cabeça: y echar a perder la doctrina. Lo segundo que hazia (despues de la electiõ) era preuenirlos cõ algunos presupuestos claros y verdaderos, y que no estuuiessen lexos de la conclusion: porq̃ los dichos y sentencias que de improuiso se publicã cõtra lo q̃ el vulgo tiene persuadido, no siruen de mas al principio (no haziẽdose tal preuẽciõ) q̃ alborotar el auditorio, y enojarle de manera q̃ viene a perder la pia affection, y aborrecer la doctrina. Esta manera đ proceder quisiera yo poder guardar cõtigo (curioso lector) si huuiera forma para poderte primero tratar y descubrir a mis solas, el talento de tu ingenio: porq̃ si fuera tal qual cõuenia a esta doctrina, apartãdote de los ingenios comunes, en secreto te dixera sentẽcias tã nueuas y particulares, quales jamas pẽsaste q̃ podiã caer en la imaginacion de los hõbres. Pero como no se puede hazer

Timæo.

zer(auiẽdo d̃ salir en publico para todos esta obra no es posible dexar de alborotarte,por q̃ si tu ingenio es de los cõmunes y vulgares, bien se que estas persuádido que el numero de las sciencias y su perfection, ha muchos dias que por los antiguos esta ya cumplido, mouido con vna vana razon: que pues ellos no hallaron mas que dezir, argumento es, q̃ no hay otra nouedad en las cosas:y si por ventura tienes tal opinion, no passes de aqui ni leas mas adelante: porque te dara pena ver prouado,quan miserable differencia de ingenio te cupo. Pero si eres discreto,bien cõpuesto y suffrido,dezirtehe tres cõclusiones muy verdaderas,aunq̃ por su nouedad,son dignas de grande admiracion. La primera es,que de muchas differencias de ingenio que hay en la especie humana,sola vna te puede (cõ eminencia)caber:si no es que naturaleza, como muy poderosa,al tiempo que te formo,echo todo el resto de sus fuerças,en jũtar solas dos, o tres, o por no poder mas te dexo estulto y priuado de todas. La segunda,que a cada differencia de ingenio,le responde (en eminencia)sola vna sciencia, y no mas:de tal condicion,que si no aciertas a elegir la que responde a tu habilidad natural, ternas de las otras grã remissiõ,aũque trabajes dias y noches. La tercera,q̃ despues de auer entẽdido qual es la sciencia q̃ a tu ingenio mas le respõde,te queda

En Espaã no puede natura leza jũtar mas q̃ dos differẽcias deĩgenios y tres en Grecia.

tas differencias de ingenio se hallã en la especie humana: ni que artes y sciencias responden a cada vno en particular: ni con que señales se auia de conocer, que era lo que mas importaua. Estas quatro cosas (aunque parecen imposibles) contienen la materia sobre que se ha de tratar, fuera de otras muchas que se tocan al proposito desta doctrina, con intento que los padres curiosos tengan arte, y manera, para descubrir el ingenio a sus hijos, y sepan aplicar a cada vno la sciencia en que mas ha de aprouechar, [illegible] De lo qual entendera vuestra Magestad, quanto importa a la Republica, que aya en ella esta election y examen de ingenios para las sciencias, pues de estudiar Galeno medicina, resultò tanta salud a los enfermos de su tiempo: y para los venideros dexo tantos remedios escriptos. Y si como Baldo (aquel illustre varon en derecho) estudio medicina, y la vso, passara adelante con ella, fuera vn Medico vulgar (como ya realmente lo era, por faltarle la differencia de ingenio que esta sciencia ha menester) y las leyes perdieran vna de las mayores habilidades de hombre, que para sú de-

léta disciplina, stabilis est, dialogo de Iusto.

Patris euidẽti insomnio moniti ad medicinæ studium excolẽdum venimus. lib. 9. Metho. cap. 4.

Antes que Christo viniesse al mũdo, tratauã los demonios con los hombres cõ mucha familiaridad y para vna verdad que les dezia de poca importãcia, lesen caxauã mil menteris, Baldo dexo dexar la medicina y estudiar leyes: por lo q̃ dixo Cicer.

da otra difficultad mayor por aueriguar: y es, si tu habilidad es mas acomodada a la practica, que a la theorica; porque estas dos partes (en qualquier genero de letras que sea) son tan oppuestas entre si, y piden tan differētes ingenios, que la vna a la otra se remitē, como si fuessen verdaderos contrarios. Duras sentencias son (yo lo confiesso) pero otra cosa tienen de mas difficultad y aspereza, q̄ dellas no hay a quien apelar, ni poder dezir de agrauios: porque siendo Dios el autor de naturaleza, y viendo que esta no da a cada hombre, mas q̄ vna differencia de ingenio (como atras dixe) por la oppossicion, o difficultad que de jūtarlas hay, se acomoda con ella, y de las sciēcias que gratuitamente reparte entre los hōbres, por marauilla da mas que vna en grado eminente.

Diuisiones verò gratiarum sunt, idē autem spiritus, & diuisiones ministrationū sunt, idē autem Dominus, & diuisiones operationum sunt, idem verò Deus, qui operatur omnia in omnibus, vnicuiq; autem datur ministratio spiritus ad vtilitatē: alij quidem datur per spiritum sermo sapientiæ, alij autē sermo sciētiæ secundum eundē spiritum, alteri fides in eodē spiritu, alij gratia sanitatum in vno spiritu, alij operatio virtutū, alij prophetia, alij discretio spiritū, alij genera linguarū, alij interpretatio sermonū. Hęc autē omnia operatur vn⁹ atq; Paul. 1. ad Cor. c. 12.

idem

idem spiritus, diuidens singulis pro vt vult.

~~Este repartimiẽto de sciencias, yo no dudo sino q̃ le haze Dios teniẽdo cuẽto cõ el ingenio, y natural disposicion de cada vno. Porq̃ los talentos que repartio por sant Matheo (dize el mesmo Euãgelista) que los dio: Vnicuique secundum propriam virtutem. Y pẽsar que estas sciencias sobrenaturales, no pidẽ ciertas disposiciones enel subiecto, antes que se infundan; es error muy grande.~~

Matt. c. 25. La razõ de esto es, q̃ las sciẽcias sobrenaturales se hã de sujetar en el anima, y el anima esta sujeta altẽperamẽto y cõpostura del cuerpo. Aristo. libro. 2. de Anima. Eccl. 17. Serpẽs tentauit mulierem, in quaminus quã in viro rationẽ vigere nouit. lib. 2. d sentẽ. dist. 21. D. Thom. 2. par. q. 62. artic. 6.

Porque quando Dios formo a Adam y a Eua, es cierto que primero que los llenasse de sabiduria, les organizo el celebro de tal manera, que la pudiessen recebir con suauidad: y fuesse commodo instrumento, para cõ ella poder discurrir y raciocinar. Y assi dize la diuina escriptura: Et cor dedit illis excogitãdi, & disciplina intellectus repleuit illos. Y que segun la differencia de ingenio que cada vno tiene, se infunda vna sciẽcia, y no otra, o mas, o menos de cada qual dellas, es cosa q̃ se dexa entender enel mesmo exemplo de nuestros primeros padres: porque llenandolos Dios a ambos de sabiduria, es cõclusion aueriguada, que le cupo menos a Eua. Por la qual razõ dizen los Theologos, q̃ se atreuio el demonio, a engañarla: y no oso tentar al varon, temiendo su mucha sabiduria. La razon desto es (como adelante prouaremos) que la compostura natural que la muger tiene enel celebro, no

es

es capaz de mucho ingenio ni de mucha sabi duria.

En las substancias angelicas, hallaremos tãbien la mesma cuenta y razon: porque para dar Dios a vn Angel mas grados de gloria, y mas subidos dones, le da primero mas delica da naturaleza; y preguntando a los Theologos, de que sirue esta naturaleza tan delicada? dizen, que el Angel que tiene mas subido en tendimiento y mejor natural, se conuierte cõ mas facilidad a Dios, y vsa del don con mas efficacia, ~~y que lo mesmo acontece en los hombres.~~

De aqui se infiere claramente, que pues hay election ~~de ingenios~~ para las sciencias sobrenaturales, y que no qualquiera differen cia de habilidad es commodo instrumento para ellas; que las letras humanas con mas razon la pediran, pues las han de aprender los hombres, con las fuerças de su ingenio.

Saber pues distinguir y conocer estas diffe rencias naturales del ingenio humano, y apli car con arte a cada vna, la sciencia en que mas ha de aprouechar, es el intento desta mi obra, si saliere con el (como lo tengo propuesto) daremos a Dios la gloria dello (pues de su ma no viene lo bueno y acertado) y sino bien sa bes (discreto lector) que es imposible inuen tar vn arte, y poderla perficionar: porque son tan largas, y espaciosas las sciencias humanas,

que

que no basta la vida de vn hõbre a hallarlas: y darles la perfection que han de tener. Harto haze el primer inuentor, en apuntar algunos principios notables, para que los que despues sucedieren (con esta simiente) tengan occasion de ensanchar el arte, y ponerla en la cuenta y razon que es necessaria. Aludiendo a esto Arist. dize que los errores de los que primero començaron a philosophar, se han de tener en gran veneraciõ: porque como sea tan difficultoso el inuentar cosas nueuas, y tã facil añadir a lo que ya esta dicho y tractado: las faltas del primero, no merecen (por esta razon) ser muy reprehendidas, ni al que añade se le deue mucha alabança. Yo bien confiesso q̃ esta mi obra no se puede escapar de algunos errores: por ser la materia tan delicada: y donde no auia camino abierto para poderla tratar. Pero si fueren en materia donde el entendimiẽto tiene lugar de opinar, en tal cosa te ruego (ingenioso lector) antes q̃ des tu decreto, leas primero toda la obra, y auerigues qual es la manera de tu ingenio: y si en ella hallares alguna cosa que a tu parecer no este bien dicha, mira cõ cuydado las razones que cõtra ella mas fuerça te hazẽ, y si no las supieres soltar, torna a leer el vndecimo capitulo, que en el hallaras la respuesta q̃ puedẽ tener.

VALE.

¶ERRATAS.

Folio.58. linea.2. donde dize ſabis, diga ſabias.
Fol.100.lin. 25.donde dize conſtantiſt, diga conſtantiæ.
Fol.102. lin. 19. donde dize celebra, diga celebro.
Fol. 107. lin. 12. donde dize tiepo, diga tiempo.
Fol, 109. lin. 18. donde dize dixa, diga dixera.
Fol. 115. lin. 18. donde dize dixa, diga dixera.
Fol. 117. lin. 14. donde dize el anima, diga al anima.
Fol. 126. lin. 14. donde dize yn, diga vn.
Fol. 129. lin. 8. donde dize hanc fllamma, diga hac flã ma.
Fol. 133. lin. 13. donde dize y llamã, diga que llamã.
Fol. 145. lin. 26. donde dize eloquentiſsimo, diga elo quentiſsimos.
Fol. 155. lin. 28. donde dize hobre, diga hombre.
Fol. 217. lin. 14. donde dize tiepo, diga tiempo.
Fol. 272. lin. 3. donde dize entedio eſto Saul, diga entendio eſto Saul.
Fol. 272. lin. 15. donde dize deſcẽdientes, diga deſcẽdientes.
Fol. 282. lin. 1, donde dize llana, diga llama.
Fol. 295. lin. 7. donde dize teplada, diga templada.
Fol. 320. lin. 7. donde dtze Facimus, diga Faciamus.
Fol. 368. lin. 18. donde dize delicedos, diga delicados.

¶O quan bueno y felice seria, para la buena administracion de la Republica, el acertar a vnir la sciencia con el ingenio y talento de cada vno!

*

SED PAVCI, QVOS æquus amauit, &c.

ARVEVASE POR VN EXEMPLO, QVE SI EL mochacho no tiene el ingenio y habilidad que pide la sciencia que quiere estudiar, por demas es oyrla de buenos maestros, tener muchos libros, ni trabajar en ellos toda la vida.

CAP. I.

BIEN pẽsaua Ciceron, que para q̃ su hijo Marco salieſſe (en aq̃l genero de letras q̃ auia escogido) tal qual el desseaua, q̃ bastaua embiarle a vn estudio tan famoso y celebrado por el mundo, como el de Athenas, y q̃ tuuiesse por maestro a Cratippo el mayor philosopho de aquellos tiẽpos, y tenerle en vna ciudad tan populosa, donde por el gran concurso de gentes q̃ alli acudian, necessariamẽte auria muchos exemplos y casos estraños, que le enseñassen por experiẽcia cosas tocantes a las letras que aprẽdia. Pero con todas estas diligencias, y otras muchas mas, q̃ como buẽ padre haria (comprãdole libros, y escriuiẽdole otros de su propria inuẽciõ) cuẽtan los historiadores que salio vn gran necio, cõ poca eloquẽcia, y menos philosophia (cosa muy vsada entre los hõbres, pagar el hijo la mucha sabiduria del padre.) Realmẽte deuio de ymaginar Ciceron, q̃ aunq̃ su hijo no huuiera sacado de las manos de naturaleza, el in- Lib. 1. offi.

genio y habilidad que la eloquẽcia y philoſophia pediã, que con la buena induſtria de tal maeſtro, y los muchos libros y exemplos de Athenas, y el cõtinuo trabajo dl moço, y eſperar enel tiẽpo, ſe emẽdarian las faltas de ſu entendimiento: pero en fin vemos q̃ ſe engaño, de lo qual no me marauillo; porque tuuo muchos exẽplos a eſte propoſito, q̃ le animarõ a penſar que lo meſmo podria acontecer en ſu hijo. Y aſsi cuẽta el meſmo Ciceron q̃ Xenocrates era de ingenio muy rudo, para el eſtudio dla Philoſophia natural y moral, de quiẽ dixo Platon que tenia vn diſcipulo que auia meneſter eſpuelas: y cõ la buena induſtria de de tal maeſtro, y cõ el cõtinuo trabajo de Xenocrates, ſalio muy grã Philoſopho. Lo meſmo eſcriue de Cleante, q̃ era tã eſtulto y mal razonado, que ningũ maeſtro lo queria recebir en ſu eſcuela. De lo qual, corrido y afrẽtado el moço, trabajo tanto en las letras, q̃ le vinieron a llamar deſpues, el ſegũdo Hercules en ſabiduria. No menos diſparato parecio el ingenio de Demoſthenes, para la eloquẽcia, pues de mochacho ya grãdezillo, dizen q̃ no ſabia hablar: y trabajando con cuydado en el arte, y oyẽdo de buenos maeſtros, ſalio el mayor orador del mũdo: en eſpecial (cuẽta Ciceron) q̃ no podia pronũciar la R, porq̃ era algo baibuciẽte, y con maña la vino deſpues tã bien a articular, como ſi jamas vuiera tenido

Li. de fato.

tal

tal vicio. De dõde tuuo origen el refran (que dize) ser el ingenio del hõbre para las sciẽcias, como quien juega a los dados, q̃ si en la pinta es desdichado, mostrãdose cõ arte a hincarlos en el tablero, viene a emẽdar su mala fortuna. Pero ningun exẽplo destos que trae Ciceró, dexa de tener muy cõueniente respuesta en mi doctrina, porq̃ como adelãte prouaremos, ay rudeza en los mochachos q̃ arguye mayor ingenio en otra edad, q̃ tener de niños habilidad: antes es indicio de venir a ser hombres necios, comẽçar luego a raciocinar y ser auisados: porque si Ciceró alcãçara las verdaderas señales con q̃ se descubren los ingenios en la primera edad, tuuiera por buen indicio, ser Demosthenes rudo y tardo en el hablar, y tener Xenocrates necesidad de espuelas quãdo estudiaua. Yo no quito al buen maestro, al arte y trabajo, su virtud y fuerças de cultiuar los ingenios, assi rudos como habiles: pero lo que quiero dezir es, q̃ si el mochacho no tiene de suyo el entendimiẽto preñado de los preceptos y reglas determinadamente de aquel arte q̃ quiere aprender, y no de otra ninguna, q̃ son vanas diligencias las que hizo Ciceron cõ su hijo, y las q̃ hiziere qualquiera otro padre cõ el suyo. Esta doctrina entẽderã facilmẽte ser verdadera, los q̃ huuierẽ leydo en Platõ q̃ Socrates era hijo de vna Partera (como el mesmo lo cuẽta de si) y como su madre (aunq̃ Dialogo d sciencia De solo el

entendimiento de Socrates se puede verificar esta comparacion: porq̃ enseñaua preguntãdo, y hazia q̃ el proprio discipulo atinasse a la doctrina, sin q̃ el se la dixesse.

era gran maestra de parteria) no podia hazer parir a la muger, q̃ antes q̃ viniesse a sus manos no estaua preñada: ~~assi el (vsando el mesmo officio de su madre) no podia hazer parir sciencia a sus discipulos, no teniendo ellos de suyo el entẽdimiẽto preñado. Tenia entẽdido q̃ las sciẽcias erã como naturales a solos los hõbres que teniã ingenios acomodados para ellas: y q̃ en estos acontecia lo q̃ veemos por experiencia en los q̃ se han oluidado de lo q̃ antes sabiã, q̃ cõ solo apuntarles vna palabra, por ella sacan todo lo demas. No tienen otro officio los maestros con sus discipulos (a lo q̃ tẽgo entẽdido) mas q̃ apuntarles la doctrina: porq̃ si tienẽ fecũdo ingenio, cõ solo esto les hazẽ parir admirables cõceptos: y sino, atormentan a si, y a los q̃ los enseñan, y jamas salẽ con lo q̃ pretendẽ.~~ Yo alomenos si fuera maestro, antes q̃ recibiera en mi escuela algũ discipulo, auia de hazer con el muchas prueuas y experiẽcias, para descubrirle el ingenio; y si se hallara de buẽ natural para la sciẽcia q̃ yo professaua, recibierale de buena gana; porque es gran contento para el q̃ enseña, instruyr a vn hõbre de buena habilidad, y sino, acõsejarle q̃ estudiasse la sciẽcia q̃ a su ingenio mas le conuenia: pero entẽdido q̃ para ningũ genero de letras tenia disposicion ni capacidad, dixerale con amor y blandas palabras, hermano mio vos no teneys remedio de ser hombre, por el cami-

La sabiduria humana, no es reminicencia, y assi condenamos adelãte a Platõ porque lo dixo.

mino q̃ aueys escogido, por vida vuestra q̃
perdays el tiẽpo ni el trabajo, y que bus-
ueys otra manera de viuir, que no requiera
nta habilidad como las letras.

Viene la experiencia cõ esto tan clara que
mos entrar en vn curso de qualquier scien-
, grã numero de discipulos (siendo el mae-
o, o muy bueno, o muy ruyn) y en fin de la
rnada vnos salen de grãde erudicion, otros
mediana, otros no han hecho mas en todo
curso, de perder el tiẽpo, gastar su haziẽda,
quebrarse la cabeça sin prouecho ninguno.
Yo no se de dõde pueda nascer este effecto,
rẽdo todos de vn mesmo maestro, y con y-
al diligencia y cuydado, y por ventura los
dos, trabajando mas q̃ los habiles. Y cresce
as la difficultad, viendo q̃ los que son rudos
vna sciẽcia, tienẽ en otra mucha habilidad,
os muy ingeniosos en vn genero de letras,
ssados a otras, no las pueden cõprehender.
o alomenos soy buẽ testigo en esta verdad,
rq̃ entramos tres cõpañeros a estudiar jun-
s latin, y el vno lo aprẽdio cõ gran facilidad,
los demas jamas pudieron componer vna
aciõ elegãte. Pero passados todos tres a Dia
tica, el vno de los que no pudierõ aprẽder
rãmatica, salio en las artes vna Aguila cau-
l; y los otros dos no hablarõ palabra en to-
el curso. Y venidos todos tres a oyr astro-
gia, fue cosa digna de cõsiderar, que el q̃ no

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

pudo aprender latin, ni dialectica, en pocos dias supo mas q̃ el proprio maestro q̃ nos enseñaua: y a los demas jamas nos pudo entrar. De dõde espantado, comẽce luego sobre ello a discurrir y philosophar, y halle por mi cuẽta q̃ cada sciẽcia pedia su ingenio determinado y particular: y q̃ sacado de alli no valia nada para las demas letras. Y si esto es verdad (como lo es, y dello adelãte haremos demonstracion) o quiẽ entrara hoy dia en las escuelas de nuestros tiẽpos, haziẽdo cala y cata de los ingenios, a quãtos trocara las sciẽcias, y a quãtos echara al cãpo por estolidos y impossibilitados para saber: y quantos restituyera de los q̃ por tener corta fortuna estã en viles artes arrinconados cuyos, ingenios crio naturaleza solo para letras! mas pues no se puede hazer ni remediar, no ay sino passar con ello.

Esto que tengo dicho alomenos no se puede negar, sino que ay ingenios determinados para vna sciẽcia los quales para otra son dispa ratos: y por tanto cõuiene antes q̃ el mochacho se põga a estudiar, descubrirle la manera de su ingenio, y ver, qual de las sciẽcias viene bien cõ su habilidad, y hazerle que la aprẽda: pero tambien se ha de cõsiderar q̃ no basta lo dicho para q̃ salga muy consumado letrado, sino que ha de guardar otras condiciones no menos necessarias que tener habilidad: y assi dize Hippo. que el ingenio del hombre tiene

Libr. lex Hippo.

la

meſma proporciõ con la ſciẽcia,que la tier
con la ſemilla : la qual aunque ſea de ſuyo
cunda y paniega,pero es meneſter cultiuar
,y mirar para que genero de ſimiente tiene
as diſpoſicion natural:porque no qualquie
tierra puede panificar cõ qualquiera ſimiẽ
ſin diſtinction.

Vnas lleuã mejor trigo que ceuada,y otras
ejor ceuada que trigo:y de eſſe trigo,tierras
y que multiplican mucho candeal,y el tru-
illo no lo pueden ſuffrir. Y no ſolo cõ hazer
ſta diſtinctiõ ſe contenta el buẽ labrador,pe
o deſpues de auer arado la tierra con buena
azõ,aguarda tiẽpo cõueniẽte para ſembrar:
orque no en qualquier parte del año ſe pue
e hazer,y deſpues de nacido el pã,lo limpia
eſcarda:para que pueda creſcer y dar adelã-
e el fructo que de la ſimiente ſe eſpera. Aſsi
onuiene que deſpues de ſabida la ſciencia
ue al hombre eſta mejor, que la comience a
ſtudiar en la primera edad,porque eſta(dize 30.ſect.
Ariſt.)es la mas aparejada de todas para aprẽ probl.4.
ler. Allẽde que la vida del hõbre es muy cor-
a, y las artes largas y eſpacioſas:por dõde es
neneſter,que aya tiẽpo baſtante para ſaber- Hippoc. 1.
as,y tiẽpo para poderlas exercitar: y cõ ellas Aphor.30.
prouechar la Republica. La memoria de los ſect.pbl.4
nochachos(dize Ariſtoteles)que eſta vazia,
in pintura ninguna : porq̃ ha poco q̃ nacie-
on,y aſsi qualquier coſa recibẽ cõ facilidad:

Dialogo d iuſto.

no como la memoria de los hõbres mayores, que llena de tãtas coſas como han viſto, en el largo diſcurſo de ſu vida, no les cabe mas. Y por eſto (dixo Platon) que delãte de los niños contemos ſiẽpre fabulas, y enarraciones honeſtas, q̃ inciten a obras de virtud, porque lo que en eſta edad aprẽden, jamas ſe les oluida.

In oratione ſuaſoria, ad bonas artes.

No (como dixo Galeno) que entõces ſe han de aprẽder las artes, quãdo nueſtra naturaleza tiene todas las fuerças que puede alcãçar.

En la ſegũda edad, q̃ llamãdo leſcentia, haze el hõbre jũta de todas las differẽcias de ingenio (en la manera que ſe puede jũtar) por ſer la edad mas tẽplada de todas: y aſsi no conuiene dexarla paſſar ſin aprender las letras con que el philoſophia natural, diziẽdo: que el moço no eſta

Pero no tiene razõ, ſi no ſe diſtingue. El q̃ ha de aprender latin, o qualquiera otra lẽgua, ha lo de hazer en la niñez, porque ſi aguarda a q̃ el cuerpo ſe endurezca, y tome la perfection q̃ ha de tener, jamas ſaldra cõ ella. En la ſegũda edad (que es la adoleſcẽcia) ſe ha de trabajar en el arte de raciocinar, porq̃ ya ſe comiença a deſcubrir el entẽdimiẽto, el qual tiene cõ la Dialectica la meſma proporcion q̃ las tranuas que echamos en los pies y manos de vna mula cerril, q̃ andando algunos dias cõ ellas, toma deſpues cierta gracia en el andar. Aſsi nueſtro entẽdimiento trauado con las reglas y preceptos de la Dialectica, toma deſpues en las ſciẽcias y diſputas, vn modo de diſcurrir y raciocinar muy gracioſo. Venida la juuẽtud ſe puedẽ aprender todas las demas ſciencias q̃ pertenecen al entendimiento, porque ya eſta bien deſcubierto. Verdad es que Ariſt. ſaca la

ſta diſpueſto para eſte genero de letras, en lo hõbre ha
ual parece q̃ tiene razon por ſer ſciencia de de viuir.
as alta conſideracion y prudencia, que otra Cic. 1. offi.
inguna.

Sabida ya la edad en q̃ ſe han de aprender
s ſciẽcias, cõuiene luego buſcar vn lugar a-
arejadõ para ellas, dõde no ſe trate otra coſa
ño letras, como ſon las Vniuerſidades: pero
a de ſalir el mochacho de caſa de ſu padre,
orq̃ el regalo de la madre, de los hermanos,
ariẽtes y amigos que no ſon de ſu profeſsiõ,
grande eſtoruo para aprender. Eſto ſe vee
aramente en los eſtudiantes naturales de las
llas y lugares dõde ay Vniuerſidades: nin-
uno de los quales (ſino es por grã marauilla)
mas ſale letrado. Y puedeſe remediar facil-
ẽte, trocãdo las Vniuerſidades, los naturales
e la ciudad de Salamanca eſtudiar en la villa
e Alcala de Henares: y los de Alcala en Sala
anca. Eſto de ſalir el hombre de ſu natural,
ara ſer valeroſo y ſabio, es de tanta importã-
a que ningun maeſtro ay en el mundo que
nto le pueda enſeñar: eſpecialmẽte viẽdoſe
uchas vezes deſamparado del fauor, y rega
de ſu patria.

Sal de tu tierra (dixo Dios a Abrahã) y de Gene. cap.
tre tus parientes, y de caſa de tu padre, y vẽ 12.
lugar que yo te enſeñare: en el qual engrã-
ſcere tu nõbre, y te dare mi bendiciõ. Eſto
eſmo dize Dios, a todos los hõbres q̃ deſſeã

tener valor y ſabiduria, porq̃ aunq̃ los puede bendezir en ſu natural: pero quiere q̃ los hõbres ſe diſpongan, con aquel medio que el ordeno, y q̃ no les venga la prudencia de gracia. Todo eſto ſe entiende, ſupueſto q̃ el hõbre tenga buen ingenio, y habilidad: porq̃ ſi no, quiẽ beſtia va a Roma, beſtia torna: poco aprouecha q̃ el rudo vaya a eſtudiar a Salamã ca, dõde no ay cathedra de entendimiento, ni de prudencia, ni hombre que la enſeñe.

Tu nihil inuita dices faciesque Minerua.

La tercera diligencia es, buſcar maeſtro que tẽga claridad, y methodo en el enſeñar: y q̃ ſu doctrina ſea buena y ſegura, no ſophiſticá ni de vanas cõſideraciones: porq̃ todo lo q̃ haze el diſcipulo (en tãto q̃ aprende) es, creer todo lo q̃ le ꝓpone el maeſtro, por no tener diſcreciõ, ni entero juyzio, para diſcernir, ni apartar lo falſo de lo verdadero: aunq̃ eſto es caſo fortuito, y no pueſto en electiõ de los q̃ aprendẽ, venir en tiempo a eſtudiar q̃ las Vniuerſidades tienẽ buenos maeſtros, o ruynes: como les acõtecio a ciertos Medicos (de quien cuenta Galeno) q̃ teniendoles ya cõuencidos con muchas experiencias y razones, q̃ la pratica q̃ vſauã era errada, y en perjuyzio de la ſaluꝺ de los hõbres: ſe les ſaltarõ las lagrymas de los ojos, y en preſencia del miſmo Galeno, comẽçarõ a maldezir ſu hado, y la mala dicha q̃ tuierõ, en topar cõ ruynes maeſtros, al tiempo q̃ aprendierõ. Verdad es que ay ingenios de

8. Method ꝓp. 4.

diſci-

discipulos tã felices,q̃ entienden luego las cõdiciones del maestro,y la doctrina q̃ trae:y si es mala,se la saben cõfutar:y aprouar lo q̃ dizen bien. Estos tales, mucho mas enseñan al maestro en cabo del año,q̃ el maestro a ellos: porq̃ dudãdo y preguntãdo agudamente, le hazen saber,y responder cosas tã delicadas q̃ jamas las supo,ni supiera, si el discipulo cõ la felicidad de su ingenio,no se las apũtara:pero los q̃ esto pueden hazer son vno,o dos quãdo mucho,y los rudos son infinitos:y assi es bien (ya q̃ no se ha de hazer esta election y examen de ingenios para las sciencias)q̃ las Vniuersidades se proueã siempre de buenos maestros,q̃ tengan sana doctrina y claro ingenio, para que a los ignorantes no enseñen errores, ni falsas proposiciones.

La quarta diligẽcia q̃ se ha de hazer,es,estudiar la sciencia cõ orden, començãdo por sus principios,y subir por los medios hasta el fin, sin oyr materia q̃ presuponga otra primero: por dõde siempre tuue por error,oyr muchas liciones de varias materias,y passallas todas jũtas en casa:hazese por esta via vna maraña d̃ cosas enel entẽdimiento,q̃ despues en la practica,no sabe el hõbre aprouecharse d̃ los preceptos de su arte,ni assentarlos en su cõuenie̅te lugar.Muy mejor es,trabajar cada materia por si,y con el ordẽ natural q̃ tiene en su cõposicion:porq̃ de la manera q̃ se aprende, de

aq uc-

aquella meſma forma ſe aſsienta en la memoria. Hazer eſto cõuiene (mas en particular) a los q̃ de ſu propria natutaleza tienen el ingenio confuſo: y puede ſe remediar facilmente oyendo ſola vna materia, y acabada aq̃lla, entrar en la q̃ ſe ſigue, haſta cumplir cõ toda el arte. Entẽdiendo Galeno, quanto importaua eſtudiar cõ ordẽ y cõcierto las materias, eſcriuio vn libro para enſeñar la manera q̃ ſe auia de tener en leer ſus obras: con fin q̃ el medico no ſe hizieſſe cõfuſo. Otros añaden, q̃ el eſtudiãte (en tãto q̃ aprende) no tẽga mas q̃ vn libro, q̃ contenga llanamente la doctrina, y en eſte eſtudie, y no en muchos: porq̃ no ſe deſbarate ni confunda, y tienen muy grã razõ. Lo vltimo q̃ haze al hõbre muy grã letrado es, gaſtar mucho tiẽpo en las letras; y eſperar q̃ la ſciencia ſe cueza, y eche profundas rayzes: porq̃ de la manera q̃ el cuerpo no ſe mãtiene đ lo mucho q̃ en vn dia comemos, y beuemos, ſino de lo q̃ el eſtomago cueze y altera, aſsi nueſtro entẽdimiento no engorda, cõ lo mucho q̃ en poco tiẽpo leemos, ſino de lo q̃ poco a poco va entẽdiẽdo y rumiãdo: cada dia ſe va diſponiendo mejor nueſtro ingenio y viene (andãdo el tiempo) a caer en coſas, q̃ atras no pudo alcãçar, ni ſaber. El entẽdimiẽto tiene ſu principio, augmento, eſtado, y declinacion, como el hõbre y los demas animales y plantas. El comiença en el adoleſcencia, tiene

Lib. de ordine libro rũ ſuorũ.

tiene su augmento en la juuentud: el estado en la edad de cõsistẽcia: y comiẽça a declinar en la vejez. Por tãto el q̃ quiere saber, quãdo su entendimiẽto tiene todas las fuerças q̃ puede alcãçar: sepa q̃ es, dẽde treynta y tres años, hasta cinquẽta poco mas, o menos: en el qual tiẽpo se han de creer los graues autores, si en el discurso de su vida tuuierõ cõtrarias sentencias. Y el que quiere escreuir libros, ha lo de hazer en esta edad, y no antes, ni despues, si no se quiere retractar, ni mudar la sentencia: pero las edades de los hõbres, no en todos tienen la mesma cuenta y razon: porque a vnos seles acaba la puericia a doze años: a otros a catorze, a otros a diez y seys, y a otros a diez y ocho. Estos tienen las edades muy largas, porque llega su juuentud a poco menos de quarenta años: la consistencia a sesenta. Y tienen de vejez otros veynte años, cõ los quales se hazen ochenta de vida (q̃ es el termino de los muy potentados) los primeros (a quiẽ se les acaba la puericia a doze años) son de muy corta vida: comiençan luego a raciocinar, y nacerles la barba, y durales muy poco el ingenio: y a treynta y cinco años comiẽçã a caducar, y a quarenta y ocho seles acaba la vida.

Nec tamẽ elt has ętates annorũ numero circunscribere, quemadmodũ nõ nulli fecerunt, nisi fortè in latitudine quadam. Gale. 6. de sanit. tuẽda.

De todas las cõdiciones q̃ he dicho, ninguna dexa de ser muy necessaria, vtil y prouechosa, para q̃ el mochacho vẽga a saber: pero tener buena y correspondiente naturaleza a

la

la sciencia que quiere, estudiar; es lo que mas haze al caso: porque con ella vemos que muchos hombres començaron a estudiar (passada la juuentud) y oyerõ de ruynes maestros, con mal orden, y en sus tierras, y en poco tiempo salieron muy grandes letrados. Y si falta el ingenio (dize Hippoc.) que todo lo demas son diligencias perdidas: pero quien mejor lo encarecio, fue el buen M. Ciceron: el qual con dolor de ver a su hijo tan necio, y que ninguna cosa aprouecharon los medios que para hazerle sabio busco, dixo desta manera. Nam quid est aliud gigantum more bellare cum dijs, nisi naturæ repugnare? Como si dixera. Que cosa ay mas parecida a la batallá que los gigãtes trayan con los dioses, que ponerse el hombre a estudiar, faltandole el ingenio: porque de la manera que los gigantes nunca vencian a los dioses, antes eran siempre dellos vencidos, assi qualquiera estudiante que procurare vencer a su mala naturaleza, quedara della vencido. Y por tanto nos aconseja el mesmo Ciceron, que no forcejemos contra naturaleza, ni procuremos ser oradores, si ella no lo consiente: porque trabajaremos en vano.

Principalissimum quidé horũ omniũ p̃dictorũ est natura, nã si hæc affuerit his qui artib⁹ animũ applicãt, per oĩa prędicta penetrare potẽrũt. Hipp. li. de decẽti ornatu. Y assi Baldo vino a estudiar leyes ya viejo, y burlãdose del le dixerõ: Sero venis Balde, in alio sęculo eris aduocat⁹. Y por tener el ingenio acomodado para las leyes, salio

¶ Como la naturaleza es la que haze al mochacho habil para aprender.

CAP. II.

Sen-

SEntencia es muy comun, y vsada de los Philosophos antiguos, diziendo: natura es, la que haze al hombre habil para aprender: y el arte con sus preceptos, y reglas, le facilita: y el vso y experiencia que tiene de las cosas particulares, le haze podero so para obrar. Pero ninguno ha dicho en par ticular, que cosa sea esta naturaleza, ni en que genero de causas se ha de poner. Solo affirma ron, que faltãdo çlla en el que aprende, vana cosa es el arte, la experiencia, los maestros, los libros, y el trabajo. La gente vulgar, viendo a vn hombre de grande ingenio y habilidad luego señala a Dios por autor, y no cura de otra cosa ninguna, antes tiene por vana imaginacion, todo lo que dello se trata: pero los Philosophos naturales, burlã desta manera de hablar. Porq̃ puesto caso q̃ esta dosa, y contiene en si religiõ y verdad, nace de ignorar el orden y concierto que Dios puso en las cosas naturales el dia q̃ las crio, y por amparar su ignorancia con seguridad, y q̃ nadie las pueda reprehender ni cõtradezir, affirmã que todo es lo que Dios quiere, y que ninguna cosa sucede q̃ no nazca de su diuina voluntad, y por ser esto tan gran verdad, son dignos de reprehensiõ: porq̃ assi como no qualquiera pregũta (dize Aristoteles) que se ha de hazer, dela misma manera no qualquiera respuesta (aunque verdadera) se ha de dar.

en breue tiempo famoso Iurisperito.

Natura facit habilé, ars verò facilé, vsus- que potentem.

Primum quidé oĩm natura opus est, natura enim repugnante, irrita oĩa fiunt. Hipp. lex.

Aristot. lib. 2. Topic.

Estã-

Estãdo vn Philosopho natural razonando con vn Grãmatico, llego a ellos vn hortelano curioso, y les pregunto, q̃ podia ser la causa, q̃ haziẽdo el tãtos regalos a la tierra, en cauarla, ararla, estercolarla, y regarla, cõ todo esso nũca lleuaua de buena gana la hortaliza que en ella sembraua, y las yeruas q̃ ella ꝓduzia de suyo, las hazia crecer cõ tãta facilidad? Respõdio el Grãmatico, q̃ aquel effecto nascia de la diuina prouidencia: y q̃ assi estaua ordenado para la buena gouernacion del mũdo. De la qual respuesta se riyo el Philosopho natural, viendo q̃ se acogia a Dios, por no saber el discurso de las causas naturales, ni de q̃ manera produziã sus effectos. El Grãmatico viẽdole reyr, le pregũto, si burlaua del, o de q̃ se reya? El Philosopho le dixo, q̃ no se reya del, sino del maestro q̃ le auia enseñado tan mal: porq̃ de las cosas q̃ nacen de la prouidencia diuina (como son las obras sobrenaturales) pertenece su conocimiento y soluciõ a los Metaphysicos (que aora llamamos Theologos) pero la questiõ del hortelano, es natural, y pertenece a la jurisdictiõ de los philosophos naturales: porque ay causas ordenadas y manifiestas, de dõde tal effecto puede nascer. Y assi respõdio el Philosopho natural, diziendo, q̃ la tierra tiene la condicion de la madrastra, q̃ mãtiene muy bien a los hijos q̃ ella pario, y quita el alimento a los del marido: y assi veemos que los suyos

De cada sciencia, se ha d̃ saber hasta dõde llega su jurisdiciõ, y que questiones le pertenecẽ. Arist. lib. 1. Ethi. ca. 4.

ſuyos andan gordos y luzidos, y los alnados flacos y deſcoloridos. Las yeruas que la tierra ,pduze de ſuyo ſon naſcidas de ſus ,pprias entrañas, y las q̃ el hortelano le haze lleuar por fuerça, ſon hijas đ otra madre agena: y aſsi les quita la virtud y alimẽto con q̃ auian de crecer, por darlo a las yeruas q̃ ella engendrò.

Tã bien cuenta Hip. q̃ yendo a viſitar aquel grã philoſopho Democrito, le dixo las locuras q̃ el vulgò dezia de la medicina, y erã q̃ viẽdoſe libres de la enfermedad, dizẽ q̃ Dios los ſano: y q̃ ſi el no quiſiera, poco aprouechara la buena induſtria del medico. Ella es tan antigua manera de hablar, y han la reñido tãtas vezes los Philoſophos naturales, q̃ es por demas tratar de quitarla (ni menos cõuiene) por q̃ el vulgò q̃ ignora las cauſas particulares de qualquier effecto, mejor reſpõde, y cõ mas verdad, por la cauſa vniuerſal (q̃ es Dios) q̃ dezir algũ diſparate. Pero yo muchas vezes me he pueſto a cõſiderar, la razõ y cauſa de donde pueda naſcer, q̃ la gente vulgar, ſea tan amiga de atribuyr todas las coſas a Dios, y quitar las a naturaleza, y aborrecer los medios naturales. Y no ſe ſi la he podido atinar, alomenos bien ſe dexa entẽder, q̃ por no ſaber el vulgò, q̃ effectos ſe han de atribuyr immediatamẽte a Dios, y quales a naturaleza, los haze hablar de aquella manera: fuera de que los hombres (por la mayor parte) ſon impacientes, y amigos

In Epiſt. ad Damagetum.

gos de que se cũpla presto lo que ellos desseã. Y como los medios naturales son tan espacio sos, y obran por discurso de tiẽpo, no tienen paciencia para aguardarlos, y como saben, q̃ Dios es omnipotente, y que en vn momento haze todo lo q̃ quiere, y dello tienen muchos exemplos, querrian que el les diesse salud, como al Paralytico: y sabiduria como a Salomon, y riquezas como a Iob, y q̃ los librasse de sus enemigos, como a Dauid.

La segunda causa es, que los hõbres somos arrogãtes, y de vana estimaciõ: muchos de los quales desseã alla dentro de su pecho, q̃ Dios les haga a ellos alguna merced particular: y q̃ no sea por la via comũ (como es hazer salir el Sol sobre los justos y malos, y llouer para todos en general) porq̃ las mercedes, en tãto son mas estimadas en quãto se hazen con menos: y por esta razõ hemos visto muchos hõbres fingir milagros en las casas y lugares de deuocion, porq̃ luego acude la gente a ellos, y los tienen en gran veneraciõ (como personas cõ quien Dios ha tenido cuenta particular) y si son pobres, los fauorescen con mucha limosna: y assi algunos pican en el interes.

La tercera razon es, ser los hõbres amigos de holgar, y estar dispuestas las causas naturales, por tal ordẽ y concierto, que para alcãçar sus effectos es menester trabajar: y por tanto querrian q̃ Dios vsasse cõ ellos de su omnipo

ten-

tencia,y que sin sudar se cumpliessen sus desseos:dexo a parte la malicia de aquellos q̃ pedian a Dios milagros, para tẽtar su omnipotẽcia,y prouar si los podia hazer: y otros que por vẽgar su coraçon,piden fuego del cielo:y otros castigos de gran crueldad.

La vltima causa es,ser mucha de la gẽte vulgar religiosa,y amiga que Dios sea hõrado,y engrãdecido:lo qual se consigue mucho mas con los milagros que con los effectos naturales:pero el vulgo de los hombres,no sabe que obras sobrenaturales y prodigiosas las haze Dios:para mostrar a los que no lo saben,que es omnipotente:y que vsa dellas por argumẽto,para cõprouar su doctrina:y que faltando esta necessidad,nũca jamas las haze. Esto biẽ se dexa entender, considerando como ya no obra Dios aquellos hechos estraños del testamẽto nueuo y viejo:y es la razon,auer hecho ya de su parte todas las diligencias que cõuenia para q̃ los hõbres no pretẽdiessen ignorãcia:y pẽsar que ha de boluer otra vez a hazer los mesmos argumentos,y tornar cõ nueuos milagros a comprouar de nueuo su doctrina (resuscitãdo muertos, dãdo vista a los ciegos, sanãdo los coxos y paralyticos) es error muy grãde:porque de vna vez enseña Dios lo que conuiene a los hõbres,y lo prueua con milagros, y no lo torna a repetir. Semel loquitur Deꝰ,& secũdo idipsum nõ repetit. El indicio

Dño cõoperante & sermone cõfirmante sequentibus signis. Marci capite.

Iob ca. 33.

de que yo mas me aprouecho para descubrir si vn hombre no tiene el ingenio que es apropriado para la Philosophia natural es, verle amigo de echar todas las cosas a milagro, sin ninguna distinctiõ: y por lo cõtrario, los que no se contẽtan hasta saber la causa particular del effecto, no ay q̃ dudar de su buen ingenio. Estos biẽ saben que ay effectos que immediatamẽte se hã de reduzir a Dios (como son los milagros) y otros a naturaleza (que son aquellos q̃ tienen causas ordenadas de dõde suelẽ nacer) pero hablãdo de la vna manera y de la otra, siẽpre ponemos a Dios por autor, porq̃ quãdo dixo Arist. Deus & natura nihil facit frustrà: No entẽdio que naturaleza fuesse alguna causa vniuersal cõ jurisdictiõ apartada de Dios: sino que es nombre del orden y concierto q̃ Dios tiene puesto en la composlura del mũdo, para que sucedan los effectos q̃ son necessarios para su cõseruacion: porque de la mesma manera se suele dezir, q̃ el Rey y el derecho ciuil no hazen agrauio a nadie: en la qual manera de hablar, ninguno entiẽde que este nõbre (derecho) significa algũ principe, que tenga jurisdiction apartada de la del Rey: sino q̃ es vn termino que abraça con su significacion todas las leyes y ordenamiento Real que el Rey tiene hecho, para cõseruar en paz su Republica.

Lib. 1. de Cælo.

Y assi como el Rey tiene casos reseruados para

para si,los quales no puedē ser determinados por el derecho,por ser estraños y graues:de la mesma manera dexo Dios reseruados para si los effectos milagrosos:para la production de los quales,no dio orden ni poder a las causas naturales: pero aqui es dè notar, q̄ el que los ha de conocer por tales,y differēciarlos de las obras naturales,ha de ser grā Philosopho natural,y saber de cada effecto q̄ causas ordenadas puede tener:y cō todo no basta,si la yglesia Catholica no los declara por tales: y de la manera q̄ los letrados trabajan y estudian en leer el derecho ciuil,y guardarlo en la memoria,para saber y entēder qual fue la voluntad del Rey,en la determinacion de tal caso. Assi nosotros los Philosophos naturales(como letrados desta facultad)ponemos nuestro estudio en saber el discurso y ordē que Dios hizo el dia que crio el mundo:para contēplar y saber de que manera quiso que succediessen las cosas,y por q̄ razon. Y assi como seria cosa de reyr si vn letrado alegasse en sus escritos de bien prouado,que el Rey manda determinar tal caso sin mostrar la ley y razon por donde lo decide: assi los Philosophos naturales se rien de los que dizen: Esta obra es de Dios,sin señalar el orden y discurso de causas particulares de donde pudo nacer.

La ignorā cia de la Philosophia natural haze poner milagros dóde no los hay.

Y de la manera q̄ el Rey no quiere escuchar quādo le pidēn que quebrante alguna ley ju-

ſta,o q̃ haga determinar el caſo fuera del ordẽ judicial el q̃ tiene mãdado guardar, aſsi Dios no quiere eſcuchar quãdo alguno le pide milagros y hechos fuera del ordẽ natural,ſin neceſſidad:porq̃ aun el Rey cada dia quita y pone leyes,y muda el ordẽ judicial(aſsi por la variedad de los tiẽpos,como por ſer el cõſejo del hõbre caduco,y no poder atinar de vna vez a la rectitud y juſticia)pero el ordẽ natural de todo el vniuerſo,q̃ llamamos naturaleza,deſde q̃ Dios crio el mũdo,no ha auido q̃ añadir ni quitar vna jota:porq̃ lo hizo cõ tãta prouidẽcia y ſaber,q̃ pedir q̃ no ſe guarde aquel ordẽ, es poner falta en ſus obras.

Boluiẽdo pues a aquella ſentẽcia tan vſada de los Philoſophos antiguos,Natura facit habilẽ. Es de entẽder q̃ hay ingenios y habilidades q̃ Dios reparte entre los hõbres fuera del orden natural, como fue la ſabiduria de los Apoſtoles:los quales ſiẽdo rudos y torpes fueron alũbrados milagroſamẽte,y llenos de ſciẽcia y ſaber. Deſte genero de habilidad y ſabiduria,no ſe puede verificar,Natura facit habilem:porque eſta es obra que immediatamẽte ſe ha de reduzir a Dios,y no a naturaleza. Lo meſmo ſe entiende dela ſabiduria delos Prophetas, y de todos aq̃llos a quiẽ Dios infundio alguna gracia. Otro genero de habilidad hay en los hõbres q̃ les nace de auerſe engendrado cõ aquel ordẽ y cõcierto de cauſas que

Dios

Dios ordeno para este fin, y desta suerte con verdad se dize, Natura facit habilẽ. Porq̃ (como prouaremos en el capitulo postrero desta obra) hay ordẽ y cõcierto en las causas naturales, que si los padres al tiẽpo del engendrar tienen cuydado de guardarle, saldran todos sus hijos sabios, sin que falte ninguno.

Pero en el entretanto esta significacion de naturaleza, es muy vniuersal y cõfusa, y el entendimiẽto no huelga ni descãsa hasta saber el discurso particular y la vltima causa, y assi es menester buscar otra significacion deste nõbre (naturaleza) que tẽga a nuestro proposito mas conueniencia.

Aristoteles y los demas Philosophos naturales, desciendẽ mas en particular, y llamã naturaleza, a qualquiera forma substãcial, q̃ da ser a la cosa, y es principio de todas sus obras: en la qual significacion, nuestra anima racional cõ razõ se llamara naturaleza: porq̃ della recebimos el ser formal que tenemos de hombres, y ella mesma es principio de quãto hazemos y obrámos: pero como todas las animas racionales scã de ygual perfectiõ (assi la dél sabio como la del necio) no se puede affirmar, q̃ naturaleza (en esta significacion) es la que haze al hõbre habil: porq̃ si esto fuesse verdad, todos los hombres terniã ygual ingenio y saber: y assi el mesmo Arist. buscò otra significaciõ de naturaleza, la qual es razon y causa

Lib. 2. de Physica auscultatione.

30. Sectio probl. 1.

de ser el hombre habil,o inhabil:diziẽdo que el tẽperamento de las quatro calidades primeras(calor,frialdad,humidad y sequedad)se ha de llamar naturaleza:porque desta nacen todas las habilidades del hõbre, todas las virtudes y vicios,y esta grã variedad que vemos de ingenios. Y prueuase claramẽte considerãdo las edades de vn hõbre sapientissimo el qual enla puericia no es mas que vn bruto animal, ni vsa de otras potencias mas q̃ de la yrascible y concupiscible:pero venida la adolescencia, comiẽça a descubrir vn ingenio admirable,y vemos que le dura hasta cierto tiempo y no mas:porque viniẽdo la vejez cada dia va perdiendo el ingenio,hasta que viene a caducar. Esta variedad de ingenios cierto es, que nace del anima racional, porq̃ en todas las edades es la mesma,sin auer recebido en sus fuerças y substãcia ninguna alteraciõ,sino que en cada edad tiene el hõbre vario tẽperamento,y contraria disposicion, por razon de la qual haze el anima vnas obras en la puericia, y otras en la juuẽtud y otras en la vejez: de dõde tomamos argumẽto euidẽte,que pues vna mesma anima haze contrarias obras en vn mesmo cuerpo, por tener en cada edad contrario tẽperamẽto: que quãdo dos muchachos,el vno es habil,y el otro necio, q̃ nace de tener cada vno tẽperamento differente del otro, al qual (por ser principio de todas las obras del anima

De malos terminos vso Hipp. quãdo dixo.Hominis anima semp producitur vsque ad mortem. 6.Epi.par. 5.comẽt.5. Hippoc.& Gal.libr.1. de Nat.humana. Et Plato. in

ma racional)llamaron los medicos y Philoſophos, naturaleza de la qual ſignificaciõ ſe verifica propria aquella ſentẽcia natura facit habilem. En confirmacion deſta doctrina, eſcriuio Galeno vn libro, prouando que las coſtũbres del anima, ſiguen el temperamento del cuerpo dõde eſta, y que por razon del calor, frialdad, humidad, y ſequedad de la regiõ que habitã los hombres, y de los mãjares que comẽ, y de las aguas q̃ beuẽ, y del ayre que reſpiran: vnos ſon necios, y otros ſabios: vnos valientes, y otros couardes: vnos crueles, y otros miſericordioſos: vnos cerrados de pecho, y otros abiertos: vnos mentiroſos, y otros verdaderos: vnos traydores, y otros leales: vnos inquietos, y otros ſoſſegados: vnos doblados, y otros ſenzillos: vnos eſcaſſos, y otros liberales: vnos vergõçoſos, y otros deſuergonçados, vnos incredulos, y otros faciles de perſuadir: y para ꝓuar eſto, trae muchos lugares de Hip. Platõ, y Ariſt. los quales affirmarõ, q̃ la differẽcia de las naciones, aſsi en la compoſtura del cuerpo, como en las condiciones del anima, nace de la variedad deſte tẽperamẽto. Y veeſe claramẽte por experiencia, quãto diſten los Griegos de los Scitas, y los Franceſes de los Eſpañoles, y los Indios de los Alemanes, y los de Æthiopia, de los Ingleſes. Y no ſolamente ſe echa de ver en regiones tã apartadas: pero ſi cõſideramos las prouincias q̃ rodean a toda

Phædro. Lib. quòd animi mores corporis temperaturã inſequãtur.

España, podremos repartir las virtudes y vicios que hemos contado, entre los moradores dellas, dando a cada qual su vicio y virtud. Y sino cõsideremos el ingenio y costumbres de los Catalanes, Valẽcianos, Murcianos, Granadinos, Andaluzes, Estremeños, Portogueses, Gallegos, Asturianos, Montañeses, Vizcaynos, Nauarros, Aragoneses, y los del riñon de Castilla. Quien no vee y conoce lo q̃ estos differẽ entre si, no solo en la figura del rostro y compostura del cuerpo, pero tambiẽ en las virtudes y vicios del anima? y todo nace de tener cada prouincia destas su particular y differente tẽperamẽto. Y no solamente se conoce esta variedad de costũbres en regiones tan apartadas, pero aũ en lugares q̃ no distã mas que vna pequeña legua, no se puede creer la differencia q̃ hay de ingenios entre los moradores. Finalmẽte todo lo que escriue Galeno en su libro, es el fundamento desta mi obra: aunque el no atino en particular a las differencias de habilidad que tienen los hombres, ni a las sciẽcias q̃ cada vna demanda en particular: aunque bien entendio que era necessario repartir las sciẽcias a los mochachos, y dar a cada vno la que pedia su habilidad natural, pues dixo, que las republicas bien ordenadas auian de tener hombres de gran prudencia y saber, q̃ en la tierna edad descubriessen a cada vno su ingenio y solercia natural: para hazerle

Solertiam naturalem in pueris expectare prudẽtissimi in vna quaq; ciuitate seniores ac iudicare debebant: atq; ita dare operã, vt suę naturę conuenienté ar-

le aprender el arte que le cõuenia, y no dexar lo a su election.

tẽ quisq; discat. li. 9. de Placitis Hippoc. & Platonis.

¶ Qual parte del cuerpo ha de estar bien templada, para que el mochacho tenga habilidad.

CAP. III.

TIene el cuerpo humano tãta variedad de partes y potẽcias (aplicadas cada vna para su fin) q̃ no sera fuera de proposito, antes cosa necessaria saber primero, que miẽbro ordeno naturaleza por instrumento principal, para que el hõbre fuesse sabio y prudente, porq̃ cierto es que no raciocinamos con el pie, ni andamos con la cabeça, ni vemos con las narizes, ni oymos con los ojos: sino que cada vna destas partes tiene su vso, y particular compostura para la obra que ha de hazer.

Antes q̃ naciesse Hip. y Platõ, estaua muy recebido entre los Philosophos naturales, q̃ el coraçon era la parte principal, dõde residia la facultad racional, y el instrumẽto con que nuestra anima hazia las obras de prudencia, solercia, memoria, y entẽdimiento. Y assi la diuina escriptura acomodãdose a la comũ manera de hablar de aq̃l tiẽpo, llama en muchas partes coraçon a la parte superior del hõbre: pero venidos al mũdo estos dos graues Philosophos, dierõ a entender que era falsa aquella opinion: y prouaron con muchas razones y expe-

Qua propter cor quidem & præcordia maximè sentiũt: sapientia tamen mini

me participant, sed omniũ horũ cerebrũ causa est. Hipp. libr. de sacro morbo.

experiẽcias, q̃ el celebro era el asiento principal del anima racional, y assi lo recibierõ todos, sino fue Arist. el qual con animo de contradezir en todo a Platon, torno a refrescar la primera opinion, y con argumentos topicos hazerla prouable. Qual sea la mas verdadera sentẽcia, ya no es tiempo de ponerlo en questiõ: porque ningũ Philosopho duda en esta era, q̃ el celebro es el instrumento que naturaleza ordeno, para que el hõbre fuesse sabio y prudente: solo conuiene explicar que condiciones ha de tener esta parte, para q̃ se pueda dezir estar bien organizada: y que el mochacho (por esta razon) tenga buen ingenio y habilidad.

Quatro condiciones ha de tener el celebro, para que el anima racional pueda cõ el hazer comodamente, las obras que son de entendimiẽto y prudẽcia. La primera es, buena compostura. La segunda, que sus partes esten biẽ vnidas. La tercera, que el calor no exceda a la frialdad: ni la humedad a la sequedad. Lá quarta, que la substãcia este cõpuesta de partes subtiles y muy delicadas.

En la buena cõposicion se encierran otras quatro cosas. La primera es, buena figura. La segũda, cantidad sufficiẽte. La tercera, q̃ en el celebro aya quatro vẽtriculos distinctos y apartados, cada vno puesto en su asiento y lugar. La quarta, que la capacidad destos no sea

mayor

mayor ni menor de lo q̃ cõuiene a ſus obras.

La buena figura del celebro, arguye Galeno, cõſiderando por de fuera, la forma y compoſtura de la cabeça: la qual dize, que ſeria tal qual conuiene, tomãdo vna bola de cera (perfectamente redonda) y apretandola liuianamente por los lados, quedaria deſta manera la frente, y el colodrillo, con vn poco de giba: de donde ſe ſigue, que tener el hombre la frente muy llana, y el colodrillo remachado, que no tiene ſu celebro la figura que pide el ingenio, y habilidad. Libr. artis medic. ca. 11.

La cantidad del celebro que ha meneſter el anima, para diſcurrir y raciocinar es coſa que eſpãta, porque entre los brutos animales ninguno hay q̃ tenga tãtos ſeſos, como el hombre. De tal manera q̃ ſi juntaſſemos los que ſe hallã en dos bueyes muy grãdes, no ygualariã con los de ſolo vn hõbre por pequeño q̃ fueſſe, y lo que es mas de notar, que entre los brutos animales, aquellos que ſe van llegãdo mas a la prudencia y diſcreciõ humana (como es la mona, la zorra, y el perro) eſtos tienen mayor cantidad de celebro que los otros: aũque en corpulencia ſean mayores.

Por dõde dixo Galeno q̃ la cabeça pequeña era ſiẽpre viciosa en el hombre, por tener falta de ſeſo: aunque tãbien affirmo, que ſi la grande nacia de auer mucha materia y mal tazonada, al tiempo que naturaleza la formo, q̃ es Libr. artis med. c. 11.

mal

mal indicio: porque toda es hueſſos y carne, y muy pocos ſeſos: como acontece en las narãjas muy grandes, que abiertas tienẽ poca medula, y la caſcara muy cãteruda. Ninguna coſa offende tãto al anima racional, como eſtar en vn cuerpo cargado de hueſſos, de pringue, y de carne. Y aſsi dixo Platon, que las cabeças de los hombres ſabios, ordinariamente erã flacas, y ſe offendian facilmente cõ qualquiera occaſion: y es la cauſa que naturaleza las hizo a teja vana, cõ intẽto de no offender al ingenio (cargandola de mucha materia) y es tan verdadera eſta doctrina de Platon, que con eſtar el eſtomago tan deſuiado del celebro, le viene a offẽder, ſi eſta lleno de pringue y de carne. En confirmacion de lo qual trae Galeno vn refran que dize. El viẽtre grueſſo engendra grueſſo entẽdimiento: y en eſto no hay mas myſterio, de que el celebro y el eſtomago eſtan aſidos, y trauados con ciertos neruios, por los quales el vno al otro ſe comunicã ſus daños: y por lo cõtrario ſiẽdo el eſtomago enxuto y deſcarnado ayuda grandemẽte al ingenio, como lo veemos en los famelicos y neceſsitados, en la qual doctrina ſe pudo fundar Perſio quãdo dixo, que el vientre era el q̃ daua el ingenio al hõbre. Pero lo q̃ mas ſe ha de notar en eſte propoſito, es, que ſi las demas partes del cuerpo ſon grueſſas y carnoſas, por donde el hõbre viene a tener grã corpulen-

Dialo. de nat.

Dos generos hay de hombres grueſſos, vnos hay llenos de carne, hueſſos, y ſangre: otros ſon grueſſos d̃ pringue, eſtos ſon muy ingeniooſos.

pulẽcia (dize Ariſto.) que le echa a perder el ingenio. Por donde eſtoy perſuadido, que ſi el hombre tiene gran cabeça (aunque aya ſido la cauſa eſtar naturaleza muy fuerte, y por auer tenido cãtidad de materia bien ſazonada) que no terna tan buen ingenio, como ſiendo moderada. Libr. 4. de part. animalium.

Ariſt. es de cõtraria opinion, preguntando que es la cauſa que el hombre es el mas prudente de todos los animales? A la qual duda reſpõde, que ningũ animal hay que tẽga tan pequeña cabeça como el hõbre, reſpecto de ſu cuerpo: y entre los hõbres aquellos (dize) ſon mas prudentes q̃ tienẽ menor cabeça: pero no tiene razon: porque ſi el abriera la cabeça de vn hõbre, y viera la cantidad de ſeſos q̃ tiene: hallara que dos cauallos juntos no tienen tãtos ſeſos como el. Lo que yo he hallado por experiẽcia es, que en los hombres pequeños de cuerpo, es mejor declinar la cabeça a grande, y en los que ſon de mayor corpulencia, a pequeña: y es la razon, que deſta manera ſe halla la cantidad moderada, con la qual obra bien el anima racional. 30. Sect. probl. 3.

Fuera deſto ſon meneſter quatro ventriculos en el celebro, para que el anima racional pueda diſcurrir y philoſophar: el vno ha de eſtar colocado en el lado derecho del celebro, y el ſegundo en el yzquierdo, y el tercero en el medio deſtos dos, y el quarto, en la poſtre-

ra

ra parte del celebro, como parece en esta figura. De que siruan estos ventriculos, y las capacidades anchas, o angostas al anima racional, adelante lo diremos, tratando de las differencias de ingenio que hay en el hombre.

Pero tãbien no basta que el celebro tenga buena figura, cãtidad sufficiente, y el numero de vẽtriculos que hemos dicho: con su capacidad, poca, o mucha, sino q̃ sus partes guarden cierto genero de cõtinuidad, y que no estẽ diuisas. Por la qual razõ hemos visto en las heridas de la cabeça, vnos hombres perder la memoria, otros el entendimiento, y otros la ymaginacion: y puesto caso que despues de sanos boluio el celebro a juntarse, pero no a la vniõ natural que el tenia de antes.

La tercera condicion (de las quatro principales) era estar el celebro bien templado con moderado calor, y sin exceso de las demas calidades. La qual disposicion) diximos atras, q̃ se llamaua buena naturaleza) porque es la q̃ principalmente haze al hombre habil, y la cõtraria inhabil.

Pero la quarta (q̃ es, tener el celebro la substãcia, o cõpostura, de partes subtiles y muy delicadas) dize Gale. q̃ es la mas importãte de todas: porque queriẽdo dar indicio de la buena cõpostura del celebro, dize q̃ el ingenio subtil, es señal q̃ el celebro esta hecho d̃ partes subtiles y muy delicadas: y si el entendimiento es tardo,

Libr. artis med. c. 12.

tardo, arguye gruessa substãcia: y no haze mẽciõ del tẽperamẽto. Estas cõdiciones ha de tener el celebro, para q̃ el anima racional pueda hazer cõ el sus razones y syllogismos. Pero hay de por medio vna difficultad muy grãde, y es, que si abrimos la cabeça de qualquier bruto animal, hallaremos q̃ su celebro esta cõpuesto dela mesma forma y manera q̃ el del hõbre: sin faltarle ninguna cõdicion de las dichas. ~~Por dõde se entiẽde q̃ los brutos animales, vsan tãbien de prudẽcia y razõ, mediante la cõpostura de su celebro, o q̃ nuestra anima racional no se aprouecha deste miembro, por instrumento para sus obras, lo qual no se puede affirmar. A esta duda responde Gal. diziẽdo: In animantium genere, q̃ irrationale appellatur, nulla omnino data ratio sit sanè dubiũ est. Nã & si caret ea, quæ in voce versatur (quẽ sermonẽ nominant) quæ tamẽ animo cõcipitur (quã ratiociniũ dicunt) eius fortasse particeps omne genus animaliũ est, quamq; alijs parcius, alijs liberalius tributa sit. Sed profectò quàm cæteris animantibus homo sic hac ipsa ratione præstãtior, nemo est qui dubitet. Por estas palabras dan entender Gal. (aunq̃ con algun miedo) q̃ los brutos animales participan de razon, vnos mas, y otros menos, y dentro de su animo vsan de algunos syllogismos y discursos, puesto caso q̃ no lo puedan explicar por palabras. Y q̃ da differencia q̃ les~~

In oratiõne suasoria, ad bonas artes.

haze el hombre, consiste en ser mas racional, y vsar de prudencia con mas perfection.

2.Meth.ca. 7. Tābien el mesmo Gal. prueua con muchas experiencias y razones, que los asnos (siendo entre los brutos animales los mas necios) alcançā con su ingenio las cosas mas subtiles y delicadas que Platon y Arist. hallaron: y assi collige, diziendo: Ergo tantū abest vt veteres Philosophos laudem, tāquam amplū aliquid magnaq; subtilitatis inuenerint, quidē ac diuersum, vnū ac non vnum, non solū numero, sed etiam specie sit inaudiendū, vt etiam ipsis asinis (qui tamen omniū brutorum stupidissimi videntur) hoc inesse naturæ dicam.

29. Sectio. Probl.6. Esto mesmo quiso sentir Arist. quādo preguntò, que es la causa, q̄ el hōbre es el mas prudente de todos los animales? y en otra parte torna a preguntar, q̄ es la razon que el hōbre es el mas injusto de todos los animales? por donde da a entender lo mesmo q̄ dixo Gale. Que la differencia q̄ hay del hombre al bruto animal, es la mesma que se halla, entre el hombre necio, y el sabio: no mas de por intension. Esto cierto no hay que dudar, sino que los brutos animales tienen memoria, y maginatiua, y otra potencia que parece al entendimiēto, como la mona retrae al hombre: y que su anima se aproueche de la compostura del celebro, es cosa muy cierta. La qual siendo buena, y tal qual conuiene, haze sus obras muy

bien

bien y con mucha prudencia y si el celebro esta mal organizado, las yerra. Y assi veemos q̃ hay asnos, q̃ lo son propriamẽte en el saber: y otros se hallan tan agudos y malicioſos, que passan de su especie. Y entre los cauallos se hallan muchas ruyndades y virtudes, y vnos mas disciplinables que otros: todo lo qual acontece por tener bien, o mal organizado el celebro, la razon y solucion desta duda, daremos luego enel capitulo que se sigue, por que alli se torna a tocar esta materia.

Otras partes hay enel cuerpo, de cuyo tẽperamẽto depende tanto el ingenio, como del celebro. De las quales diremos enel postrer capitulo desta obra, pero fuera della y del celebro, hay otra substãcia enel cuerpo, de quiẽ se aprouecha el anima racional en sus obras. Y assi pide las tres postreras calidades, como el celebro, q̃ son cãtidad sufficiẽte, delicada substãcia, y buẽ tẽperamẽto. Estos son los espirit⁹ vitales, y sangre arterial, los quales andã vagãdo por todo el cuerpo, y estã siẽpre asidos de la ymaginatiõ y siguen su cõtẽplaciõ. El officio desta substãcia espiritual, es, despertar las potẽcias del hõbre, y darles fuerça y vigor para q̃ puedã obrar. Conocese claramẽte ser este su vso, considerando los mouimientos de la ymaginatiua, y lo q̃ sucede despues en la obra porque si el hombre se pone a ymaginar en alguna afrẽta que le hã hecho, luego, acude la

ſangre arterial al coraçon, y deſpierta la iraſcible, y le da calor y fuerças para vengarſe.

Si el hombre eſta contẽplando en alguna muger hermoſa, o eſta dando y tomando con la ymaginaciõ, enel acto venereo, luego acuden eſtos eſpiritus vitales a los miẽbros genitales, y los leuãtan para la obra: lo meſmo acõtece quando ſe nos acuerda de algun manjar delicado y ſabroſo, luego deſamparan todo el cuerpo, y acuden al eſtomago: y hinchẽ la boca de agua, y es tan veloz ſu mouimiẽto que ſi alguna muger preñada tiene antojo de qualquier mãjar, y eſta ſiẽpre ymaginãdo enel, veemos por experiencia q̃ viene a mouer, ſi de preſto no ſe lo dan.

Y la razon natural deſto, es, q̃ eſtos eſpiritus vitales, antes q̃ el antojo ſobreuinieſſe, eſtauã enel viẽtre, ayudãdole a tener la criatura, y cõ la nueua ymaginaciõ ꝺ̃l mãjar, vienẽſe al eſtomago a leuantar el apetito: enel interim, ſi el vtero no tiene fuerte retẽtriz, no la puede ſuſtentar: y aſsi por eſta via la viene a mouer.

1. Aphor. com. 7. Entẽdiendo Gal. la cõdiciõ deſtos eſpiritus vitales, acõſeja a los medicos, q̃ no den de comer a los enfermos (eſtando los humores crudos y por cozer) porque luego como ſientẽ q̃ hay mãjar enel eſtomago, de improuiſo dexã lo q̃ eſtã haziẽdo, y ſe vienẽ a el pa le ayudar.

Eſte meſmo beneficio y ayuda recibe el celebro deſtos eſpiritus vitales, quãdo el anima racional

cional quiere contẽplar,entẽder,y maginar,y hazer actos de memoria:sin los quales no puede obrar:y de la manera q̃ la subſtãcia grueſſa del celebro,y ſu mal tẽperamento,echã a perder el ingenio:aſsi los eſpiritus vitales,y ſangre arterial(no ſiendo delicados y de buen tẽperamento)impidẽ al hõbre ſu diſcurſo y raciocinio. Por eſto dixo Platõ, q̃ la blãdura y buen temperamento del coraçõ,haze el ingenio agudo y perſpicaz(auiẽdo prouado atras que el celebro,y no el coraçon,era el aſsiento principal del anima racional)y es la razon,q̃ eſtos eſpiritus vitales, ſe engendrã enel coraçon:y tal ſubſtãcia y tẽperamento tomã,qual le tenia el q̃ los formò. Deſta ſangre arterial, ſe entiende,lo q̃ dixo Ariſt.eſtar bien cõpueſtos los hõbres q̃ tienen la ſangre caliente,delicada y pura:porq̃ jũtamente ſon de buenas fuerças corporales,y de ingenio muy acẽdrado. A eſtos eſpiritus vitales,llaman los medicos(naturaleza)porq̃ ſon el inſtrumẽto principal,con q̃ el anima racional haze ſus obras, y deſtos tambien ſe puede verificar, aquella ſentencia. Natura facit habilem.

Dialogo d ſcientia.

Libr. 2. de partibus animaliũ.

Hippoc. 1. Apho.

¶ Mueſtraſe q̃ el anima vegetatiua, ſenſitiua,y racional,ſon ſabias,ſin ſer enſeñadas de nadie,teniendo el tẽperamẽto conueniẽte que piden ſus obras.

CAP. IIII.

TIene tanta fuerça el temperamento de las quatro calidades primeras,(a quien

atras llamamos naturaleza) para que las plãtas, los brutos animales, y el hombre, acierte a hazer cada qual las obras que son proprias de su especie, que si llega a estar en el punto perfecto que puede tener, repentinamente y sin que nadie les enseñe, saben las plantas formar rayzes en la tierra, y por ellas traer el alimento, retenerle, cozerle, y expeler los excrementos, y los brutos conocen luego en naciendo lo q̃ es conueniente a su naturaleza, y huyen de lo que es malo y nociuo. Y lo q̃ mas viene a espantar a los que no saben philosophia natural, es, q̃ el hombre teniendo el celebro bien templado, y con la disposiciõ q̃ alguna sciencia ha menester, repentinamente, y sin jamas auerla aprendido de nadie, dize, y habla en ella cosas tã delicadas q̃ no se puedẽ creer. Los philosophos vulgares, viẽdo las obras marauillosas q̃ hazen los brutos animales, dizen q̃ no hay q̃ espãtar, porque lo hazen con instincto de naturaleza, la qual muestra y enseña a cada vno en su especie lo q̃ ha de hazer. Y en esto dizen muy bien, porq̃ ya hemos dicho y prouado, q̃ (naturaleza) no es otra cosa mas q̃ el temperamento de las quatro calidades primeras: y q̃ este es el maestro q̃ enseña a las animas, como han de obrar: pero ellos llamã instincto de naturaleza a esta maraña de cosas que subẽ de las tejas arriba, y jamas lo han podido explicar ni dar a entẽder. Los graues phi-

philoſophos(como ſon Hip.Platõ,y Ariſt.) reduzen todas eſtas obras marauilloſas al calor,frialdad,humedad,y ſequedad, y eſto tomã por primer principio, y no paſsã de aqui: y pregũtando quiẽ enſeño a los brutos animales,hazer las obras q̃ nos eſpantan,y a los hõbres raciocinar?Reſpõde Hip. Naturę omniũ ſine doctore. Como ſi dixera, Las facultades, o el temperamẽto en q̃ cõſiſten,todas ſon ſabias,ſin auerlo aprẽdido de nadie. Lo qual parece muy claro,cõſiderando las obras del anima vegetatiua,y de todas las demas q̃ gouierna hõbre,que ſi tiene vn pedaço de ſimiẽte humana,con buena temperatura, biẽ cozida y ſazonada, haze vn cuerpo tambien organizado y hermoſo, que todos los entalladores del mundo no lo ſabrian contrahazer. Entanto,q̃ admirado Galeno de ver vna fabrica tan marauilloſa,el numero q̃ tiene de partes, el aſsiẽto y figura,el vſo y officio de cada vna de por ſi: vino a dezir,q̃ no era poſsible que el anima vegetatiua,ni el temperamẽto,ſupieſſen hazer vna obra tã eſtraña, ſino q̃ el autor della era Dios,o alguna intelligencia muy ſabia. ~~Pero eſta manera de hablar, y a la dexamos reprouada arriba~~, porq̃ a los philoſophos naturales no les eſta bien reduzir los effectos immediatamẽte a Dios,dexãdo por cõtar las cauſas intermedias,mayormente eneſte caſo, dõde vemos por experiencia, q̃ ſi la ſimiente

Lib. de alimento.

Lib. de fœtuum formatione.

humana es de mala ſubſtãcia, y no tiene el tẽperamento q̃ cõuiene, haze el anima vegetatiua mil diſparates: porq̃ ſi es fria y humeda, mas de lo q̃ es meneſter, dize Hip. q̃ ſalen los hõbres Eunuchos, o Hermaphroditas: y ſi es muy caliente y ſeca, dize Ariſt. q̃ los haze hozicudos, patituertos, y las narizes remachadas (como ſon los de Ethiopia) y ſi es humeda (dize el meſmo Gale.) q̃ ſalen largos y deſuaydos: y ſiendo ſeca, nacẽ pequeños de cuerpo. Todo lo qual es grã fealdad en la eſpecie humana: y de tales obras no hay q̃ loar a naturaleza, ni tenerla por ſabia. ~~Y ſi Dios fuera el autor, ninguna deſtas calidades le podia eſtoruar. Solos los primeros hõbres q̃ vuo en el mũdo dize Platon q̃ los hizo Dios: pero los demas, nacierõ por el diſcurſo de las cauſas ſegũdas, las quales ſi eſtan bien ordenadas, haze el anima vegetatiua muy bien ſus obras: y ſi no cõcurrẽ como cõuiene, produze mil diſparates.~~

Lib. de aẽre, locis, & aquis. 14. ſect. preb. 4.

Lib. d̃ optima corpo. conſt. c. 4.

Dialogo d̃ natura.

Qual ſea el buen orden de naturaleza, para eſte effecto es, tener el anima vegetatiua buẽ temperamento. Y ſino reſpõda Gale. y todos los philoſophos del mũdo, q̃ es la razõ, que el anima vegetatiua tiene tãto ſaber y poder, en la primera edad del hõbre (en formar el cuerpo, augmentarle, y nutrirle) y venida la vejez no lo puede hazer? Porq̃ ſi al viejo ſe le cae vna muela, no hay remedio tornarle a nacer, y ſi al mochacho le faltã todas, veemos q̃ natu

raleza

raleza las torna a hazer. Pues es posible, que vna anima que no ha hecho otra cosa en todo el discurso dela vida, sino traer el mājar, retenerle, cozerle, y expeler los excrementos, y reengẽdrar las partes que faltan, q̃ al cabo de la vida se le aya oluidado, y que no lo pueda hazer? Cierto es, que respõdera Galeno, q̃ ser sabia y poderosa el anima vegetatiua en la niñez, que nace de tener mucho calor y humedad natural: y en la vejez no lo puede hazer, ni sabe: por la mucha trialdad, y sequedad, q̃ tiene el cuerpo en esta edad.

Tambien la sabiduria del anima sensitiua, depende del tẽperamento del celebro porque si es tal, qual sus obras le pidẽ y han menester, las acierta muy biẽ a hazer, sino tambien las yerra como el anima vegetatiua. El medio q̃ tuuo Gal. para cõtẽplar y conocer, por vista de ójos la sabiduria del anima sensitiua, fue tomar vn cabrito luego en naciendo: el qual puesto enel suelo començo a andar (como si le huuieran enseñado y dicho, q̃ las piernas se auiã hecho para tal vso) y tras esto se sacudio de la humedad superflua, que saco de la madre, y alçando el pie se rasco tras la oreja, y poniendole muchas escudillas delante cõ vino, agua, vinagre, azeyte y leche (despues de auerlas olido todas) d̃ sola la leche comio. Lo qual visto por muchos Philosophos, que a la sazõ se hallarõ presentes, a vozes dixeron, gran razon

Libr. 6. de locis affectis. c. 6.

zon tuuo Hipp. en dezir, q̃ las animas erã sabis sin auer tenido maestro: y no solo se contento Gale. cõ esto, pero passados dos meses, lo saco al cãpo muerto de hãbre, y oliẽdo muchas yeruas: de solas aquellas comio q̃ las cabras suelẽ pacer. Pero si como Galeno se puso a contẽplar las obras deste cabrito, lo hiziera entre tres, o quatro juntos, viera que vnos andauã mejor que otros: se sacudian mejor, se rascauan mejor, y hazian mas bien hechas las obras q̃ hemos contado. Y si Gale. criara dos potros, hijos de vnos mesmos padres, viera q̃ el vno se hollaua con mas gracia y donayre, corria y paraua mejor, y tenia mas fidelidad. Y si tomara vn nido de halcones, y los criara, hallara que el primero era gran volador, el segundo gran caçador, y el tercero goloso, y de malas costumbres.

Lo mesmo hallara en los podencos, y galgos que siendo hijos de vnos mesmos padres, al vno no le falta mas de hablar en la caça, al otro no le imprime mas que si fuera mastin de ganado. Todo esto no se puede reduzir a aquellos vanos instinctos de naturaleza, que fingen los Philosophos: porq̃ preguntado, porq̃ razon, el vn perro tiene mas instincto q̃ el otro, siendo ambos de vna mesma especie, y hijos de vn mesmo padre? yo no se que podrian respõder, sino es, acudir luego a su bordõ diziendo, q̃ Dios le enseño al vno mas q̃

al

al otro,y le dio mas instincto natural. Y tornandoles a repreguntar,que es la causa q̃ este buen perro(siẽdo moço)es muy grã caçador: y venida la vejez no tiene tanta habilidad? Y por lo contrario de moço no saber caçar,y de viejo ser astuto y mañoso. No se que puedan respõder, yo alomenos diria:que ser el perro mas habil para la caça q̃ el otro,nace de tener mejor tẽperamento en el celebro,y otras vezes caçar bien de moço, y no poderlo hazer de viejo,que prouiene,que en la vna edad tiene el tẽperamento que requieren las habilidades de la caça,y en la otra no. De dõde se infiere,que pues la tẽperatura de las quatro calidades primeras es la razõ y causa,por donde vn bruto animal haze mejor las obras de su especie que otro,que el temperamento es el maestro,que enseña al anima sensitiua,lo que ha de hazer. Y si Galeno cõsiderara las sendas y caminos de la hormiga,y contẽplara su prudencia,misericordia,justicia, y gouernacion, se le acabara el juyzio:viẽdo vn animal tã pequeño con tãta sabiduria,sin tener preceptor ni maestro que le enseñasse:pero sabida la tẽperatura q̃ la hormiga tiene en su celebro, y viendo quan apropriada es para la sabiduria (como adelãte se mostrara)cessara el admiracio̅,y entenderemos q̃ los brutos animales,cõ el temperamento de su celebro,y cõ las phãtasmas q̃ les entrã por los cinco sentidos,ha-

Vade ad formicã,ô piger,& cõsidera viã eius,& discе sapientiã,quę cũ nõ habeat ducé neq. præceptorẽ,præparat in æstate cibũ sibi,& congregat in

meſſe q̃ zẽ las diſciplinas y habilidades q̃ les notamos.
comedat. Y entre los animales de vna meſma eſpecie, el
Proue. c. 6. q̃ fuere mas diſciplinable y ingenioſo, nace d̃
Vn caça- tener el celebro mas bien tẽplado: y ſi por al-
dor me af guna occaſion, o enfermedad, ſe le alteraſſe el
firmo con buẽ tẽperamẽto del celebro, perderia luego la
jurrmẽto, q̃ tuuo vn prudẽcia y habilidad, como lo haze el hõbre.
halcon ha Del aĩa racional, es aora la difficultad, como
biliſsimo ella tãbiẽ tiene eſte inſtincto natural, para las
en le caça, obras de ſu eſpecie (q̃ ſon ſabiduria, y pruden
y que ſe le cia) y como de repente (por razon del buen
torno lo- temperamento) puede ſaber el hombre las
co, para ſciencias, ſin auerlas oydo de nadie: pues nos
cuyo reme mueſtra la experiencia, que ſi no ſe aprendẽ,
dio le dio ninguno nace con ellas.
vn boton Entre Plar. y Ariſt. hay vna queſtiõ muy re
de fuego ñida, ſobre aueriguar la razõ y cauſa, de dõde
en la cabe puede nacer la ſabiduria del hõbre. El vno di-
ça, y ſano. ze, q̃ nueſtra anima racional, es mas antigua
q̃ el cuerpo: porq̃ antes q̃ naturaleza le orga-
nizaſſe, eſtaua ya allá en el cielo, en cõpañia
de Dios, de donde ſalio llena de ſciẽcia, y ſabi-
duria (pero entrando a informar la materia,
por el mal tẽperamento que en ella hallo) las
perdio todas, haſta qùe andando el tiempo, ſe
vino a emendar la mala tẽperatura, y ſucedio
otra en ſu lugar, con la qual (por ſer acomoda
da a las ſciencias q̃ perdiò) poco a poco vino
a acordarſe de lo que va tenia oluidado. Eſta
opinion es falſa: y eſpantome yo de Platon,

ſien-

siendo tan grã Philosopho,q̃ no supiesse dar razõ de la sabiduria humana:viẽdo q̃ los brutos animales tienẽ sus prudẽcias, y habilidades naturales, sin q̃ su alma salga del cuerpo, ni vaya al cielo a aprẽderlas:por dõde no carece de culpa, mayormẽte auiendo leydo en el Genesis(a quien el tãto credito daua)q̃ Dios organizo primero el cuerpo de Adã, antes q̃ criasse el anima. Esso mesmo acontece aora, saluo q̃ naturaleza engẽdra el cuerpo,y en la vltima disposicion, cria Dios el anima en el mesmo cuerpo,sin estar fuera del, tiempo ni momento.

Platõ tomo ẽ la diuina escriptura las mejores sẽtẽcias que hay en sus obras:por las quales fue dicho diuino.

Arist.echo por otro camino diziẽdo:Omnis doctrina omnisq̃; disciplina ex præexistẽti fit cognitione,Como si dixera. Todo quãto sabẽ y aprenden los hõbres,nace de auerlo oydo,visto,olido,gustado,y palpado:porq̃ ninguna noticia puede auer en el entendimiento,q̃ no aya passado primero por algunos de los cinco sentidos. Y assi dixo,q̃ estas potencias salen de las manos de naturaleza, como vna tabla rasa dõde no hay pintura ninguna la qual opinion tãbien es falsa como la de Platon:y para que mejor lo podamos dar a entender y prouar, es menester conuenir primero con los Philosophos vulgares,que enel cuerpo humano no hay mas q̃ vn anima,y esta es la racional,la qual es principio de todo quanto hazemos y obramos,puesto caso que hay

Libr. 1. de posteriori resolu.c.1.

Libr. 3. de anim.

opi-

opiniones: y no falta en contrario quien defienda que en compañia de vna racional, hay otras dos, o tres.

Platõ pone tres animas en el hombre.

Dialogo de natura.

Siendo pues assi, en las obras q̃ haze el anima racional, como vegetatiua, ya hemos prouado q̃ sabe formar al hõbre, y darle la figura q̃ ha de tener, y sabe traer el alimento, retenerle, cozerle, y expeler los excremẽtos: y si alguna parte falta enel cuerpo, la sabe rehazer de nueuo, y darle la cõpostura q̃ ha de tener, conforme al vso. Y en las obras de sensitiua y motiua, sabe luego el niño (en naciendo) mamar y menear los labios para sacar la leche: y con tal maña q̃ ningun hõbre por sabio q̃ sea lo acertara a hazer. Y cõ esto atina a las calidades q̃ conuienẽ a la cõseruaciõ de su naturaleza, y huye de lo q̃ es nociuo y dañoso, sabe llorar y reyr sin auerlo aprẽdido de nadie: y sino digan los Philosophos vulgares quiẽ enseño a los niños hazer estas obras, o porq̃ sentido les vino? Biẽ se q̃ respõderã, q̃ Dios les dio aquel instincto natural, como a los brutos animales: en lo qual no dizẽ mal, si el instincto natural es lo mesmo que el temperamento.

Mejor respondio Hip. diziẽdo: Erudita natura est, licet recte facere non didicerit.

Las obras proprias del anima racional (que son entẽder, y maginar, y hazer actos de memoria) no las puede el hõbre hazer luego en naciendo: porq̃ el temperamento dela niñez es muy descõueniente para ellas: y muy apropriado para la vegetatiua y sensitiua, como el

Libr. de alimento, & 6. Epid. p. 5. com. 2.

de

de la vejez,q̃ es apropriado para el anima racional,y malo para la vegetatiua y sensitiua. Y si como el temperamento q̃ sirue a la prudẽcia, se adquiere poco a poco en el celebro, se pudiera juntar todo de repente,de improuiso supiera el hõbre discurrir y philosophar, mejor q̃ si en las escuelas lo vuiera aprẽdido: pero como naturaleza no lo puede hazer sino por discurso de tiẽpo: assi va el hõbre adquiriendo poco a poco la sabiduria. Y q̃ sea esta la razõ y causa,prueuase claramente,cõsiderando q̃ despues de ser vn hõbre muy sabio,viene poco a poco a hazerse necio:por yr cada dia(hazia la edad decrepita) adquiriendo otro temperamento contrario.

La simiẽte y la sangre mẽstrual, q̃ son dos principios materiales de q̃ nos formamos son calientes,y humidos:por la qual temperatura son los niños buenos. Gale. lib.1. de sanit.tuẽda.

Yo para mi tengo entendido,q̃ si como naturaleza haze al hõbre de simiente caliente y humeda(q̃ es el temperamento que enseña a la vegetatiua y sensitiua lo q̃ ha de hazer) le formara de simiente fria y seca,q̃ en naciendo supiera luego discurrir y raciocinar,y no atinara a mamar,por ser esta tẽperatura descõueniente a tales obras: pero para que se entiẽda por experiencia,q̃ si el celebro tiene el tẽperamento q̃ piden las sciencias naturales, no es menester maestro q̃ nos enseñe: es necessario aduertir en vna cosa que acõtece cada dia: y es,que si el hõbre cae en alguna enfermedad, por la qual el celebro de repente mude su temperatura(como es la mania, melancholia, y phre-

phrenesia)en vn momento acõtece perder(si es prudẽte)quãto sabe,y dize mil disparates,y si es necio,adquiere mas ingenio y habilidad que antes tenia. De vn rustico labrador sabre yo dezir,q̃ estãdo phrenetico, hizo delãte de mi vn razonamiento,encomendãdo a los circunstantes su salud,y q̃ mirassen por sus hijos y muger(si de aq̃lla enfermedad fuesse Dios seruido lleuarle)con tãtos lugares rhetoricos, con tãta elegãcia y policia de vocables,como Ciceron lo podia hazer delãte el Senado. De lo qual admirados los circunstãtes,me pregũtaron de dõde podia venir tãta eloquencia y sabiduria,a vn hombre q̃ estando en sanidad no sabia hablar. Y acuerdome q̃ respõdi,que la oratoria,es vna sciencia que nace de cierto punto de calor, y que este rustico labrador,le tenia ya por razon de la enfermedad.

Quãdo el celebro se pone caliẽte en el primer grado se haze el hõbre eloquẽte,y se le ofrescen muchascosas q̃ dezir assi los calllados todos son frios de celebro,y los habladores calientes.

De otro phrenetico podre tãbien affirmar, q̃ en mas de ocho dias jamas hablo palabra,q̃ no le buscasse luego cõsonante,y las mas vezes hazia vna copla redõdilla,muy bien formada. Y espãtados los circunstãtes,de oyr hablar en verso,a vn hõbre q̃ en sanidad jamas lo supo hazer,dixe,q̃ ratas vezes acõtecia ser Poëta en la phrenesia,el que lo era en la sanidad:porq̃ el temperamẽto q̃ el celebro tiene (estãdo el hõbre sano)cõ el qual es Poëta,ordinariamente se ha de desbaratar en la enfermedad, y hazer obras cõtrarias. Acuerdome

Esta phrenesia se causo de mucha colera que se empapo en la substãcia del celebro,el q̃l humores muy apropriado para la poësia:

que

que su muger deste phrenetico, y vna herma na suya (q̃ se llamaua Marigarcia) le reprehẽ- diã porq̃ dezia mal de los sanctos. De lo qual enojado el paciente, dixo a su muger desta manera. Pues reniego de Dios por amor de vos, y de sancta Maria, por amor de Mari- garcia: y de S. Pedro, por amor de Iuã de Ol- medo. Y assi fue discurriẽdo por muchos san- ctos que hazian consonancia con los demas circunstantes que alli estauan.

assi dixo Horacio, q̃ si enel ve- rano no hi ziera eua- cuaciõ de la colera q̃ ningun poëta le hi ziera ven- taja. In arte poëtica.

Pero esto es cifra, y caso de poco momẽto, respecto de las delicadezas q̃ dixo vn paje de vn grande destos reynos, estãdo maniaco: el qual era tenido en sanidad por moço de poco ingenio: pero caydo en la enfermedad, erã tã- tas las gracias q̃ dezia, los apodos, las respue- stas q̃ daua a lo q̃ le pregũtauan, las traças que fingia para gouernar vn reyno (del qual se te nia por señor) q̃ por marauilla le veniã gẽtes a ver y oyr, y el proprio señor jamas se quita- ua de la cabecera, rogãdo a Dios q̃ no lo sanas se: lo q̃l se parecio despues muy claro, porque librado el paje desta enfermedad, se fue el me dico q̃ le curaua a despedir del señor cõ animo de recebir algũ galardõ, o buenas palabras: pe ro el le dixo desta manera. Yo os doy mi pala bra (señor doctor) q̃ de ningũ mal succesſo he recebido jamas tãta pena, como de ver a este paje sano: porq̃ tã auisada locura, no era razõ trocarla por vn juyzio tan torpe, como a este

le queda en ſanidad: pareceme, q̃ de cuerdo y auiſado, lo aueys tornado necio (que es la mayor miſeria q̃ a vn hõbre puede acontecer) el pobre medico (viẽdo quã mal agradecida era ſu cura) ſe fue a deſpedir del paje, y en la vltima concluſion (de muchas coſas q̃ auiã tratado) dixo el paje. Señor doctor, yo os beſo las manos por tã grã merced como me aueys hecho, en auerme buelto mi juyzio: pero yo os doy mi palabra, a fe de quien ſoy, q̃ en alguna manera, me peſa de auer ſanado: por q̃ eſtãdo en mi locura, viuia en las mas altas conſideraciones del mũdo, y me fingia tan grã ſeñor, q̃ no auia rey en la tierra, q̃ no fueſſe mi feudatorio, y q̃ fueſſe burla y mentira, q̃ importaua, pues guſtaua tãto dello, como ſi fuera verdad. Harto peor es aora que me hallo de veras que ſoy vn pobre paje; y q̃ mañana tengo de começar a ſeruir, a quien eſtando en mi enfermedad, no lo recibiera por mi lacayo.

Este paje aun no auia ſanado del todo.

Todo eſto, no es mucho q̃ lo recibã los philoſophos, y creã q̃ pudo ſer aſsi, pero ſi yo les affirmaſſe aora, por hiſtorias muy verdaderas q̃ algunos hõbres ignorãtes (padeciendo eſta enfermedad) hablarõ en latin, ſin auerlo en ſanidad aprẽdido. Y de vna muger phrenetica, que dezia a cada perſona de los q̃ la entrauan a viſitar, ſus virtudes y vicios, y algunas vezes acertaua (con la certidũbre q̃ ſuelen los q̃ hablan por cõjecturas, y por indicios) y por eſto nin-

ninguno la osaua ya entrar a ver, temiendo las verdades que dezia. Y lo que mas causo admiracion, fue, que estādola el barbero sangrādo, le dixo, Mirad hulano lo que hazeys, porque teneys muy pocos dias de vida, y vuestra muger se ha de casar con fulano (y aunque a caso) fue tan verdadero su pronostico, q̄ antes de medio año se cumplio.

Ya me parece que oygo dezir a los q̄ huyen de la philosophia natural, q̄ todo esto es gran burla y mentira (y si por ventura fue verdad) que el demonio, como es sabio y subtil (permitiendolo Dios) se entro enel cuerpo desta muger, y de los demas phreneticos q̄ hemos dicho, y les hizo dezir aquellas cosas espātosas: y aun confessar esto, se les haze cuesta arriba: porque el demonio no puede saber lo q̄ esta por venir, no teniendo espiritu propheti co. Ellos tienē por fuerte argumēto dezir, esto es falso, porque yo no entiendo como puede ser, como si las cosas difficultosas y muy delicadas, estuuiessē subjetas a los rateros entēdimientos, y dellos se dexassen entender. Yo no pretendo aqui conuencer a los q̄ tienen falta de ingenio, porq̄ esto es trabajar en vāno, sino hazerle cōfessar a Arist. que los hōbres (teniendo el temperamēto q̄ sus obras hā menester) pueden saber muchas cosas sin auer teni do dellas particular sentido, ni auerlas aprendido de nadie. Multi etiā propterea quod ille

Cum dormiente loquitur, q̄ enarrat stulto sapientiam. Eccl. c. 22.

calor ſedimentis in vicino eſt, morbis veſanię implicātur, aut inſtinctu limphatico inferueſcūt, ex quo Sybillæ efficiuntur, & bacchę, & omnes qui diuino ſpiraculo inſtigari creduntur, cū ſcilicet id nō morbo, ſed naturali intēperię accidit. Marcus ciuis Siracuſan⁹ poëta etiā præſtātior erat, dum mente alienaretur, & quib⁹ minus ille calor remiſſus ad mediocritatem fit, ij prorſus melācholici quidē, ſed longe prudētiores. Por eſtas palabras cōfieſſa claramente Ariſt. q̄ por calētarſe demaſiadamente el celebro, vienē muchos hōbres a conocer lo q̄ eſta por venir (como ſō las Sybillas) lo qual dize Ariſt. q̄ no nace por razō de la enfermedad, ſino por la deſigualdad del calor natural. Y q̄ ſea eſta la razō y cauſa, prueualo claramē te por vn exēplo, diziēdo, q̄ Marco Siracuſano, era mas delicado poëta quādo eſtaua (por el calor demaſiado del celebro) fuera de ſi, y boluiendoſe a templar perdia el metrificar: pero quedaua mas prudēte y ſabio. De manera, q̄ no ſolamēte admite Ariſt. por cauſa principal deſtas coſas eſtrañas, el tēperamento del celebro: pero aun reprehende a los que dizen ſer eſto reuelacion diuina, y no coſa natural.

Las Sibilas q̄ admite la igleſia catholica, tenian eſta diſpoſiciō natural q̄ dize Ariſt. y ſobre ella el eſpiritu ꝓpheticō q̄ Dios les infundio: porq̄ para coſa tā alta no baſtaua ingenio natural por ſubido que fueſſe. Li. 1. prog. 7.

El primero q̄ llamo diuinidades a eſtas coſas marauilloſas, fue Hip. Et ſi quid diuinum in morbis habetur, illi⁹ quoq; edicere prouidentiā. Por la qual ſentencia māda a los medicos, q̄ ſi los enfermos dixeren diuinidades, q̄ ſepā co-

conocer lo q̃ son: y pronosticar en lo q̃ hã de parar. Pero lo q̃ mas me admira en este pũto, es, q̃ preguntandole a Plotõ, de dõde pueda nacer, q̃ de dos hijos de vn mesmo padre, el vno sepa hazer versos (sin auerle nadie enseñado) y el otro trabajãdo en el arte de poesia, no los pueda hazer: y respõda, q̃ el que nacio poeta esta endemoniado, y el otro no. Y assi tuuo razõ Arist. de reprehẽderle, pudiendolo reduzir al temperamento, como otras vezes lo hizo.

Quando los enfermos hablã estas diuinidades es señal q̃ el anima racional esta ya desasida dl cuerpo, y assi ninguno escapa. En el mesmo error cayo Ciceron, p Archia poëta.

Hablar el phrenetico en latin (sin auerlo en sanidad aprẽdido) muestra la cõsonancia que haze la lengua latina al anima racional, y (como adelãte, puaremos) hay ingenio particular y acomodado, para inuẽtar lenguas, y son los vocablos latinos y las maneras q̃ esta lẽgua tiene de hablar tan racionales en los oydos, q̃ alcançando el anima racional el tẽperamento q̃ es necessario para inuẽtar vna lengua muy elegãte, luego encuentra cõ ella. Y que dos inuentores de lẽguas puedan fingir vnos mesmos vocablos (teniendo el mesmo ingenio y habilidad) es cosa q̃ se dexa entender, cõsiderando que como Dios crio a Adam, y le puso todas las cosas delante, para que a cada vna le pusiera el nõbre con que se auia de llamar, formara luego otro hõbre con la mesma perfectiõ, y gracia sobrenatural. Pregũto yo agora, Si a este le traxera Dios las mesmas cosas para

darles el nõbre q̃ auiã de tener, q̃ tales fueran? yo no dudo sino q̃ acertara cõ los mesmos de Adã: y es la razõ muy clara, porq̃ ambos auiã de mirar a la naturaleza de la cosa, la qual no era mas q̃ vna. Desta manera pudo el phrenetico encõtrar con la lẽgua latina, y hablar en ella sin auerla en sanidad aprẽdido: porq̃ desbaratãdose (por la enfermedad) el tẽperamẽto natural de su celebro, pudo hazerse por vn rato como el mesmo q̃ tenia el que inuẽto la lengua latina, y fingir los mesmos vocablos (no cõ tãto cõcierto y elegãcia continuada) porq̃ esto ya parece señal de que el demonio mueue la lengua, como la iglesia enseña a sus exorcistas. Esto mesmo dize Arist. q̃ ha acõtecido en algunos niños, q̃ en naciendo hablaron palabras expressas, y q̃ despues tornarõ a callar, y reprehende a los philosophos vulgares de su tiempo, q̃ por ignorar la causa natural deste effecto, lo atribuyan al demonio.

11. Sect. prob. 27.

La razon y causa de hablar los niños luego en naciendo, y tornar luego a callar, jamas la pudo hallar Arist. aunq̃ dixo mucha cosa sobre ello. Pero nũca le cupo en el entendimiẽto, q̃ fuesse inuencion del demonio, ni effecto sobrenatural, como piensan los philosophos vulgares. Los quales viendose cercados de las cosas subtiles y delicadas d̃ la philosophia natural, hazen entender a los que poco saben, q̃ Dios, o el demonio son autores de los effectos ra-

raros y prodigiosos, cuyas causas naturales, ellos no saben, ni entienden..

Los niños q̃ se engẽdran de simiẽte fria y seca (como son los hijos auidos en la vejez) a muy pocos dias y meses despues de nacidos, comiençan a discurrir y philosophar: porq̃ el tẽperamento frio y seco (como adelãte prouaremos) es muy apropriado para las obras del anima racional: y lo q̃ auia de hazer el tiempo, los muchos dias, y meses, suplio la repentina tẽplança del celebro: la qual se anticipo, por muchas causas q̃ hay para ello. Otros niños (dize Arist.) q̃ luego en naciendo començarõ a hablar, y despues callarõ (todo el tiempo q̃ no tuuierõ la edad ordinaria y cõuenien te, para hablar) el qual effecto tiene la mesma cuenta y razon, que lo que hemos dicho del paje, y de los demas maniacos y phreneticos, y de aquel que hablo de repente en latin, sin auerlo en sanidad aprendido. Y que los niños (estãdo en el vientre de su madre, y luego en naciendo) puedan padecer estas mesmas enfermedades, es cosa que no se puede negar. 11. Sect. prob. 27.

El adeuinar de la muger phrenetica, como pudo ser, mejor lo diera a entẽder a Cicerõ q̃ a estos philosophos naturales: porq̃ cifrãdo la naturaleza d̃l hõbre, dixo desta manera. Animal prouidũ, sagax, multiplex, acutum, memor, plenũ rationis & cõsilij: quem vocamus hominẽ. Y en particular, dize, q̃ hay natura- De diuinatio.

Qui valetudinis vitio fuerũt, & melancholici dicũtur, habent aliqd in animis præsagiẽs atque diui nũ Cic. de diuinatio:

leza de hõbres, q̃ en conocer lo q̃ esta por venir hazẽ ventaja a otros. Est enim vis & natura quædã, quę futura prænunciat: quorũ vim atq; naturam rationemq́; explicuit. El error de los Philosophos naturales, esta en no cõsiderar (como lo hizo Plãton) que el hõbre fue hecho a la semejãça de Dios: y que participa de su diuina prouidencia, y que tiene potencias para conocer todas tres differẽcias de tiẽpo, memoria para lo passado, sentidos para lo presente, y maginaciõ y entendimiẽto para lo q̃ esta por venir. Y assi como hay hõbres que hazẽ ventaja a otros en acordarse de las cosas passadas, y otros en conocer lo presente, assi hay muchos q̃ tienen mas habilidad natural, en ymaginar lo q̃ esta por venir. Vno de los mayores argumẽtos q̃ forçarõ a Cicerõ para creer q̃ el anima racional era incorruptible, fue ver la certidũbre cõ q̃ los enfermos deziã lo por venir, especialmẽte estãdo cercanos a la muerte. Pero la differẽcia q̃ hay entre el espiritu prophetico a este ingenio natural, es, q̃ lo q̃ dize Dios por boca delos Prophetas, es infalible: porq̃ es palabra expressa suya, y lo que el hõbre pronostica cõ las fuerças de su ymaginatiua, no tiene aquella certidumbre.

Los q̃ dixerõ q̃ las virtudes y vicios q̃ descubria la phrenetica, a las personas q̃ la entrauã a ver, era artificio del demonio: sepan q̃ Dios da a los hõbres cierta gracia sobrenatural para

alcã-

alcãçar y conocer,q̃ obras ſon de Dios,y quales del demonio,la qual cuẽta S. Pablo entre los dones diuinos, y la llama Diſcretio ſpirituum.Con la qual ſe conoce ſi es demonio,o algũ angel bueno el q̃ nos viene a tocar.Porque muchas vezes viene el demonio a engañarnos cõ aparencia de buẽ angel,y es menester eſta gracia y eſte don ſobrenatural, para conocerle y differẽciarlo del bueno. Deſte dõ eſtã mas lexos, los q̃ no tienẽ ingenio para la philoſophia natural: porq̃ eſta ſciencia y la ſobrenatural q̃ Dios infunde, caen ſobre vna meſma potencia, q̃ es el entendimiento. Suesverdad q̃ (por la mayor parte) Dios ſe acomoda en reparturlas gracias, al buẽ natural de cada vno, como arriba dixe.

Eſtando Iacob en el articulo de la muerte (q̃ es el tiempo donde el anima racional eſta mas libre, para ver lo q̃ eſta por venir) entrarõ todos ſus doze hijos a verle, y a cada vno en particular le dixo ſus virtudes y vicios, y prophetizo lo q̃ ſobre ellos y ſus deſcẽdiẽtes auia de acõtecer. Eſto cierto es q̃ lo hizo en ſpiritu de Dios: pero ſi la eſcriptura diuina y nueſtra fe, no nos lo certificara: en que conocierã eſtos Philoſophos naturales, q̃ eſta era obra de Dios? y que las virtudes y vicios q̃ la phrenetica dezia, a los que la entrauan a ver, lo hazia en virtud del demonio, parecẽdo eſte caſo en parte al de Iacob. Gen. c. 49.

Estos piẽsan q̃ la naturaleza del anima racional, es muy agena de la q̃ tiene el demonio: y q̃ sus potẽcias (entendimiẽto, y maginatiua, y memoria) son de otro genero muy differẽte: y estã enseñados. Porq̃ si el anima racional informa vn cuerpo biẽ organizado (como era el de Adã) sabe muy poco menos que el mas auisado diablo, y fuera del cuerpo, tiene tan delicadas potẽcias como el. Y si los demonios alcançan lo que esta por venir (cõjecturando y discurriendo por algunas señales) esso mesmo puede hazer el anima racional quando se va librando del cuerpo, o teniendo aquella differencia de tẽperamento q̃ haze al hõbre con prouidencia. Y assi tan difficultoso es para el entendimiento alcançar, como el demonio puede saber estas delicadezas, como atribuyrselas al anima racional. A estos no les cabe en el entendimiento, q̃ puede auer señales en las cosas naturales, para conocer por ellas lo q̃ esta por venir, y yo digo q̃ hay indicios para alcançar lo passado, lo presente, y conjecturar lo que esta por venir: y aun para conjecturar algunos secretos del cielo. Inuisibilia enim ipsius à creatura mũdi, per ea quæ facta sunt intellecta cõspiciũtur. El q̃ tuuiere potẽcia para ello lo alcãçara, y el otro sera tal, qual dixo Homero (lo passado entiende el necio, y no lo que esta por venir). Pero el auisado y discreto, es la mona de Dios, que le imita en

A d Rom. cap. 1.

mu-

muchas cosas: y aunq̃ no las puede hazer cõ tanta perfection, pero todauia tiene con el alguna semejança en rastrearle.

¶ Prueuase, que de solas tres calidades, calor, humedad, y sequedad, salen todas las differencias de ingenios que hay en el hombre.

CAP. V.

ESTãdo el anima racional enel cuerpo, es imposible poder hazer obras cõtrarias, y differentes, si para cada vna tiene su instrumẽto particular. Veese esto claramente en la facultad animal, la qual haze varias obras eñ los sentidos exteriores, por tener cada vno su particular cõpostura. Vna tienẽ los ojos, otra los oydos, otra el gusto, otra el olfacto, y otra el tacto. Y sino fuera assi, no vuiera mas q̃ vn genero de obras, o todo fuera ver, o gustar, o palpar: porq̃ el instrumento determina y modifica la potencia, para vna action y no mas.

Desto manifiesto y claro, que passa en los sẽtidos exteriores, podremos colegir lo q̃ hay alla dentro en los interiores. Con esta mesma virtud animal entendemos, ymaginamos, y nos acordamos. Pero si es verdad q̃ cada obra requiere particular instrumẽto, necessariamẽte alla dentro enel celebro ha de auer organo para el entendimiento, y organo para la ymaginatiua, y otro differente para la memoria: por-

porq̃ si [illegible] estuuiera organizado de vna misma manera, o todo fuera memoria, o todo entẽdimiento, o todo ymaginaciõ: y veemos q̃ hay obras muy differentes, luego forçosamente ha de auer variedad de instrumentos. Pero abierta la cabeça, y hecha anatomia del celebro, todo esta compuesto de vn mesmo modo de substãcia homogenea, y similar, sin variedad de partes etereogenas: solo aparecen quatro senos pequeños, los quales (bien mirados) todos tienen vna mesma composicion y figura, sin auer cosa de por medio, en que puedan differir.

Qual sea el vso y aprouechamiẽto dellos, y de q̃ sirua̅ en la cabeça, no es facil determinarlo: porq̃ Gale. y los anatomistas (assi modernos como antiguos) lo han procurado aueriguar y ninguno ha dicho determinadamẽte, ni en particular, de q̃ sirue el ventriculo derecho, ni el yzquierdo, ni el q̃ esta colocado en medio destos dos, ni el quarto, cuyo assiento es en el cerebelo (parte postrera de la cabeça) solo affirmarõ (aunq̃ con miedo) q̃ estas quatro cauidades, eran las officinas donde se cozian los espiritus vitales, y se conuierten en animales, para dar sentido y mouimiẽto a todas las partes del cuerpo. En la qual obra vna vez dixo Galeno q̃ el ventriculo de en medio, tenia la primicia: y en otra parte le torno a parecer, q̃ el postrero era de mayor efficacia y valor.

Libr. 8. de decret. Hip & Plat. & libr. 8. de vsupar.

Pero

f
n
trai
nar, y e
contẽpla
los eſpiritu
cõ grãde eſt
obra muc
los eſpirito
cional no
impruden
meſmo lu
pugnãcia
dencia y ſa
tado el hig
porq̃ con
alimẽtos,
los vapor
uaſſen al
cinios. P
Platõ, lo
cõ eſtar
del celeſ
deſpues
La v
el vent
alterar
animal
eſto lo

s
os
ophar.
n los grã
ẽpre duele
ōde a estas
rgumẽto se
mas poten
ẽ los instru
como enel
del mucho

er en qual
ento, y en
agi[illegible]tiua:
que por el
ĩ indicio,
unq̃ con
ó puede
te(repre
nforme
ata spe-
ō ella la
lo dexa
te, que
da ven
miento
o, ni la
yma-

ymaginatiua en el tercero (segun los philoſophos vulgares han penſado) eſta junta de potencias ſe ſuele hazer en el cuerpo humano, quando vna no puede obrar ſin que otra le ayude, como parece en las quatro virtudes naturales. Cõcotrix, retẽtrix, tractrix, expultrix. Y por auerſe meneſter las vnas a las otras, lãs junto naturaleza en vn meſmo lugar, y no las diuidio, ni aparto.

Pero ſi eſto es verdad, a que proposito hizo naturaleza tres vẽtriculos, y en cada vno dellos junto todas tres potẽcias racionales, pues ſolo vno baſtaua para entender y hazer actos de memoria? A eſto ſe puede reſponder, que la meſma difficultad tiene ſaber: porque naturaleza hizo dos ojos, y dos oydos, pues en cada vno dellos eſta toda la potencia viſiua y auditiua, y con ſolo vn ojo ſe puede ver? A lo qual ſe haze, que las potencias que ſe ordenã para perfeccionar al animal, quãto mayor numero hay dellas, tãto mas ſegura eſta ſu perfectiõ: porq̃ puede faltar vna, o dos (por alguna occaſiõ) y es bien que queden otras del meſmo genero, cõ q̃ obrar. En vna enfermedad (q̃ los medicos llaman reſoluciõ, o perleſia de medio lado) ordinariamẽte ſe pierde la obra de aq̃l vẽtriculo, q̃ eſta a la parte reſuelta: y ſino quedarã ſaluos y ſin leſiõ los otros dos, que dara el hombre eſtulto y priuado de razõn: y aun con todo eſſo, por faltarle el vn ventriculo

lo solo, se le conoce tener grã remission en las obras, assi del entẽdimiento, como de la ymaginatiua y memoria. Como sentiria menoscabo en la vista, el q̃ solia mirar con dos ojos, si le quebrassen el vno dellos. De donde se entiende claramente, q̃ en cada ventriculo estã todas tres potencias, pues de sola la lesion de vno, se debilitan todas tres.

Atẽto pues, q̃ todos tres ventriculos tienẽ la mesma cõposicion, y q̃ no hay en ellos variedad ninguna de partes, no podemos dexar de tomar por instrumento las primeras calidades, y hazer tãtas differẽcias genericas de ingenio, quanto fuere el numero dellas. Porq̃ pensar q̃ el anima racional (estando en el cuerpo) puede obrar sin tener organo corporal que le ayude, es contra toda la philosophia natural. Pero de quatro calidades q̃ hay (calor, frialdad humidad, y sequedad) todos los medicos echã fuera la frialdad por inutil para todas las obras d̃l anima racional. Y assi parece por experiẽcia en las demas facultades, q̃ en subiẽdo sobre el calor, todas las potẽcias del hõbre, hazen torpemẽte sus obras, ni el estomago puede cozer el mãjar, ni los testiculos hazer simiẽte fecũda, ni los musculos menear el cuerpo, ni el celebro raciocinar: y assi dixo Gal. Frigiditas enim officijs omnibus animę aperte incõmodat. Como si dixera, La frialdad echa a perder todas las obras del anima, solo sirue en el

Lib. ꝙ animi mores. ca. 5.

el cuerpo de tẽplar el calor natural, y hazerle q̃ no queme tãto. Pero Ariſt. es de cõtrario parecer, diziẽdo. Eſt certè roboris efficacior ſanguis qui craſsior & calidior eſt, vim autẽ ſentiendi intelligendiq́; obtinet pleniorẽ, qui tenuior atq; frigidior eſt. Como ſi dixera, La ſãgre gruesſa y caliẽte haze muchas fuerças corporales, pero la delgada y fria, es cauſa de tener el hombre grãde entendimiento. Donde parece claramente, q̃ de la frialdad nace la mayor differencia de ingenio q̃ hay en el hõbre, q̃ es el entendimiento. Tãbien Ariſt. pregũta porq̃ los hõbres q̃ habitã tierras muy calientes (como es Egypto) ſon mas ingenioſos y ſabios, q̃ los q̃ morã en lugares frios? A la qual pregũta reſponde, q̃ el calor demaſiado de la regiõ gaſta y cõſume el calor natural del celebro, y le dexa frio: por donde vienen a ſer los hõbres muy racionales. Y por lo contrario la mucha frialdad del ayre, fortifica el calor natural del celebro, y no le da lugar q̃ ſe reſuelua. Y aſsi los muy calientes de celebro (dize) q̃ no pueden diſcurrir ni philoſophar, antes ſon inquietos y no perſeuerantes en vna opinion. A la qual ſentẽcia parece q̃ alude Gal. diziẽdo q̃ la cauſa de ſer el hõbre mudable, y tener cada momẽto ſu opiniõ, es ſer caliẽte de celebro: y por lo cõtrario, eſtar firme y eſtable en vna ſẽtẽcia, lo haze la frialdad del celebro.

Libr. 2. de par. anim. ca. 4.

14. Sect. prob. 15.

Libr. artis medi. c. 12.

Pero la verdad es, q̃ deſta calidad no nace

ninguna differẽcia de ingenio, ni Ariſt. quiſo dezir q̃ la ſangre fria apredominio, haze mejor entẽdimiento, ſino alomenos caliente. Ser el hõbre mudable, verdad es q̃ nace de tener mucho calor, el qual leuãta las figuras q̃ eſtan eñl celebro, y las haze bullir: por la qual obra ſe le repreſentã al anima muchas imagines de coſas q̃ la cõbidan a ſu contemplacion: y por gozar de todas, dexa vnas, y toma otras. Al reues acontece en la frialdad, que por cõprimir las figuras, y no dexarlas leuãtar, haze al hõbre firme en vna opiniõ: y es, porque no ſe le repreſenta otra q̃ lo llame. Eſto tiene la frialdad, q̃ impide los mouimientos, no ſolamẽte de las coſas corporales, pero aun las figuras y eſpecies (que dizen los philoſophos ſer eſpirituales) las haze immobiles enel celebro: y eſta firmeza, antes parece torpeza, que differẽcia de habilidad. Verdad es, que hay otra differẽcia de firmeza, q̃ nace de eſtar el entendimiẽto muy cõcluydo, y no por tener frio el celebro. Quedã pues la ſequedad, humidad, y calor, por inſtrumento de la facultad racional. Pero ningun philoſopho ſabe determinadamẽte dar a cada differẽcia de ingenio la ſuya. Eraclito dixo. Splẽdor ſiccus, animꝰ ſapiẽtiſſimus. Por la qual ſentẽcia nos da a entẽder, q̃ la ſeq̃dad, es cauſa de ſer el hõbre muy ſabio: pero no declaro en q̃ genero d̃ ſaber. Lo meſmo entẽdio Platõ, quãdo dixo, q̃ nueſtra anima

Refierelo Gal. lib. qd animi mores c. 5. Dialog. de natura.

ma vino al cuerpo sapiẽtissima: y por la mucha humedad q̃ hallo enel, se hizo torpe y necia. Pero gastãdose con el discurso de la edad, y adquiriẽdo seq̃dad, descubre el saber q̃ antes tenia. Entre los brutos animales (dize Arist.) aquellos son mas prudentes, q̃ en su temperamento tienen mas frialdad, y sequedad, como son las hormigas, y auejas: las quales en prudẽcia competen cõ los hõbres muy racionales. Fuera desto, ningũ animal bruto hay tan humedo como es el puerco, ni đ menos ingenio: y assi vn poëta q̃ se llama Pindaro, para motejar a la gente de Beocia de necia, dixo desta manera. Dicta sues fuit gens Bœotia vecors.

Para dezir Horacio q̃ Vlysses no se hizo necio, lo figura por no auerse cõuertido en puerco.

Tambien la sangre por la mucha humedad (diże Gale.) q̃ haze los hõbres simples. Y de tales cuenta el mesmo Gale. q̃ motejauan los Comicos a los hijos de Hip. diziendoles, q̃ teniã mucho calor natural (q̃ es vna substancia humeda, y muy vaporosa.) Este trabajo han de tener los hijos de los hombres sabios, adelante dire la razon y causa en que consiste.

Lib. qđ animi mores, cap. 6. Libr. 1. de natu. hucõm. 11.

Tãbien en los quatro humores q̃ tenemos, ninguno hay tã frio y seco como la melancolia: y todos quãtos hõbres señalados en letras ha auido enel mũdo (dize Arist.) q̃ fuerõ melãcolicos. Finalmẽte todos cõuienen en q̃ la sequedad haze al hõbre muy sabio: pero no declarã a qual de las potẽcias racionales ayuda mas: solo el propheta Esayas le puso nombre

30. Sect. prob. 1.

Cap. 24.

quãdo dixo. Vexatio dat intellectũ. Porque la triſteza y afflictiõ, gaſta y conſume, no ſolamẽte la humedad del celebro, pero los hueſſos deſeca, cõ la qual calidad ſe haze el entendimiento mas agudo y perſpicaz. De lo qual ſe puede hazer euidente demõſtraciõ, cõſiderando muchos hõbres, q̃ pueſtos en pobreza y afflictiõ, vinierõ a dezir y eſcriuir ſentẽcias dignas de admiraciõ: y venidos deſpues a proſpera fortuna a buẽ comer y beuer, no acertarõ a hablar, porq̃ la vida regalada, el cõtento, el buẽ ſucceſſo, y hazerſe todas las coſas a ſu volũtad, relaxa y humedece el celebro, que és lo que dixo Hip. Gaudiũ relaxat cor. Como ſi dixera, el cõtẽto y alegria, enſancha el coraçon, y le da calor y gordura. Y es coſa facil de prouar otra vez: porq̃ ſi la tal triſteza y afflictiõ, deſeca y cõſume las carnes, y por eſta razon adquiere el hombre mayor entendimiẽto, cierto es, q̃ ſu cõtrario (q̃ es el alegria) ha de humedecer el celebro, y abaxar el entẽdimiẽto. Los q̃ vã alcãçãdo eſta manera de ingenio, luego ſe inclinã a paſſatiẽpos, a cõbites, a muſicas, a cõuerſaciones jocoſas, y huyẽ de lo cõtrario, q̃ en otro tiẽpo les ſolia dar guſto y cõtẽto.

6. epi. de p. 5. cõm. 9.

Cor ſapiẽtium vbi triſtitia eſt cor ſtultorũ vbi lætitia. Eccl. ca. 7.

De aqui ſabra ya la gente vulgar la razon y cauſa de donde nace, q̃ ſubiendo el hombre ſabio y virtuoſo a alguna gran dignidad (ſiendo antes pobre y humilde) muda luego las coſtũbres y la manera de razonar: y es por auer adqui-

adquirido nueuo temperamento, humido y vaporoso, con el qual se le borran las figuras que antes tenia en la memoria: y le entorpece el entendimiento.

De la humedad, es difficultoso saber, q̃ differencia de ingenio pueda nacer: pues tanto contradize a la facultad racional. Alomenos en la opinion de Gale. todos los humores de nuestro cuerpo, que tienen demasiada humedad hazen al hombre estulto y necio, y assi dixo. Animi dexteritas & prudẽtia à bilioso humore proficiscitur: integritatis & cõstãtię erit autor humor melãcholicus, sanguis simplicitatis & stupiditatis: pituitæ natura ad morum cultũ nihil facit. Como si dixera: la prudẽcia y buena maña del anima racional, nace de la colera: ser entero el hõbre y cõstãte, prouiene del humor melãcolico: ser bouo y simple, dela sangre, dela flema para ninguna cosa se aprouecha el anima racional, mas q̃ para dormir. De manera q̃ la sangre (por ser humida) y la flema echã a perder la facultad racional: pero esto se entiẽde, delas facultades, o ingenios racionales discursiuos y actiuos, y no delos passiuos: como es la memoria, la qual assi depẽde dela humidad, como el entendimiento de la sequedad. Y llamamos a la memoria potẽcia racional: porq̃ sin ella no vale nada el entẽdimiẽto, ni la ymaginatiua. A todas da materia y figuras, sobre q̃ silogizar cõforme aq̃l dicho

Libr. 1. de natura humana. có. 11.

Y assi Cic. diffiniẽdo la naturaleza del ingenio, mete en su

diffinicio a la memoria.

de Arist. Oportet intelligentem phãtasmata speculari. Y el officio de la memoria es, guardar estos phãtasmas, para quãdo el entẽdimiẽto los quisiere contẽplar, y si esta se pierde, es imposible poder las demás potẽcias obrar. Y q̃ el officio d̃ la memoria no sea otro, mas que guardar las figuras de las cosas, sin tener ella propria inuenciõ, dizelo Gal. desta manera. Ac memoriã quidẽ recondere ac seruare in se ea, quę sensu & mẽte cognita fuerint quasi cellã quandã, & receptaculũ eorũ, nõ inuentricẽ. Y siendo este su vso, claramente se entiende, q̃ depende de la humidad, porque esta haze el celebro blãdo, y la figura se imprime por via de compresion. Para prueua desto, es argumẽto euidẽte la puericia, en la q̃l edad aprẽde el hõbre mas de memoria, que en todas las demas: y el celebro le tiene humidissimo. Y assi pregũta Arist. Cur seniores amplius mẽte valeamus: iuniores ocius discamus? Como si pregũtara, q̃ es la causa, q̃ siendo viejos tenemos mucho entendimiẽto, y quãdo moços aprendemos cõ mas facilidad? A lo qual respõde, q̃ la memoria de los viejos, esta llena de tãtas figuras de cosas, como hã visto, y oydo, en el largo discurso de su vida, y assi queriẽdo echarle mas, no lo puede recebir, porq̃ no hay lugar vazio dõde quepa. Pero la de los mochachos, como ha poco q̃ nacierõ, esta muy desembaraçada, y por esto reciben presto quanto les di-

Docilitas & memoria, quæ ferè appellatur vno ingenij nomine, de fimb. bono. & malo. Libr. 1. de ofũ. medi. cõm. 4.

30. Sect. prob. 4.

dizẽ,y enseñan. Y da lo ha entẽder,cõparãdo la memoria de la mañana,cõ la de la tarde,diziendo,que por la mañana aprendemos mejor,porq̃ en aquella hora amanece la memoria vazia,y a la tarde mal,por estar llena de todo lo que aquel dia ha passado por nosotros. A este problema,no sabe responder Arist. y esta la razon muy clara: porq̃ si las especies y figuras que estan en la memoria,tuuierã cuerpo y cantidad para ocupar lugar,parece q̃ era buena respuesta,pero siendo indesibles y espirituales,no pueden henchir ni vaziar el lugar donde estã:antes veemos por experiencia, q̃ quãto mas se exercita la memoria(recibiendo cada dia nueuas figuras) tãto se haze mas capaz. La respuesta del problema,esta muy clara en mi doctrina:y es,q̃ los viejos tienen mucho entendimiento,porq̃ tienen mucha sequedad:y son faltos de memoria,porq̃ tienen poca humidad. Por la qual razõ se endurece la substãcia del celebro,y assi no puede recebir la cõpresiõ de las figuras,como la cera dura admite cõ difficultad la figura del sello, y la blãda con facilidad. Al reues acõtece en los mochachos,q̃ por la mucha humidad q̃ tienẽ en el celebro,son faltos de entendimiẽto,y muy memoriosos por la gran blãdura del celebro: en el qual(por razõ de la humidad)hazen las especies y figuras(q̃ vienen de fuera) gran cõpresion,facil,profunda,y bien figurada.

Eſtar la memoria mas facil a la mañana q̃ a la tarde, no ſe puede negar: pero no acontece por la razon que trae Ariſt. ſino q̃ el ſueño de la noche paſſada, ha humedecido y fortificado el celebro, y la vigilia de todo el dia lo ha deſecado y endurecido. Y aſsi dize Hip. Qui noctu bibere appetũt, ijs admodũ ſitientibus, ſi ſupra dormierint, bonum. Como ſi dixera. Los q̃ de noche tienen grã ſequia, durmiẽdo ſe les quita, porque el ſueño humedece las carnes, y fortifica todas las facultades que gouiernan al hombre. Y que haga eſte effecto el ſueño, el meſmo Ariſt. lo confieſſa.

5. Aphor. com. 26.

4. ſect. problem. 5.

~~Deſta doctrina ſe infiere claramẽte, q̃ el entẽdimiento y la memoria ſon potencias oppueſtas, y cõtrarias; de tal manera, q̃ el hõbre q̃ tiene gran memoria, ha de ſer falto de entendimiento, y el q̃ tuuiere mucho entendimiẽto, no puede tener buena memoria: porq̃ el celebro es impoſsible ſer ũtamente ſeco y humedo, aprendiendo.~~ En eſta maxima ſe fundo Ariſt. para prouar, q̃ la memoria es differente potencia de la reminiſcencia: y forma el argumento deſta manera. Los q̃ tienen mucha reminiſcẽcia, ſon hõbres de grãde entẽdimiẽto, y los q̃ alcãçan mucha memoria, ſon faltos de entẽdimiento: luego la memoria y reminiſcẽcia, ſon potẽcias cõtrarias. La mayor en mi doctrina, es falſa: porq̃ los q̃ tienen mucha reminiſcencia, ſon faltos de entẽdimiento, y tienẽ gran

Lib. de memoria & reminiſcentia.

grã y maginatiua, como luego prouare: pero la menor, es muy verdadera, aunq̃ Arist. no al cãço la razõ en q̃ esta fundada la enemistad, que el entendimiento tiene con la memoria.

Del calor (que es la tercera calidad) nace la y maginatiua: porq̃ ya ni hay otra potẽcia racional eñl celebro, ni otra calidad q̃ le dar: allẽ de q̃ las sciencias q̃ pertenecen a la y maginatiua, son las q̃ dizen los delirãtes en la enfermedad, y no de las q̃ pertenecẽ al entẽdimiento, ni memoria. Y siendo la phrenesia, mania, y melãcolia, passiones caliẽtes del celebro, es grã argumento para prouar, q̃ la y maginatiua cõsiste en calor. Sola y na cosa me haze difficultad, y es: q̃ la y maginatiua, es cõtraria del entẽdimiento: y tãbien de la memoria, y la razon no viene cõ la experiẽcia: porq̃ mucho calor y sequedad, biẽ se puedẽ jũtar en el celebro: y tambien calor y humedad en grado intẽso: y por esta causa podia tener el hombre grande entendimiento, y grande y maginatiua: y mucha memoria, cõ mucha y maginatiua: y realmente por marauilla se halla hombre de grãde y maginatiua, que tenga buen entẽdimiento, ni memoria. Y deue ser la causa, que el entendimiento ha menester que el celebro este cõpuesto de partes subtiles y muy delicadas, como atras lo prouamos de Gale. Y el mucho calor gasta y consume lo mas delicado, y dexa lo gruesso y terrestre. Por la mesma ra- Libr. artis medi. c. 12.

zon,la buena ymaginatiua no se puede jũtar cõ mucha memoria : porq̃ el calor excessiuo resuelue la humidad del celebro.y le dexa duro y seco,por dõde no puede recebir facilmente las figuras.De manera q̃ no ay enel hõbre mas q̃ tres differencias genericas de ingenio: porq̃ no hay mas d̃ tres calidades de dõde pueden nacer:pero debaxo destas tres differẽcias vniuersales,se cõtienen otras muchas particulares,por razõ de los grados de intensiõ q̃ puede tener el calor,la humedad,y sequedad.

Intemperies quælibet sola diu durare nõ potest. Gale. li. 6. de sanit. tuend.

Aunq̃ no de qualquiera grado destas tres calidades, resulta vna differencia de ingenio porq̃ a tãta intensiõ puede llegar la sequedad, el calor y la humedad,q̃ desbarate totalmente la facultad animal,cõforme aq̃lla sentencia de Gale. Omnis immodica intemperies vires exoluit. Y assi es cierto,porq̃ aunq̃ el entendimiento se aprouecha de la sequedad:pero tãta puede ser,q̃ le consuma sus obras. Lo qual no admite Gal,ni los philosophos antiguos, antes affirmã,q̃ si el celebro delos viejos no se enfriasse,jamas vernian a caducar,aunque se hiziessen quarto grado secos.Pero no tienen razon,por lo que prouaremos en la ymaginatiua : que aunque sus obras se hazen con calor,en passando del tercero grado, luego comiença a desbaratar:y lo mismo haze la memoria,con la mucha humidad.

Li. 2. Aph. com. 20.

Lib. quod animi mores. c. 5.

Quãtas differencias nazcan de ingenio,por razon

razõ de la intenſiõ de cada vna deſtas tres calidades, no ſe puede dezir aora en particular, haſta que adelãte contemos todas las obras y actiones del entendimiento, dela ymaginatiua, y de la memoria: pero enel entretãto es de ſaber, q̃ hay tres obras principales del entedimiento. La primera es, inferir, la ſegũda diſtinguir, y la tercera, eligir. De dõde ſe cõſtituyen tres differencias de entendimiento. En otras tres ſe parte la memoria q̃ recibe cõ facilidad, y luego ſe le oluida. Otra ſe tarda en percebir y lo retiene mucho tiempo. La tercera recibe con facilidad, y tarda mucho en oluidar.

La ymaginatiua cõtiene muchas mas differencias: porq̃ tiene las tres, como el entendimiento y memoria, y de cada grado reſueltã otras tres. Deſtas diremos adelante, con mas diſtinction: quando dieremos a cada vna, la ſciencia que le reſponde en particular.

Pero el q̃ quiſiere cõſiderar otras tres differencias de ingenio, hallara q̃ hay habilidades en los q̃ eſtudian: vnas, que para las cõtemplaciones claras y faciles del arte que aprenden, tienen diſpoſicion natural: pero metidos en las obſcuras y muy delicadas, es por demas tratar el maeſtro, de hazerles la figura cõ buenos exemplos: ni q̃ ellos hagan otra tal cõ ſu ymaginacion: porque no tienen capacidad.

Eneſte grado eſtan todos los ruynes letrados de qualquiera facultad: los quales cõſulta

dos

dos en las cosas faciles de su arte, dizen todo lo q̃ se puede entẽder: pero venidos a lo muy delicado, dizẽ mil disparates. Otros ingenios suben vn grado mas, porq̃ son blandos y faciles de imprimir en ellos, todas las reglas y cõsideraciones del arte, claras, escuras, faciles, y difficultosas: pero la doctrina, el argumẽto, la respuesta, la duda y distinction, todo selo han de dar hecho y leuãtado: estos han menester oyr la sciẽcia de buenos maestros que sepan mucho, y tener copia de libros y estudiar en ellos sin parar: porq̃ tanto sabran menos quãto dexaren de leer y trabajar. Destos se puede verificar aq̃lla sentencia de Arist. tan celebrada. Intellectus noster est tãquã tabula rasa, in qua nihil est depictũ. Porq̃ todo quãto hã de saber y aprender, lo hã de oyr a otro primero, y sobre ello no tienẽ ninguna inuenciõ. En el tercero grado haze naturaleza vnos ingenios tan perfectos, q̃ no hã menester maestros que los enseñen, ni les digan como hã de philosophar: porque de vna cõsideraciõ que les apunta el doctor, sacan ellos ciento, y sin dezirles nada seles hinche la boca de sciencia y saber. Estos ingenios engañaron a Platõ, y le hizieron dezir, q̃ nuestro saber es vn cierto genero de reminiscẽcia, oyẽdolos hablar y dezir lo q̃ jamas vino en consideracion de los hõbres.

Libr. 3. de anima. Destas dos differẽcias de ingenio dixo Arist. desta manera. Ille quidẽ est optimus, q̃ omnia per se intelligit: bonus autẽ rursum est ille, qui bene dicenti obedit. Arist. lib. 1. hecti.

A estos tales esta permitido que escriuã libros, y a otros no: porque el orden y cõcierto

La inuen-

que

que se ha de tener, para que las sciencias reciban cada dia augmento y mayor perfection, es juntar la nueua inuencion de los que aora viuimos, con lo que los antiguos dexaron escrito en sus libros: porque haziendolo desta manera (cada vno en su tiempo) vernia a crecer las artes, y los hombres que estan por nacer, gozarian de la inuencion y trabajo de los que primero viuieron.

A los demas que carecen de inuencion, no auia de cõsentir la republica que escriuiessen libros, ni dexarselos imprimir: porq̃ no hazẽ mas de dar circulos en los dichos y sentencias de los autores graues, y tornarlos a repetir, y hurtando vno de aqui, y tomãdo otro de alli ya no hay quien no cõponga vna obra. A los ingenios inuẽtiuos, llaman en lengua Tosca na Caprichosos: por la semejança que tienen con la cabra en el andar, y parecer. Esta jamas huelga por lo llano, siẽpre es amiga de andar a sus solas por los riscos, y alturas: y assomarse a grãdes profundidades: por donde no sigue vereda ninguna, ni quiere caminar cõ compañia. Tal propriedad como esta, se halla en el anima racional quãdo tiene vn celebro bien organizado y tẽplado: jamas huelga en ninguna cõtẽplaciõ, todo es andar inquieta, buscãdo cosas nueuas q̃ saber y entender. Desta manera de anima se verifica aquel dicho de Hip. Animæ deãbulatio cogitatio hominib⁹.

cion de las artes y la cõposturа de los libros, dize Gal. que se haze, o cõ el entendimiento, o con la memoria, o cõ la ymaginatiua: pero el que escriue por tener mucha memoria d cosas no puede dezir nada de nueuo. Li. 1. de officio. med. cõm. 4.

Esta differẽcia de ingenio es muy peligrosa para la Theologia: donde ha d̃ estar atado el entendimiẽto a lo

Por-

que dize y declara la yglesia Catholica nuestra madre. 6. Epi. p. 5. cõm. 11.

Porque hay otros hõbres q̃ jamas salẽ de vna cõtẽplacion, ni piensan q̃ hay mas en el mũdo que descubrir. Estos tienẽ la propriedad de la oueja, la qual nũca sale de las pisadas del manso, ni se atreue a caminar por lugares desiertos y sin carril: sino por veredas muy holladas, y q̃ alguno vaya adelãte. Ambas differencias de ingenio, son muy ordinarias entre los hombres de letras: vnos hay q̃ son remõtados y fuera de la comũ opinion: juzgã y tratã las cosas por differẽte manera, son libres en dar su parecer, y no siguẽ a nadie. Otros hay recogidos, humildes, y muy sossegados, descõfiados de si, y rẽdidos al parecer de vn autor graue, a quiẽ siguen, cuyos dichos y sentencias tienen por sciencia y demonstracion, y lo q̃ discrepa de aqui, juzgan por vanidad y mentira.

Esta differẽcia de ingenio, es muy buena para la Theologia: donde se ha d seguir la autoridad diuina, declarada por los santos Cõcilios, y por los sagrados Doctores.

Iuntas estas dos differencias de ingenio, son de mucho prouecho: porque assi como a vna gran manada de ouejas, suelen los pastores echar vna dozena de cabras que las leuãtẽ, y lleuen con passo apressurado, a gozar de nueuos pastos, y que no esten hollados: de la mesma manera conuiene que aya en las letras humanas algunos ingenios caprichosos, q̃ descubran a los entẽdimientos ouiles, nueuos secretos de naturaleza, y les den contemplaciones nunca oydas, en que exercitarse: porque desta manera van creciendo las artes, y los hombres saben mas cada dia.

Ponẽ-

¶ Ponense algunas dudas y argumentos, contra la doctrina del capitulo passado, y la respuesta dellos.

CAP. VI.

VNa de las razones, por donde la sabiduria de Socrates ha sido hasta el dia de oy tã celebrada, fue q̃ despues de auer sido juzgado en el Oraculo de Apolo, por el hõbre mas sabio dl mũdo, dixo desta manera. Hoc vnũ scio, me nihil scire. La qual sentẽcia hã passadò todos los q̃ le hã leydo, y entẽdido, q̃ fue dicha por ser Socrates hõbre humildissimo, menospreciador de las cosas humanas, y q̃ respecto de las diuinas, todo le parecia de ningũ ser y valor. Peto realmẽte estã engañados: porq̃ esta virtud de la humildad, ningun philosopho antiguo la alcançó, ni supo q̃ cosa era, hasta q̃ Dios vino al mundo, y la enseño.

Lo q̃ Socrates quiso sentir y dar a entender, fue, la poca certidũbre q̃ tienen las sciẽcias humanas, y quã inquieto, y temeroso esta el entẽdimiento dl philosopho, en quãto sabe: viẽdo por experiencia, q̃ todo esta lleno de dudas, y argumẽtos, y q̃ sin temor de la parte cõtraria, no se puede assentir cõ nada. Por lo qual fue dicho. Cogitationes mortaliũ timidę, & incertæ prouidentię nostræ. Sap. c. 9. Y el q̃ ha de tener verdadera sciencia de las cosas, ha de estar firme, y quieto, sin temor, ni recelo, de que se podria enga-

engañar: y el philosopho que no esta desta manera, con mucha verdad podra dezir, y affirmar, que no sabe nada.

Lib. introductorio. cap. 5. Esta mesma cõsideracion tuuo Gale. quãdo dixo. Sciẽtia est cõueniens, firma & nunquã à ratione declinans cognitio, eam nãq; ãpud philosophos, præsertim dũ rerũ naturas præscrutãtur, inuenies: multo sane min⁹ in rè medica, immò vt verbo expediã ne ad homines quidẽ venit. ~~Segũ esto, el verdadero conocimiento de las cosas, se deuia de q̃dar por alla: y solamente vino al hõbre vn genero de opiniõ, q̃ la trae incierto, y con miedo, si es assi, o no, lo q̃ affirma.~~ Pero lo q̃ en esto nota Gale. mas en particular, es, q̃ la philosophia y medicina, son las sciencias mas inciertas de quãtas vsan los hõbres. Y si esto es verdad, q̃ diremos de la philosophia q̃ vamos tratãdo, dõde se haze cõ el entendimiento, anatomia de cosa tan escura y difficultosa, como son las potẽcias y habilidades del anima racional, ~~en la qual materia, se offrecen tãtas dudas y argumentos, q̃ no queda doctrina llana sobre que estriba. Vna d̃ las quales, y mas principal, es, q̃ hemos hecho al entendimiento, potencia organica (como a la ymaginatiua y memoria) y le hemos dado al celebro cõ sequedad por instrumento cõ q̃ obre, cosa tan agena de la doctrina de Aristoteles y de todos sus sequaces: los quales (poniendo al entendimiento apartado de organo~~

Libr. 3. de ani. ca 4.

gano corporal) prouauã facilmẽte, q̃ el anima razional era immortal, y q̃ salida del cuerpo, duraua para siempre jamas: siendo disputable la contraria opiniõ, quedo la puerta cerrada, para no poderse demonstrar.

Fuera desto, las razones en q̃ se fundo Arist. para prouar, q̃ el entendimiẽto no era potẽcia organica, son de tanta efficacia, q̃ no se puede cõcluyr otra cosa: porq̃ a esta potẽcia le pertenece conocer, y entender, la naturaleza, y ser de todas quãtas cosas materiales hay enel mũdo: y si ella estuuiesse cõjunta con alguna cosa corporal, aquella mesma estoruaria el conocimiẽto de las demas, como lo veemos en los sentidos exteriores, q̃ si el gusto esta amargo, todo quanto toca la lengua tiene el mesmo sabor: y si el humor crystalino esta verde, o amarillo, todo quanto vee el ojo juzga q̃ tiene el mesmo color. Y es la causa, que. Intus existens prohibet extraneum.

Tãbien dize Arist. q̃ si el entendimiẽto estuuiesse mezclado cõ algun organo corporal, q̃ seria (qualis) porq̃ quiẽ se junta con calientes, o frios, forçosamẽte se le ha de pegar el calor. Y dezir q̃ el entendimiẽto es caliente, frio, humido, o seco, es predicacion abominable, a los oydos de los philosophos naturales.

La segũda duda principal, es: que Arist. y todos los Peripateticos, ponen otras dos potencias, fuera del entendimiento, ymaginatiua, y

memoria,q̃ son,reminiscẽcia y sentido comũ, atenidos a aq̃lla regla. Potẽtię cognoscuntur per actiones. Ellos hallan q̃ fuera de las obras del entẽdimiento,y maginatiua, y memoria, hay otras dos muy differẽtes. Luego de cinco potẽcias nace el ingenio del hõbre,y no de so las tres,como hasta aqui hemos prouado.

Tambiẽ diximos enel capitulo passado (de opinion de Gal.)q̃ la memoria no haze otra obra enel celebro, mas q̃ guardar las especies y figuras de las cosas,đ la manera que el arca guarda y tiene en custodia la ropa y lo đ mas q̃ en ella echã. Y si por tal cõparacion hemos de entẽder el officio desta potencia,es menester poner otra facultad racional, q̃ saque las figuras de la memoria,y las represente al entẽ dimiento,como es necessario q̃ aya quiẽ abra el arca,y saque lo q̃ esta metido en ella. Fuera desto,diximos q̃ el entẽdimiento y la memo ria,erã potencias cõtrarias,y q̃ la vna a la otra se remitiã: porq̃ la vna pedia mucha seq̃dad, y la otra mucha humedad,y blãdura enel celebro. Y si esto es verdad, porq̃ dixo Arist. y Platõ,q̃ los hõbres q̃ tienen las carnes blãdas, tienen mucho entendimiento, siendo la blãdura effecto de la humedad? Tãbien diximos q̃ para ser la memoria buena,era necessario q̃ el celebro tuuiesse blãdura: porq̃ las figuras se han de sellar enel por via de cõpresiõ,y estãdo duro,no podriã facilmente señalar. Bien es

Lib. 2. de anima.

ver-

verdad,q̃ para recebir la figura con presteza, q̃ es necessario tener el celebro blandura,mas para cõseruar las especies mucho tiẽpo,todos dizẽ q̃ es necessaria la dureza,y sequedad:como parece en las cosas defuera, q̃ la figura q̃ esta impressa en cosa blãda,se borra con facilidad:pero en lo seco y duro,jamas se pierde. Y assi veemos muchos hõbres que toman de memoria cõ grã facilidad,pero luego se les oluida. De lo qual,dãdo Gal.la razon,dize:que los tales(cõ la mucha humedad)tienẽ la substãcia del celebro fluyda,y no cõsistente : por donde les borra presto la figura,como quien sella enel agua. Otros al reues,hazen memoria con difficultad,pero lo q̃ vna vez aprenden,jamas se les oluida. Y assi parece cosa imposible,auer aquella differencia de memoria que diximos(que aprenda cõ facilidad,y que lo conserue mucho tiempo.)

Lib. artis med.c.12.

Tãbien se haze difficultoso de entender,como sea posible,q̃ sellãdose tãtas figuras jũtas enel celebro, no se borren las vnas a las otras. Porq̃ si en vn pedaço de cera blãda,se imprimiessen muchos sellos de varias figuras,cierto es,q̃ los vnos a los otros se borrariã, mezclandose las figuras. Y lo que nos haze menos difficultad,es,saber de dode nace,q̃ exercitando se la memoria, se haga mas facil para recebir las figuras,siendo cierto, que el exercicio,no solamente corporal,deseca,y enxuga las car-

nes:pero mucho mas el eſpiritual.

Tãbien es difficultoſo de entender,como la ymaginatiua,ſea cõtraria del entendimiento (ſino hay otra cauſa mas vrgẽte,q̃ reſoluer el mucho calor,las partes ſubtiles del celebro:y quedar las terreſtres y grueſſas)pues la melancolia,es vno de los mas grueſſos y terreſtres humores d̃ nueſtro cuerpo. Y dize Ariſt.q̃ de ninguno otro ſe aprouecha tanto el entendimiẽto como d̃l:y haẓeſe mayor la difficultad cõſiderãdo,q̃ la melãcolia es vn humor grueſſo,frio,y ſeco:y la colera,delicada en ſubſtancia,y de tẽperamento caliente y ſeca:y cõ todo eſſo,es la melancolia mas apropriada para el entendimiento,q̃ la colera. Lo qual parece cõtra razon:porq̃ eſte humor ayuda con dos calidades al entendimiento,y contradize con ſola vna(q̃ es el calor)y la melancolia,ayuda con la ſequedad:y no mas, y contradize con la frialdad,y groſſura de ſubſtãcia,q̃ es lo que mas abomina al entendimiento. Y aſsi Gale. dio mas ingenio y prudencia,a la colera, que a la melãcolia. Animi dexteritas & prudẽtia à bilioſo humore proficiſcitur,integritatis & conſtantiſt erit autor humor melancholicus.

Libr. 1. de nat. hum. com. 11.

Vltimamente ſe pregunta la cauſa de donde pueda nacer,q̃ el trabajo y cõtina cõtẽplaciõ enel eſtudio,haze a muchos ſabios:a los q̃les al principio les faltaua la buena naturaleza, deſtas calidades q̃ dezimos:y dãdo y tomãdo

con

con la ymaginaciõ, vienẽ a alcançar muchas verdades q̃ antes ignorauã. Y no teniã el tẽperamento q̃ para ellas se requiria: porq̃ si lo tuuieran, no fuera menester trabajarlo.

Todas estas difficultades, y otras muchas mas se hallan contra la doctrina del capitulo passado: porq̃ la philosophia natural no tiene tan ciertos principios, como las sciencias mathematicas: en las quales puede el medico, y philosopho (siendo jũtamente mathemático) hazer siempre demõstraciõ: pero venido a curar conforme al arte de medicina, hara en ella muchos errores, y no todas las vezes por culpa suya (pues acertaua siempre en las mathematicas) sino por la poca certidũbre de su arte, y por tãto dixo Arist. Nõ ideo malus medicus, si nõ sẽper sanet, dũ nihil omiserit eorũ quæ sunt ex arte. Como si dixera. El medico q̃ haze todas las diligẽcias de su arte, aunq̃ no siempre sane, no por esso ha de ser tenido por mal artifice: pero si este mesmo hiziesse en mathematicas algun error, ninguna disculpa tenia: porq̃ haziendo en esta sciẽcia, todas las diligencias q̃ ella manda, es imposible dexar de acertar. De manera que aunque no hagamos demonstracion desta doctrina, no se ha de echar toda la culpa a nuestro ingenio, ni pensar que es falso lo que dezimos. Li. 1. Topi.

pa, y no tuuiesse que ver con el calor, frialdad, humedad, y sequedad: ni con las demas calidades corporales, seguiasse, que todos los hõbres ternian ygual entendimiento: y que todos raciocinarian con ygualdad. Y vemos por experiencia que vn hombre entiẽde mejor que otro, y discurre mejor: luego ser el entendimiento potẽcia organica, y estar en vno mas biẽ dispuesto q̃ en otro, lo causa: y no por otra razõ ninguna. Porq̃ todas las animas racionales, y sus entendimientos (apartados del cuerpo) son de ygual perfectiõ, y saber. Los q̃ siguen la doctrina de Arist. (viendo por experiencia que vnos hõbres raciocinã mejor que otros) inuentarõ vna huyda aparente, diziendo: q̃ discurrir vno mejor que otro, no lo causa, ser el entendimiento potencia organica, y estar en vnos hõbres mas bien dispuesto el celebra, que en otros: sino que el entendimiẽto humano (en tãto que el anima racional estuuiere en el cuerpo) ha menester las figuras, y phãtasmas que estan en la ymaginatiua y memoria. Por cuya falta viene el entẽdimiẽto a discurrir mal, y no por culpa suya, ni por estar cõjuncto con materia mal organizada. Pero esta respuesta es cõtra la doctrina del mesmo Arist. el qual prueua, que quanto la memoria fuere mas ruyn, tãto es mejor el entẽdimiẽto: y quãto la memoria fuere mas subida de punto, tãto es mas flaco el entẽdimiento: y lo mesmo

Lib. de memoria, & dereminiscentia.

mo hemos prouado atras de la ymaginatiua: en confirmaciõ de lo qual pregũta Arist. que es la causa, que siendo viejos tenemos tan mala memoria y tã grãde entendimiento: y quãdo moços acontece al reues: q̃ somos de gran memoria, y tenemos ruyn entẽdimiẽto? desto muestra la experiencia vna cosa, y assi lo nota Gal. q̃ quãdo en la enfermedad se desbarata el temperamento, y buena cõpostura del celebro: muchas vezes se pierdẽ las obras del entẽdimiento, y quedã saluas las de la memoria, y las dela ymaginatiua: lo qual no pudiera acõtecer, si el entẽdimiento no tuuiera por si, instrumento particular, fuera del q̃ tienen las otras potẽcias. A esto yo no se q̃ se pueda respõder [illegible] Ninguna cosa haze mayor daño a la sabiduria del hõbre, que mezclar las sciencias: y lo q̃ es de la philosophia natural, tratarlo en la Metaphysica, y lo que es de la Metaphysica, en la philosophia natural. 30. Sect. prob. 4.

[illegible] Empedocles dezia Sensibile positũ su-

q̃ las potẽcias auian de tener la mesma naturaleza, dl objecto parapoder lo percibir y assi dixo Sentimus terrã tellure, liquorẽ liquore, æream ære substantiã ignẽ quoque cernimus igne. La qual sentencia aprueua Gal. lib. 7. de placitis

pra sensum, quod nõ causat sensationẽ. Esto se vee claramẽte enel tacto, q̃ con estar cõpuesto de quatro calidades materiales, y tener en si cãtidad y blãdura, o dureza, cõ todo esso, conoce la mano, si vna cosa esta caliente, o fria, dura, o blãda, o si es grande, o pequeña. Y pregũtado, como el calor natural q̃ esta en la mano, no impide al tacto q̃ no conozca el calor q̃ esta en la piedra? Respõdemos, q̃ las calidades q̃ siruen para la cõpostura del organo, no alterã al proprio organo, ni dellas salen especies para conocerlas. Tãbien pertenece al ojo conocer todas las figuras, y cãtidades de las cosas, y veemos q̃ el pprio ojo tiene su propria figura y cãtidad: y de los humores y tunicas q̃ le cõponen, vnas tienẽ colores, y otras son diafanas, y trãsparentes: todo lo qual no estorua, q̃ por la vista no conozcamos las figuras, y cãtidades de todas las cosas q̃ se nos ponẽ delãte. Y es la causa, q̃ los humores y tunicas, la figura y cãtidad, siruen a la compostura del ojo, y estas cosas no pueden alterar la potencia visiua: y assi no estoruã ni impiden el conocimiẽto de las figuras de fuera. [illegible]

todas las cosas materiales de fuera, sin auer quien se lo impida. La segũda razõ en que se fundo Arist. es mas liuiana q̃ la passada, porq̃ ni el entendimiento, ni otro accidente ninguno, puede ser (qualis) atento q̃ no pueden ser por si, subiecto de ninguna calidad. Y assi poco importa q̃ el entendimiento tenga por organo al celebro: cõ el tẽperamento de las quatro calidades primeras: paraq̃ por ello se llame (qualis) pues el celebro es subiecto del calor, frialdad, humedad, y sequedad, y no el entendimiento. A la tercera difficultad, q̃ ponẽ los Peripateticos diziendo: q̃ por hazer potẽcia organica el entendimiento, se quita vn principio q̃ auia para prouar la immortalidad del anima racional, dezimos: q̃ otros argumẽtos hay mas firmes con q̃ hazerlo, de los quales trataremos enel capitulo que se sigue.

Al segũdo argumento se responde, que no qualquiera differencia de obras arguye diuersidad de potencias, porq̃ como adelante prouaremos, haze la ymaginatiua tan estraños hechos, que si fuera esta maxima tã verdadera, como los philosophos vulgares piensan, o tuuiera la interpretacion q̃ ellos le dan, auria enel celebro, diez, o doze potẽcias mas. Pero porq̃ todas estas obras conuienen en vna razon generica, no arguyen mas q̃ vna ymaginatiua la q̃l se parte despues en muchas differẽcias particulares, por razõ de las varias actiones

nes que haze. El cõparacion en presencia de los obiectos, y de su ausencia, memoriosa, o reminiscencia, y variedad de potencias (como son el sentido comun, y la imaginatiua) para cada vna particulares.

Acerca desta cõparacion se cõsidera q̃ hay memorias ociosas q̃ se tienen de algo, dispuesta (cõ cierta manera de habilidad) para recebir y guardar, la q̃ la imaginatiua particular: en la mesma proporciõ que tiene el papel blãco y liso, cõ el q̃ ha de escriuir: porq̃ assi como el escriuano escriue en el papel las cosas q̃ quiere q̃ no se oluidẽ, y despues de escritas las torna a leer. De la mesma manera se ha de entender, q̃ la y maginatiua, escriue en la memoria, las figuras de las cosas q̃ conocierõ los cinco sentidos y el entendimiento, y otras q̃ ella mesma fabrica. Y quando quiere acordarse dellas (dize Arist.) q̃ las torna a mirar y contẽplar. Desta manera de cõparaciõ vso Platon quãdo dixo: q̃ temiendo la poca memoria de la vejez, se daua priessa a hazer otra đ papel (q̃ son los libros) para q̃ no se le perdiesse su trabajo, y vuiesse despues quien se lo representasse, quando lo quisiesse leer. Esto mesmo haze la y maginatiua, escriuir en la memoria y tornarlo a leer, quando se quiere acordar. El primero q̃ atinò a esta sentencia fue Arist. y el segũdo Galeno, el qual dixo desta manera. Pars enim animæ, quæ imaginatur, quæ cũq; ca sit,

Libr. 4. de anima.

Libr. 3. de anima.

Li. 2. đ motu musculorum.

ea sit, hæc eadem recordari videtur.

Assi parece claramente, porq̃ las cosas que ymaginamos con mucho cuydado se fixan bien en la memoria: y lo que cõ liuiana cõsideracion tratamos, luego se nos oluida. Y de la manera q̃ el escriuano, quãdo haze buena letra, la acierta a leer: assi acontece a la ymaginatiua, que si sella con fuerça queda la figura enel celebro bien señalada, y sino, a penas se puede conocer. Esto mesmo acontece tãbien en las escrituras antiguas, q̃ por quedar vnas partes enteras, y otras gastadas (con el tiempo) no se pueden bien leer, sino es sacãdo muchas partes y razones por discreciõ. Lo ꝓprio haze la ymaginatiuá (quando en la memoria se han perdido algunas figuras, y quedan otras) de lo qual nacio el error de Arist. pensando q̃ la reminiscencia (por esta razõ) era potencia differente de la memoria, allende q̃ dixo, que los q̃ tienen grã reminiscencia, son de mucho entendimiento: y tãbien es falso: porq̃ la ymaginatiua (que es la q̃ haze la reminiscencia) es cõtraria del entendimiento. De manera que hazer memoria de las cosas, y acordarse dellas despues de sabidas, es obra dela ymaginatiua como el escriuir, y tornarlo a leer, es obra del escriuano: y no del papel. Y assi la memoria queda por potencia passiua, y no actiua, como lo liso y blanco del papel, no es mas que comodidad, para que otro pueda escriuir.

A la

A la quarta duda se respõde, q̃ no haze al caso pa el ingenio, tener las carnes duras, ni blãdas, si el celebro no tiene tãbien la mesma calidad: el q̃l veemos muchas vezes, tener distincto tẽperamento, de todas las demas partes dl cuerpo. Pero quãdo cõcurriessẽ en la mesma blãdura, es mal indicio para el entẽdimiento, y no menos para la ymaginaciõ. Y sino, cõsideremos las carnes de las mugeres, y de los nihuños, y hallaremos q̃ excedẽ en blãdura a la de los hõbres: y cõ todo esso, los hombres en comũ, tienen mejor ingenio q̃ las mugeres. Y es la razõ natural, q̃ los humores q̃ hazen las carnes blãdas, son flema y sangre: por ser ambos humedos (como ya lo dexamos notado) y destos ha dicho Gal. q̃ hazen los hõbres simples y bouos: y por lo cõtrario, los humores q̃ endurecen las carnes, son colera, y melãcolia: y destos nace la prudẽcia y sabiduria q̃ tienen los hõbres. De manera, q̃ antes es mal indicio tener las carnes blãdas q̃ secas y duras. Y assi como en los hõbres q̃ tienẽ ygual tẽperamento por todo el cuerpo, es cosa muy facil colegir la manera de su ingenio, por la blandura, o dureza de carnes. Porq̃ si son duras y asperas, señalã, o buen entẽdimiento, o buena ymaginatiua, y si blãdas, lo contrario (q̃ es buena memoria y poco entẽdimiento, y menos ymaginatiua) y para entẽder si correspõde el celebro, es menester cõsiderar los cabellos, los q̃les siẽdo gruessos,

Mollet, & candidi, & obesi: non habent moré melãcholicũ. Gal. li. 3. de locis affec. cap. 6.

Entre los brutos ani males ninguno hay que tanto se allegue a la prudẽcia humana como el Elephãte, y ninguõ hay de tã duras y asperas carnes como el.

sos, negros, aſperos, y eſpeſſos: es indicio de buena ymaginatiua, o de buē entēdimiento: y ſi delicados y blādos, es argumento de mucha memoria, y no mas. Pero el q̄ quiſiere diſtinguir y conocer, ſi es entēdimiento, o ymaginatiua (quādo los cabellos ſon de aq̄lla manera) ha de cōſiderar de q̄ forma ſe ha el mochacho a cerca de la riſa: porque eſta paſsion deſcubre mucho que tal es la ymaginatiua.

Riſus dentium & ingreſſus hominis enū tiant de illo. Eccl. c. 19.

Qual ſea la razō y cauſa de la riſa, hā procurado muchos philoſophos ſaber, y ningūo ha dicho coſa q̄ ſe pueda entēder: pero todos cōuienen en q̄ la ſangre es vn humor q̄ prouoca al hōbre a reyr: aunq̄ nadie declara q̄ calidades tiene eſte humor, mas q̄ los otros, por dōde haze al hōbre riſueño. Diſipiētię quę cum riſu fiūt ſecuriores: quę verò cū ſolitudine periculoſiores. Como ſi dixa, Quādo los enfermos deſatinā, y delirādo ſe rien, tienen mas ſeguridad, q̄ ſi eſtā ſolicitos y congoxoſos: porq̄ lo primero ſe haze de ſangre (q̄ es vn humor benigniſsimo) y lo ſegūdo de melācolia: pero reſtribādo en la doctrina q̄ vamos tratādo, facilmēte ſe viene a entēder todo lo q̄ en eſtę caſo ſe deſſea ſaber. La cauſa de la riſa, no es otra (a mi parecer) mas q̄ vna aprouacio q̄ haze la ymaginatiua (viendo y oyendo algū hecho, o dicho q̄ quadra muy bien) y como eſta potencia reſide enel celebro, en cōtentādole alguna coſa deſtas, luego lo menea: y tras el los

6. Aph. 53.

muſcu-

musculos de todo el cuerpo, y assi muchas vezes aprouamos los dichos agudos, inclinãdo la cabeça. Pues quãdo la imaginatiua es muy buena, no se cõtenta de q̃lquier dicho, sino es de aq̃llos q̃ quadrã muy bien: y si tienẽ poca correspõdẽcia, y no mas, antes recibe pena, q̃ alegria. De aqui nace q̃ los hõbres de grande ymaginatiua, por marauilla los veemos reyr, y lo q̃ mas es de notar, es, q̃ los muy graciosos dezidores, y apodadores, jamas se riẽ đ las gracias y donayres q̃ ellos proprios dizen, ni de los q̃ oyen a otros: porque tienen tã delicada ymaginatiua, q̃ aun sus ꝓprios donayres, no hazen la correspondencia que ellos querriã.

A esto se añade, que la gracia (fuera de tener buena proporciõ y ꝓpolito) ha de ser nueua, y nũca oyda ni vista. Y esto no es propriedad de sola la ymaginatiua, sino tãbien đ las otras potencias, q̃ gouiernã al hõbre. Y assi veemos q̃ el estomago, a dos vezes q̃ vsa đ vn mesmo alimento, luego le aborrece: la vista, vna mesma figura, y color: el oydo, vna mesma cõsonancia, por buena q̃ sea: y el entendimiento, vna mesma cõtemplacion. De aqui nace tãbien, q̃ el donoso no seria de la gracia q̃ dize: porq̃ antes que la eche por la boca, sabe ya lo q̃ ha de dezir. De donde concluyo, q̃ los muy risueños, todos son faltos de ymaginatiua, y assi qualquier gracia y donayre (por fria que sea) les corresponde muy bien. Y por tener la

san-

ſangre mucha humidad (de la qual diximos que echaua a perder la ymaginatiua)por tãto los muy ſanguinos , ſon muy riſueños. Eſto tiene la humedad,que por ſer blãda y ſuaue, quita las fuerças al calor,y le haze q̃ no queme tãto:y aſsi ſe halla mejor con la ſequedad: porq̃ le aguza ſus obras. Allende q̃ dõde hay mucha humedad , es indicio q̃ el calor es remiſſo , pues no la puede reſoluer ni gaſtar : y con calor tan floxo no puede obrar la ymaginatiua. De aqui ſe infiere tãbien,que los hõbres de grãde entendimiento,ſon muy riſueños , por ſer faltos de ymaginatiua. Como ſe lee de aquel grã philoſopho Democrito,y de otros muchos q̃ yo he viſto y notado. Luego por la riſa conoceremos,ſi es entẽdimiento,o ymaginatiua,la q̃ tienen los hõbres,o mochachos de carnes duras,y aſperas , y de cabellos negros,y eſpeſſos,duros,y aſperos. De manera q̃ Ariſt.no anduuo bien en eſta doctrina. Gal. li.6. d ſan.tuen.

Al quinto argumento ſe reſpõde,q̃ hay dos generos de humedad enel celebro,vna q̃ nace dl ayre(quãdo eſte elemento predomino en la miſtion)y otra del agua,con q̃ ſe maſſaron los demas elemẽtos. Si el celebro eſtuuiere blãdo con la primera humedad,ſera la memoria muy buena,facil para recebir,y poderoſa para tener las figuras mucho tiẽpo. Porq̃ la humedad del ayre , es muy azeytoſa y llena de pringue:en la qual ſe trauã las eſpecies,cõ grã

te-

tenacidad,como se vee en las pinturas q̃ estan dibuxadas al olio,q̃ puestas al sol, y al agua, ningũ daño reciben:y si derramamos azeyte sobre alguna escritura,jamas se borra:antes la gastada,y q̃ no se puede leer:con el azeyte se haze legible,dãdole resplãdor,y trãsparencia. Pero si la blãdura del celebro,nace de la segũda humedad, corre el argumento muy bien: porq̃ si recibe cõ facilidad,cõ la mesma prẽsteza se torna a borrar la figura, por no tener pringor la humedad del agua,en que se trauẽ las especies. Conocense estas dos humedades en los cabellos. La que prouiene del ayre,los pone mugrosos,llenos de azeyte y manteca: y el agua,humedos y muy llanos.

Al sexto argumento se respõde,q̃ las figuras de las cosas,no se imprimẽ enel celebro,como la figura d̃l sello en la cera,sino haziẽdo penetraciõ pa q̃dar asidas,o de la manera q̃ se trauã los paxaros en la liga,y las moscas en la miel: porq̃ estas figuras sõ incorporeas,y no se pueden mezclar,ni corrõper,las vnas a las otras.

A la septima difficultad se respõde,q̃ las figuras massã y ablãdan la substãcia d̃l celebro (como se enternece la cera trayẽdola entre los dedos)allende q̃ los espiritus vitales,tienẽ virtud de ablãdar,y humedecer los miẽbros duros y secos,como lo haze el calor defuera, cõ el hierro. Y q̃ los espiritus vitales subã al celebro,quãdo se toma de memoria, ya lo dexa-

mos

mos prouado atras. Y no todo exercicio corporal, ni espiritual desseca, antes dizen los medicos, que el moderado engorda. Gal. li. 2. de sani. tuēd.

Al octauo argumento se responde, que hay dos generos de melācolia: vna natural, q̄ es la hez de la sangre, cuyo temperamento, es, frialdad, y sequedad, con muy gruessa substancia: este no vale nada para el ingenio, antes haze los hōbres necios, torpes, y risueños: porq̄ carecē de ymaginatiua ya, q̄ se llama (atrabilis) o colera adusta: de la qual dixo Arist. q̄ haze los hōbres sapiētissimos, cuyo temperamēto, es vario, como el del vinagre. Vnas vezes haze effectos de calor (fermentando la tierra) y otras enfria: pero siempre es seco, y de substācia muy delicada. Cicerō cōfiessa q̄ era tardo de ingenio, porq̄ no era melancolico adusto, y dize la verdad: porq̄ si lo fuera, no tuuiera tāta eloquēcia, porq̄ los melācolicos adustos, carecen de memoria, a la qual pertenece el hablar con mucho aparato. Tiene otra calidad, que ayuda mucho al entendimiento, q̄ es ser esplendida como azauache, cō el qual resplādor da luz alla dentro enel celebro, para que se vean bien las figuras. Y esto es lo que sintio Eraclito quādo dixo. Splendor siccus animus sapientissimus. El qual resplandor no tiene la melancolia natural, antes su negro es mortezino. Y que el anima racional aya menester dentro enel celebro luz para ver las figuras, y 3. Sect. prob. 1. De Oreste dize Horacio, q̄ siendo loco, no hazia mal a nadie: pero al cāçaua dichos muy delicados, por el resplādor q̄ tenia su colera, y assi dixo, Iussit qd splē dida bilis ser. 3.

especies, adelante lo prouaremos.

Al noueno argumento se respõde, q̃ la prudencia y destreza de animo, q̃ dize Gal. pertenece a la ymaginatiua, con la qual se conoce lo q̃ esta por venir; y assi dixo Ciceron. Memoria præteritorũ, futurorũ prudẽtia. Como si dixera, La memoria, es de lo passado, y la prudencia de lo que esta por venir.

Dialogo de senectute.

La destreza d̃ animo, es lo que llamamos en Castellano (agudeza, in agibilib⁹) y por otro nõbre, solercia, astucia, cauilos, y engaños. Y assi dixo Cicerõ. Prudẽtia est calliditas, quę ratione quadã potest delectũ habere bonorũ & malorũ. Deste genero de prudẽcia y maña, carecen los hõbres de grãde entendimiento, por ser faltos d̃ ymaginatiua. Y assi lo veemos por experiencia en los grãdes letrados, de aquellas letras que pertenecen al entendimiento: que sacados de alli, no valẽ nada, para dar y tomar en las trapaças del mũdo. Este genero de prudencia, muy bien dixo Gale. que nacia de la colera: porq̃ contando Hipp. a Damageto su amigo, la manera como hallo a Democrito, quando le fue a visitar y curar: escriue, q̃ estaua en el cãpo, debaxo de vn platano, en piernas, y sin çapatos, recostado sobre vna piedra, con vn libro en la mano, y rodeado de brutos animales muertos, y dispedaçados. De lo qual admirado Hipp. le pregunto de que seruian aquellos animales assi? A lo qual respõdio, q̃ an-

In Tusc.

In epist. ad Dama.

Nota como los hõbres d̃ grã entẽdimiẽto no miran en el ornato de su psona, to-

andaua a buscar que humor hazia al hombre desatinado, astuto, mañoso, doblado, y cauiloso: y auia hallado (haziēdo anatomia d'aq̄llas bestias ficras) que la colera era la causa, de vna ,ppriedad tā mala. Y q̄ para vēgarse de los hōbres astutos, quisiera hazer en ellos, lo q̄ auia hecho en la zorra, en la serpiente, y en la mona. Esta manera de prudencia, no solamēte es odiosa a los hōbres: pero della dize S. Pablo. Prudētia carnis, inimica est Deo. Y da la razō Platō, diziēdo. Sciētia quę est remota à iustitia, calliditas potius quę sapiētia est appellāda. Como si dixera, No es razō q̄ vna sciēcia que esta apartada de la justicia, se llame sabiduria, sino astucia, o malicia. De la qual vsa siempre el demonio, para hazer mal a los hōbres. Ista sapiētia nō est de sursum descēdens, sed terrena, animalis, & diabolica. Como si dixa Sāctia go, Esta sabiduria no desciende de lo alto, antes es terrena, inhumana, y diabolica.

dos sō dsa ñados y suzios: damos la razon desto enel ca. 8. y enel 14.

Ad Roma. cap. 8.

Iaco. ca. 3.

Otro genero hay de sabiduria, cō rectitud y simplicidad, con la qual conocē los hōbres lo bueno, y reprueuā lo malo: el qual dize Gal. q̄ pertenece al entēdimiento: porq̄ en esta potencia, no cabe malicia, dobleza, ni astucia, ni sabe como se pueda hazer mal: todo es rectitud, justicia, llaneza, y claridad. El hōbre que alcāça esta manera d'ingenio, se llama recto, y simple. Y assi queriēdo Demosthenes captar la beneuolencia a los juezes, en vna oraciō q̄

Li. 3. prog. cōm. 2.

hizo contra Eſchino, los llamo rectos y ſimples: atẽto a la ſimplicidad de ſu officio, del q̃l dize Cicerõ. Simplex eſt officiũ atq; vna bonorũ omniũ cauſa. Para eſte genero de ſabiduria, es acomodado inſtrumẽto la frialdad y ſequedad de la melãcolia: pero ha de eſtar cõpueſta de partes ſubtiles y muy delicadas.

Pro Sylla.

A la vltima duda ſe reſpõde, q̃ quãdo el hõbre ſe pone a contẽplar alguna verdad q̃ quiere ſaber, y luego no la alcança, es, porq̃ le falta al celebro el temperamento cõueniente para ello: pero eſtãdo vn rato en la cõtemplacion, luego acude a la cabeça el calor natural (q̃ ſon los eſpiritus vitales y ſangre arterial) y ſube el tẽperamento del celebro, haſta llegar al pũto q̃ es meneſter. Verdad es, q̃ la mucha eſpeculacion, a vnos haze daño, y a otros prouecho: porq̃ ſi al celebro le falta poco para llegar al pũto del calor conueniente, es meneſter eſtar poco cõtemplando: y ſi paſſa de alli, luego ſe desbarata el entendimiento, cõ la mucha preſencia de los eſpiritus vitales, y aſsi no atina a la verdad. Por dõde veemos muchos hõbres que de repente dizen muy bien, y de pẽſado no valen nada. Otros tienen tan baxo el entendimiento (o por mucha frialdad, o ſequedad) q̃ es meneſter que eſte mucho tiempo el calor natural en la cabeça, para ſubir el tẽperamento a los grados q̃ le faltan: y aſsi de penſado dizen mejor que de repente.

Nota quato importa trabajar en las letras: pues faltãdo el tẽperamẽto conueniente al celebro, ſe adquiere cõ la continua contẽplacion.

Muc-

¶ Muestrase q̃ aunq̃ el anima racional, ha menester el tẽperamento de las quatro calidades primeras assi pa estar eñl cuerpo, como pa discurrir y raciocinar, q̃ no por esso se infiere que es corruptible y mortal.

CAP. VII.

Por cosa aueriguada tuuo Platõ, q̃ el anima racional era substãcia incorporea, espiritual, no subjeta a corrupciõ, ni a mortalidad, como la d̃ los brutos animales: la qual (salida d̃l cuerpo) tiene otra vida mejor y mas descansada, pero entiendese (dize Platõ) auiendo viuido el hõbre conforme a razon: porq̃ sino, mas le valiera el anima quedarse pa siẽpre en el cuerpo, q̃ padescer los tormẽtos cõ q̃ Dios castiga los malos. Esta cõclusion es tan illustre y Ca[illegible], q̃ si el la alcãço cõ la felicidad de su in[illegible] cõ justo titulo tiene por renõbre, el di[illegible] Platõ. Pero aunq̃ es tal qual parece ja[illegible] cupo a Gal. en su entẽdimiento: antes [illegible] siẽpre por sospechosa, viẽdo delirar al hõb[illegible] cuerdo, por calẽtarsele el celebro: y bol[illegible] [illegible]zio, aplicandole medicinas frias. Y a[illegible] dixo q̃ se holgara q̃ fuera viuo Platon para preguntarle, como era possible, ser el anima racional immortal; alterãdose tã facilmente, cõ el calor, frialdad, humedad, y sequedad? Mayormente viendo q̃ se va del cuerpo por vna g[illegible] calentura, o sangrando al hõbre copiosamente, o beuiendo cicuta: y por otras alte

In phædr.

In apolo.

Lib. q̃ animi mores. c. 3. & 9. de placi. Hip. & Plat.

pintor,que facilite su naturaleza con el arte.

El leer bien y cõ facilidad,descubre tãbien vna especie de ymaginatiua:y si es cosa muy notable, no hay que gastar el tiẽpo en letras, sino hazerle q̃ gane su vida a leer processos.

Enesto hay vna cosa digna de notar, y es,q̃ la differencia de ymaginatiua,que haze a los hombres graciosos,dezidores, y apodadores, es contraria de la que ha menester el hombre, para leer cõ facilidad:y assi ninguno que sea muy donoso, puede aprender a leer, sino es tropeçando y mintiendo.

El saber jugar a la primera,y hazer embites falsos,y verdaderos:y el querer,y no querer a su tiempo:y por conjecturas conocer el pũto de su cõtrario,y saberse descartar,es obra que pertenece a la ymaginatiua.

Lo mesmo es el juego de los cinc̃os,y el triũfo,aunque no tanto como la primera de Alemania:y no solamente haze prueua y demõstracion desta differẽcia de ingenio,pero aun descubre todas las virtudes y vicios del hombre:porque cada momẽto se offrecen en este juego occasiones, en las quales da el hombre muestra de lo que tambien haria en otras cosas mayores,viendose en ellas.

El juego dl axedrez,es vna de las cosas que mas descubrẽ la ymaginatiua,por donde el q̃ alcançare delicadas tretas,y diez,o doze lãces jũtos enel tablero,corre peligro en las sciẽcias

que

q̃ pertenecẽ al entẽdimiento y memoria, si no es, q̃ haze jũta de dos, o tres potẽcias, como ya lo auemos notado. La q̃l doctrina, si alcãçara vn Theologo escholastico doctissimo, q̃ yo conoce, cayera en la cuenta de vna cosa q̃ dudaua. Este jugaua cõ vn criado suyo muchas vezes, y ꝑdiendo, le dezia (d̃ corrido) q̃ es esto fulano, q̃ ni sabeys latin, ni dialectica, ni theologia (aunq̃ lo aueys estudiado) y me ganays vos a mi, estãdo lleno de Escoto, y de S. Thomas? Es posible q̃ vos teneys mejor ingenio q̃ yo? No puedo creer (vardaderamẽte, sino q̃ el diablo os reuela a vos estas tretas. Y era el mysterio, q̃ el amo tenia grãde entendimiẽto, con el qual alcãçaua las delicadezas de Escoto, y de S. Thomas, y era falto de aquella differencia de ymaginatiua, con que se juega al axedrez, y el moço tenia ruyn entendimiẽto y memoria, y muy delicada ymaginatiua.

Los estudiãtes q̃ tienen los libros cõpuestos, el aposento biẽ adereçado y barrido, cada cosa en su lugar, y en su clauo colgada, tienẽ cierta differẽcia de ymaginatiua, muy cõtraria d̃l entẽdimiento, y memoria. El mesmo ingenio alcãçan los hõbres polidos, biẽ assedaos, q̃ andan a buscar los pelillos de la capa, y se offenden con las rugas del vestido: esto cierto es q̃ nace de la ymaginatiua: porq̃ si vn hombre no sabia metrificar, y era desaliñado: si por vẽtura se enamora (dize Platon) que luego se haze

Amictus corporis indicat de homine. Eccl. c. 19.

In sophist.

dos de algunos errores.) El anima de Abraham, partio desta vida sapiētissima, y llena de muchas reuelaciones y secretos, q̄ Dios le comunico, por ser su amigo: pero la del rico auariēto, por fuerça auia d̄ salir insipiēte. Lo vno, por el peccado (que cria ignorancia en el hōbre) y lo otro, porq̄ las riquezas hazē el contrario effecto d̄ la pobreza: esta da ingenio al hōbre (como adelāte prouaremos) y la prosperidad se lo quita. Otra respuesta hay (siguiēdo nuestra doctrina) y es, que la materia en que estas dos animas disputauā, era theologia escolastica. Porq̄ saber si estando en el infierno auia lugar de misericordia, y si Lazaro podia passar dende el limbo al infierno, y si conuenia embiar al mūdo algun muerto, q̄ diesse noticia a los viuos, de los tormentos q̄ en el passauā los condenados, todos son puros escolasticos, cuya decision pertenece al entendimiēto (como adelāte prouare) y entre las calidades primeras, ninguna hay q̄ tāto desbarate a esta potencia, como el calor demasiado, del qual estaua bien atormētado el rico auariēto. Pero el anima de Abrahā moraua en vn lugar templadissimo, dōde tenia grā consuelo y recreaciō, y assi no era mucho que raciocinasse mejor. Por donde concluyo, q̄ el anima racional y el demonio, se aprouechā para sus obras, de las calidades materiales, y q̄ con vna se offenden, y con las contrarias reciben contento. Y

que por esta razon apetecen estar en vnos lu
gares, y huyen de otros, sin ser corruptibles.

¶ Como se da a cada differencia de ingenio la sciencia que le responde en particular: y se le quita la q̃ le es repugnante y contraria.

CAP. VIII.

pro Archia poëta.

TOdas las artes (dize Cicerõ) estan cõstituydas debaxo đ ciertos principios vniuersales, los q̃les aprendidos cõ estudio y trabajo, en fin se vienẽ a alcãçar. Pero el arte de poesia, es en esto tan particular, q̃ si Dios, o naturaleza no hazẽ al hõbre poeta, poco aprouecha enseñarle cõ preceptos y reglas, como ha đ metrificar: y assi dize. Cæterarũ rerũ studia, & doctrina, & præceptis, & arte cõstant: Poeta natura ipsa valet, & mentis viribus excitatur, & quasi diuino quodã spiritu afflatur. Pero en esto no tiene razõ Cicerõ: porq̃ realmente no hay sciencia, ni arte inuẽtada en la Republica, q̃ si el hõbre se pone a estudiarla (faltãdole el ingenio) salga con ella, aunq̃ trabaje en sus preceptos y reglas toda la vida: y si acierta cõ la que pedia su habilidad natural, en dos dias veemos q̃ se halla enseñado. Lo mesmo passa en la poesia sin differencia ninguna, q̃ si el q̃ tiene naturaleza acomodada para ella, se da a componer versos, los haze con grã perfectiõ, y sino, para siempre es mal poeta.

Est Deus in nobis agitaticalescim' igne. Ouid. in Fastis.

Siẽdo esto assi, ya me parece q̃ es tiẽpo saber

por

por arte,q̃ differẽcia de sciencia,a q̃ differẽcia de ingenio le respõde en particular:para q̃ cada vno entiẽda,cõ distinctiõ(sabida ya su naturaleza)para q̃ arte tiene disposiciõ natural. Las artes y sciencias q̃ se alcãçan cõ la memoria,son las siguiẽtes. Grãmatica, Latin,y qualquier otra lẽgua:la Theorica de la Iurispericia, Theologia positiua, Cosmographia, y Arithmetica.

Las q̃ pertenecẽ al entẽdimiento,son Theologia escholastica,la Theorica đ la medicina, la Dialectica,la Philosophia natural y moral, la practica đ la Iurispericia,y llamã abogacia. De la buena y maginatiua nacen todas las artes y sciẽcias,q̃ cõsisten en figura,correspõdencia,armonia,y ,pporciõ:estas son,poëtia,eloquẽcia,musica,saber predicar. La practica de la medicina,mathematicas,astrologia,gouernar vna republica, el arte militar,pintar,traçar,escriuir,leer,ser vn hõbre gracioso,apodador,polido,agudo In agibilib⁹, y todos los ingenios,y machinamentos q̃ fingen los artifices:y tãbien vna gracia de la qual se admira el vulgò,q̃ es,dictar a quatro escriuientes jũtos, materias diuersas,y salir todas muy bien ordenadas. De todo esto,no podemos hazer euidente demõstracion, ni prouar cada cosa por si,porque seria nunca acabar: pero echãdo la cuẽta en tres,o quatro sciencias, en las demas correra la mesma razon.

En el catalogo de las sciencias, que diximos pertenecer a la memoria, pusimos la lẽgua latina, y las demas que hablã todas las naciones del mũdo, lo qual ningun hõbre sabio puede negar. Porq̃ las lenguas, fue vna inuencion q̃ los hõbres buscarõ, para poder entresi comunicarse, y explicar los vnos a los otros sus conceptos, sin auer en ello mas mysterio, ni principios naturales, de auerse juntado los primeros inuentores, y a buen plazeme (como dize Arist.) fingir los vocablos, y dar a cada vno su significaciõ. Resulto đ alli tãto numero đllos, y tãtas maneras de hablar, tan sin cuenta ni razõ, q̃ si no es teniendo el hõbre buena memoria, cõ ninguna otra potẽcia es imposible poderse cõprehender. Quã impertinente sea la ymaginatiua, y el entendimiento, para aprender lẽguas, y maneras de hablar, prueualo claramente la niñez, q̃ con ser la edad en la qual el hõbre esta mas falto destas dos potẽcias, cõ todo esso (dize Arist.) que los niños aprẽden mejor qualquiera lengua, q̃ los hõbres mayores, aũque son mas racionales. Y sin q̃ lo diga nadie, nos lo muestra claramente la experiencia: pues veemos, q̃ si a Castilla viene a viuir vn Bizcayno, de treynta, o quarenta años, jamas aprende el romãce: y si es mochacho, en dos, o tres años parece nacido en Toledo. Lo mesmo acõtece en la lẽgua latina, y en todas las demas đl mũdo: porq̃ todos los lenguajes, tie-

Lib. 1. de interp.

30. Sect. prob. 3.

tienen la mesma razon. Luego si en la edad q̃ mas reyna la memoria (y menos hay đ entẽdimiẽto, y đ ymaginaciõ) se aprẽden mejor las lẽguas, q̃ quãdo hay falta de memoria (sobra de entẽdimiento) cierto es, q̃ con la memoria se adquierẽ, y no con otra potencia ninguna.

Las lenguas (dize Arist.) q̃ no se pueden sacar por razon, ni cõsisten en discurso, ni raciocinio, y assi es necessario oyr a otro el vocablo y la significaciõ q̃ tiene, y guardarlo en la memoria: y con esto prueua q̃ si el hombre nace sordo, necessariamete ha de ser mudo, por no poder oyr a otro, el articulaciõ de los nõbres, ni la significaciõ q̃ los inuentores les dieron. De ser las lenguas vn placito y antojo de los hõbres, y no mas, se infiere claramente, q̃ en todas se pueden enseñar las sciecias, y en qualquiera se dize y declara, lo q̃ la otra quiso sentir. Y assi ninguno de los graues autores, fue a buscar lengua estrãgera, para dar a entender sus conceptos: antes los Griegos, escriuieron en Griego: los Romanos, en Latin: los Hebreos, en Hebrayco: y los Moros, en Arabigo: y assi hago yo en mi Español, por saber mejor esta lengua, que otra ninguna. Los Romanos (como señores del mũdo) viendo q̃ era necessario auer vna lengua comun, cõ que todas las naciones se pudiessen communicar, y ellos oyr y entender a los q̃ veniã a pedir justicia, y cosas tocãtes a su gouernacion, manda-

Libr. 4. de hist. anim.

ron q̃ vuieſſe eſcuela en todos los lugares de ſu imperio: en la qual ſe enſeñaſſe la lẽgua latina, y aſsi ha durado haſta el dia de oy. La theologia eſcolaſtica, es cierto q̃ pertenece al entẽdimiento, ſupueſto q̃ las obras deſta potẽcia, ſon, diſtinguir, inferir, raciocinar, juzgar; y elegir: porq̃ ninguna coſa ſe haze en eſta facultad, q̃ no ſea dudar por incõuenientes: reſpõder cõ diſtinction, y cõtra la reſpueſta inferir, lo que en buena cõſequencia ſe collige: y tornar a reſpõder, haſta q̃ ſe ſoſsiegue el entendimiẽto: Pero la mayor prouacion, que en eſte punto ſe puede hazer, es, dar a entender, con quãta difficultad ſe junta la lengua latina, cõ la theologia eſcolaſtica: y como de ordinario nõ acontece ſer vno, juntamente gran latino, y profundo eſcolaſtico. Del qual effecto admirados algunos curioſos (que hã dado ya en ello) procuraron buſcar la razon y cauſa, de donde podia nacer: y hallaron por ſu cuenta que cõmo la theologia eſcolaſtica eſta eſcripta en lengua llana y comun: y los grandes latinos, tienen hecho el oydo al ſabroſo y elegante eſtillo de Cicerõ: no ſe pueden acomodar a ella. Biẽ les eſtuuiera a los latinos, ſer eſta la cauſa, porq̃ forçando el oydo (cõ el vſo) tuuiera remedio ſu enfermedad: pero hablãdo đ veras, antes es dolor đ cabeça, q̃ mal đ oydo.

Los q̃ ſon grãdes latinos, tienẽ forçoſamẽte grã mçmoria: porq̃ de otra manera, no ſe pudieran

dieran señalar tãto, en vna lengua que no era suya. Y porq̃ grande y felice memoria es, como cõtraria del grãde y subido entendimiẽto en vn subjecto: remitele y baxale de punto.

Y de aqui nace, q̃ el q̃ no tiene tan cabal y subido entendimiẽto (q̃ es la potencia a quiẽ pertenece el distinguir, inferir, raciocinar, juzgar, y elegir) no alcança subido caudal de Theologia escolastica. El q̃ no se concluyere con esta razon, lea a sancto Thomas, Escoto, Durando, y Cayetano (que son la prima de esta facultad) y hallara grandes delicadezas en sus obras, dichas y escriptas, en muy llano y comũ latin. Y no fue otra la causa, sino que estos graues autores, tuuieron (dende niños) muy flaca memoria: pa auẽtajarse en lẽgua latina. Pero venidos a la Dialectica, Metaphysica, y Theologia escolastica, alcãçaron todo lo que veemos: por tener grãde entendimiento.

De vn theologo escolastico sabre yo dezir (y otros muchos q̃ le conocieron y trataron) q̃ cõ ser la prima en esta facultad, no solamẽte no dezia elegãcias, ni clausulas rodadas, al tono de Cicer. pero leyendo en la cathedra, le notauan sus discipulos de muy poco y comũ latin. Y assi le acõsejaron (como hombres que ignorauã esta doctrina) q̃ secretamẽte hurtasse algunos ratos a el estudio de la Theologia escolastica: y los empleasse en leer a Cicero. El qual (conociẽdo q̃ era consejo de buenos

amigos)no solamẽte lo procuro remediar en escõdido:pero publicamente, en acabãdo de leer la materia de Trinitate (o como el verbo diuino pudo encarnar) entraua a oyr vna liciõ de latin:y fue cosa digna de notar, que en mucho tiẽpo q̃ lo hizo assi,no solamente,no aprẽdio nada đ nueuo: pero el latin comũ q̃ antes sabia, casi lo vino a perder:por dõde le fue forçado leer en romãce. Pregũtãdo Pio quarto, q̃ theologos se auiã señalado mas eñl Cõcil. Tre. le dixerõ q̃ vn singular theologo Español,cuya resoluciõ,argumentos,respuestas,y distinctiones, erã dignas de admiraciõ. Y desseãdo el Papa ver y conocer, vn hõbre tã señalado:le embio a mãdar q̃ se viniesse por Roma,y le diesse cuẽta đ lo q̃ eñl Cõcilio auia passado. Al qual (puesto en Roma) le hizo muchos fauores:entre los q̃les le mãdo cubrir, y tomãdolo por la mano, lo lleuo passeando hasta el castillo de S. Angelo:y cõ muy elegãte latin, le dio cuenta de ciertas obras q̃ enel hazia para fortificarle mas:pidiẽdole en algunas traças su parecer. Y respõdiole tã embaraçadamente(por no saber latin)q̃ el embaxador de España(q̃ a la sazõ era dõ Luys de Requesenes,Comẽdador mayor đ Castilla)salio a fauorecerle cõ su latin: y distraer al Papa a otra materia differẽte. En fin dixo el Papa a los đ su camara,q̃ no era posible saber tanta theologia(como deziã) vn hõbre q̃ entendia

tan

tan poco latin. Y ſi como le prouo eneſta lengua (q̃ es obra de la memoria) y en traçar y edificar (q̃ pertenece a la buena y maginatiua) le tentara en coſas tocantes al entendimiẽto, le dixera diuinas conſideraciones.

En el catalogo de las ſciẽcias, q̃ pertenecen a la y maginatiua, puſimos al principio la poeſia, y no a caſo, ni cõ falta de cõſideraciõ: ſino pa dar a entẽder, quã lexos eſtã del entẽdimiẽto, los q̃ tienẽ mucha vena para metrificar. Y aſsi hallaremos, q̃ la meſma difficultad que la lengua latina tiene en jũtarſe cõ la theologia eſcolaſtica: eſſa ſe halla, y mucho mayor ſin cõparaciõ entre eſta facultad, y el arte de metrificar. Y es tã cõtraria del entẽdimiẽto, q̃ por la meſma razõ, q̃ alguno ſe ſeñalare notablemẽte eñlla, ſe puede deſpedir de todas las ſciẽcias q̃ pertenecẽ a eſta potẽcia: y tãbien de la lengua latina, por la cõtrariedad q̃ la buena y maginatiua tiene con la mucha memoria.

La razon de lo primero, no la alcãço Ariſt. pero cõfirma mi ſentencia, cõvna experiẽcia, diziẽdo. Marcus ciuis Siracuſanus poëta erat 30. Sect. prob. 1. preſtãtior, dũ mẽte alienaretur. Como ſi dixera, Marco Siracuſano, era mejor poëta quãdo ſalia fuera de juyzio; y es la cauſa, q̃ la differẽcia de y maginatiua (a quien pertenece la poëſia) es la q̃ pide tres grados de calor: y eſta calidad tan intenſa (hemos dicho atras) que echa a perder totalmente al entendimiento. Y aſsi lo no-

lo noto el mesmo Arist. porq̃ templandose el Marco Siracusano, dize, q̃ tenia mejor entendimiẽto: pero no q̃ acertaua a componer tan bien, por la falta del calor, con q̃ obra esta differencia de ymaginatiua. De la qual carecia Ciceron, quãdo queriendo escriuir en verso, los hechos heroicos de su Consulado, y el dichoso nacimiento que Roma auia tenido, en auer sido por el gouernada, dixo assi. O fortunatã natã me consule Romã! Y por no entender Iuuenal, que a vn hombre de tal ingenio como Ciceron, era sciencia repugnãte la poësia, satiricamente le pico, diziendo. Si al tono deste verso tan malo, dixeras las Philipicas cõtra Marco Antonio, no te costara la vida.

Insophist. Peor atino Platõ quãdo dixo, que la poësia no era sciẽcia humana, sino reuelaciones diuinas: porq̃ no estãdo los poetas fuera de si, o llenos de Dios, no podiã cõponer, ni dezir cosa q̃ tuuiesse primor. Y prueualo con vna razõ, diziẽdo: q̃ estãdo el hõbre en su libre juyzio, no puede metrificar. Pero Arist. lo reprehẽde en dezir, que el arte de poesia, no es habilidad humana, sino reuelaciones diuinas. Y admite q̃ el hõbre cuerdo, y q̃ esta en su libre juyzio, no puede ser poeta. Y es la razõ, q̃ donde hay mucho entendimiento, forçosamente ha de auer falta de ymaginatiua, aquien pertenece el arte de cõponer. De lo qual se puede hazer mayor demõstracion sabiendo, q̃ despues de

30. Sect. prob. 1.

auer

auer Socrates aprendido el arte poetica,cõ todos sus preceptos y reglas,no pudo hazer vn verso:y por lo menos fue juzgado eñl oraculo đApolo,por el hõbre mas sabio del mũdo.

Y assi tengo por cosa llana,q̃ el mochacho q̃ saliere cõ notable vena para metrificar,y que con liuiana cõsideracion se le offrecieren muchos consonãtes,q̃ ordinariamẽte corre peligro,en saber cõ eminencia la lengua latina,la dialectica,philosophia,medicina,y theologia escholastica:y las demas artes y sciẽcias q̃ pertenecen al entendimiento y memoria. Y assi lo veemos por experiencia,q̃ si a vn mochacho destos,le damos q̃ aprenda vn nominatiuo de memoria, no lo tomara en dos,ni tres dias:y si es vn pliego de papel escripto en metro,para representar alguna comedia,a dos bueltas q̃ le de,se le ñixa en la cabeça. Estos se pierdẽ por leer en libros de cauallerias,en Orlãdo,el Boscan,en Diana de Monte mayor,y otros assi:porque todas estas son obras de la ymaginatiua. Pues q̃ diremos del cãto de organo,y de los maestros de capilla,cuyo ingenio es ineptissimo para el latin,y para todas las demas sciẽcias,q̃ pertenecẽ al entendimiẽto y memoria? La mesma cuẽta lleua el tañer, y todo genero de musica. Por estos tres exẽplos q̃ hemos traydo del latin,de la Theologia escolastica,y de la poesia:entenderemos q̃ es verdadera esta doctrina,y q̃ hemos hecho bien

haze poeta,y muy aſſeado, y limpio,porq̃ el amor calienta y deſeca el celebro (que ſon las calidades q̃ auiuan la ymaginatiua.) Lo meſmo nota Iuuenal,q̃ haze la indignacion,q̃ es paſsion tãbien q̃ calienta el celebro. Si natura negat,facit indignatio verſum.

Los gracioſos dezidores,apodadores,y que ſabẽ dar vna matraca, tienẽ cierta differencia de ymaginatiua,muy cõtraria del entẽdimiẽto y memoria. Y aſsi jamas ſalen cõ la grãmatica,diaiectica,theologia eſcolaſtica, medicina,ni leyes. Pues q̃ ſi ſon agudos in agibilib⁹? mañoſos para qualquiera coſa q̃ toman a hazer:preſtos en hablar y reſponder a propoſito: eſtos ſon proprios para ſeruir en palacio, para ſolicitadores,procuradores de cauſas,para mercaderes y tratantes:para cõprar y vender. Pero no para letras. Con eſto ſe engaña mucho la gente vulgar, viẽdolos tã mañoſos para todas las coſas,y aſsi les parece q̃ ſi ſe dieran a letras,ſalieran grandes hõbres,y realmẽte no hay ingenio para ellas mas repugnãte.

Los mochachos q̃ ſe tardaren mucho enel hablar,tienẽ humedad en la lengua, y tãbien enel celebro:la qual gaſtada cõ el diſcurſo del tiẽpo:vienen deſpues eloquentiſsimo,y muy habladores:por la grande memoria que ſe les haze, moderãdoſe la humedad:lo qual ſabemos de atras que le acontecio a aquel famoſo orador Demoſthenes,de quien diximos que

se auia espantado Ciceron, por la rudeza que de mochacho tenia en hablar, y de grande, ser tan eloquente.

Tãbien los mochachos q̃ tienẽ buena voz, y gorgearẽ mucho de garganta, son ineptissimos para todas las sciẽcias, y es la razon, q̃ son frios y humedos. Las q̃les dos calidades (estãdo jũtas) dixímos atras, que echan a perder la parte racional. Los estudiantes q̃ sacaren la licion, pũtualmente como la dize el maestro, y assi la refieren, es indicio de buena memoria: pero el entendimiento lo ha de pagar.

Algunos problemas y dudas, se offrecen en esta doctrina: la respuesta de las quales) por ventura) dara mas luz, para entender, que es verdad lo que dezimos.

El primero es, de donde nace que los grandes latinos, son mas arrogãtes y presumptuosos en saber, que los hombres muy doctos, en aquel genero de letras, que pertenecen al entendimiento? En tanto, que para dar a entender el refrã, q̃ cosa es grammatico (dize desta manera. Grammaticus ipsa atrogantia est.) Como si dixera, El grammatico, no es otra cosa, sino la mesma arrogancia.

El segundo es, en que va, ser la lengua latina tan repugnante al ingenio de los Españoles, y tan natural a los Franceses, Italianos, Alemanes, Ingleses: y a los demas q̃ habitã el Septẽtrion? Como parece por sus obras, que por el

buen

buen latin, conocemos ya, que es estrãgero el autor, y por el barbaro y mal rodado, sacamos que es Español.

El tercero es, como las cosas que se dizen y escriuen en lengua latina, suenan mejor, abultan mas, y tienen mayor elegancia, q̃ en otra qualquier lẽgua, por buena q̃ sea? auiendo dicho atras, q̃ todas las lẽguas, no es mas que vn antojo, y placito de aquellos que las inuentaron, sin tener fundamento en naturaleza. La quarta duda es, de que manera se cõpadece, q̃ estando escritas en latin todas las sciẽcias que pertenecen al entendimiento: y que las puedan estudiar, y leer en los libros, aquellos que son faltos de memoria (siendoles por esta razon) repugnante la lengua latina.

Al primer problema se responde, que para conocer si vn hombre es falto de entendimiẽto, no hay mas cierta señal q̃ verle altiuo, hinchado, presumptuoso, amigo de honra, pũtoso, y lleno de cerimonias. Y es la razon, q̃ todas estas son obras de vna differencia de ymaginatiua, q̃ no pide mas que vn grado de calor, con el qual bien se cõpadece la mucha humedad, q̃ pide la memoria, por no tener fuerça para la resoluer.

Por lo cõtrario, es indicio infalible, q̃ siendo vn hõbre naturalmente humilde, menospreciado de si, y de sus cosas: y que no solamente no se jacta, ni alaba, pero se offende cõ los loo-

res q̃ otros le dan, y se affrenta con los lugares y cerimonias honrosas: bien lo puedē señalar por hombre de grāde entendimiento: y poca ymaginatiua y memoria.

Est qui ne quiter se humiliat, & interiora eius plena sunt dolo. Eccl. c. 19.

Dixe naturalmēte humilde: porque si lo es cō artificio, no es cierta señal. De aqui es: q̃ como los grāmaticos son hōbres de gran memoria, y hazen junta con aquella differencia de ymaginatiua: forçosamēte son faltos de entēdimiento: y tales quales dize el refran.

Lib. q animi mores cap. 9.

Al segūdo problema se responde, q̃ buscando Gal. el ingenio de los hōbres, por el temperamento de la region q̃ habitan, dize, q̃ los q̃ morā debaxo el Septentrion, todos son faltos de entendimiēto. Y los que estā sitiados entre el Septētrion y la torridazona, son prudentissimos. La qual postura, respōde pūtualmente a nuestra regiō. Y es cierto assi: porque Espaāa, ni es tā fria como los lugares del Norte, ni tan caliente, como la torridazona. La mesma sentēcia trae Arist. preguntādo: porque los q̃ habitā tierras muy frias, son de menos entēdimiento, que los q̃ nacen en las mas calientes? y en la respuesta trata muy mal a los Flamencos, Alemanes, Ingleses, y Frāceses, diziendo, que su ingenio es como los de los borrachos: por la qual razō, no pueden inquirir ni saber la naturaleza de las cosas: y la causa desto es: la mucha humedad q̃ tienē en el celebro, y en las demas partes del cuerpo. Y assi lo muestra

14. Sect. prob. 15.

la

a blancura del reſtro, y el color dórado del abello, y q̃ por marauilla ſe halla vn Alemã que ſea caluo: y con eſto todos ſon crecidos, de larga eſtatura, por la mucha humedad, q̃ haze dilatables las carnes. Todo lo qual ſe ha lla al reues, en los Eſpañoles: ſon vn poco mo renos, el cabello negro, medianos de cuerpo: y los mas veemos caluos. La qual diſpoſicion (dize Gal.) q̃ nace de eſtar caliẽte y ſeco el ce lebro. Y ſi eſto es verdad, forçoſamẽte hã de te ner ruyn memoria, y grãde entẽdimiẽto. Y los Alemanes grãde memoria, y poco entẽdimiẽ to. Y aſsi los vnos no pueden ſaber latin: y los otros lo aprenden con grande facilidad. Libr. artis med. c. 14. &. 15.

La razõ q̃ trae Ariſt. pa prouar el poco entendimiẽto, de los q̃ habitã debaxo el Septen triõ, es q̃ la mucha frialdad de la regiõ, reuoca el calor natural adentro, por antipariſtâſis, y no lo dexa diſsipar: y aſsi tiene mucha hume dad, y calor: por dõde juntã grã memoria para las lenguas, y buena ymaginatiua, cõ la qual hazen reloxes, ſubẽ el agua a Toledo, fingen machinamentos, y obras de mucho ingenio: las q̃les no puedẽ fabricar los Eſpañoles: por ſer faltos de ymaginatiua: pero metidos en Dialectica, Philoſophia, Theologia eſcolaſti ça, medicina, y leyes: mas delicadezas dize vn ingenio Eſpañol, en ſus terminos barbaros: q̃ vn eſtrãgero ſin cõparaciõ: porq̃ ſacados eſtos de la elegancia, y policia con que lo eſcriuen:

no dizen cosa q̃ tenga inuencion, ni primor.

Lib. q̃ animi mores c.10.

En cõprabacion desta doctrina (dize Gal.) In Scythia vnus vir factus est philosophus: Athenis autẽ multi tales. Como si dixera, En Scythia (q̃ es vna prouincia q̃ esta debaxo dl Septentriõ) por marauilla sale vn hõbre philosopho, y en Athenas todos nacen prudẽtes y sabios. Pero aunque a estos Septẽtrionales les repugna la philosophia, y las demas sciencias q̃ hemos dicho, vienenles muy biẽ las Mathematicas, y Astrologia, por tener buena y maginatiua. La respuesta del tercer problema, depẽde de vna question q̃ hay entre Platõ y Arist. muy celebrada. El vno dize q̃ hay nõbres proprios, que naturalmente significã las cosas, y q̃ es menester mucho ingenio para hallarlos. La qual opiniõ fauorece la diuina escritura, diziẽdo q̃ Adã ponia a cada cosa de las q̃ Dios le puso delãte, el proprio nõbre q̃ le cõuenia: pero Arist. no quiere cõceder, q̃ aya en ninguna lengua nõbre, ni manera de hablar, q̃ signifique naturalmẽte la cosa: porque todos los nõbres son fingidos, y hechos al antojo y volũtad de los hõbres. Y assi parece por experiẽcia, q̃ el vino tiene mas de sesenta nombres, y el pan otros tantos (en cada lẽgua el suyo) y de ninguno se puede affirmar, que es el natural y conueniẽte: porque del vsarã todos los hombres del mũdo, pero con todo esso, la sentencia de Platon, es mas verdadera.

In Cratillo.

Lib. 1. de interp. c. 2.

Por

Porque puesto caso q̃ los primeros inuẽtores
ngieron los vocablos a su placito y volũtad,
ero fue vn antojo racional, comunicado cõ
l oydo, cõ la naturaleza de la cosa, con la gra
ia y donayre enel pronunciar: no haziendo
os vocablos cortos, ni largos, ni fuesse mene-
ter mostrar fealdad en la boca, al tiempo del
ronũciar, assentãdo el accẽto en su cõueniẽ-
e lugar: y guardãdo otras cõdiciones que ha
e tener la lẽgua para ser elegãte, y no barba-
a. Desta opinion de Platon fue vn cauallero
Español, cuyo entretenimiento era, escriuir li
ros de cauallerias: porq̃ tenia cierta differen-
ia de ymaginatiua, que cõbida al hombre, a
ctiones y mentiras. Destese cuenta, que in-
roduziẽdo en sus obras vn gigante furioso,
nduuo muchos dias ymaginando vn nõbre
ue respõdiesse enteramẽte a su brauosidad,
jamas lo pudo encõtrar, hasta que jugando
n dia a los naypes (en casa de vn amigo su-
o) oyo dezir al señor d̃ la posada: ela mocha
ho, traquitantos a esta mesa. El cauallero, co
no oyo este nõbre (traquitantos) luego le hi-
o buena consonãcia en los oydos, y sin mas
guardar, se leuanto, diziendo: Señores yo no
uego mas: porque ha muchos dias que ando
uscando vn nombre que quadrasse con vn
igãte furioso, que introduzgo, en essos bor-
ones que compongo, y no lo he podido ha-
ar hasta que vine a esta casa, donde siempre

recibo toda merced. La curioſidad deſte caualiero(en llamar al gigante traquitantos) tuuierõ los primeros inuẽtores de la lengua latina:y aſsi hallaron vn lenguage de tan buena conſonancia a los oydos. Por dõde no hay q̃ eſpantar,que las coſas que ſe dizen y eſcriuen en latin,ſuenen tambien:y en las demas lenguas tan mal: por auer ſido barbaros ſus primeros inuentores. La poſtrera me fue forçado ponerla:por ſatisfazer a muchos,que han dado en ella,ſiẽdo muy facil la ſolucion,porq̃ los que tienen grãde entendimiento, no eſtã totalmente priuados de memoria:que a no la tener era impoſsible diſcurrir el entẽdimiẽto, ni raciocinar:porq̃ eſta potencia es,la que tiene la materia,y los phãtaſmas,ſobre que ſe ha de eſpecular:pero por ſer remiſſa,de tres grados de perfection,que ſe pueden alcançar en la lengua latina(que ſon:entẽderla,eſcriuirla, y hablarla bien)no puede paſſar del primero, ſino es mal,y tropeçando.

¶Como ſe prueua que la eloquencia y policia en hablar,no puede eſtar en los hombres de grande entendimiento.

CAP. IX.

Cicerõ dize que la honra del hõbre es, tener ingenio:y la del

VNa de las gracias por dõde mas ſe perſuade el vulgo a pẽſar q̃ vn hõbre es muy ſabio,y prudẽte:es oyrle hablar cõ grãde eloquencia:tener ornamento en el dezir,copia de vocablos dul-

dulces y sabrosos: traer muchos exẽplos acomodados, al propósito q̃ son menester: y realmente nace, de vna jũta q̃ haze la memoria, cõ la ymaginatiua, en grado y medio đ calor: el qual no puede resoluer la humedad del cerebro: y sirue de leuantar las figuras, y hazerlas bullir: por donde se descubren muchos cõceptos, y cosas q̃ dezir. En esta jũta es imposible hallarse el entendimiento: porq̃ ya hemos dicho y prouado atras, q̃ esta potencia abomina grandemente el calor, y la humedad no la puede suffrir. La qual doctrina si alcãçarã los Athenienses, no se espãtaran tanto de ver vn nõbre tã sabio (como Socrates) y q̃ no supiesse hablar. Del qual deziã (los que entendiã lo mucho q̃ sabia) q̃ sus palabras y sentẽcias erã como vnas caxas de madera tosca, y sin acepillar por defuera: pero abiertas, auia dentro en ellas, dibuxos y pinturas, dignas de admiracion. En la mesma ignorancia han estado los que queriendo dar razon y causa de la escuridad y mal estilo de Arist. dixerõ: que de industria, y por querer que sus obras tuuiessen autoridad, escriuio en girigonça, y con tan mal ornamento de palabras, y maneras de hablar. Y si consideramos tambien, el proceder tan escuro de Platon, y la breuedad con que escriue: la obscuridad de sus razones, la mala colocacion de las partes de la oracion, hallaremos que no es otra la causa.

ingenio es ser acomodada a la eloquẽcia. De claris oratorib⁹.

Platon lo cuẽta, Dialogo d sciẽtia, & incõuiuio.

Loãdo Cicerõ la eloquẽcia de Platon dize, que si Iupiter hu-

uiera đ ha blar en Griego, auia de hablarcomo el. Declaris orato.

Pues q̃ si leemos las obras đ Hip. los hurtos q̃ haze đ nõbres y verbos: el mal asiẽto đ sus dichos y sentencias: la mala trauazõ de sus razones: lo poco q̃ se le offrece q̃ dezir, pa llenar los vazios de su doctrina. Que mas, sino que q̃riendo dar muy larga cuẽta a Damageto su amigo, de como Artaxerxes (Rey de los Persas) lo embio a llamar, prometiẽdole todo el oro y plata q̃ el quisiesse: y q̃ le contaria entre los grãdes de su Reyno (auiẽdo sobre esto muchas demãdas y respuestas) dixo assi. Persarũ rex accersiuit, ignarus q đ apud me maior est sapientiæ ratio, quã auri, vale. Como si dixera el Rey de los Persas me embio a llamar, no sabiendo, q̃ yo estimo en mas la sabiduria, q̃ el oro. La qual materia; si tomara entre manos Erasmo, o qualquier otro hõbre đ buena y maginatiua y memoria, como el, era poco (para dilatarla) vna mano de papel.

Pero quiẽ se atreuiera a exẽplificar esta doctrina, en el ingenio natural de S. Pablo, y affirmar que era hõbre de grande entendimiẽto, y poca memoria: y que no podia (con sus fuerças) saber lenguas, ni hablar eñllas cõ ornamento y policia? si el no dixera assi. Nihil me min⁹ feciſſe à magnis Apostolis existimo nã & si imperit⁹ sum sermone, sed nõ sciẽtia. Como si dixera: yo biẽ cõfiesso que no se hablar, pero en sciẽcia y saber ningũ Apostol đ los grãdes, me haze vẽtaja. La qual differẽcia

2. Cor. c. 11

de

e ingenio,era tan apropriada para la publi-
acion del Euangelio,q̃ ninguna otra cosa se
odia eligir mejor. Porque ser el publicador
loquente,y tener mucho ornamẽto de pala
ras,no conuenia,atento que la fuerça de los
radoresd̃ aquel tiẽpo,se descubria,en que ha
ian entender al auditorio,las cosas fallas por
erdaderas: y lo que el vulgo tenia recebido
or bueno y prouechoso(vsando ellos de los
receptos de su arte)persuadian lo contrario:
deffendian que era mejor ser pobre,que ri-
o:y estar enfermo,que sano:y ser necio, que
ábio: y otras cosas que manifiestamente erã
ōtra la vulgar opinion. Por la qual razō los
lamauã los Hebreos geuañin,q̃ quiere dezir
ngañadores. Lo mesmo le parecio a Catō el
mayor: y tuuo por peligrosa la estada destos
en Roma: viẽdo que las fuerças del Imperio
Romano estauan fundadas en las armas, y
estos començauã ya a persuadir,que era bien
que la juuentud Romana las dexasse,y se diesse a este genero de sabiduria. Y assi con breue
dad los mando luego desterrar de Roma, y q̃
no estuuiessen mas enella.

Pues si Dios buscara vn predicador eloquẽ
te,y con ornamento enel dezir, y entrara en
Athenas,o en Roma,affirmãdo,q̃ en Hierusa
lem auian crucificado los judios,a vn hõbre q̃
era Dios verdadero:y que auia muerto de su
propria y agradable volũtad,por redemir los

pec-

peccadores:y q̃ reſuſcito al tercero dia,y q̃ ſubio a los cielos,dõde agora eſta,q̃ auia de penſar el auditorio,ſino que eſte tema era alguna eſtulticia y vanidad, de aquellas q̃ los oradores ſuelẽ perſuadir cõ la fuerça de ſu arte? Por
1.Cor.c.1. tãto dixo S.Pablo. Nõ enim miſit me Chriſtus baptizare,ſed euãgelizare:nõ in ſapiẽtia verbi, vt non euacuetur crux Chriſti. Como ſi dixera, No me embio Chriſto a baptizar, ſino a predicar:y no con oratoria,porq̃ no pẽſaſſe el auditorio q̃ la cruz de Chriſto, era alguna vanidad de las q̃ ſuelẽ perſuadir los oradores. El ingenio de S.Pablo,era apropriado para eſte miniſterio:porq̃ tenia grãde entẽdimiento,para defender,y prouar en las ſinagogas,y en la gentilidad,que Ieſu Chriſto era el Meſsias prometido en la ley:y q̃ no auia que eſperar otro ninguno:y con eſto era de poca memoria, por dõde no pudo ſaber hablar cõ ornamẽto đ palabras dulces y ſabroſas:y eſto era lo q̃ la publicacio̅ del Euãgelio auia menester. Por eſto no quiero dezir q̃ S.Pablo no tuuieſſe dõ de lenguas,ſino q̃ en todas hablaua de la manera q̃ en la ſuya:ni tãpoco tengo entẽdido q̃ para defender el nõbre de Chriſto baſtauã las fuerça: de ſu grãde entendimiẽto, ſi no eſtuuiera de por medio la gracia,y auxilio particular,que Dios(para ello) le dio:ſolo quiero ſentir,q̃ los dones ſobrenaturales,obrã mejor cayendo ſobre buena naturaleza, q̃ ſi

el

l hõbre fuesse de suyo torpe y necio. A esto lude aq̃lla doctrina de S. Hieronymo, q̃ trae nel prohemio q̃ haze sobre Esayas, y Hieremias, pregũtando, q̃ es la causa q̃ siẽdo el mesmo Spiritu sancto el q̃ hablaua por la boca đ Hieremias, y Esayas: el vno propõga las cosas que escriue cõ tãta elegãcia, y Hieremias a penas sabe hablar? A la qual duda se respõde que el Spiritu sancto, se acomoda a la manera natural q̃ tiene de ꝓceder cada propheta, sin variarles la gracia su naturaleza, ni enseñarles el lenguage con q̃ han de publicar la prophecia. Y assi es de saber, que Esayas era vn caualiero illustre, criado en corte, y en la ciudad de Hierusalẽ: por la qual razon, tenia ornamẽto y policia en el hablar. Pero Hieremias, era nacido y criado en vna aldea de Hierusalẽ, q̃ se llamaua Anatothites: basto y rudo en el proceder, como aldeano: y deste mesmo estilo se aprouecho el Spiritu sancto, en la prophecia q̃ le comunico. Lo mesmo se ha de dezir de las Epistolas de S. Pablo, q̃ el Spiritu sancto residia en el quãdo las escriuio, para q̃ no pudiesse errar: pero el lenguage y manera de hablar, era el natural de S. Pablo (acomodado y proprio a la doctrina que escriuia) porque la verdad de la Theologia escolastica, aborrece la muchedumbre de palabras.

La epistola a los Hebreos con ser de sant Pablo, ha auido muchos q̃ por ser de diuerso estilo hã presumido đzir, que no era suya: lo qual tiene la yglesia condẽnado por heretico.

Con la Theologia positiua, muy bien se jũta pericia de lenguas, y el ornamẽto y policia en

en hablar:porque esta facultad pertenece a la memoria,y no es mas q̃ vn montõ de dichos, y sentẽcias Catholicas:tomadas de los doctores sagrados,y de la diuina escriptura,y guardadas eñesta potencia (como lo haze vn grãmatico,con las flores de los poetas, Virgilio, Horacio, Terẽcio,y de los demas autores latinos que lee.) El qual conociendo la occasion de recitarlos,sale luego con vn pedaço de Ciceron, o de Quintiliano,con que muestra al auditorio su erudicion.

Los q̃ alcãcã esta jũta de ymaginatiua cõ memoria,y trabajã en recoger el grano d̃ todo lo q̃ ya esta dicho y escrito en su facultad : y lo traen en cõueniente ocasiõ,cõ grãde ornamẽto d̃ palabras,y graciosas maneras de hablar, admirã: pero es tãto lo inuẽtado en todas las sciẽcias,q̃ parece a los q̃ ignorã esta doctrina,q̃ es grãde su profundidad,y realmẽte son muy someros:porq̃ llegãdolos a tẽtar en los fundamentos de aq̃llo q̃ dizen,y affirmã: descubrẽ la falta q̃ tienen. Y es la causa, q̃ cõ tãta copia de dezir,y cõ tãto ornamento de palabras,no se puede jũtar el entendimiento,a quien pertenece,saber(de rayz)la verdad. Destos dixo la diuina escriptura. Vbi verba sunt plurima, ibi frequenter egestas. Como si dixera:el hõbre q̃ tiene muchas palabras,ordinariamente, es falto de entendimiento,y prudencia.

Prou.14.

Los q̃ alcançan esta junta de ymaginatiua y me-

memoria, entrã cõ grãde animo, a interpre-
ar la diuina escriptura, pareciendoles q̃ por
aber mucho Hebreo, mucho Griego, y latin,
ienen el camino andado pa sacar el espiritu
erdadero de la letra: y realmẽte vã perdidos.
Lo vno: porq̃ los vocablos del texto diuino,
y sus maneras de hablar, tienen otras muchas
ignificaciones, fuera de las q̃ supo Cicerõ en
latin. Lo otro, q̃ a los tales les falta el entendi-
miento (que es la potencia q̃ auerigua, si vn
espiritu es catholico, o deprauado) esta es, la q̃
puede elegir (cõ la gracia sobrenatural) đ dos
o tres sentidos, q̃ salen de vna letra, el q̃ es mas
verdadero y Catholico.

Los engaños (dize Platõ) q̃ nunca acõtecen
en las cosas dissimiles y muy differentes, sino
quãdo occurẽ muchas, q̃ tienen grã similitud.
Porq̃ si a vna vista perspicaz, le pusiessemos
delãte vn poco de sal, açucar, harina, y cal, to-
do molido y cernido, y cada cosa por si, q̃ ha-
ria vn hõbre, que careciesse de gusto, si cõ los
ojos vuiesse de conocer cada poluo destos sin
errar? diziendo. Esto es sal, esto es açucar, esto
harina, y esto cal: Yo no dudo sino q̃ se enga-
ñaria, por la grã similitud q̃ entre si tienẽ estas
cosas. Pero si el vn mõton fuesse đ trigo, otro
de ceuada, otro de paja, otro de tierra, y otro đ
piedra: cierto es, q̃ no se engañaria, en poner
nombre a cada monton, aunq̃ tuuiesse poca
vista: por ser cada vno de tan varia figura. Lo
mes-

meſmo veemos q̃ acõtece cada dia, en los ſentidos, y eſpiritus, q̃ dan los theologos, a la diuina eſcriptura: q̃ mirados dos, o tres, a la primera mueſtra, todos tienẽ aparencia de catholicos, y q̃ cõſuenan bien cõ la letra: y realmẽte no lo ſõ, ni quiſo el Spiritu ſãcto dezir aq̃llo. Para elegir deſtos ſentidos el mejor, y reprouar el malo, es cierto, que no ſe aprouecha el theologo de la memoria, ni de la ymaginatiua, ſino dl entẽdimiento. Y aſsi digo, q̃ el theologo poſitiuo, ha de conſultar al eſcolaſtico, y pedirle, q̃ de aquellos ſentidos, le elija el q̃ le pareciere mejor, ſi no quiere amanecer en la Inquiſiciõ. Por eſta cauſa, los hereges aborrecen tãto la Theologia eſcolaſtica, y procuran deſterrarla del mũdo: porq̃ diſtinguiẽdo, inferiendo, raciocinando, y juzgãdo, ſe viene a ſaber la verdad, y deſcubrir la mentira.

¶ Como ſe prueua q̃ la theorica de la Theologia pertenece al entendimiẽto, y el predicar (que es ſu practica) a la ymaginatiua.

CAP. X.

PRoblema es muy pregũtado, no ſolamẽte de la gẽte docta y ſabia: pero aũ los hõbres vulgares, han caydo ya en la cuenta, y lo ponen cada dia en queſtiõ: q̃ ſea la razõ y cauſa, que en ſiendo vn theologo grande hõbre dl eſcuelas, en diſputar agudo, en reſponder facil, en eſcri-

criuir y leer,de admirable doctrina: y ſubi-
o en vn pulpito,no ſabe predicar: y por lo
trario,en ſaliẽdo galano predicador eloquẽ
,gracioſo, y que ſe lleua la gente tras ſi:por
arauilla ſabe mucha theologia eſcolaſtica:
or dõde no admitẽ por buena cõſequencia
ulano es gran theologo eſcolaſtico, luego
ra grã predicador.) Ni quieren conceder al
ues(es gran predicador, luego ſabe mucha
eologia eſcolaſtica) porq̃ para deshazer la
na cõſequẽcia y la otra,ſe le offrecerã a qual-
uiera, mas inſtancias,que cabellos tenga en
cabeça.

Ninguno haſta agora,ha podido reſpõder
eſta pregũta:mas de lo ordinario, q̃ es:atri-
uyrlo todo a Dios:y a la diſtribucion de ſus
racias. Y pareceme muy biẽ,ya que no ſabẽ
cauſa mas en partiçular. La reſpueſta deſta
uda(en algũa manera) la dexamos dada eñl
pitulo paſſado:pero no tã en particular co-
o cõuiene. Y fue: q̃ la theologia eſcolaſtica
ertenece al entendimiento:aora dezimos,y
ueremos prouar q̃ el predicar (que es ſu pra
tica)es obra de la ymaginatiua: Y aſsi como
s difficultoſo jũtar en vn meſmo celebro,grã
e entẽdimiento,y mucha ymaginatiua. De
meſma manera: no ſe puede cõpadecer; q̃
no ſea gran theologo eſcolaſtico, y famoſo
redicador. Y q̃ la theologia eſcolaſtica, ſea
bra ḋl entẽdimiẽto: ya lo dexamos demo-

ſtrado atras: prouādo la repugnācia q̄ tenia cō la lengua latina: por donde no ſera neceſſario boluer a ello otra vez. Solo quiero dar a entē der, q̄ la gracia y donayre, q̄ tienē los buenos predicadores, con la qual atraen a ſi el auditorio, y lo tienē cōtento y ſuſpenſo, todo es obra de la ymaginatiua, y parte dello, de la buena memoria. Y para q̄ mejor me pueda explicar, y hazerlo tocar con la mano, es meneſter ſuponer primero, q̄ el hōbre es animal racional, ſociable, y politico: y porq̄ ſu naturaleza ſe abilitaſſe mas con el arte, inuētaron los philoſophos antiguos, la Dialectica: para enſeñarle como auia de raciocinar, con q̄ preceptos y reglas, como auia de diffinir las naturalezas de las coſas, diſtinguir, diuidir, inferir, raciocinar, y juzgar, y eligir: ſin las quales obras, es impoſſible ningū artifice poderſe paſſar. Y para poder ſer ſociable, y politico, tenia neceſsidad de hablar, y dar a entēder a los demas hōbres, las coſas q̄ concebia en ſu animo. Y porq̄ no las explicaſſe ſin cōcierto ni ordē, inuentarō otra arte (q̄ llamā Rhetorica) la qual cō ſus preceptos y reglas, le hermoſea ſu habla, cō polidos vocablos, con elegātes maneras de dezir, con affectos y colores gracioſos. Pero aſsi como la Dialectica, no enſeña al hōbre a diſcurrir, y raciocinar, en ſola vna ſciencia, ſino en todas, ſin diſtinctiō: de la meſma manera, la Rhetorica muestra a hablar en la Theologia, en la me-

Sciēcia humana cōſiſtit in duobus, in locutione ornata, & in diſtinctione rerum. Paul. 2. ad Coloſ. c. 1.

di-

icina,en la jurispericia,en el arte militar,y en odas las demas sciencias, y conuersaciones q̃ ratã los hombres. De suerte,que si queremos ngir vn perfecto Dialectico, o consumado Orador, no se podria cõsiderar,sin q̃ supiesse odas las sciencias:porque todas son de su jusdictiõ,y en qualquiera dellas sin distinctiõ, odria exercitar sus preceptos. No como la nedicina,q̃ tiene limitada la materia sobre q̃ a de tratar:y la Philosophia natural, moral, Metaphysica, Astrologia,y las demas. Y por ito dixo Cic. Oratorẽ vbicũq; cõstiterit,cõsi ere in suo. Y en otra parte dize. In oratore erfecto inest omnis philosophorũ sciẽtia. Y or esta causa dixo el mesmo Cice.q̃ no auia tifice mas difficultoso de hallar,que vn per cto orador:y con mas razon lo dixera,si sũera la repugnancia que auia, en juntar tos las sciencias,en vn particular,

De perfecto orato.

Antiguamẽte se auiã alçado con el nõbre y ficio de orador,los juriſperitos:porq̃ la perction de la abogacia,pedia el conocimiento pericia de todas las artes del mundo,a causa ue las leyes juzgan a todos. Y para saber la fension q̃ cada arte tiene por si,era necessao tener particular noticia de todas,y assi dio Cic. Nemo est in oratorũ numero haben s,qui nõ sit omnib⁹ artib⁹ perpolit⁹. Pero ẽdo q̃ era imposible aprẽder todas las sciẽs: lo vno por la breuedad de la vida: y lo

Lib. de oratore.

otro : por ser el ingenio del hõbre tan limitado, lo dexaron caer. Contentandose en la necesidad cõ dar credito a los peritos de aquel arte que defienden, y no mas. Tras esta manera de defender las causas, sucedio luego la doctrina Euangelica, la qual se podia persuadir con el arte de oratoria, mejor que quãtas sciẽcias hay eñl mũdo, por ser la mas cierta y verdadera: pero Christo nuestro Redẽptor mãdo a S. Pablo que no la predicasse. (In sapientia verbi) porq̃ no pẽsassen las gentes que era alguna mẽtira bien ordenada, como aquellas q̃ los oradores solian persuadir con la fuerça de su arte. Pero ya recebida la fe, y de tãtos años atras: bien se permite predicar cõ lugares rhetoricos, y aprouecharse dl biẽ dezir y hablar, por no auer aora el inconueniente que quando predicaua S. Pablo. Antes veemos q̃ haze mas prouecho el predicador que tiene las cõdiciones de perfecto orador, y le sigue mas gẽte, que el q̃ no vsa dellas. Y es la razon muy clara: porque si los antiguos oradores hazian entender al pueblo las cosas falsas por verdaderas (aprouechandose de sus preceptos y reglas) mejor se conuencera el auditorio Christiano, persuadiendole con artificio aquello mesmo que el tiene ya entendido y creydo. Allende que la diuina escriptura es (en cierta manera) todas las cosas : y para su verdadera interpretacion, son menester todas las sciencias,

tias, conforme aquel dicho tan celebrado.
Misit ancillas suas vocare ad arcem. Prou.c.9.
Esto no es menester encargarlo a los predi-
cadores de nuestro tiẽpo, ni auisarlos, que lo
pueden ya hazer: porq̃ su estudio particular
(fuera del prouecho q̃ pretenden hazer cõ su
doctrina) es buscar vn buẽ thema a quiẽ pue
dã aplicar a proposito muchas sentẽcias gala-
nas, traydas de la diuina escritura, de los sagra
dos doctores, de poetas, historiadores, medi-
cos, y legistas, sin perdonar sciẽcia ningũa, ha-
blãdo copiosamente, cõ elegãcia, y dulces pa-
labras. Con todo lo qual dilatan y ensanchan
el thema vna hora y dos, si es menester. Esto
es proprio, dize Cic. q̃ professaua el perfecto ora
dor en su tiẽpo. Vis oratoris professioq̃; ipsa Lib. 1 Ora
benedicẽdi; hoc suscipere ac polliceri videtur, tore.
et omni de re quæcũq̃; sit proposita ab eo or-
atè, copioseq̃; dicatur. Luego si prouaremos
las gracias y cõdiciones, q̃ ha de tener el per
fecto orador, todas pertenecẽ a la ymaginati-
ua, y memoria: ternemos entẽdido q̃ el theolo
go q̃ las alcãçare, sera muy grã predicador. Pe
ro metido enla doctrina de S. Thomas, y Es-
cito, sabra muy poco della: por ser sciẽcia que
pertenece al entẽdimiento: de la qual poten-
cia, ha de tener por fuerça gran remission.
Que cosas seã aquellas que pertenecen a la
imaginatiua, y con que señales se han de co-
nocer: ya lo hemos dicho atras: y agora lo tor

naremos a referir, para refrescar la memoria. Todo aquello que dixere buena figura, buē propositō, y encaxe; todas son gracias de la ymaginatiua: como son los donayres, apodos, motes, y comparaciones.

Lo primero q̄ ha de hazer el perfecto orador (teniēdo ya el thema en las manos) es buscar argumētos y sentēcias acomodadas, con q̄ dilatarle, y prouarle. Y no con qualesquier palabras, sino cō aquellas q̄ hagā buena consonācia en los oydos. Y assi dixo Cice. Oratorē cū esse puto qui & verbis ad audiēdū iucūdis, & sentētijs accōmodatis ad probandū vti possit. Esto cierto es que pertenece a la ymaginatiua, pues hay en ello cōsonācia de palabras graciosas, y buen proposito en las sentencias.

Tāblen saber eligir el thema entre muchos que occurren, pertenece a la ymaginatiua.

La segūda gracia, q̄ no le ha de faltar al perfecto orador, es, tener mucha inuēcion, o mucha lectiō: porque si esta obligado a dilatar y prouar qualquier thema q̄ se le offreciere, cō muchos dichos, y sentēcias, traydas a proposito, ha menester tener muy subida ymaginatiua: que sea como perro ventor, q̄ le busque y trayga la caça a la mano, y quādo faltare que dezir, lo finja, cōmo si realmēte fuera assi. Por esso diximos atras, q̄ el calor era el instrumēto con que obraua la ymaginatiua: porq̄ esta calidad leuāta las figuras, y las haze bullir. Por dōde se descubre todo lo que hay que ver en ellas, y si no hay mas q̄ cōsiderar, tiene fuerça

la

la ymaginatiua:no ſolamẽte de cõponer vna figura poſsible con otra,pero aun las que ſon impoſsibles (ſegun orden de naturaleza) las junta,y dellas viene a hazer montes de oro,y bueyes bolando.

En lugar de la inuẽcion propria, ſe pueden aprouechar los oradores, de la mucha lectiõ, y a q̃ les falte la ymaginatiua:pero en fin lo q̃ enſeñan los libros, es caudal finito, y limitado,y la propria inuencion, es como la buena fuente q̃ ſiẽpre da agua freſca,y de nueuo. Para retener lo leydo,es neceſſario tener mucha memoria, y para recitarlo delãte el auditorio con facilidad,no ſe puede hazer ſin la meſma potẽcia:y aſsi dixo Cic. Is orator erit(mea qui dẽ ſentẽtia)hoc tã graui dign⁹ nomine,q̃ quę cũq; res inciderit,quę ſit dictione explicanda prudẽter,copioſè,ornatè,& memoriter dicat. Como ſi dixera, Eſte orador ſera digno de tan graue nõbre,q̃ pudiere orar ſobre q̃lquier thema q̃ ſe le offreciere,cõ prudencia(q̃ es,acomodarſe bien,al auditorio,al lugar,al tiẽpo,y caſion)copioſamẽte, cõ ornato de palabras dulces y ſabroſas,y recitadas de memoria.

La prudencia,ya hemos dicho,y prouado otras, q̃ pertenęce a la ymaginatiua:la copia de vocablos y ſentencias a la memoria: el ornamento y atauio a la ymaginatiua:y recitar tas cõſas ſin tropeçar ni repararſe, cierto es, que ſe haze cõ la buena memoria. A propo-

sito de lo que dixo Cic. q̃ el buen orador ha de hablar de memoria, y no por escrito. Es de saber que el maestro Antonio de Nebrissa, auia venido ya a tãta falta de memoria, por la vejez, q̃ leya por vn papel, la licio̅ de Rhetorica a sus discipulos: y como era tan eminẽte en su facultad, y tenia su intenciõ bien prouada, no miraua nadie en ello. Pero lo q̃ no se pudo suffrir, fue, q̃ muriẽdo este repentinamẽte de apoplexia, encomẽdo la vniuersidad đ Alcala, el sermon de sus obsequias, a vn famoso predicador: el qual inuẽto y dispuso, lo q̃ auia de dezir, como mejor pudo. Pero fue el tiẽpo tan breue, q̃ no vuo lugar de tomarlo de memoria, y assi se fue al pulpito, cõ el papel en la mano, y entro diziendo assi. Lo q̃ este illustre varõ acostũbraua hazer (leyendo a sus discipulos) esso mesmo traygo yo determinado đ hazer, a su imitacion: porq̃ fue su muerte tan repẽtina, y el mãdarme q̃ yo predicasse en sus obsequias, tan acelerado, q̃ no ha auido lugar, ni tiempo de estudiar, lo q̃ conuenia dezir, ni para recogerlo en la memoria: lo q̃ yo he podido trabajar esta noche, traygo escrito en este papel. Suplico a vuestras mercedes lo oygan cõ paciẽcia, y me perdonẽ la poca memoria.

Parecio tan mal al auditorio, esta manera de predicar, por escrito, y cõ el papel en la mano, q̃ todo fue sonreyr, y murmurar. Y assi dixo muy biẽ Cicerõ, q̃ se auia đ orar de memoria, y no

y no por escrito. Este predicador realmẽte, no tenia propria inuẽciõ, todo lo auia de sacar d̃ los libros: y para esto es menester mucho estudio, y memoria: pero los q̃ tomã de su cabeça la inuenciõ, ni hã menester estudiar, ni tiempo, ni memoria, porq̃ todo se lo hallã dicho, y euãtado. Estos predicarã a vn auditorio, toda la vida, sin encõtrarse con lo q̃ dixerõ veynte años atras, y los q̃ carecen de inuenciõ, en dos quaresmas desflorã todos los libros de molde, y acaban con los cartapacios y papeles q̃ tienen: y a la tercera, es menester passarse a nueuo auditorio, so pena que les dirã, este ya predica como antaño.

La tercera propriedad q̃ ha de tener el buen orador, es, saber disponer lo inuẽtado, assentãdo cada dicho y sentẽcia en su lugar, de manera q̃ todo se respõda en proporciõ: y lo vno a lo otro se llame. Y assi dixo Cic. Dispositio est ordo & distributio rerũ, quæ demõstrat quid quibus in locis collocãdũ sit. Como si dixera, la disposicion no es otra cosa, mas q̃ el ordẽ y cõcierto, q̃ se ha de tener en distribuyr los dichos y sentencias, q̃ han de dezir al auditorio, mostrãdo q̃ cosa, en q̃ lugar se ha de assentar: para q̃ cõcertado con lo demas, resulte buena figura. La qual gracia (quando no es natural) suele dar mucho trabajo a los p̃dicadores: porque despues de auer hallado en los libros muchas cosas q̃ dezir, no facilmente atinã todos, Ad Herennium.

al encaxe conueniente de cada cosa. Esta prō priedad de ordenar, y destribuyr, cierto es, que es obra de la ymaginatiua: pues dize figura, y correspondencia.

La quarta propriedad que han de tener los buenos oradores, y la mas importante de todas, es, la actiō, con la qual dā ser y anima, a las cosas q̄ dizen: y cō la mesma mueuē al auditorio, y lo enternecen, a creer q̄ es verdad lo que les quierē persuadir: y assi dixo Cic. Actio, quę motu corporis, quę gestu, quę vultu, quę vocis cōfirmatione ac varietate moderanda est. Como si dixera. La actiō se ha de moderar haziendo los meneos, y gestos, q̄ el dicho requiere: alçādo la voz, y baxādola, enojādose, y tornādose luego a apaziguar: vnas vezes hablar a priessa, otras d̄ espacio: reñir, y halagar: menear el cuerpo a vna parte, y a otra: coger los braços, y desplegarlos, reyr, y llorar: y dar vna palmada en buena occasiō. Esta gracia es tan importāte en los predicadores, q̄ con sola ella, sin tener inuēciō ni disposiciō; de cosas de poco momento, y vulgares, hazē vn sermō que espātā al auditorio, por tener actiō, q̄ en otro nombre se llama espiritu, o pronunciacion.

Lib. d̄ perfecto orat.

En esto hay vna cosa notable, en la qual se descubre, quanto puede esta gracia, y es: q̄ los sermones que parecē biē por la mucha actiō, y espiritu, puestos en el papel, no valē nada ni se puedē leer: y es la causa, q̄ con la pluma, no

es

s possible pintarse los meneos, y gestos, con
os quales parecierō bien enel pulpito. Otros
ermones parecē muy bien enel cartapacio: y
redicados, no se pueden oyr, por no darles el
ctiō que requieren sus passos. Por donde di-
xo Platon, q̃ el estilo del hablar, es muy diffe
ente del que pide el buen escriuir: y assi vee-
nos muchos hōbres que hablan muy bien, y
otan mal vna carta: y otros al reues, escriuen
nuy biē, y razonā muy mal. Todo lo qual se
a de reduzir a la action: y la action es cierto
ue es obra de la ymaginatiua, porque todo
uanto hemos dicho della, haze figura, cor-
espondencia, y buena consonancia.

In apolog.

La quinta gracia es, saber apodar, y traer
uenos exēplos y cōparaciones: de la qual gu
ta mucho mas el auditorio, q̃ de otra ningu-
a: porque cō vn buen exēplo, entiende facil
nente la doctrina, y sin el, todo se le passa por
lto: y assi pregūta Arist. Cur homines in orā
lo exēplis & fabulis poti⁹ gaudēt, quā cōmē-
is? Como si pregūtara: porq̃ los q̃ oyen a los
radores, se huelgā mas con los exēplos, y fa-
ulas que traen (para prouar lo que quieren
ersuadir) que con los argumētos, y razones,
ue hazen? A lo qual responde, que con los
xēplos y fabulas, aprenden los hōbres me-
or, por ser prouacion, que pertenece al senti-
lo: y no tābien con los argumētos y razones,
or ser obra que quiere mucho entēdimien-
to. Y

18. Sect. probl. 3.

to. Y por esso Christo nuestro redemptor en sus sermones vsaua de tãtas parabolas, y cõparaciones: porque cõ ellas daua a entender muchos secretos diuinos. Esto de fingir fabulas, y comparaciones, cierto es, que se haze cõ la ymaginatiua: porque es figura, y dize buena correspondencia, y similitud.

La sexta propriedad del buen orador, es, tener buen lẽguage, proprio, y no affectado, polidos vocablos, y muchas graciosas maneras de hablar, y no torpes. De las quales gracias, hemos hablado muchas vezes atras, prouãdo que parte dello pertenece a la ymaginatiua, y parte a la buena memoria.

Lo septimo q̃ ha de tener el buen orador, es, lo q̃ dize Cicerõ. Instructus voce, actione, & lepore. La voz abultada y sonora, apazible al auditorio, no aspera, rõca, ni delgada. Y aunque es verdad, q̃ esto nace del tẽperamento đl pecho y gargãta, y no đ la ymaginatiua: pero es cierto q̃ del mesmo tẽperamento, q̃ nace la buena ymaginatiua (q̃ es el calor) deste mesmo sale la buena voz. Y para el intento q̃ lleuamos, cõuiene mucho saber esto, porque los theologos escolasticos (por ser de frio, y seco tẽperamento) no pueden tener buen organo de voz, lo qual es gran falta para el pulpito.

Y assi lo prueua Arist. exemplificãdo en los viejos por la frialdad y sequedad. Para la voz sonora y abultada, se requiere mucho calor q̃ dila-

11. Sect: prob. 34.

dilate los caminos, y humedad moderada q̃
os enternezca y ablãde. Y assi pregũta Arist.
Cur omnes qui natura sunt calidi, magnã vo- 11. Sect.
ẽ emittere solẽt? Como si preguntara, Que es prob. 65.
a razõ, q̃ los caliẽtes todos tienẽ grã bulto de
oz? Y assi lo veemos por lo contrario en las
nugeres, y eunucos, los quales por la mucha
rialdad de su temperamento, dize Gal. q̃ tie- Lib. de se.
en la gargãta y la voz muy delicada. De ma mine. c. 16.
era, q̃ quãdo oyeremos alguna buena voz,
abremos ya dezir, q̃ nace del mucho calor y
umedad del pecho. Las quales dos calidades
si allegan hasta el celebro) echan a perder el
ntendimiento, y hazen buena memoria, y
uena y maginatiua, q̃ son las dos potencias,
e quien se aprouechan los buenos predica-
ores, para contentar el auditorio.

La octaua propriedad del buẽ orador (dize
Ciceron) q̃ es tener la lẽgua suelta, celer, y biẽ De Orat.
xercitada, la q̃l gracia no puede caer en los
õbres de grãde entendimiẽto: porq̃ para ser
resta, es menester q̃ tẽga mucho calor, y mo-
erada sequedad. Y esto no puede acontecer
n los melancolicos, assi naturales, como por
dustiõ: prueualo Arist. pregũtando. Quã ob
ausam qui lingua hesitãt, melãcholico habi- 11. Sect.
u tenẽtur. Como si dixera, Que es la causa, q̃ prob. 38.
os q̃ se detienen enel hablar, todos son de cõ-
lexiõ melãcolicos. Al qual problema respõ-
e muy mal, diziendo, q̃ los melancolicos tie-

nen

nen fuerte ymaginatiua, y la lẽgua no puede yr hablãdo tan apriessa, como ella le va dictãdo: y assi le haze tropeçar, y caer. Y no es la causa, sino q̃ los melãcolicos abundã siempre đ mucha agua, y saliua en la boca: por la qual dispociõ tienen la lẽgua humeda, y muy relaxada: cosa q̃ se echa de ver claramente, considerando lo mucho que escupen. Esta mesma razon dio Arist. pregũtãdo. Quę causa est, vt lingua hæsitãtes aliquid sint? Como si dixera, de dõde prouiene, q̃ algunos se detẽgan en el hablar? y responde, que estos tienen la lengua muy fria, y humeda: las quales dos calidades, la entorpecẽ, y ponen paralitica: y assi no puede seguir a la ymaginatiua. Para cuyo remedio, dize, que es prouechoso beuer vn poco đ vino, o antes que vayan a razonar delante el auditorio, dar buenas vozes: para que se caliente y dessеque la lengua.

1. Sect. prob. 53.

Pero tãbien dize Arist. q̃ el no acertar a hablar, puede nacer de tener la lẽgua mucho calor, y sequedad: y pone exẽplo en los colericos, los quales enojados, no aciertã a hablar: y estãdo sin passion y enojo, son muy eloquentes: al reues de los hõbres flematicos, q̃ estando en paz, no aciertan a hablar: y enojados, dizen sentencias con mucha eloquencia.

La razõ desto esta muy clara, porq̃ aunque es verdad, que el calor ayuda a la ymaginatiua, y tambiẽ a la lengua: pero tãto puede ser,

que

que la eche a perder: a la vna, para no acudirle dichos y sentencias agudas, ni la lengua poder articular. por la demasiada sequedad: y assi vemos que beuiendo vn poco de agua, habla el hombre mejor.

Los colericos (estãdo en paz) aciertan muy bien a hablar: por tener entõces el pũto de calor que ha menester la lẽgua, y la buena ymaginatiua: pero enojados, sube el calor mas de lo que conuiene, y desbarata la ymaginatiua. Los flematicos (estãdo sin enojo) tienẽ muy frio, y humedo el celebro: por donde no se les offrece q̃ dezir, y la lengua esta relaxada, por la mucha humedad. Pero enojados y puestos en colera, sube de pũto el calor, y leuanta la ymaginatiua: por dõde se les offrece mucho q̃ dezir, y no les estorua la lẽgua: por auerse ya calentado. Estos no tienen mucha vena para metrificar: por ser frios de celebro, los quales enojados, hazen mejores versos, y con mas facilidad, contra aquellos que los han irritado: y a este proposito dixo Iuuenal.

Si natura negat, facit indignatio versum.

Por esta falta de lengua, no pueden los hombres de grande entendimiento, ser buenos oradores, ni predicadores: y en especial que la action, pide algunas vezes hablar alto, y otras baxo. Y los que son trauados de lengua, no pueden orar sino a vozes y gritos: y es vna de las cosas, que mas cãsa

11.Sect. prob.35. cansa el auditorio. Y assi pregunta Arist. Cur homines lingua hæsitãtes loqui nequeant voce summissa? Como si dixera, Porq̃ los hombres q̃ se detienen en el hablar, dan siẽpre grãdes vozes, y no puedẽ hablar quedo? Al qual problema respõde muy bien, diziẽdo, q̃ la lẽgua q̃ esta trauada en los paladares (por la mucha humedad) mejor se despega con impetu, que poniendo pocas fuerças. Ès como el que quiere leuãtar vna lança muy verde (tomada por la punta) que mejor la alça de vn golpe y con impetu, que lleuandola poco a poco.

Bastãtemente me parece auer prouado q̃ las buenas propriedades naturales q̃ ha de tener el perfecto orador, nacen las mas de la buena ymaginatiua, y algũas de la memoria. Y si es verdad q̃ los buenos predicadores d̃ nuestros tiepos contentã al auditorio, por tener las mesmas gracias, muy bien se sigue, q̃ el que fuere grã predicador, sabra poca Theologia escolastica: y el grãde escolastico, no sabra predicar, por la contrariedad que el entendimiento tiene con la ymaginatiua y memoria.

Bien veya Arist. por experiencia, q̃ aunq̃ el orador aprẽdia Philosophia natural y moral, Medicina, Metaphysica, Iurispericia, Mathematicas, Astrologia: y todas las demas artes y sciencias, q̃ de todas no sabia mas que las flores y sentẽcias aueriguadas, sin tener de rayz la razõ y causa de ninguna. Pero el pensaua

que

q̃ el no saber la Theologia, ni el Propter quid d̃las cosas, nacia de no auerse dado a ello: y assi pregunta. Cur hominẽ philosophũ differre ab oratore putamus? Como si dixera, En q̃ pẽsamos q̃ difiere el philosopho d̃l orador, pues ambos estudian Philosophia? Al qual problema respõde, que el philosopho pone todo su estudio en saber la razon, y causa de qualquiera effecto: y el oradot, en conocer el effecto, y no mas. Y realmẽte no es otra la causa, sino q̃ la Philosophia natural pertenece al entendimiento, de la qual potencia carecẽ los oradores: y assi no podian saber de la Philosophia, mas que la superficie de las cosas. Esta mesma differẽcia hay entre el theologo escolastico y el positiuo, q̃ el vno sabe la razõ de lo q̃ toca a su facultad, y el otro las proposiciones aueriguadas, y no mas. Y siendo esto assi, es cosa muy peligrosa, q̃ tẽga el predicador officio y autoridad de enseñar al pueblo christiano la verdad, y el auditorio obligacion de creerlo, y que le falte la potencia, con q̃ se sabẽ de rayz las verdades: podremos dezirles (sin mentir) aq̃llo d̃ Christo nuestro redẽptor. Sinite illos: caeci sunt & duces caecorũ; caecus autẽ si caeco ducatũ praestet, ambo in foueam cadunt. Es cosa intolerable, ver con quanta osadia se ponen a predicar, los que no saben palabra de Theologia escolastica, ni tienen habilidad natural para poderla aprender.

Matt. c. 15. Nox nocti ĩdicat sciẽtiam.

1. Ad Tit. cap. 1. Destos se q̃xa S. Pablo grãdemente, diziẽdo. Finis autẽ præcepti, est charitas de corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta. A quib⁹ quidẽ aberrãtes, cõuersi sunt in vaniloquiũ, volẽtes esse legis doctores, non intelligẽtes, nec quæ loquuntur, nec de quib⁹ affirmãt. Como si dixera, El fin de la ley de Dios, es la charidad, de puro y limpio coraçon, de buena consciẽcia, y de fe no fingida: d̃ las quales tres cosas apartãdose, todos se cõuiertẽ en vna vana manera de hablar: queriendo ser doctores de la ley, sin entẽder q̃ es lo q̃ hablã, ni affirmã.

La vaniloquẽcia y parleria de los theologos Alemanes, Ingleses, Flamẽcos, Frãceses, y de los demas q̃ habitã el Septẽtrion, echo a perder el auditorio christiano, con tãta pericia de lenguas, con tãto ornamento y gr̃a en el predicar, por no tener entẽdimiento para alcãçar la verdad. Y q̃ estos sean faltos de entẽdimiento, ya lo dexamos prouado atras, de opinion de Arist. allẽde de otras muchas razones y experiencias, q̃ truximos para ello. Pero si el auditorio Ingles, y Alemã, estuuiera aduertido, en lo q̃ S. Pablo escriuio a los Romanos (estãdo tãbien ellos apretados, de otros falsos predicadores) por vẽtura, no se engañaran tã presto.

Cap. 26. Rogo autem vos fratres, vt obseruetis eos, qui dissensiones & offendicula, præter doctrinam, quã vos didicistis faciunt, & declinate ab illis: huiusmodi enim Christo dño nostro non seruiunt,

uiunt,sed suo vẽtri:& per dulces sermones & benedictiones seducũt corda innocentiũ. Como si dixera, Hermanos mios, por amor de Dios os ruego q̃ tengays cuenta particular cõ essos q̃ os enseñan otra doctrina,fuera de la q̃ aueys aprẽdido,y apartaos dellos:porq̃ no siruen a nuestro señor Iesu Christo,sino a sus vicios y sensualidad: y son tan bien hablados y eloquẽtes,que con la dulçura de sus palabras y razones,engañan a los que poco saben.

Allende desto, tenemos prouado atras,que los que tienen mucha ymaginatiua,son colericos,astutos,malignos y cauilosos:los quales estan siempre inclinados a mal,y saben lo hazer con mucha maña y prudencia.

De los oradores de su tiẽpo,pregunta Arist. Cur oratorem callidum appellare solemus:tibicinem,histrionẽ hoc appellare nomine nõ solemus? Como si dixera, Porq̃ razon llamamos al orador astuto,y no al musico,ni al representante? Y mas creciera la difficultad, si Arist. supiera que la musica y representacion, son obras de la ymaginatiua. Al qual problema responde:que los musicos y representantes no tienen otro fin, mas de dar contento a los que los oyẽ:pero el orador trata de adquirir algo para si, por dõde ha menester vsar de astucias y mañas,para que el auditorio no entienda su fin y proposito. 18. Sect. prob. 1.

Tales propriedades como estas,teniã aque-

llos falsos predicadores,de quien dize el Apo
stol,escriuiendo a los de Corinthio. Timeo au
2.cap.11. tẽ ne sicut serpẽs Euã seduxit astutia sua, ita
corrũpãtur sensus vestri;nã eiusmodi pseudo
apostoli,sunt operarij subdoli trãsfigurãtes se
in apostolos Christi:& nõ mirũ,ipse enim Sa
tanas trãsfigurat se in angelũ lucis:nõ est ergo
magnũ,si ministri eius trãsfigurẽtur,velut mi
nistri iustitiæ:quorũ finis erit opera ipsorum.
Como si dixera,Mucho me temo hermanos
mios,que assi como la serpiẽte engaño a Eua
con su astucia y maña : no os trastornen vue-
stro juyzio y sentido:porq̃ estos falsos apostò
les,son como caldo de zorra , predicadores q̃
hablã debaxo de engaño,representã muy biẽ
vna sanctidad,parecẽ Apostoles de Iesu Chri
sto,y son discipulos del diablo. El qual sabe tã
biẽ representar vn angel de luz , q̃ es menester
don sobrenatural,para descubrirle quien es:y
pues lo sabe tambien hazer el maestro , no es
mucho que lo hagan los que aprendieron su
doctrina : el fin destos no sera otro,mas q̃ sus
obras. Todas estas propriedades bien se entiẽ
de q̃ sõ obras đ la ymaginatiua:y q̃ dixo muy
biẽ Arist. q̃ los oradores son astutos y mañó-
sos:porq̃ siẽpre tratan de adquirir algo pa si.

Los q̃ tienẽ fuerte ymaginatiua(ya hemos
dicho atras) que son de temperamento muy
caliente : y desta calidad nacẽ tres principales
vicios đl hõbre. Soberuia, Gula,y Luxuria:y
por

por esto dixo el Apostol. Eiusmodi enim Christo dño nostro nõ seruiũt,sed suo ventri. Y assi trabajã de interpretar la escritura diuina,de manera q̃ venga bien cõ su inclinacion natural,dãdo a entẽder a los q̃ poco saben, q̃ los sacerdotes se pueden casar:y que no es menester que aya quaresma,ni ayunos,ni cõuiene manifestar al confessor los delictos q̃ contra Dios cometemos. Y vsando desta mãna (con escriptura mal trayda)hazẽ parecer virtudes,a sus malas obras y vicios,y que las gentes los tengan por sanctos. Y q̃ del calor nazcan estas tres malas inclinaciones:y de la frialdad las virtudes contrarias:prueualo Arist. diziẽdo. Et quoniã vim eandem morũ obtinet institutendorũ,mores enim calidũ cõdit,& frigidũ omniũ maximè,quæ in corpore nostro habẽtur:idcirco nos morũ qualitate afficit & informat. Como si dixera:đl calor y đ la frialdad,nacẽ todas las costũbres del hõbre: porq̃ estas dos calidades alteran mas nuestra naturaleza que otra ninguna. De dõde nace q̃ los hõbres de grãde y maginatiua,ordinariamẽte son malos y viciosos, por se dexar yr tras su inclinacion natural,y tener ingenio y habilidad,para hazer mal. Y assi pregũta Arist. Cur homo qui adeò eruditione prædit9 est animãtiũ omniũ iniustissimus sit? Como si pregũtara:que es la razon,q̃ siendo el hombre de tan grãde erudicion,es el mas injusto de todos los

10. Sect. prob. 1.

29. Sect. prob. 7.

animales? Al qual problema reſpõde, q̃ el hõbre tiene mucho ingenio, y grande ymaginatiua, por donde alcãça muchas inuẽciones de hazer mal: y como apetece (de ſu meſma naturaleza) deleytes, y ſer a todos auentajado, y de mayor felicidad, forçoſamente ha de offender: porque eſtas coſas, no ſe pueden cõſeguir ſin hazer injuria a muchos. Pero ni el problema ſupo poner Ariſt. ni reſpondio a el como cõueniat mejor pregũtara, porq̃ los malos ordinariamente ſon de grande ingenio, y entre eſtos, aquellos q̃ tienen mayor habilidad, hazen mayores vellaquerias? ſiendo razõ que el buen ingenio y habilidad inclinaſe al hõbre, antes a virtud y bõdad, q̃ a vicios y peccados? La reſpueſta de lo qual, es q̃ los q̃ tienen mucho calor, ſon hõbres de grãde ymaginatiua, y la meſma calidad que los haze ingenioſos, eſſa meſma les cõbida a ſer malos y vicioſos. Pero quando predomina el entendimiento, ordinariamẽte ſe inclina el hombre a virtud: porque eſta potẽcia, reſtriba en frialdad, y ſequedad, de las quales dos calidades nacen muchas virtudes, Como ſon, continencia, humildad, y temperãcia: y del calor, las cõtrarias. La qual philoſophia, ſi alcançara Ariſt. ſupiera reſpõder a aquel problema que dize. Cur genus id hominũ, quod Dionyſiacos technitas, id eſt, artifices bacchanales, aut hiſtriones appellam⁹, improbis eſſe morib⁹ magna ex parte

30. Sect. prob. 9.

te consueuerũt? Como si pregũtara, q̃ es la razon, q̃ los q̃ ganã su vida a representar comedias, los bodegoneros, carniceros, y aq̃llos q̃ se hallan en todos los cõbites, y banquetes (para ordenar la comida) ordinaaiamente son malos y viciosos? Al qual problema respõde, diziẽdo, q̃ por estar ocupados en estos officios bacchanales, no tuuieron lugar de estudiar, y assi passaron la vida con incõtinencia: ayudãdo tãbien a esto la pobreza, q̃ suele acarrear muchos males. Pero realmẽte no es esta la razon, sino q̃ el representar, y dar ordẽ a las fiestas de Bacho, nace de vna differẽcia de ymaginatiua, q̃ cõbida al hõbre a aq̃lla manera de viuir. Y como esta differẽcia de ymaginatiua, cõsiste en calor, todos tienẽ muy buenos esto magos, y cõ grãde apetito de comer, y beuer. Estos aunque se dieran a letras, ninguna cosa aprouecharã en ellas. Y puesto caso q̃ fueran ricos, tãbien se afficionarã a aquellos officios, aunque fuerã mas viles: porque el ingenio y habilidad trae a cada vno el arte q̃ le responde en proporcion. Y assi pregunta Arist. Cur in ijs studijs, quæ aliquid sibi delegerint, quãquã interdum prauis; libẽtius tamen quàm in honestioribꝰ versantur? verbi gratia, præstigiatorẽ aut mimũ, aut tibicinẽ se potius esse, quàm astronomum, aut oratorem velit, qui hæc sibi delegerit? Que es la causa que hay hõbres q̃ se pierdẽ por ser representãtes, y trompete-

18. Sect. prob. 6.

ros, y no guſtã de ſer oradores, ni aſtrologos? Al qual problema reſpõde muy biẽ diziẽdo, q̃ el hõbre luego ſiẽte, para q̃ arte tiene diſpoſiciõ natural: porq̃ dentro de ſi tiene quien ſe lo enſeñe. Y puede tanto naturaleza (con ſus irritaciones) que aunque el arte y officio ſea indecente ala dignidaa del que lo aprende, ſe da a ello, y no a otros exercicios honroſos.

Pero ya que hemos reprouado eſta manera de ingenio para el officio de la predicaciõ, y eſtamos obligados a dar y repartir a cada differencia de habilidad, las letras q̃ le reſponden en particular, cõuiene ſeñalar que ſuerte de ingenio ha de tener aquel a quiẽ ſe le ha d̃ confiar el officio de la predicaciõ, que es lo q̃ mas importa a la republica Chriſtiana. Y aſsi es de ſaber, que aunque atras dexamos proua do, que es repugnancia natural juntarſe gran de entendimiento cõ mucha ymaginatiua y memoria: pero no hay regla tan vniuerſal en todas las artes, q̃ no tenga ſu excepcion y falencia. En el capitulo penultimo deſta obra prouaremos muy por eſtẽſo, que eſtando naturaleza cõ fuerças, y no auiendo alguna cauſa q̃ la impida, haze vna differẽcia de ingenio tan perfecto, que jũta en vn meſmo ſupueſto grande entendimiento con mucha ymaginatiua y memoria, como ſino fueran cõtrarias, ni tuuieran oppoſicion natural.

Eſta era propria habilidad y conueniente para

para el officio de la predicacion, si vuiera muchos supuestos q̃ la alcançaran: pero (como diremos en el lugar alegado) son tan pocos, q̃ no he hallado mas que vno de cien mil ingenios que he considerado. Y assi sera menester buscar otra differẽcia d̃ ingenio mas familiar, aunq̃ no de tãta perfection como la passada. Y assi es de saber, que entre los medicos y philosophos hay grã dissensiõ, sobre aueriguar el tẽperamento y calidades del vinagre, de la colera adusta, y de las cenizas, viendo q̃ estas cosas vnas vezes hazen effecto de calor, y otras de frialdad. Y assi se partieron en differentes opiniones: pero la verdad es, q̃ todas aquellas cosas q̃ padecẽ vstion, y el fuego las ha consumido y gastado, son de vario tẽperamẽto. La mayor parte del subjeto es frio, y seco: pero hay otras partes entremetidas, tan subtiles y delicadas, y de tanto heruor, y calor, q̃ puesto caso q̃ son en pequeña cãtidad: pero son mas efficaces en obrar, q̃ todo lo restãte d̃l subjeto. Y assi veemos que el vinagre, y la melancolia por adustion, abren y fermentan la tierra, por razon del calor, y no la cierran, aunque la mayor parte destos humores es fria. Gal. libr. 1. simp. c. 19.

De aqui se infiere, que los melancolicos por adustiõ, jũtã grãde entendimiento, cõ mucha ymaginatiua: pero todos son faltos de memoria, por la mucha sequedad y dureza, q̃ hizo en el celebro la adustiõ. Estos son buenos para

ra predicadores(alomenos los mejores que se puedē hallar)fuera de aq̄llos perfectos q̄ dezimos:porque aunq̄ les falta la memoria, es tāta la inuenciō propria q̄ tienen,que la mesma ymaginatiua les sirue de memoria,y reminiscencias,y le da figuras,y sentēcias q̄ dezir:sin auer menester a nadie. Lo qual no puedē hazer,los que traen aprendido el sermon, palabra por palabra,que faltando de alli, quedan luego perdidos, sin tener quien les prouea de materia,para passar adelante.

Y q̄ la melācolia por adustiō,tēga esta variedad de tēperamēto,frialdad, y sequedad,para el entendimiēto,y calor para la ymaginatiua: dizelo Arist.desta manera. Homines melancholici varij,inæqualesq̄; sunt,quia vis atræbilis varia,& inæqualis est:quippeq̄; vehemēter tū frigida, tū calida reddi eadē possit. Como si dixera,los hōbres melācolicos por adustiō,son varios,y desiguales en la complexiō: porq̄ la colera aduста,es muy đsigual,vnas veces se pone calidissima,y otras fria sobremanera. Las señales cō q̄ se conocē los hombres que son deste tēperamento,son muy manifiestas,tienē el color del rostro verdinegro,o cenizoso:los ojos muy encēdidos: por los quales se dixo.(Es hōbre q̄ tiene sangre enel ojo) el cabello negro, y caluos: las carnes pocas asperas,y llenas đ vello,las venas muy anchas son de muy buena conuersacion y affables:

Tābiē son cortos de vista, por la mucha sequedad del celebro. Arist. lib.de somno & vigilia.

pero

pero luxurioſos,ſoberuios,altiuos,renegadores,aſtutos,doblados,injurioſos, y amigos de hazer mal,y vẽgatiuos.Eſto ſe entiende quãdo la melãcolia ſe enciende : pero ſi ſe enfria, luego nacẽ enellos las virtudes contrarias,Caſtidad,humildad,temor,y reuerẽcia de Dios: caridad,miſericordia,y gran reconocimiento de ſus peccados con ſoſpiros y lagrymas. Por la qual razon viuen en vna perpetua lucha y cõtienda,ſin tener quietud ni ſoſsiego. Vnas vezes vẽce en ellos el vicio , y otras la virtud: pero con todas eſtas faltas, ſon los mas ingenioſos y habiles para el miniſtro de la predicacion:y para quãtas coſas de prudencia hay enel mundo:porq̃ tienẽ entendimiento para alcançar la verdad,y grande ymaginatiua para ſaberla perſuadir.Y ſino veamos lo q̃ hizo Dios quando quiſo fabricar vn hombre enel vientre de ſu madre,a fin q̃ fueſſe habil , para deſcubrir al mũdo la venida de ſu hijo, y tuuieſſe talẽto pa prouar y perſuadir q̃ Chriſto era el Meſsias,pmetido en la ley:y hallaremos q̃ haziẽdole de grãde entẽdimiento y mucha ymaginatiua,forçoſamẽte (guardando el ordẽ natural) le ſaco colerico y aduſto.Y q̃ eſto ſea verdad,dexa ſe entẽder facilmente cõſiderando el grãde fuego y furor con q̃ perſeguia la igleſia:y la pena q̃ recibieron las Synagogas,quãdo lo vieron cõuertido:como q̃ vuieſſen perdido vn hõbre de grãde importancia, y le

Cũ autem cõplacuit Deo q̃ me ſegregauit ex vtero mẽris meæ, & vocauit per gratiã ſuã,vt reuelaret filiũ ſuum in me. Paul. ad Gal.c.1.

y le vuiesse ganado la parte contraria.

Entiẽdese tãbien por las repũtas de colera racional,con q̃ hablaua,y respõdia a los Procõsules,y juezes,q̃ le prendian : defendiendo su persona,y el nõbre de Christo,con tãta maña y destreza,que a todos los concluya. Era tambien falto de lengua,y no muy expedito enel hablar : la qual propriedad (dixo Arist.)que tenian los melancolicos por adustion.

2.Ad Tim. cap.2. Los vicios q̃ el cõfiessa tener(antes de su cõuersion)muestran tãbien tener esta tẽperatura. Era blasphemo,cõtumelioso, y perseguidor:todo lo qual nace del mucho calor. Pero la señal mas euidente,q̃ muestra auer sido colerico adusto,se toma de aquella batalla cõtinua,q̃ el mesmo confiessa tener dẽtro de si,entre la porciõ superior,y inferior,diziẽdo. Video aliã legẽ in mẽbris meis,repugnãtem legi mẽtis meæ,& ducentẽ me in captiuitatẽ peccati. Y esta mesma cõtienda,hemos prouado (de opiniõ de Arist.)q̃ tienen los melãcolicos por adustion. Verdad es,q̃ algunos explican, y muy bien,q̃ esta batalla nacia,de la desordẽ que hizo el peccado original,entre el espiritu y la carne:aunq̃ tanta,y tan grãde,yo creo (tãbien)que era de la desigualdad de la atrabilis q̃ tenia en su cõpostura y natural. Porque el real propheta Dauid,participaua(ygualmẽte)del peccado original,y no se q̃xaua tãto como S.Pablo:antes dize,q̃ hallaua la porcion

infe-

inferior,cõcertada cõ la razõ,quãdo ſe queria holgar cõ Dios. Cor meũ & caro mea,exultauerũt in Deũ viuũ. Y como diremos enel capitulo penultimo, Dauid tenia la mejor tẽperatura,de las q̃ naturaleza puede hazer:y deſta,puaremos de opiniõ de todos los philoſophos,q̃ ordinariamente inclina al hõbre,a ſer virtuoſo,ſin mucha cõtradiction de la carne. Pſalm. 83.

Luego los ingenios q̃ ſe hã de elegir para predicadores,ſon,primeramẽte,los q̃ jũtan grãde entendimiẽto,cõ mucha ymaginatiua y memoria:cuyas ſeñales traeremos enel capit. penultimo. Faltãdo eſtos,ſuccedẽ en ſu lugar los melãcolicos por aduſtion. Eſtos jũtan grande entẽdimiento,con mucha ymaginatiua:pero ſon faltos de memoria,y aſsi no pueden tener copia de palabras,ni predicar con mucho torrente delãte el auditorio. Enel tercer lugar ſuceden,los hõbres de grãde entẽdimiento,pero faltos de ymaginatiua,y memoria. Eſtos predicarã con mucha deſgracia,pero enſeñarã la verdad. Los vltimos(aquien yo no encomendaria el officio de la predicaciõ) ſon,aquellos q̃ jũtan mucha memoria,con mucha ymaginatiua,y ſon faltos de entẽdimiento. Eſtos ſe lleuã todo el auditorio tras ſi,y lo tienẽ ſuſpẽſo y contento: pero quãdo mas deſcuydados eſtamos,amanecen en la Inquiſicion:porque (Per dulces ſermones & benedictiones ſeducunt corda innocentium.) Ad Rom. cap.16.

Como

¶ Como la theorica de las leyes, pertenece a la memoria: y el abogar y juzgar (que es su practica) al entendimiento: y el gouernar vna republica, a la ymaginatiua.

CAP. XI.

EN lẽgua Eſpañola, no đue carecer de myſterio, q̃ ſiẽdo eſte nõbre (letrado) termino comũ pa todos los hõbres de letras: aſsi theologos como legiſtas, medicos, dialecticos, philoſophos, oradores, mathematicos, y aſtrologos: cõ todo eſſo en diziẽdo fulano es letrado, todos entẽdemos (de comũ cõſentimiento) q̃ ſu profeſſion es, pericia de leyes: como ſi eſte fueſſe ſu apellido proprio y particular, y no đ los otros. La reſpueſta deſta duda, aunque es facil, pero para dar la tal qual cõuiene, es meneſter ſaber primero, que coſa ſea ley: y que obligaciõ tengan, los q̃ ſe ponen a eſtudiar eſta facultad, para vſar deſpues della, ſiẽdo juezes, o abogados. La ley (bien mirado) no es otra coſa, mas q̃ vna voluntad racional del legiſlador: por la qual explica, de que manera quiere que ſe determinẽ los caſos, q̃ ordinariamente acõtecen en ſu republica: para cõſeruar los ſubditos en paz, y enſeñarles como hã de viuir, y đ que ſe han de guardar. Dixe volũtad racional: porq̃ no baſta q̃ el Rey, o el Emperador (que ſon la cauſa efficiente đ la ley) explique ſu volũtad, de qualquiera manera, para que ſea ley: porq̃ ſi no

ſino es juſta y con razon, no ſe puede llamar ley, ni lo es: como no ſeria hõbre, el que careciesſe de anima racional. Y aſsi eſta acordado, q̃ los Reyes hagã ſus leyes cõ acuerdo de hõbres muy ſabios y entendidos: para q̃ lleuen rectitud, equidad, y bondad: y los ſubditos las recibã de buena gana, y eſtẽ mas obligados a las guardar y cumplir. La cauſa material de la ley, es, que ſe haga de aquellos caſos, que ordinariamente acontecen en la republica, ſegun orden de naturaleza: y no ſobre coſas impoſſibles, o que raramente ſuceden.

La cauſa final es, ordenar la vida del hõbre, y enſeñarle que es lo que ha de hazer, y de q̃ ſe ha de guardar: para que puesto en razon, ſe cõſerue en paz la republica. Por eſta cauſa ſe mandan eſcriuir las leyes con palabras claras, no equiuocas, eſcuras, de varios ſentidos, ſin cifras, ni abreuiaturas: y tã patẽtes y manifieſtas, q̃ qualquiera que las leyere, las pueda facilmẽte entender, y retenerlas en la memoria. Y porq̃ ninguno pretenda ignorãcia, las mãdan pregonar publicamente, porq̃ el que las quebrantare pueda ſer caſtigado.

Atẽto pues al cuydado y diligẽcia, q̃ ponen los buenos legiſladores (en q̃ ſus leyes ſeã juſtas, y claras) tienẽ mãdado a los juezes, y abogados: que. Nemo in actionib⁹ vel iudicis ſuo ſenſu vtatur, ſed legũ autoritate ducatur. Como ſi dixera, Mãdamos que ningun juez, ni abo-

Non facia tis ſinguli q̃ vobis rectũ videtur, ſed q̃ præcipio tibi, hoc

tãtum faci to domino nec addas quicquam, nec minuas. Deut. c. 12.

abogado, vse de su entendimiento, ni se entremeta en aueriguar, si la ley es justa, o injusta, ni le de otro sentido, mas del que declara la cõpostura de la letra. De donde se sigue, que los jurisperitos han de cõstruyr el texto de la ley, y tomar el sentido que resulta de la constructiõn, y no otro.

La qual doctrina supuesta, es cosa muy clara, saber ya, porque razon el legista se llama letrado, y no los demas hõbres de letras? Y es, por ser (a letra dado) que quiere dezir, hombre que no tiene libertad de opinar, cõforme a su entendimiento, sino que por fuerça ha de seguir la composicion de la letra.

Y por tenerlo assi entendido, los muy peritos desta professiõ, no osan negar, ni affirmar, cosa ninguna tocante a la determinacion de qualquier caso, sino tienen delante la ley, q̃ en proprios terminos lo decida. Y si alguna vez hablan de su cabeça, interponiẽdo su decreto y razõ, sin arrimarse al derecho, lo hazẽ cõ temor y verguença: y assi tienen por refrã muy vsado. Erubescimus, dũ sine lege loquimur. Como si dixeran: Entonces tenemos verguẽça de juzgar y aconsejar, quando no tenemos ley delante que lo determine.

Los theologos no se puedẽ llamar letrados (en esta significacion) porq̃ en la diuina escri-

2. Cor. 3. tura, Litera occidit spirit⁹ autem viuificat, es muy mysteriosa; llena de figuras y cifras, escura, y

ra, y no patẽte para todos. Tienen ſus vocablos y maneras de hablar, en muy differẽte ſignificaciõ, de la q̃ ſabẽ los vulgares trilingues. Por dõde el que conſtruyere la letra, y tomare el ſentido que reſulta dela conſtructiõ grãmatical, caera en muchos errores.

Tãbien los medicos, no tienen letra a q̃ ſubjetarſe: porq̃ ſi Hipp. y Gal. y los demas autores graues deſta facultad, dizen y affirmã vna coſa; y la experiencia y razõ mueſtrã lo cõtrario, no tienẽ obligaciõ de ſeguirlos. Y es, que en la medicina, tiene mas fuerça la experiẽcia q̃ la razõ: y la razõ, mas que la autoridad. Pero en las leyes acõtece al reues, que ſu autoridad, y lo que ellas decretan, es de mas fuerça y vigor, q̃ todas las razones que ſe puedẽ hazer en cõtrario. Lo qual ſiendo aſsi, tenemos ya el camino abierto, para ſeñalar el ingenio q̃ piden las leyes: porq̃ ſi el juriſperito, ha de tener atado el entendimiẽto y la ymaginaciõ a ſeguir lo que dize la ley, ſin quitar ni poner, es cierto, q̃ eſta facultad pertenece a la memoria: y q̃ en lo que ſe ha de trabajar, es: ſaber el numero de leyes y reglas q̃ tiene el derecho, y acordarſe de cada vna por ſi, y referir de cabeça ſu ſentencia y determinacion: paraq̃ en offreciẽdoſe el caſo, ſepã q̃ hay ley que lo determina, y de que forma y manera. Por dõde me parece, que es mejor differẽcia de ingenio para el legiſta, tener mucha memoria, y poco

entẽdimiento,q̃ mucho entẽdimiento,y poca memoria. Porq̃ si no ha de vsar de su ingenio y habilidad,y ha de tener cuenta cõ tã grã numero de leyes como hay,y tan desasidas vnas de otras: con tãtas salẽcias,limitaciones,y ampliaciones: mas vale saber de memoria, q̃ es lo q̃ esta determinado eñl derecho,pa cada cosa q̃ se offreciere;q̃ discurrir con el entendimiẽto,de q̃ manera se podra determinar: por q̃ lo vno es necessario, y lo otro impertinẽte, pues no ha de valer otro parecer,mas q̃ la determinaciõ de la ley. Y assi es cierto,q̃ la theorica de la jurispericia,pertenece a la memoria, y no al entendimiẽto,ni ymaginatiua. Por la qual razon,y por ser las leyes tan positiuas,y tener los legistas tan atado el entẽdimiento a la volũtad del legislador,y no poder ellos interponer su decreto, sin saber con certidũbre la determinaciõ de la ley,quando algũ pleyteante los cõsulta,tienẽ licẽcia del vulgo para dezir(Yo mirare sobre este caso mis libros)lo qual si dixesse el medico,quãdo le pidẽ remedio para algũa enfermedad, o el theologo en los casos de cõsciencia,los terniã por hõbres q̃ saben poco en su facultad. Y es la razõ,q̃ estas dos sciẽcias,tienẽ principios vniuersales,y diffiniciones,debaxo de los quales se contienen los casos particulares. Pero en la jurispericia, cada ley cõtiene solo vn caso, sin tener q̃ ver cõ la q̃ se sigue,aunq̃ esten ambas debaxo vn

mes-

meſmo titulo. Por dõde es neceſſario ſaber todas las leyes, y eſtudiar cada vna en particular, y guardarlas diſtinctamente en la memoria.

Pero en cõtra deſto, nota Platon vna coſa, digna de grã conſideracion: y es, q̃ en ſu tiẽpo tenia por ſoſpechoſo al letrado, q̃ ſabia muchas leyes de memoria (viendo por experiencia, q̃ los tales no erã tan buenos juezes y abogados, como prometia ſu oſtentaciõ) del qual effecto no deuio atinar la cauſa, pues (en lugar tã cõueniente) no la dixo, ſolo vio por experiencia, q̃ los legiſtas muy memorioſos, llegados á defender vna cauſa, o ſentenciarla, no aplicauã el derecho tan bien como cõuenia. De Legib.

La razõ y cauſa deſte effecto, no es difficultoſo darla en mi doctrina, ſupueſto que la memoria es contraria del entendimiento: y q̃ la verdadera interpretacion de las leyes, el ampliarlas, reſtringirlas, y componerlas con ſus opueſtos y cõtrarios, ſe haze, diſtinguiendo, infiriendo, raciocinando, juzgando, y eligiendo. Las quales obras, hemos dicho muchas vezes atras, que ſon del entendimiento. Y el letrado que tuuiere mucha memoria, es impoſſible poderlas hazer.

La memoria, ya dexamos notado atras, q̃ no tiene otro officio en la cabeça, mas de guardar cõ fidelidad las figuras y phãtaſmas de las coſas: pero el entẽdimiento y la ymaginatiua, ſon los que obrã con ellas. Y ſi el letrado tiene

toda el arte en la memoria, y le falta el entẽdimiẽto y la ymaginatiua, no tiene mas habilidad para juzgar y abogar, que el meſmo Codigo, ó el Digeſto: los quales abraçando en ſi todas las leyes y reglas del derecho, con todo eſſo no pueden hazer vn eſcripto.

Fuera deſto, aunque es verdad, q̃ la ley auia de ſer tal, qual dixo ſu diffiniciõ: pero por marauilla ſe hallã las coſas cõ todas las perfectiones q̃ el entẽdimiẽto las finge. Ser la ley juſta y racional, y q̃ prouea enteramẽte para todo lo q̃ puede acõtecer, y que ſe eſcriua cõ terminos claros, y que no tẽga dubios, ni opueſtos, y q̃ no reciba varios ſentidos: no todas vezes ſe puede alcançar, porque en fin ſe eſtablecio con humano cõſejo: y eſte no tiene fuerça para dar orden a todo lo que eſta por venir. Lo qual ſe vee cada dia por experiencia, que deſpues de auer hecho vna ley, cõ mucho acuerdo, y conſejo: la tornã en breue tiempo a deſhazer: porq̃ publicada, y vſando della, ſe deſcubrieron mil inconuenientes, los quales (en la conſulta) ninguno los alcanço.

Cogitationes mortaliũ timidæ, & incertæ prouidentiæ noſtræ. Sap. c. 9.

Por tãto auiſa el derecho a los Reyes, y Emperadores, q̃ no tẽgan verguẽça de emẽdar y corregir ſus leyes: porque en fin ſon hõbres, y no es de marauillar q̃ yerren: mayormente q̃ ninguna ley, puede cõprehender cõ palabras ni ſentencias, todas las circũſtancias del caſo q̃ determina: porq̃ la prudencia de los malos, es

mas

mas delicada para inuentar hechos,q̃ la de los buenos,para proueer como se hã de juzgar,y assi esta dicho. Neq; leges nec senatus cõsulta ita scribi possunt,vt omnes casus,qui quãdoq; inciderint,comprehendãtur:sed sufficit ea,quæ plerunq; accidũt,cõtineri. Como si dixera, No es posible escriuir las leyes, de tal manera q̃ cõprehendã todos los casos q̃ pueden acõtecer:basta determinar aq̃llos q̃ ordinariamente suelẽ suceder,y si otros acaeciere, q̃ no tẽgã ley, q̃ en proprios terminos los dicida:no es el derecho tã falto de reglas y principios,q̃ si el juez,o el abogado,tienẽ buẽ entendimiento pa saber inferir no halle la verdadera determinaciõ,y defẽsiõ,y đ dõde sacarla. L. nec leges.ff.tit. de leg.

De suerte q̃ si hay mas negocios que leyes, es menester,q̃ enel juez,o enel abogado,aya mucho entẽdimiẽto,para hazerlas de nueuo: y no de qualquiera manera, sino que por su buena cõsonancia las reciba sin contradiciõ, el derecho. Esto no lo pueden hazer los letrados de mucha memoria,porq̃ si no son los casos que el arte les pone en la boca, cortados y maxcados,no tienen habilidad para mas. Suelen apodar al letrado, que sabe muchas leyes de memoria,al ropauejero que tiene muchos sayos cortados a tiento en su tiẽda:el qual para dar vno a la medida del que se lo pide,selos prueua todos:y si ninguno le asienta,despide al merchãte:pero el letrado de buen enten

dimiẽto, es como el buen saſtre, q̃ tiẽne las tigeras en la mano, y la pieça de paño en casa: el q̃l tomãdo la medida, corta vn sayo al talle del q̃ lo pide. Las tigeras del buẽ abogado, es el entendimiento agudo, con el qual toma la medida al caso, y le viſte la ley q̃ lo determina: y si no la halla entera, y q̃ en proprios terminos lo dicida, de remiẽdos y pedaços dl derecho, le haze vna veſtidura, cõ q̃ defenderlo.

Los legiſtas q̃ alcãçan tal ingenio y habilidad, no se deuen llamar letrados, porq̃ no cõſtruyen la letra, ni eſtã atenidos a las palabras formales de la ley. Antes parecẽ legiſladores, o juriſconſultos, a los quales las meſmas leyes eſtã pidiendo y pregũtando. Porq̃ si ellos tienen poder y autoridad de interpretarlas, coartarlas, ampliarlas, y sacar dellas exceptiones y salencias: y las pueden corregir, y emendar, bien dicho eſta, que parecen legiſladores.

ff. de legib. & sen. con su, l. scire. leges.

De tal saber como eſte, se dixo. Scire leges, nõ hoc eſt verba earũ tenere, sed vim, ac potestatẽ habere. Como si dixera, No piẽse nadie q̃ saber las leyes, es tener de memoria las palabras formales cõ q̃ eſtã eſcritas, sino entender hasta dõde se eſtienden sus fuerças, y q̃ es lo q̃ pueden determinar: porque su razõ eſta subjeta a muchas variedades, por cauſa de las circũſtancias: asi del tiempo, como de la perſona, lugar, modo, materia, cauſa, y coſa. Todo lo qual haze alterar la determinacion de la ley.

ley. Y si el juez, o abogado, no tiene entendimiẽto para sacar de la ley, o para quitar, o poner, lo q̃ ella no puede dezir cõ palabras, hara muchos errores, siguiendo la letra. Por tanto se dixo. Verba legis nõ sunt capiẽda Iudaicè. Como si dixera, Las palabras de la ley, no se han de interpretar al modo Iudayco, que es construyr la letra, y tomar el sentido literal.

Gloss. in. l. damni. pa. si. is. verb. aliquas de damno in fecto.

Por lo dicho cõcluymos, que el abogacia, es obra dl entẽdimiento, y q̃ si el letrado tuuiere mucha memoria, no vale nada para juzgar, ni abogar (por la repugnãcia destas dos potẽcias) y esta es la causa, por donde los letrados muy memoriosos, q̃ nota Platõ, no defendiã bien los pleytos, ni aplicauã el derecho, como cõuenia. Pero vna difficultad se offrece eñsta doctrina, y al parecer no es liuiana: porq̃ si el entẽdimiento es el q̃ asienta el caso, en la propria ley q̃ lo determina: distinguiendo, limitãdo, ampliãdo, infiriendo, y respõdiendo a los argumẽtos de la parte cõtraria, como es posible hazer esto el entẽdimiento, si la memoria no le pone delãte todo el derecho? Porq̃ como arriba diximos, esta mãdado q̃ Nemo in actionibus, vel iudicijs suo sensu vtatur, sed legũ autoritate ducatur. Cõforme a esto, es menester saber primero todas las leyes y reglas del derecho, antes q̃ pueda echar mano de la que haze al propossito del caso. Porq̃ aunque hemos dicho q̃ el abogado de buen entendi-

miento,es muy señor de las leyes: pero todas sus razones y argumẽtos,hã de yr arrimados a los principios desta facultad, sin los quales son de ningũ effecto,y valor. Y para poder hazer esto,es menester tener mucha memoria, q̃ guarde y retenga tan grã numero de leyes como estan escritas en los libros.

Este argumento prueua,que es necessario q̃ para q̃ el abogado tenga perfection,se junten enel grande entendimiento,y mucha memoria,lo qual yo cõfiesso:pero lo que quiero dezir,es,q̃ ya que no se puede hallar grande entendimiento cõ mucha memoria(por la repugnancia q̃ hay) que es mejor que el abogado tenga mucho entẽdimiẽto y poca memoria, que mucha memoria y poco entendimiento: porq̃ para la falta de la memoria,hay muchos remedios:como son los libros,las tablas, abecedarios,y otras inuẽciones q̃ han hallado los hombres: pero si falta el entendimiento,con ninguna cosa se puede remediar.

Lib. de memo. & reminiscencia.

Fuera desto dize Arist. que los hombres de grãde entẽdimiento(aũque son faltos de memoria)tienen mucha reminiscẽcia:cõ la qual de lo q̃ vna vez hã visto, oydo,o leydo,tienẽ cierta noticia confusa,sobre la qual discurriẽdo,la bueluen a la memoria. Y puesto caso q̃ no vuiera tãtos remedios,para representar todo el derecho al entendimiento:estã las leyes fundadas en tanta razon,q̃ los antiguos(dize Platõ)

Platon) q̃ llamauã a la ley prudencia, y razõ. Por dõde el juez, o el abogado, de grãde entendimiento (juzgando, o acõsejando) aunq̃ no tuuiesse la ley delante, erraria pocas vezes por tener consigo el instrumento, cõ que los Emperadores hizieron las leyes. Y assi acõtece muchas vezes, dar vn juez de buẽ ingenio, vna sentencia, sin saber la decisiõ đ la ley, y hallarla despues escrita en los libros, y lo mesmo veemos que acontece a los abogados, quãdo alguna vez dan su parecer a tiento.

Las leyes y reglas del derecho, bien mirado, son la fuente y origen de dõde los abogados sacan los argumentos y razones, para prouar lo que quieren: y esta obra es cierto q̃ se haze cõ el entendimiento, de la qual potencia si carece el abogado, o la tiene remissa, jamas sabra formar vn argumento, aũq̃ sepa todo el derecho de memoria. Esto veemos claramente, q̃ acontece en los que estudiã oratoria (faltandoles el habilidad para ella) que aunque aprendan de memoria los Topicos de Ciceró (que son las fuentes de donde manan los argumentos que hay, para prouar cada problema por la parte affirmatiua y negatiua) jamas saben formar vna razon: y vienen otros de grande ingenio y habilidad, sin ver libro ni estudiar los Topicos, a hazer mil argumentos acomodados al proposito que son menester.

Esto mesmo passa en los legistas de mucha

memoria,q̃ recitarã todo el derecho con gran fidelidad,y no sabrã sacar de tãto numero de leyes como hay,vn argumẽto para fundar su întẽciõ. Por lo cõtrario hay otros q̃ con auer estudiado mal en Salamãca: y sin tener libros, ni auerpassado,hazẽ marauillas eñl abogacia.

De donde se entiende quanto importe a la republica,que aya esta election,y examen de ingenios para las sciencias:pues vnos sin arte saben y entienden lo que hã de hazer,y otros cargados de preceptos y reglas (por no tener el habilidad que requiere la practica.) hazen mil disparates. Luego si el juzgar y abogar se haze distinguiendo,infiriendo, raciocinãdo, y eligiendo:razon sera que el que se pusiere a estudiar leyes,tẽga buen entendimiẽto:pues tales obras pertenecen a esta potencia,y no a la memoria,ni y maginatiua.

De q̃ manera se puede entender si el mocha cho alcãça esta differẽcia de ingenio,o no,sera biẽ saberlo:pero antes cõuiene aueriguar que calidades tiene el entẽdimiento,y quãtas differencias abraça en si, para q̃ con distinction sepamos a qual dellas pertenecen las leyes.

Quãto a lo primero es de saber,que aunque el entẽdimiento es la potencia mas noble del hõbre,y d̃ mayor dignidad:pero ningũa hay que cõ tanta facilidad se engañe acerca de la verdad,como el. Esto comẽço Arist. a prouar diziẽdo,q̃ el sentido siẽpre es verdadero:pero

Lib. 3. de anim. c. 3.

el

el entẽdimiẽto, por la mayor parte raciocina mal. Lo qual se vee claramẽte por experiẽcia: porque si no fuesse assi, auia de auer entre los graues philosophos, medicos, theologos y legistas, tãtas dissensiones, tan varias sentencias, tantos juyzios y pareceres sobre cada cosa, no siendo mas de vna la verdad.

De dõde les nazca a los sentidos tener tanta certidũbre de sus objectos, y el entendimiẽto ser tã facil de engañar con el suyo, biẽ se dexa entender, cõsiderãdo q̃ los objectos de los cinco sentidos, y las especies cõ q̃ se conocen tienen ser real, firme y estable, por naturaleza antes q̃ los conozcã. Pero la verdad (q̃ el entẽdimiento ha de cõtẽplar) si el mesmo no la haze, y no la compone, ningun ser formal tiene de suyo: toda esta desbaratada, y suelta en sus materiales (como casa conuertida en piedras, tierra, madera, y teja) de los quales se podrian hazer tãtos errores en el edificio, quantos hõbres llegassen a edificar, con mala ymaginatiua. Lo mesmo passa en el edificio q̃ el entendimiento haze (componiẽdo la verdad) que sino es el que tiene buen ingenio, todos los demas haran mil disparates, con vnos mesmos principios. De aqui prouiene, auer entre los hõbres tãtas opiniones, acerca de vna mesma cosa, porque cada vno haze tal composicion y figura, como tiene el entendimiento.

Destos errores y opiniones, estã reseruados los

los cinco ſentidos:porq̃ ni los ojos hazẽ el color,ni el guſto los ſabores,ni el tacto las calidades tãgibles: todo eſta hecho y cõpueſto por naturaleza,antes q̃ cada vno conozca ſu objecto. Por no eſtar aduertidos los hombres en eſta triſte cõdicion del entẽdimiento,ſe atreuen a dar(cõfiadamente)ſu parecer,ſin ſaber cõ certidũbre,qual es la manera đ ſu ingenio, y ſi cõpone bien,o mal la verdad. Y ſino,pregũtemos a algunos hõbres đ letras,q̃(deſpues de auer eſcrito y cõfirmado ſu opiniõ,cõ muchos argumentos y razones)han mudado en otro tiẽpo la ſentencia y parecer:quãdo,o cõmo podran entender,que atinaron a hazer la compoſtura verdadera? La primera vez,ellos meſmos confieſſan auerla errado,pues ſe retractan de lo que antes dixeron.

La ſegũda(yo digo)q̃ hã de tener menos cõfianca de ſu entẽdimiento: porq̃ la potẽcia,q̃ vna vez compuſo mal la verdad, y ſu dueño eſtuuo tan cõfiado en los argumẽtos y razones, ya hay ſoſpecha q̃ lo podra hazer otra, auiendo la meſma razõ:mayormente,q̃ ſe ha viſto por experiẽcia,tener al principio la verdadera opiniõ,y deſpues cõtentarle otra peor y menos prouable. Ellos tienen por baſtãte indicio,de q̃ ſu entẽdimiento cõpone bien la verdad en verle afficionado a aq̃lla figura,y q̃ hay argumentos y razones,q̃ le mueuen y cõcluyen,a cõponer de tal manera:y realmente eſtan

eſtã engañados:porq̃ la meſma proporciõ tie ne el entendimiento cõ ſus falſas opiniones, q̃ las otras potẽcias inferiores(cada vna cõ las differencias de ſu objecto.)Porq̃ ſi pregũtaſſe mos a los medicos,q̃ mãjar es mejor y mas ſa- broſo,de quãtos vſan los hõbres?yo creo q̃ di riã q̃ ninguno hay(para los hõbres deſtẽpla- dos,y de mal eſtomago)q̃ abſolutamente ſea bueno,ni malo,ſino tal qual fuere el eſtoma- go donde cayere. Porq̃ hay eſtomagos (dize Gal.)q̃ ſe hallã mejor cõ carne de vaca,q̃ con gallinas,y truchas:y otros q̃ aborrecẽ los hue uos y leche,y otros ſe pierdẽ por ellos. Y en la manera de adereçar la comida,vnos quierẽ la carne aſſada,y otros cozida:y en lo aſſado, ſe huelgã vnos comer la carne corriẽdo ſangre, y otros toſtada y hecha carbõ. Y lo q̃ mas es de notar,q̃ el mãjar q̃ hoy ſe come cõ grã gu- ſto y ſabor,mañana lo aborrecen,y apetecen otro peor. Todo eſto ſe entiẽde,eſtãdo el eſto mago bueno y ſano:pero ſi cae en vna enfer medad q̃ llamã los medicos (pica,o malacia) alli acõtecẽ apetitos de coſas,q̃ aborrece la na turaleza humana, pues le haze mejor guſto, yeſſo,tierra,y carbones,q̃ gallinas y truchas.

Hipp. libr. de ali.

Libr. 1, de alim. fa. cap. 1.

Si paſſamos a la facultad generatiua,hallare mos en ella otros tãtos apetitos y variedades: porq̃ hay hõbres,q̃ apetecen vna muger fea, y aborrecẽ la hermoſa:a otros da mas cõtento la necia,q̃ la ſabia:la gorda les ponç haſtio,y amã

amã la flaca:las fedas y atauios los offende, y fe pierden por vna muger llena de handrajos. Eſto fe entiende eſtãdo los miembros genitales en fu ſanidad: pero ſi caen en la enfermedad del eſtomago,q̃ llamamos(malacia)apetecen beſtialidades nefandas.

Lo meſmo paſſa en la facultad ſẽſitiua porq̃ de las calidades tãgibles,duro,blãdo,aſpero, liſo,caliẽte,frio,humedo,y ſeco,ningũa cõtenta a todos los tactos,porq̃ en la cama dura,hay hõbres q̃ duermen mejor que en la blanda:y otros en la blanda mejor que en la dura.

Toda eſta variedad de guſtos, y apetitos eſtraños,ſe hallã en las cõpoſturas q̃ el entẽdimiento haze:porq̃ ſi jũtamos cien hõbres de letras,y les proponemos alguna queſtiõ,cada vno haze juyzio particular y razona de diffe rẽte manera,vn meſmo argumẽto:a vno parece razõ ſophiſtica,a otro prouable,y a otro le cõcluye,como ſi fueſſe demõſtraciõ. Y no ſolo tiene verdad,en diuerſos entẽdimiẽtos:pero aũ veemos por experiencia, q̃ vna meſma razõ concluye a vn meſmo entendimiento, en vn tiẽpo,y en otro no. Y aſsi veemos cada dia mudar los hõbres el parecer:vnos cobrando cõ el tiẽpo mas delicado entendimiẽto,conocẽ la falta đ la razõ que antes los mouia:y otros perdiẽdo el buẽ tẽperamẽto de celebro aborrecen la verdad,y aprueuan la mentira.

Pero ſi el celebro caẽ en la enfermedad,que llama-

llamamos malacia,alli veremos juyzios y cõposturas estrañas:los falsos argumentos y flacos,hazen mas fuerça,q̃ los fuertes,y muy verdaderos:al buen argumẽto le hallã respuesta, y el malo les haze rendir. De las premissas q̃ sale la cõclusion verdadera,sacan la falsa,con argumẽtos estrãños, y disparatadas razones, prueuan sus malas ymaginaciones.

En lo qual aduirtiendo los hõbres graues y doctos,procurã dar su parecer, callãdo las razones en q̃ se fundaron : porq̃ estã los hõbres persuadidos,q̃ tanto vale la autoridad humana,quãta tiene de fuerça la razõ en q̃ se fũda: y como los argumentos son tã indifferentes para cõcluyr(por la variedad de los entendimientos)cada vno juzga de la razõ cõforme al ingenio q̃ alcãça:y assi se tiene por mayor grauedad dezir,este es mi parecer,por ciertas razones que a ello me mueuen,que explicar los argumenos en que restribaron.

Pero ya q̃ los fuerçan a que den razõ de su sentencia,ningũ argumento dexã por liuiano q̃ sea:porq̃ el q̃ no piẽsan,cõcluye y haze mas effecto que el muy bueno. En lo qual se muestra la grã miseria đ nuestro entẽdimiento:q̃ cõpone y diuide,argumenta y razona,y despues q̃ ha concluydo , no tiene prueua ni luz,para conocer si su opinion es verdadera.

Esta incertidũbre tienẽ los theologos,en las matçrias q̃ no son de fe:porq̃ despues de auer razo-

razonado muy bien, no hay prueua infalible ni ſuceſſo euidẽte, q̃ deſcubra quales razones ſon las mejores: y aſsi cada theologo opina como mejor lo puede fundar. Y cõ reſpõder cõ aparencia a los argumentos de la parte cõtraria, eſcapa cõ hõra, y no hay mas q̃ aguardar. Pero cuytado del medico, y del capitã general, q̃ deſpues de auer razonado muy bien, y deſecho los fundamẽtos de la parte contraria, ſe ha de aguardar el ſuceſſo: el q̃l ſi es bueno, queda por ſabio, y ſi malo, todos entienden q̃ ſe fundo en malas razones. En las coſas de fe q̃ la igleſia propone, ningũ error puede auer: porq̃ entendiendo Dios, quã inciertas ſon las razones humanas, y cõ quãta facilidad ſe engañan los hõbres, no cõſintio q̃ coſas tã altas, y de tãta importancia, quedaſſen a ſola ſu determinaciõ: ſino q̃ en jũtandoſe, dos, o tres, en ſu nõbre (cõ ſolennidad de la igleſia) luego ſe pone en medio, por preſidẽte del acto, donde lo q̃ dizen bien, aprueua: los errores aparta: y lo q̃ no ſe puede alcãçar con fuerças humanas reuela. Y aſsi la prueua q̃ tienen las razones, que ſe hazen en las materias de fe, es mirar, ſi prueuã, o infieren lo meſmo q̃ dize, y declara la igleſia catholica: porq̃ ſi ſe colige algo en cõtrario, ellas ſon malas ſin falta ningũa. Pero en las demas queſtiones (donde el entendimiento tiene libertad de opinar) no hay manera inuentada, para ſaber quales razones cõ

Deus reuelat profunda & abſcõdita. Dani. c. 2.

clu-

cluyẽ,ni quãdo el entendimiento cõpone biẽ la verdad. Solo se restriba en la buena cõsonãcia q̃ hazen:y este es vn argumento,que puede engañar:porque muchas cosas falsas,suelẽ tener mas aparencia de verdad,y mejor prouacion,que las muy verdaderas.

Los medicos,y los q̃ gouiernan el arte militar, tienẽ por prueua de sus razones el sucesso,y la experiencia: porque si diez capitanes prueuan con muchas razones,que conuiene dar la batalla,y otros tãtos defiendẽ q̃ no:lo q̃ sucediere,cõfirmara la vna opiniõ y reproua ra la cõtraria. Y si dos medicos litigã sobre si el enfermo morira,o viuira,sanãdo,o muriẽdo, se descubrira,qual traya mejores razones. Pero cõ todo esso,aun no es bastãte prueua el sucesso:porq̃ teniendo vn effecto muchas causas,bien puede suceder bien por la vna, y las razones yr fundadas en otra causa contraria.

Tãbien dize Arist. q̃ para saber que razones cõcluyen, es bien seguir la comũ opiniõ: porq̃ dezir y affirmar vna mesma cosa muchos sabios varones, y concluyrse todos con vnas mesmas razones,argumẽto es (aunque topico) q̃ son cõcluyentes: y que cõponẽ biẽ la verdad. Pero biẽ mirado, tãbien es prueua engañosa:porque en las fuerças del entendimiento,mas vale la intension,q̃ el numero:q̃ no es como en las fuerças corporales,q̃ jũtandose muchos,para leuãtar vn peso,puedẽ mu Li.1. Top.

cho:y ſiẽdo pocos,puedẽ poco.Pero para alcãçar vna verdad muy eſcõdida, mas vale vn delicado entẽdimiento,q̃ ciẽ mil no tales:y es la cauſa,q̃ los entendimientos no ſe ayudã,ni de muchos ſe haze vno,como en la virtud corporal.Y por tãto dixo el ſabio. Multi pacifici ſint tibi,& cõſiliarius vnus de mille. Como ſi dixera, Ten muchos amigos q̃ te defiendã,ſi fuere meneſter venir a las manos: pero para tomar conſejo,elige vno entre mil.

La qual ſentẽcia apũto tãbien Eraclito,diziẽdo. Vnus mihi inſtar eſt mille.En los pleytos y cauſas, cada letrado opina, como mejor lo puede fũdar en derecho:pero deſpues d auer razonado muy biẽ, no tiene arte,para conocer cõ certidũbre,ſi ſu entẽdimiento ha hecho la compoſicion,q̃ la verdadera juſticia ha meneſter.Porq̃ ſi vn abogado prueua con el derecho,q̃ eſte q̃ demanda tiene juſticia,y otro defiende cõ el meſmo derecho,q̃ no,q̃ remedio hay para ſaber qual deſtos abogados forma mejores razones? La ſentẽcia del juez,no haze demõſtraciõ de la verdadera juſticia, ni ſe puede llamar ſuceſſo:porq̃ ſu ſentẽcia,es tãbien opiniõ, y no haze mas que arrimarſe al vno de los dos abogados, y crecer el numero de los letrados en vn meſmo parecer,no es argumento para penſar q̃ lo q̃ aquellos votã,es la verdad:porq̃ ya hemos dicho y prouado,q̃ muchos entendimientos ruynes(aunq̃ ſe jũten,

ten,para deſcubrir alguna verdad muy eſcõdida) jamas llegaran á la virtud y fuerças de vno ſolo,ſi es muy ſubido de punto.

Y q̃ no haga prueua,ni demõſtracion la ſentẽcia del juez,veeſe claramente,porq̃ en otro tribunal ſuperior la reuocan, y juzgã de otra manera:y lo peor es,q̃ puede acontecer,tener el juez inferior,mejor entẽdimiento q̃ el ſuperiór,y ſer ſu parecer mas cõforme a razõ. Y q̃ la ſentẽcia dl juez ſuperior,no ſea tãbiẽ prueua de la juſticia,es coſa mas manifieſta: porq̃ de los meſmos autos (ſin quitar ni poner)y d̃ los meſmos juezes,vemos cada dia,q̃ ſalẽ ſentẽcias cõtrarias. Y el q̃ vna vez ſe engaño(eſtãdo tan cõfiado de ſus razones) ya hay ſoſpecha q̃ lo hara otra:y aſsi menos cõfiança ſe ha de tener de ſu ſentencia:porq̃, Qui ſemel eſt malus,ejce. Sap.c.9.

Los abogados (viẽdo la grã variedad de entendimiento q̃ tienen los juezes,y q̃ cada vno eſta afficionado a la razõ q̃ quadra con ſu ingenio,y q̃ en vn tiẽpo ſe concluyen con vn argumento, y otro dia con el contrario)ſe atreuen a defender cada pleyto, por la parte affirmatiua,y negatiua. Mayormente viendo por experiencia,q̃ de ambas maneras alcançan la ſentencia en ſu fauor. Y aſsi ſe verifica muy bien,lo q̃ dixo la ſabiduria. Cogitationes mortaliũ timidæ & incertæ prouidẽtiæ noſtræ. El remedio pues q̃ hay para eſto (ya q̃ las razones de la juriſpericia carecen de

prueua,y experiencia)es eligir hõbres de grã de entendimiẽto:para ser juezes,y abogados: porque las razones y argumentos de los tales (dize Arist.)q̃ son tan ciertos,y firmes:como la mesma experiẽcia. Y haziendo esta electiõ parece que la republica quedaria segura , de q̃ sus officiales administrã justicia. Y si los consientẽ entrar todos de tropel,y sin hazer prueua de su ingenio(como aora se vsa, acõtecerã siempre las fealdades,que hemos notado.

Lib.1. metaphi.c.1.

Con que señales se podra conocer si el que quiere estudiar leyes,tiene la differẽcia de entendimiẽto,que esta facultad ha menester:ya lo hemos dicho atras(en algũa manera) pero pa refrescar la memoria , y prouarlo mas por estenso,es de saber, que el mochacho q̃ puesto a leer,conociere presto las letras,y dixere con facilidad,cada vna como se llama(salteadas enel A B C) que es indicio de tener mucha memoria : porque tal obra como esta , es cierto,que no la haze el entendimiento,ni la ymaginatiua : antes es officio de la memoria, guardar las figuras de las cosas,y referir el nõbre de cada vna,quãdo es menester, y si tiene mucha memoria(ya hemos prouado atras)q̃ se sigue la falta del entendimiento.

Tambien el escreuir con facilidad,y hazer buenos rasgos,y letras,diximos , q̃ descubria la ymaginatiua:y assi el mochacho q̃ en pocos dias assentare la mano,y hiziere los rẽglones

nes derechos,y la letra pareja,y cõ buena forma,y figura,ya es mal indicio,para el entendimiento:porque esta obra se haze con la ymaginatiua:y estas dos potencias tienen la contrariedad que hemos dicho,y notado.

Y si puesto en la grãmatica,la aprendiere cõ poco trabajo,y en breue tiempo hiziere buenos latines,y escriuiere cartas con elegãcia : y sele pegaren las clausulas rodadas de Cic. jamas sera buen juez,ni abogado:porq̃ es indicio,q̃ tiene mucha memoria:y si no es por grã marauilla,ha de ser falto de entendimiento.

Pero si este porfiare a estudiar leyes,y permaneciere en las escuelas, muchos dias, sera famoso lector,y le siguiran muchos oyentes: porq̃ la lẽgua latina es muy gracioſa en la cathedra:y para leer cõ grãde aparencia,son menester muchas alegaciones,y amõtonar en cada ley,todo lo que esta escrito sobre ella. Para lo qual es mas necessaria la memoria , que el entendimiento. Y aũque es verdad,q̃ en la cathedra se ha de distinguir,inferir , raciocinar, juzgar,y elegir,para sacar el sentido verdadero de la ley:pero en fin pone el caso como mejor le parece,y trae los dubios,y opuestos a su gusto y da la sentẽcia como quiere,y sin que nadie le cõtradiga:para lo qual basta vn mediano entẽdimiẽto. Pero quãdo vn abogado ayuda al actor , y otro defiende al reo,y otro letrado ha de ser el juez:es pleyto viuo,y no se

parla tan bien como esgrimiẽdo sin cõtrario. Y si el mochacho no aprouare bien en la grãmatica, ya hay sospecha q̃ puede tener buen entendimiẽto: y digo q̃ hay sospecha, porque no se infiere necessariamẽte, tener buen entẽdimiẽto, el q̃ no pudo aprẽder latin, auiendo prouado atras, que los mochachos de fuerte ymaginatiua, jamas salen cõ la lengua latina: pero quien esto lo puede descubrir, es la dialectica, porq̃ esta sciẽcia, tiene la mesma proporciõ con el entendimiẽto, q̃ la piedra del toque con el oro. Y assi es cierto, que si vn mes, o dos no comiença el q̃ oye artes, a discurrir, ni difficultar, ni se le offrecẽ argumẽtos y respuestas en la materia que se trata, que no tiene entendimiẽto ninguno: pero si en esta sciẽcia aprouare bien, es argumento infalible, de tener el entendimiento q̃ requieren las leyes, y assi se puede partir luego a estudiarlas, sin mas aguardar. Aunque yo ternia por mejor, oyr todo el curso de artes primero: porque no es mas la dialectica para el entendimiento, q̃ las trauas que echamos en los pies y manos de vna mula cerril, que andando algunos dias con ellas, toma vn passo assẽtado y gracioso. Esse mesmo andar toma el entendimiento en sus disputas, trauandolo primero con las reglas y preceptos de la dialectica.

Pero si este mochacho (q̃ vamos examinando) no salio bien con el latin, ni aprouo en la dia-

dialectica como conuenia: es menester auerigüar si tiene buena ymaginatiua, antes q̃ lo echemos fuera de las leyes: porq̃ en esto hay vn secreto muy grãde, y es bien q̃ la republica lo sepa: y es, q̃ hay letrados, que puestos en la cathedra, hazen marauillas en interpretacion del derecho, y otros enel abogacia: y poniẽdo los vna vara en la mano, no tienen mas habilidad para gouernar, q̃ si las leyes no se vuieran hecho a aq̃l proposito. Y por lo cõtrario, hay otros q̃ con tres leyes mal sabidas, q̃ aprendierõ en Salamãca, puestos en vna gouernaciõ, no hay mas q̃ desear enel mũdo. Del qual effecto, estã admirados algũos curiosos, por no atinar la causa de dõde pueda nacer. Y es la razon, q̃ el gouernar pertenece a la ymaginatiua, y no al entendimiento, ni memoria.

Y que sea assi, es cosa muy clara de prouar, cõsiderando que la republica, ha de estar cõpuesta por orden y concierto, cada cosa en su lugar: demanera que todo junto haga buena figura, y correspondencia.

Y esto (hemos puado muchas vezes atras) q̃ es obra d̃ la ymaginatiua. Y no seria mas poner a vn gran letrado por gouernador, q̃ hazer a vn sordo, juez de la musica: pero esto se ha de entender comũmente, y no q̃ sea regla vniuersal. Porque ya hemos prouado, que hay manera para q̃ naturaleza pueda juntar grãde entendimiẽto, con mucha ymaginati-

ua. Y assi no repugnara, ser grande abogado, y famoso gouernador: y adelante descubriremos, q̃ estando naturaleza con todas las fuerças que puede alcançar, y cõ materia bien sazonada, hara vn hombre de grãde memoria, de grande entendimiẽto, y de mucha ymaginatiua. El qual (estudiando leyes) sera famoso lector, grãde abogado, y no menos gouernador: pero haze naturaleza tã pocos destos, que puede passar la regla por vniuersal.

¶ Como se prueua que la theorica de la Medicina, parte della pertenece a la memoria: y parte al entendimiento, y la practica a la ymaginatiua.

CAP. XII.

EN el tiẽpo que la Medicina de los Arabes floresció, vuo enella vn medico grãdemente affamado, assi en leer como en escriuir, argumentar, distinguir, respõder, y cõcluyr: del q̃l se tenia entendido (atẽto a su grãde habilidad) q̃ auia de resuscitar los muertos, y sanar q̃lquiera enfermedad: y acõteciale tã al reues, q̃ no tomaua enfermo en las manos, que no lo echasse a perder. De lo q̃l corrido y affrentado, se vino a meter frayle (quexãdose de su mala fortuna: y no entẽdiendo la razõ y causa de donde podia nacer.) Y porq̃ los exẽplos mas frescos hazẽ mayor prouacio y cõuencẽ mas al sentido, es opinio de muchos medicos graues, que Iuã Argẽterio (medico moderno de nuestro tiem-

tiẽpo)hizo grã vẽtaja a Gal. en reduzir a me jor methodo el arte de curar:y cõ todo eſſo ſe cuẽta del,q̃ era tã deſgraciado en la practica,q̃ ningũ enfermo de ſu comarca,ſe oſaua curar cõ el(temiendo ſus malos ſuceſſos)de lo qual parece q̃ tiene el vulgo licencia de admirarſe, viendo por experiecia,no ſolamente eneſtos q̃ hemos referido:pero aũ en otros muchos q̃ traemos entre los ojos)que en ſiendo el medi co muy grã letrado por la meſma razõ es inhabil para curar:del qual effecto,pcuro Ariſt. dar la razon y cauſa, y no la pudo atinar. El penſaua q̃ no acertar los medicos racionales đ ſu tiepo a curar,nacia de tener conocimiento del hõbre en comun, è ignorar la naturaleza del particular(al reues de los imperitos,cuyo eſtudio y diligencia era,ſaber las ꝓpriedades indiuiduales de los hombres,y no darſe nada por el vniuerſal)pero no tuuo razõ: porque los vnos y los otros,ſe exercitã en el curar los ſingulares,y trabajan quanto pueden en aueriguar eſta naturaleza particular.

Y aſsi la difficultad no eſta ſino en ſaber por q̃ razõ los medicos muy letrados, aunque ſe exerciten toda la vida en curar,jamas ſalen cõ la practica:y otros ydiotas con tres, o quatro reglas đ medicina q̃ apredierõ en las eſculas, en muy menos tiempo ſaben mejor curar?

La reſpueſta verdadera deſta duda no tiene poca difficultad:pues Ariſt. no la alcanço aũ

que en alguna manera dixo parte della. Pero
Gal.lib. 9. Meth.c.9. restribãdo en los principios de nuestra doctri na, la daremos enteramẽte. Y assi es de saber, q̃ en dos cosas consiste la perfection del medi co, tã necessarias para cõseguir el fin de su arte, quãto son dos piernas para andar sin coxquear. La primera es, en saber, por methodo los preceptos y reglas de curar al hõbre en co mun, sin decẽder en particular. La segũda, en auerse exercitado mucho tiẽpo en curar, y co nocer por vista de ojos grã numero de enfermos: porq̃ los hõbres, ni son tã differẽtes entre si, q̃ no cõuengã en muchas cosas, ni tan vnos q̃ no aya entre ellos particularidades, de tal cõdiciõ, q̃ ni se puedẽ dezir ni escriuir, ni enseñar, ni recogerlas, de tal manera q̃ se puedã reduzir a arte: sino q̃ conocerlas, a solos aq̃llos les es dado, q̃ muchas vezes las vieron y trataron. Lo qual se dexa entender facilmente cõsiderando, q̃ siendo el rostro del hombre compuesto de tan poco numero de partes, como son, dos ojos, vna nariz, dos mexillas, vna boca, y frente, haze naturaleza tantas cõposturas, y combinaciones, q̃ si cien mil hombres se juntan, cada vno tiene su rostro tan singular y proprio, que por marauilla hallarã dos, que totalmente se parezcan.

Lo mesmo passa en quatro elemẽtos, y quatro calidades primeras, calor, frialdad, humedad y sequedad: del armonia de las quales se com-

compone la salud y vida del hõbre. Y de tã poco numero de partes, como estas, haze naturaleza tãtas proporciones, que si cien mil hõbres se engendran, cada vno sale con su sanidad tã singular (y propria para si) que si Dios (milagrosamẽte) de improuiso, les trocasse la proporcion destas calidades primeras, todos quedarian enfermos, sino fuessen dos, o tres, q̃ (por grande acierto) tuuiessen la mesma cõsonancia y proporcion. De lo qual se infierẽ necessariamente dos cõclusiones. La primera es, q̃ cada hombre que enfermare, se ha de curar conforme a su particular proporciõ, de tal manera, q̃ si el medico no le buelue a la consonãcia de los humores y calidades que el antes tenia, no queda sano. La segunda es, q̃ para hazer esto (como cõuiene) es necessario q̃ el medico aya visto y tratado al enfermo muchas vezes en sanidad, tomãdole el pulso, y viendo que vrina es la suya, y que color de rostro, y que tẽplança: para que quãdo enfermare, pueda juzgar quãto dista de su sanidad: y curãdole, sepa hasta donde lo ha de restituyr. Para lo primero (q̃ es saber, y entender la theorica, y cõpostura dl arte) dize Gal. q̃ es necessario tener grãde entendimiento, y mucha memoria: porq̃ parte dela medicina consiste en razõ, y parte en experiẽcia, y historia. Para lo primero, es menester el entẽdimiẽto, y para lo otro, la memoria: y como sea tan difficultoso jũtar

estas

eſtas dos potẽcias en grado intẽſo,por fuerça ha de quedar el medico falto en la theorica:y aſsi vemos muchos Medicos grãdes Latinos y Griegos, grãdes anatomiſtas y herbolarios (que ſon obras de la memoria) y metidos en argumentos y diſputas, y en aueriguar la razõ y cauſa de qualquiera effecto(lo qual pertenece al entendimiento)no ſaben nada.

Al reues acõtece en otros,q̃ en la dialectica y philoſophia del arte,mueſtran grãde ingenio y habilidad,y metidos en Latin y Griego,en yerbas,y anathomia,jamas ſalen con ello,por ſer faltos đ memoria. Por eſta razõ dixo Gal. Mirũ nõ eſt,in tãta hominũ multitudine,qui in medica,y philoſophica exercitatione ſtudioq́; verſantur, inueneri tã paucos,qui rectè in illis,pfecerint. Como ſi dixera,No me marauillo,q̃ en tãta muchedũbre de hõbres (como ſe dan a la medicina)tan pocos ſalgan cõ ella:y dãdo la razon,dize,q̃ a penas ſe halla el ingenio,que eſta ſciẽcia ha meneſter,ni maeſtro q̃ la enſeñe con perfection,ni quiẽ la eſtudie con diligencia,y cuydado. Pero cõ todas eſtas razones y cauſas,anda Galeno a tiento, por no ſaber puntualmente en que conſiſte no ſalir ningũ hombre con la medicina. Pero en dezir,q̃ a penas ſe halla en los hõbres,el ingenio q̃ eſta ſciẽcia ha meneſter, dixo la verdad:aunq̃ no tã eſpecificadamẽte como agora lo diremos:q̃ por ſer tan difficultoſo de jũ-

Lib. de ordine libro rũ ſuorũ.

tar

tar grãde entẽdimiento,cõ mucha memoria, ninguno ſale perfectamẽte con la theorica de le medicina. Y por auer repugnancia,entre el entẽdimiento,y la ymaginatiua (a quiẽ aora prouaremos q̃ pertenece la practica,y el ſaber curar cõ certidũbre)por marauilla ſe halla me dico q̃ ſea grã theorico,y practico : ni al reues, grã practico,y q̃ ſepa mucha theorica. Y q̃ la ymaginatiua ſea la potẽcia de q̃ el medico ſe aprouecha , enel conocimiento y cura de los particulares , y no del entendimiento,es coſa muy facil de prouar , ſupueſta la doctrina de Ariſt.el qual dize,q̃ el entẽdimiento no puede conocer los ſingulares,ni differenciar vno de otro,ni conocer el tiempo y lugar,ni otras particularidades,q̃ hazẽ differir los hõbres entre ſi,y curarſe cada vno de differẽte manera: y es la razõ(ſegũ dizen los philoſophos vulgares) ſer el entẽdimiento potẽcia eſpiritual, y no poderſe alterar đ los ſingulares,por eſtar llenos de materia. Y por eſſo dixo Ariſt. q̃ el ſentido es de los ſingulares,y el entẽdimiento de los vniuerſales. Luego ſi las curas ſe han de hazer en los ſingulares,y no en los vniuerſales(q̃ ſon ingenerables,y incorruptibles) impertinente potencia es el entendimiẽto para curar. La difficultad es aora : porq̃ los hõbres de grãde entendimiẽto,no pueden tener buenos ſentidos exteriores , para los ſingulares, ſiendo potẽcias tã diſparatas? Y eſta la razõ

muy

muy clara,y es,que los ſentidos exteriores,no puedē obrar biē,ſino aſsiſte cō ellos la buena ymaginatiua. Y eſto hemos de prouar de opi niō de Ariſt. el qual queriēdo declarar q̄ coſa es la ymaginatiua, dize,q̄ es vn mouimiento cauſado dl ſentido exterior,dela manera q̄ el color(q̄ ſe multiplica de la coſa colorada) altera el ojo,y aſsi es:q̄ eſte meſmo color,q̄ eſta enel humor cryſtalino ; paſſa mas adētro a la ymaginatiua : y haze enella la meſma figura q̄ eſtaua enel ojo: y pregūtado,cō qual deſtas dos eſpecies ſe haze el conocimiēto del ſingular?todos los philoſophos dizen (y muy biē) q̄ la ſegūda figura es,la q̄ altera la ymaginatiua:y de ambas a dos ſe cauſa la noticia(cōforme a aquel dicho tā comū. Ab obiectis & potentia, paritur notitia. Pero de la primera q̄ eſta enel humor cryſtalino,y de la potēcia viſiua,ningū conocimiento ſe haze,ſino aduierte la ymaginatiua:lo qual prueuan los medicos claramente,diziēdo. Que ſi a vn enfermo le cortā la carne,o le quemā, y con todo eſto, no le cauſa dolor,q̄ es ſeñal de eſtar la ymaginatiua diſtrayda,en alguna profunda cōtemplacion:y aſsi lo veemos tābien por experiencia en los ſanos,q̄ ſi eſtā diſtraydos en alguna ymaginaciō,ni veen las coſas que tienen delante,ni oyen aunq̄ los llamen , ni guſtan del mājar ſabroſo,o deſſabrido,aūque lo comen.

Libr.3. de anima.

Quicūque qua corporis parte dolētesdolorem non ſentiūt,ijs mens ęgrotat. Hipp. 2. Apho.6.

Por dōde es cierto q̄ la ymaginatiua es la que haze

haze el juyzio y conocimiẽto de las cosas particulares, y no el entendimiento, ni los sentidos exteriores. De donde se sigue muy bien, que el Medico q̃ supiere mucha theorica, o por tener grãde entẽdimiento, o grãde memoria, que sera por fuerça ruyn practico, por la falta q̃ ha de tener de ymaginatiua. Y por lo cõtrario, el que saliere gran practico, forçosamẽte ha de ser ruyn theorico: porq̃ la mucha ymaginatiua, no se puede juntar con mucho entendimiento, y memoria. Y esta es la causa por dõde ninguno puede salir muy cõsumado en la Medicina, ni dexar de errar en las curas: porque para no coxquear en la obra, ha menester saber el arte y tener buena ymaginatiua, para poderla executar: y estas dos cosas hemos prouado que son incompatibles.

Ninguna vez llega el Medico a conocer, y curar qualquiera enfermedad, que tacitamẽte dentro de si, no haga vn sylogismo en Darij, aunq̃ sea empirico, y la primera đ las premissas, pertenece su probaciõ al entẽdimiento, y la segũda a la ymaginatiua. Y assi los grandes theoricos, yerrã ordinariamẽte en la menor: y los grãdes practicos en la mayor: como si dixessemos desta manera. Toda calẽtura q̃ depẽde de humores frios y humedos, se ha đ curar cõ medicinas calientes y secas (tomãdo la indicacion de la causa) esta calentura q̃ padece este hõbre, depende de humores frios y humedos

medos:luego ha se đ curar cō medicinas calie tes y secas. La verdad dela mayor,biē la proua ra el entēdimiento,por ser vniuersal,diziēdo: que la frialdad y humedad,pidē para su templāça calor y seq̄dad:porq̄ cada calidad se remite cō su cōtrario. Pero venidos a prouar la menor,ya no vale nada el entēdimiento,por ser particular,y de agena jurisdiciō: cuyo conocimiento ꝑtenece a la ymaginatiua,tomādo de los cinco sentidos exteriores,las señales proprias,y particulares de la enfermedad.

Y si la indicaciō se ha de tomar de la calentura,o de su causa,no lo puede saber el entendimiento. Solo enseña,q̄ se ha de tomar la indicaciō de aquello q̄ promete mas peligro:pero q̄l đ las indicaciones es la mayor,sola la ymaginatiua lo alcāça : cotejādo los daños q̄ haze la calentura,cō los del simptoma,y la causa,y la poca fuerça,o mucha de virtud. Para alcāçar este conocimiento, tiene la ymaginatiua ciertas ꝑpriedades inefables,cō las quales atina a cosas q̄ ni se pueden dezir, ni entender, ni hay artes para ellas. Y assi veemos entrar vn medico a visitar el enfermo,y por la vista,oydo,olfacto,y tacto,alcāça lo q̄ parece cosa imposible. De tal manera,q̄ si al mesmo medico le pregūtassemos,como pudo atinar a conocimiento tā delicado,no sabria dar la razō, porq̄ es gracia q̄ nace de vna fecūdidad de la ymaginatiua,q̄ por otro nōbre se llama (Solercia)

lercia)la qual cõ señales comunes,inciertas,cõ jecturales,y de poca firmeza,en cerrar,y abrir el ojo, alcançan mil differencias de cosas en las quales consiste,la fuerça del curar,y pronosticar con certidumbre.

Deste genero de solercia,carecen los hõbres de grãde entendimiento,por ser parte de ymaginatiua. Y assi teniendo las señales delãte los ojos(que los estan auisando de lo que hay en la enfermedad)no les haze en sus sentidos ninguna alteraciõ por ser faltos de ymaginatiua. Pregũtome vn medico(muy en secreto)q̃ podia ser la causa,que auiendo el estudiado con grã curiosidad, todas las reglas y cõsideraciones del arte de pronosticar:y estando en ellas muy biẽ,jamas acertaua en ningũ prognostico q̃ echaua. Al qual me acuerdo auer respõdido,que con vna potencia se aprendia el arte de medicina,y con otra se ponia en execucion:este tenia muy buẽ entendimiẽto,y era falto de ymaginatiua.

Pero ay eñita doctrina,vna difficultad muy grãde,y es:como puedẽ los medicos de grãde ymaginatiua aprẽder el arte de medicina,siendo faltos de entẽdimiento:y si es verdad,q̃ curan mejor que los q̃ saben muy bien: de que sirue yr la a aprender en las escuelas? A esto se responde,que es cosa muy importante,saber primero el arte de medicina:porque en dos,o tres años aprẽde el hõbre,todo lo que alcança

ron los antiguos,en dos mil. Y ſi el hombre,lo viuiera de adquirir por experiẽcia,auia menester viuir tres mil años:y experimentando las medicinas, matará primero (antes q̃ ſupiera ſus calidades)infinitos hombres,todo lo qual ſe excuſara leyẽdo los libros de los medicos racionales,y experimentados:los quales auiſan por eſcrito,de lo que ellos hallarõ enel diſcurſo de ſu vida: para que de vnas coſas vſen los medicos nueuos con ſeguridad, y de otras ſe guarden,por ſer venenoſas. Fuera deſto,es de ſaber,que las coſas comunes,y vulgares,de todas las artes,ſon muy claras,y faciles de aprẽder,y las mas importantes en la obra. Y por lo contrario,las muy curioſas y delicadas,ſon las mas eſcuras, y menos neceſſarias para curar. Y los hõbres de grande ymaginatiua,no eſtã totalmente priuados de entendimiẽto ni memoria. Y aſsi con la remiſsion q̃ tienen deſtas dos potencias, pueden aprẽder lo mas neceſſario de la medicina,por ſer lo mas claro. Y cõ la buena ymaginatiua que tienẽ,conocer mejor la enfermedad y ſu cauſa,q̃ los muy racionales:allende que la ymaginatiua es la que alcança la ocaſion del remedio que ſe ha de aplicar,en la qual gracia cõſiſte la mayor parte de la practica. Y aſsi dixo Gale. que el proprio nombre del medico,es(Inuentor occaſionis) y ſaber conocer el tiẽpo,el lugar,y la ocaſion, cierto es ſer obra de la ymaginatiua, pues di-

6. Epid. pa.5.co.1.

ze

ze figura y correſpondencia.

La difficultad es aora, ſaber, de tantas differẽcias como hay de ymaginatiua, a qual dellas pertenece la practica de la medicina: porque cierto es, que no todas cõuienen en vna meſma razon particular: la qual contẽplacion me ha dado mas trabajo y fatiga de eſpiritu, q̃ todas las demas, y con todo eſſo, aun no le he podido dar el nõbre q̃ ha de tener, ſaluo q̃ nace de vn grado menos đ calor, que tiene aquella differencia de ymaginatiua, con que ſe hazẽ verſos y coplas. Y aun en eſto no me affirmo del todo, porq̃ la razon en q̃ me fundo es, que los que yo he conſiderado buenos practicos, todos picã vn poco en el arte de metrificar, y no ſuben mucho la contẽplacion, ni eſpantã ſus verſos: lo qual puede acõtecer tambiẽ por paſſar el calor, del punto q̃ pide la poëſia. Y ſi es por eſta razõ, ha de ſer tãto el calor, q̃ tueſte vn poco la ſubſtancia del celebro, y no reſuelua mucho el calor natural: aunq̃ ſi paſſa adelante, no haze mala differencia de ingenio, para la medicina: porq̃ junta el entendimiento, con la ymaginatiua, por el aduſtion. Pero no es tan buena la ymaginatiua para curar, como la que yo ando buſcando, la qual combida al hõbre a ſer hechizero, ſuperſticioſo, mago, embaydor, chiromantico, judiciario, y adeuinador. Porque las enfermedades de los hombres, ſon tan ocultas, y hazen ſus moui-

mientos con tanto secreto, que es menester andar siempre adeuinando lo que es.

Esta differencia de ymaginatiua, es mala de hallar en Espaňa: porq̃ los moradores desta region (hemos prouado atras) q̃ carecen de memoria, y de ymaginatiua, y tienen buen entendimiento. Tambiẽ la ymaginatiua de los que habitan debaxo el septentriõ, no vale nada para la medicina: porque es muy tarda y remissa: solo es buena para hazer reloges, pinturas, alfileres, y otras bugerias impertinentes al seruicio del hombre.

Solo Egypto es la region que engendra en sus moradores, esta differencia de ymaginatiua: y assi los historiadores nunca acaban de contar quã hechizeros son los Gitanos, y quã prestos en atinar a las cosas: y hallar los remedios para sus necessidades.

Para encarecer Iosepho la gran sabiduria đ Salomon, dize desta manera. Tãta fuit sapiẽtia & prudentia, quã Salomon diuinitùs acceperat, vt omnes priscos superaret, atq; etiam Ægyptios, qui omniũ sapientissimi habẽtur.

Los Egypcios (dize tambien Platon) que exceden a todos los hombres del mundo, en saber ganar de comer. La qual habilidad pertenece a la ymaginatiua.

Y que sea esto verdad, parece claramente: porq̃ todas las sciencias q̃ pertenecẽ a la ymaginatiua todas se inuentaron ẽn Egypto: como

mo ſon Mathematicas, Aſtrologia, Ariſmetica, Perſpectiua, Iudiciaria, y otras aſsi.

Pero el argumento q̃ a mi mas mè cõuence (eneſte propoſito) es, que eſtãdo Frãciſco de Valoys Rey de Frãcia, moleſtado de vna prolixa enfermedad, y viẽdo q̃ los medicos de ſu caſa y corte, no le dauã remedio, dezia todas las vezes q̃ le crecia la calẽtura, q̃ no era poſsible, q̃ los medicos Chriſtianos ſupieſſen curar, ni dellos eſperaua jamas remedio. Y aſsi vna vez cõ deſpecho, đ verſe todauia cõ calẽtura, mãdo deſpachar vn correo a Eſpaña, pidiendo al Emperador Carlos quinto, le embiaſſe vn medico judio, el mejor que vuieſſe en ſu corte, del qual tenia entẽdido que le daria remedio a ſu enfermedad (ſi en el arte lo auia.) La qual demanda, fue harto reyda en Eſpaña: y todos cõcluyeron q̃ era antojo, de hõbre que eſtaua con calentura. Pero cõ todo eſſo mãdo el Emperador, que le buſcaſſen vn medico tal, ſi le auia (aũque fueſſen por el fuera del reyno) y no lo hallãdo embio vn medico Chriſtiano nueuo: pareciendole que cõ eſto, cũpliria con el antojo del Rey. Pero puesto el medico en Frãcia, y delãte el Rey: paſſo vn coloquio entre ambos, muy gracioſo: en el qual ſe deſcubrio q̃ el medico era chriſtiano, y por tãto no ſe quiſo curar cõ el. El rey (cõ la opiniõ que tenia del medico, que era judio) le pregũto (por via đ entretenimiento) ſi eſtaua

ya cãsado de esperar el Messias prometido en la ley? (Medico) señor yo no espero al Messias prometido en la ley judaica. (Rey) muy cuerdo soys en esso: porq̃ las señales q̃ estã notadas en la escriptura diuina, para conocer su venida, son ya cũplidas muchos dias ha. (Medico) esse numero đ dias, tenemos los christianos biẽ cõtados: porq̃ haze hoy, mil y quinientos y quarẽta y dos años q̃ vino, y estuuo eñl mũdo treynta y tres, y en fin dellos murio crucificado, y al terceto dia resuscito, y despues subio a los cielos, dõde agora esta. (Rey) luego vos christiano soys? (Medico) señor si, por la gracia de Dios. (Rey) pues bolueos en hora buena a vuestra tierra: porq̃ medicos christianos, sobrados tẽgo en mi casa y corte: por judios lo auia yo, los quales en mi opinion, son los q̃ tienẽ habilidad natural para curar. Y assi lo despidio, sin q̃rerle dar el pulso, ni q̃ viesse la vrina, ni le hablasse palabra tocãte a su enfermedad. Y luego embio a Cõstãtinopla por vn judio, y con sola leche de borricas le curo.

Esta ymaginaciõ del rey Frãcisco (a lo que yo piẽso) es muy verdadera, y tẽgo entẽdido q̃ es assi: porq̃ en las grandes destemplãças caliẽtes del celebro (he prouado atras) q̃ alcança la ymaginatiua, lo q̃ estando el hõbre en sanidad, no puede hazer. Y porq̃ no parezca auer lo dicho por via de gracia, y sin tener fundamẽto natural para ello: es de saber, q̃ la varie-

dad

dad de los hombres: assi en la compostura del cuerpo, como en el ingenio y condiciones del aīa, nace de habitar regiones de differēte tēperatura, y de beuer aguas cōtrarias, y de no vsar todos de vnos mesmos alimentos: y assi dixo Platō. Alij ob varios vētos & æstus, & morib⁹, & specie diuersi inter se sunt: alij ob aquas quidē, propter alimentū ex terra ꝓdiens, qđ non solùm in corporib⁹ melius ac deterius, sed in animis quoq; id genus oīa patere nō min⁹ potest. Como si dixera, Vnos hōbres differē de otros, o por vētilarse cō ayres cōtrarios, o por beuer differētes aguas, o por no vsar todos de vnos mesmos alimētos. Y esta differēcia, no solamente se halla en el rostro y cōpostura del cuerpo, pero tābien en el ingenio del aīa. Luego si yo prouare aora que el pueblo de Israel estuuo de assiento muchos años en Egypto, y q̄ saliendo del, comio, y beuio, las aguas y mājares q̄ son apropriados para hazer esta differēcia de ymaginatiua, auremos hecho demōstracion, de la opinion del rey de Frācia, y sabremos de camino, q̄ ingenios de hombres se han de escoger en España, para la medicina. Dialogo de nat.

Quāto à lo primero, es de saber, q̄ pidiendo Abraham señales para entender, que el, o sus descendientes, auiā de posseer la tierra q̄ se le auia prometido, dize el texto, que estando durmiendo, le respōdio Dios, diziendo. Scito prænoscēs, quod peregrinū futurū sit semen Gen. c. 15.

tuum,in terra nõ ſua:& ſubijcient eos ſeruitu ti,& affligent quadringentis annis: veruntamẽ gẽti cui ſeruituri ſũt ego iudicabo, & poſt hæc egrediẽtur cũ magna ſubſtãtia. Como ſi le dixera,ſabete Abrahã,que tus deſcendiẽtes han de peregrinar por tierras agenas,y los hã de affligir con ſeruidumbres, quatrocientos años:pero ten por cierto, que yo caſtigare la gente q̃ los oprimiere,y librare de aquella ſeruidũbre,y les dare muchas riquezas. La qual prophecia ſe cumplio;aunq̃ Dios por ciertos reſpectos añadio treynta añcs mas: y aſsi dize el texto diuino. Habitatio autẽ filiorũ Iſrael,qua mãſerũt in Ægypto,fuit quadringẽtorũ triginta annorũ,quib⁹ expletis,eadẽ die egreſſus eſt omnis exercit⁹ dñi de terra Ægypti. Como ſi dixera, El tiẽpo q̃ eſtuũo el pueblo de Iſrael en Egypto,fuerõ quatrociẽtos y treynta años:los quales cumplidos, luego en aquel dia ſalio de captiuerio todo el exercito del Señor. Pero aunq̃ eſta letra dize manifieſtamẽte,q̃ eſtuuo el pueblo de Iſrael en Egypto quatrociẽtos y treynta años, declara vna gloſa,q̃ ſe entiẽde auer ſido eſtos años todo el tiempo q̃ Iſrael anduuo peregrinando,haſta tener tierra propria. Pero que en Egypto no eſtuuo ſino dozientos y diez. La qual declaraciõ no viene bien cõ lo que dixo S. Eſteuã prothomartyr, en aquel razonamiento que tuuo con los Iudios,conuiene a ſaber,que el

Exod.c.12

puc-

pueblo đ Iſrael eſtuuo quatrocietos, y treynta años en la ſeruidumbre de Egypto.

Y aunq̃ la habitaciõ de doziẽtos y diez años, baſtaua para q̃ al pueblo de Iſrael ſe le pegaſſen las calidades de Egypto: pero lo q̃ eſtuuo fuera del, no fue tiẽpo perdido para lo q̃ toca al ingenio. Porq̃ los que viuen en ſeruidũbre, en triſteza, en afflictiõ y tierras agenas, engẽdrã mucha colera requemada, por no tener libertad de hablar, ni vengarſe de ſus injurias: y eſte humor (eſtando toſtado) es el inſtrumẽto de la aſlucia, ſolercia, y malicia. Y aſsi ſe vee por experiencia, q̃ no hay peores coſtũbres, ni cõdiciones, q̃ las del eſclauo, cuya ymaginacion eſta ſiẽpre ocupada en como hara daño a ſu ſeñor, y ſe librara de la ſeruidũbre. Allẽde deſto, la tierra por dõde anduuo el pueblo de Iſrael, no era muy eſtraña, ni apartada de las calidades de Egypto: porq̃ atento a ſu miſeria y eſterilidad, prometio Dios a Abrahã q̃ le daria otra muy abundoſa y fertil. Y eſto es coſa muy aueriguada, aſsi en buena philoſophia natural, como en experiẽcia, que las regiones eſteriles y flacas, no paniegas, ni abũdoſas en fructificar, criã hõbres đ ingenio muy agudo: y por lo cõtrario, las tierras grueſſas y fertules, engendrã hombres mẽbrudos, animoſos, y de muchas fuerças corporales, pero muy torpes de ingenio.

De Grecia nũca acabã de cõtar los hiſtoria-

dores,quã apropriada regiõ es, para criar hõbres de grãde habilidad. Y en particular dize Gale. que en Athenas por marauilla salia vn hombre necio:y nota q̃ era la tierra mas miserable,y esteril, de toda Grecia. Y assi se colige, q̃ por las calidades de Egypto,y de las otras prouincias,donde anduuo el pueblo de Israel,se hizo d̃ ingenio muy agudo:pero es menester saber,porque razõ la tẽperatura de Egypto, cria esta differẽcia de ymaginatiua. Y es cosa muy clara,sabiendo q̃ en esta region, quema mucho el sol:y por esta causa los que la habitan tienẽ el celebro tostado,y la colera requemada,q̃ es el instrumento de la astucia y solercia:por dõde pregũta Arist. Cur blesis pedib⁹ sunt Æthyopes,& Ægyptij? Como si dixera que es la causa, que los negros de Ethiopia,y los naturales de Egypto,son patituertos,hocicudos,y las narizes remachadas? Al qual problema respõde, q̃ el mucho calor de la regiõ, tuesta la substãcia destos miẽbros, y los haze retorcer,como se encoje la correa jũto al fuego:y por la mesma razõ,se les encogen los cabellos:y assi tambien son crespos y motosos. Y que los que habitan tierras calientes sean mas sabios que los que nacen en tierras frias, ya lo dexamos prouado de opinion de Arist. el qual pregunta. Cur locis calidis homines sapiẽtiores sunt quã frigidis? Como si dixera:de donde nace,ser mas sabios los hombres en las tier

tierras caliẽtes, q̃ en las frias? pero ni sabe respõder al problema, ni haze distinction de la sabiduria: porq̃ ya dexamos probado atras, q̃ hay dos generos de prudẽcia en los hombres, vna de la q̃l dixo Platõ, Sciẽtia, que est remota à iustitia, calliditas potiùs, quã sapientia est appellãda. Como si dixera: la sciẽcia que esta apartada de la justicia, antes se ha de llamar astucia, q̃ sabiduria. Otra hay con rectitud, y simplicidad, sin doblezes, ni engaños. Y esta propriamẽte se dize sabiduria: por andar siẽpre asida dela justicia y rectitud. Los q̃ habitã en tierras muy caliẽtes, son sabios enel primer genero đ sabiduria, y tales son los đ Egypto.

Veamos aora, salido el pueblo Israel de Egypto, y puesto enel desierto, que manjares comio, y q̃ aguas beuio, y q̃ templãça tenia el ayre por dõde anduuo: para q̃ entendamos, si por esta razõ, mudarõ el ingenio, q̃ sacarõ del captiuerio, o el mesmo se les cõfirmo. Quarẽta años dize el texto, que mãtuuo Dios a este pueblo cõ Manna: mãjar tã delicado y sabroso q̃l jamas comierõ hõbres enel mũdo. En tãto, q̃ viendo Moysen su delicadeza y bõdad, mãdo a su hermano Aarõ, que hinchiesse vn vaso dello, y lo pusiesse enel arca Federis: paq̃ los decendiẽtes deste pueblo (estãdo en tierra de promissio) viessen el pan con q̃ mantuuo a sus padres (andando por el desierto) y quan mal pago le dieron, a trueque de tanto rega-

Exo. c. 17.

Exo. c. 16.

regalo. Y para q̃ conozcamos los q̃ no vimos este alimento que tal deuia de ser, es bien que pintemos el Manna que haze naturaleza, y añadiẽdo sobre el mas delicadeza, podremos ymaginar enteramente su bondad.

La causa material de q̃ se engẽdra el Mãna, es vn vapor muy delicado, q̃ el sol leuãta de la tierra, con la fuerça de su calor: el qual puesto en lo alto de la region, se cueze y perficiona, y sobreuiniẽdo el frio de la noche, se quaja, y cõ el peso torna a caer sobre los arboles y piedras, de dõde lo cogen y guardan en ollas para comer: llamãle Mel roscidũ & aëreũ, por la semejãça q̃ tiene cõ el rocio, y por auerse hecho de ayre. Su color, es blãco, y de sabor dulce como miel: la figura, a manera de culãtro. Las quales señales, pone tãbien la diuina escriptura, ẽl Mãna q̃ comio el pueblo de Israel: por dõde sospecho q̃ ambos teniã la mesma naturaleza. Y si el que Dios criaua, tenia mas delicada substãcia, tãto mejor confirmaremos nuestra opiniõ: pero yo siẽpre tẽgo entẽdido, q̃ Dios se acomoda a los medios naturales, quãdo cõ ellos puede hazer lo q̃ quiere, y lo q̃ falta a naturaleza, lo suple cõ su omnipotẽcia. Digolo, porq̃ darles a comer Mãna en el desierto (fuera de lo q̃ cõ ello queria significar) parece que estaua tãbien fundado en la disposicion de la tierra: la qual hoy dia, engendra el mejor Mãna q̃ hay en el mũdo. Y assi dize Gal. q̃ en el

mõte

mõte Libano(que no esta lexos de alli)se cria en grã cantidad,y muy escogido:en tãto que los labradores suelen cantar en sus passatiempos,q̃ Iupiter llueue miel en aquella tierra. Libr. 3. de ali.facult. cap.39.

Y aunque es verdad,que Dios criaua aquel Manna milagrosamẽte,en tanta cãtidad,a tal hora,y en dias determinados:pero pudo ser q̃ tuuiesse la mesma naturaleza del nuestro,como la tuuo el agua q̃ saco Moysen de las piedras,y el fuego que hizo baxar del cielo Elias con su palabra,que fueron naturales,aunque milagrosamente sacadas.

El Mãna q̃ pinta la diuina escriptura,dize q̃ era como rocio. Quasi semẽ coriãdri albũ,gustusq́; ei⁹ quasi simile cũ melle. Como si dixera, El Mãna q̃ Dios llouio enel desierto,tenia la figura como simiẽte de culãtro : era blãco,y el sabor como miel. Las quales cõdiciones tiene tambien el Mãna q̃ produze naturaleza. Exo.c.16. Mesue.li.2. cap.16.

El tẽperamento deste alimẽto,dizen los medicos,q̃ es caliente,y de partes subtiles y muy delicadas:la q̃l cõpostura deuia tener tãbien el Mãna q̃ comieron los Hebreos. Y assi quexãdose de su delicadeza,dixeron desta manera. Anima nostra iã nauseat super cibo isto leuissimo. Como si dixera , Ya no puede suffirir nr̃o estomago,este alimento tan liuiano. Y la philosophia desto era , que ellos teniã fuertes estomagos,hechos đ ajos,cebollas,y puerros: [illegible]

[illegible]

Lib.r. 1. de ali.fac.c.1. ~~sistencia, todo se les cõuertia en colera.~~ Y por esto mãda Gal.q̃ los hõbres que tuuierẽ mucho calor natural,q̃ no comã miel,ni otros alimentos liuianos:porque seles corrõperã,y en lugar de cozerse,se tostaran como hollin.

~~Esto mesmo les acõtecio a los Hebreos cõ el Mãna,q̃ todo seles cõuertia en colera retostada:y assi andauan todos secos y enxutos:por no tener este alimẽto corpulẽcia para los engordar.~~

Num.c.11. Anima nostra arida est,nihil aliud respiciũt oculi nostri,nisi mãna. Como si dixera:nuestra anima esta ya seca,y consumida,y no veen nuestros ojos otra cosa sino Manna.

Exod.c.15. El agua que beuiã tras este mãjar, era tal q̃l ellos la pediã:y si no la hallauan tal,mostraua Dios a Moysen vn madero de tan diuina virtud,que echandolo en las aguas gruessas y salobres,las boluia delicadas,y de buen sabor:y

Exo.ca.16. no auiẽdo ningũa tomaua Moysen la vara cõ q̃ abrio el mar bermejo en doze carreras,y dãdo cõ ella en las piedras,saliã fuentes de agua tã delicadas y sabrosas,como su gusto las podia apetecer:en tanto q̃ dixo S.Pablo. Petra

1.Co.c.10. cõsequente eos.Como si dixera:la agua de la piedra se andaua tras su antojo,saliẽdo delicada, dulce, y sabrosa. Y ellos tenian hecho el estomago a beuer aguas gruessas y salobres:

6.epid.pa. porq̃ en Egypto cuenta Gal.que las coziã pa

4.com.10. ra podellas beuer,por ser malas y corrõpidas: y beuiẽdo aguas tã delicadas,no podiã dexar

de

de cõuertirse les en colera: por tener poca resistencia. Las mesmas calidades (dize Gal.) q̃ ha de tener el agua pa cozerse biẽ eñl estomago, y no corrõperse, q̃ el alimẽto solido q̃ comemos. Si el estomago es rezio, hã le d̃ dar alimentos rezios, q̃ le respõdan en propercion. Si es flaco y delicado, los alimentes han de ser tales. Esso mesmo se ha de mirar enel agua: y assi lo veemos por experiencia: q̃ si vn hõbre esta hecho a beuer aguas gruessas, nũca mata la sed cõ las delicadas, ui las siẽte enel estomago: antes le dã mas sequia: porq̃ el calor demasiado del estomago, las quema, y resuelue luego en entrando, por no tener resistencia. 5. Aph. 26.

Del ayre q̃ gozauã enel desierto, podremos dezir que era tãbiẽ subtil y delicado: porque andando por sierras y lugares sin poblacion, cada momento les ocurria fresco, limpio, y sin ninguna corrupciõ: por no hazer assiẽto en ningũ lugar. Y tenianle siẽpre templado por que de dia se ponia delante el sol vna nuue, q̃ no le dexaua calentar demasiadamẽte: y a la noche vna colũna de fuego, que lo templaua. Y gozar de vn ayre desta manera, dize Arist. que haze auiuar mucho el ingenio. Exo. ca. 13. 14. Sect. Prob. c. 1.

Cõsideremos pues aora, q̃ si miente tan delicada y tostada, hariã los varones deste pueblo, comiẽdo vn alimẽto como el Mãna, y bebiendo las aguas q̃ hemos dicho, y respirado vn ayre tan apurado y limpio, y q̃ sangre mẽstrua

Lib. 2. de par, anim. strua tan subtil y delicada, hariã los Hebreos. Y acordemonos de lo q̃ dixo Arist. q̃ siendo la sangre mẽstrua subtil y delicada, el mochacho que della se engendrare, sera despues hõbre de muy agudo ingenio. Quanto importe comer los padres manjares delicados, para engẽdrar hijos de mucha habilidad, ꝓuar lo hemos muy por estẽso enel cap. postrero desta obra. Y porque todos los Hebreos comieron vn mesmo manjar, tan espiritual y delicado, y beuieron vna mesma agua, todos sus hijos y descendientes salieron agudos, y de grãde ingenio, para las cosas deste siglo.

Puesto ya el pueblo de Israel en tierra đ promissiõ, con tan agudo ingenio (como hemos dicho) vinierõles despues tantos trabajos, hãbres, cercos de enemigos, subjeciones, seruidũbres, y malos tratamientos, q̃ aunq̃ no vuierã sacado de Egypto y del desierto aq̃l temperamento caliẽte y seco, y retostado (q̃ hemos dicho) lo hizieran en esta mala vida: porq̃ la cõtinua tristeza y vexaciõ, haze jũtar los espiritus vitales, y sangre arterial eñl celebro, eñl higado y coraçõ: y estãdo alli (vnos sobre otros) se vienẽ a tostar y requemar. Y assi muchas vezes leuãtan calentura, y lo ordinario es, hazer melancolia por adustiõ, de la qual casi todos participan hasta el dia de hoy (atẽto a lo q̃ dize Hip. Met⁹ & mœstitia, diu durãs, melãcholiã significat.) Esta colera retostada (diximos atras)

6. Aph. 23.

atras)q̃ era el instrumẽto đla solercia,astucia, versucia, y malicia:y esta es acomodada a las cõjecturas de la médicina:y con ella se atina a la enfermedad,a la causa,y al remedio q̃ tiene. Por dõde apũto marauillosamẽte el rey Frãcisco,y no fue delirio, ni menos inuenciõ del demonio lo que dixo,sino q̃ con la mucha calentura,y de tãtos dias,y con la tristeza de verse enfermo y sin remedio, se le tosto el celebro,y leuanto de punto la ymaginatiua,de la qual hemos prouado atras,que si tiene el temperamento que ha menester, repentinamẽte dize el hombre lo que jamas aprendio.

Pero contra todo lo q̃ hemos dicho,se offrece vna difficultad muy grande,y es,que si los hijos,o nietos delos q̃ estuuieron en Egypto, y gozarõ del Mãna,y delas aguas y ayres delicados del desierto,se eligieran para medicos, parece q̃ la opiniõ del rey Francisco,tenia alguna probabilidad,por las razones q̃ hemos dicho:pero q̃ sus descendiẽtes ayan conserua do hasta el dia de hoy aq̃llas disposiciões del Mãna,del agua,delos ayres,de las afflictiones y trabajos q̃ sus antepassados padecierõ enel captiuerio de Babylonia,es cosa q̃ no se puede entender:porq̃ si en quatrocientos y treynta años q̃ estuuo el pueblo de Israel en Egypto,y quarẽta enel desierto:pudo su simiente adquerir aq̃llas disposiciões de habilidad,mejor se pudierã perder y cõ mayor facilidad en

dos mil años q̃ a la salida del desierto, mayormente venidos a España, regiõ tan contraria de Egypto, y donde han comido mãjares differentes, y beuido aguas de no tan buen temperamẽto y substãcia como alli. Esto tiene la naturaleza del hõbre, y de qualquier animal y planta, q̃ luego toma las costũbres dela tierra donde viue, y pierde las que traya de otra. Y en qualquiera cosa que le põgan, en pocos dias la haze sin contradiction.

Li. de aere locis, & aquis.

De vn linage de hõbres, cuenta Hip. q̃ para differẽciarse d̃ la gẽte Plebeya, escogierõ (por insignia de su nobleza) tener la cabeça ahusada: y para hazer cõ arte esta figura, en naciẽdo el niño, tenã las comadres cuydado de apretarles la cabeça cõ vendas y faxas, hasta imprimirle tal señal. Y pudo tanto este artificio q̃ se cõuirtio en naturaleza: porq̃ andando el tiẽpo, todos los niños nobles q̃ nacian, sacauan ya la cabeça ahusada: por dõde vino a cessar el arte y diligencia de las comadres. Pero como dexarõ a naturaleza libre y suelta sin oprimir la ya con arte, poco a poco se fue boluiendo a la figura que ella solia hazer de antes.

Desta mesma manera pudo acõtecer al pueblo de Israel, q̃ puesto caso q̃ la regiõ de Egypto, el Mãna, las aguas delicadas, y la tristeza, hizierõ aq̃llas disposiciones de ingenio en su simiẽte. Pero cessando estas razones y causas, y sobreuiniendo otras cõtrarias, cierto es, q̃ se

auian

auiã de yr perdiẽdo poco a poco las calidades del Mãna, y adquiriẽdo otras differẽtes, cõforme a la regiõ dõde habitaſſen, y los mãjares q̃ comieſſen, y las aguas q̃ beuieſſen y los ayres q̃ reſpiraſſen. Eſta duda (en philoſophia natural) tiene poca difficultad: porq̃ hay accidentes q̃ ſe introduzen en vn momento, y duran toda la vida eñl ſubjeto, ſin poderſe corrõper: otros hay q̃ gaſtan tãto tiẽpo en deshazerſe, quãto fue meneſter pa engẽdrarſe, y algunas vezes mas, y otras menos, cõforme a la actiuidad del agẽte, y la diſpoſiciõ ðl q̃ padece. Por exẽplo de lo primero es de ſaber, q̃ de vn grãde eſpanto q̃ hizierõ a vn hõbre, quedo tan desfigurado y perdido el color, q̃ parecia defunto: y no ſolamẽte le duro a el toda ſu vida: pero los hijos que engendraua ſacauã el meſmo color, ſin hallar remedio para quitarlo.

Conforme a eſta cuenta, bien pudo ſer, q̃ en quatrocientos y treynta años que eſtuuo el pueblo de Iſrael en Egypto, y quarenta enel deſierto, y ſeſſenta enel captiuerio de Babylonia, q̃ fueſſen meneſter mas de tres mil años para q̃ la ſimiẽte ð Abrahã acabaſſe ð perder las diſpoſiciones de ingenio q̃ hizo el Mãna: pues para corromper el mal color (que en vn momento hizo el eſpanto) fueron meneſter mas de cien años. Pero paraq̃ de rayz ſe entiẽda la verdad deſta doctrina, es meneſter reſpõder a dos dudas que hazen a eſte propoſito,

y nunca se acaban de soltar.

La primera es, De dõde nace, que quãto los manjares son mas delicados y sabrosos, como son gallinas y perdizes, tanto mas presto los viene el estomago a aborrecer y tener hastio dellos? Y por lo cõtrario veemos comer el hõbre carne de vaca todo el año, sin darle molestia ninguna, y comiendo tres, o quatro dias arreo, gallinas, al quinto no las puede oler, sin reboluersele el estomago.

La segũda duda es, Que es la razõ que siendo el pã de trigo, y la carne del carnero, no de tã buena substãcia ni sabrosa como la gallina, o perdiz, jamas el estomago los viene a aborrecer, aũque vsamos dellos toda la vida? ant es faltãdo el pan, no podemos comer los demas alimentos, ni nos saben bien.

El q̃ supiere responder a estas dos dudas, entendera facilmẽte la causa por dõde los descẽdiẽtes del pueblo de Israel, aũ no hã perdido las disposiciones y accidentes, q̃ el Manna introduxo en la simiente, ni se les acabara tan presto el agudeza de ingenio y solercia, q̃ les vino por esta razõ. Dos principios hay en la philosophia natural, ciertos y muy verdaderos, delos quales depende la respuesta y soluciõ destas dudas. El primero es, q̃ todas quantas potẽcias gouiernan al hõbre estan desnudas y priuadas de las condiciones y calidades q̃ tiene su objecto: para que puedã conocer y juz-

Omne recipiẽs debet esse nudarũ à natura recepti. li. 2. de anim. & 3.

juzgar, de todas sus differẽcias. Esto tienẽ los ojos, q̃ auiẽdo đ recebir en si todas las figuras y colores, fue menester priuarlos totalmente dellas: porq̃ si fuerã amarillos (como en los q̃ padecẽ Ytericia) todas las cosas q̃ miraran, les parecierã tener el mesmo color. Tãbiẽ la lengua (q̃ es el instrumẽto del gusto) ha de estar priuada de todos los sabores: y si esta dulce, o amarga, ya sabemos por experiẽcia que todo quãto comemos y beuemos, tiene el mesmo sabor. Lo mesmo passa enel oydo, olfacto, y tacto.

El segũdo principio es, q̃ todas quantas cosas estan criadas, apetecẽ naturalmente su cõseruaciõ, y procuran durar para siẽpre jamas, y q̃ no se acabe el ser q̃ Dios y naturaleza les dio: aũq̃ despues ayã de tener otra mejor naturaleza. Por este principio, todas las cosas naturales que tienen conocimiento y sentido, aborrecen aquello que altera y corrõpe su cõposicion natural, y huyen dello.

El estomago esta desnudo y priuado de la substancia y calidades de todos los mãjares đl mundo (como lo esta el ojo de los colores y figuras) y quando alguno dellos comemos, puesto caso que el estomago lo vence: pero el mesmo alimento rehaze contra el estomago (por ser al principio cõtrario) y le altera y corrõpe su tẽperamento, y substãcia: porq̃ ningũ agẽte hay tã fuerte, q̃ haziẽdo no repadezca. Aristot. li. 2. de anim. & Gal. lib. de cauſ. ſim.

Los alimẽtos muy delicados y ſabroſos, alterã grandemente al eſtomago: lo vno, pórque los cueze y abraça con mucho apetito y ſabor lo otro, por ſer tan ſubtiles y ſin excrementos, embeuẽſe en la ſubſtãcia del eſtomago, de dõ de no puedẽ ſalir. Sintiẽdo pues el eſtomago, que eſte alimento le altera ſu naturaleza, y le quita la proporcion que tiene con los demas alimẽtos, lo viene a aborrecer, y ſi lo ha de venir a comer, es meneſter hazerle muchas ſalſas y apetitos para engañarlo. Todo eſto tuuo el Mãna, deſde el principio: que aunq̃ era mãjar tan delicado y ſabroſo: al fin faſtidio al pue
Num.c.21. blo de Iſrael, y aſsi dixerõ. Anima noſtra iam nauſeat, ſuper cibo iſto leuiſsimo. Quexa indigna de pueblo tã fauoreſcido de Dios, q̃ les auia prouey do del remedio, que fue, hazer q̃ el Manna tuuieſſe los ſabores y apetitos que a ellos ſe les antojaſſe, paraq̃ lo pudieſſen paſſar. Panẽ de cœlo preſtitiſti eis, omne delectamentũ in ſe habentẽ. Por dõde lo vinierõ a comer muchos dellos, cõ muy buen guſto: porque tenian los hueſſos, neruios, y carne, tan empapados en Mãna, y de ſus calidades, que por la ſemejança, no apetecian ya otra coſa. Lo meſmo acontece en el pan de trigo q̃ aora comemos, y en la carne del carnero. Los manjares grueſſos, y no de buena ſubſtãcia (como es la vaca) ſon muy excrementoſos, y no los recibe el eſtomago con tanta cobdicia, como los

Los q̃ eſtã acoſtũbrados a comer gallinas y perdizes, jamas las aborreſcen. porque ya tiene el eſtomago cõuertido enellas.

los delicados, y ſabroſos: y aſsi tarda mas en alterarſe dellos. De donde ſe ſigue, que para corrõper el alteraciõ que el Manna hazia en vn dia, era meneſter comer vn mes entero, otros manjares contrarios. Y ſegũ eſta cuenta para deshazer las calidades que el Manna introduxo en la ſimiente, en quarenta años, ſon meneſter quatro mil y mas. Y ſi no finjamos q̃ como Dios ſaco de Egypto a los doze Tribus de Iſrael, ſacara doze negros, y doze negras đ Ethiopia, y los truxera a nueſtra regiõ: en quãtos años fuera bueno, q̃ eſtos negros, y ſus deſcendiẽtes vinieran a perder el color, no mezclandoſe con los blancos? a mi me parece que eran meneſter muchos años: porque con auer mas de dozientos q̃ vinieron de Egypto a Eſpaña los primeros Gitanos, no han podido perder ſus deſcẽdiẽtes la delicadeza de ingenio y ſolercia, q̃ ſacaron ſus padres de Egypto, ni el color toſtado. Tanta es la fuerça de la ſimiente humana, quando recibe en ſi alguna calidad bien arraygada. Y de la manera q̃ los negros, comunican en Eſpaña el color a ſus deſcendientes, por la ſimiente (ſin eſtar en Ethiopia) aſsi el pueblo de Iſrael (viniẽdo tãbien a ella) puede comunicar a ſus deſcẽdientes, el agudeza de ingenio, ſin eſtar en Egypto, ni comer del Mãna: porque ſer necio, o ſabio, tãbien es accidente del hõbre, como ſer blanco, o negro. Ello verdad es: q̃ no ſon aora

tã agudos,y ſolertes,como mil años atras porque dende q̃ dexarõ de comer del Manna,lo hã venido perdiendo ſus deſcendientes poco a poco,haſta aora, por vſar de cõtrarios mãjares,y eſtar en regiõ differẽte de Egypto,y no beuer aguas tã delicadas, como en el deſierto: y por auerſe mezclado cõ los q̃ deſcienden de la Gẽtilidad,los quales carecen deſta differencia de ingenio,pero lo q̃ no ſe les puede negar es:que aun no lo han acabado de perder.

Cõmo ſe declara, a q̃ differencia de habilidad,pertenece el arte Militar:y con q̃ ſeñales ſe ha de conocer el hombre,que alcançare eſta manera de ingenio.

CAP. XIII.

27.Sect. probl.5.

QVe es la cauſa (pregũta Ariſt.) q̃ no ſiẽdo la valẽtia la mayor virtud de todas,antes ſs la juſticia y prudẽcia ſon las mayores:con todo eſſo, la republica,y caſi todos los hõbres (de comũ cõſentimiento)eſtimã mas a vn valiente,y le hazen mas hõra(dentro en ſu pecho) q̃ a los juſtos y prudentes, aunq̃ eſten conſtituydos en grãdes dignidades y officios:a eſte problema reſpõde Ariſt.diziẽdo:q̃ no hay Rey en el mũdo,q̃ no haga guerra a otro, o la reciba:y como los valientes le dan gloria, imperio,lo vengan de ſus enemigos, y le conſeruan ſu eſtado,hazen mas hõra,no a la virtud ſuprema(q̃ es la juſticia)ſino a aquella de quien reciben mas prouecho y vtilidad: porque ſino trata-

tratassen assi los valientes, como era posible hallar los Reyes, capitanes, y soldados, que de buena gana arriscassen su vida, por defenderles su hazienda y estado.

De los Asianos se cuenta, que era vna gente que se preciaua de muy animosa, y preguntãdoles la causa, porq̃ no querian tener Rey, ni leyes? respondierõ, que las leyes los hazian couardes, y q̃ tãbien les parecia necedad, ponerse en los peligros de la guerra, por ensanchar a otro su estado: que mas querian pelear por si, y lleuarse ellos el prouecho de la victoria: pero esta es respuesta de hombres barbaros, y no de gente racional: la qual tiene entendido, q̃ sin rey, ni republica, ni leyes, es imposible conseruarse los hombres en paz. Hippoc. lib. de aëre locis & aquis.

Lo que dixo Arist. esta muy bien apuntado, aunque hay otra respuesta mejor, y es: que quando Roma honraua sus capitanes, con aquellos triumphos, y passatiempos, no premiaua solamente la valentia del que triumphaua sino tãbien la justicia, con que sustẽto el exercito en paz, y cõcordia: y la prudencia con que hizo los hechos, y la tẽperancia de q̃ vso, quitandose el vino, las mugeres, y el mucho comer: lo qual haze perturbar el juyzio, y errar los consejos. Antes la prudencia se ha de buscar mas, en el Capitã general, y premiar la, que el animo y valentia. Porq̃ como dixo Vegecio, pocos capitanes muy valiẽtes, acier

tan a hazer buenos hechos. Y es la cauſa: que la prudencia es mas neceſſaria en la guerra, q̃ la oſadia en acometer: pero que prudẽcia ſea eſta, nunca Vegecio la pudo atinar, ni ſupo ſeñalar que differencia de ingenio, auia de tener el que ha de gouernar la milicia: y no me eſpãto, por no auerſe hallado eſta manera de philoſophar, de la qual depẽdia. Verdad es, q̃ aueriguar eſto, no reſpõde al intento q̃ lleuamos (que es eligir los ingenios que piden las letras) pero es la guerra tan peligroſa, y de tan alto cõſejo, y tã neceſſario al Rey ſaber a quiẽ ha đ cõfiar ſu potẽcia y eſtado, q̃ no haremos menos ſeruicio a la republica (en ſeñalar eſta differencia de ingenio, y ſus ſeñales) que enlas demas q̃ hemos pintado. Y aſsi es de ſaber, q̃ la malicia, y la milicia, caſi cõuienen eñl meſmo nõbre, y tienẽ tãbien la meſma diffiniciõ: porque trocãdo la a. por la i. de malicia, ſe haze milicia, y de milicia, malicia, con facilidad. Quales ſeã las propriedades y naturaleza de la malicia, trae las Cic. diziendo. Malitia eſt verſuta & fallax nocendi ratio. Como ſi dixera: la malicia no es otra coſa, mas que vna razon doblada, aſtuta, y mañoſa, de hazer mal. Y aſsi en la guerra, no ſe trata de otra coſa, mas đ como offenderã al enemigo, y ſe ampararan de ſus aſſechanças. Por donde la mejor propriedad q̃ puede tener vn capitan general es: ſer malicioſo con el enemigo, y no echar nin-

De natura deorum.

ningũ mouimiẽto ſuyo,a buẽ fin:ſino al peor q̃ pudiere,y proueerſe pa ello. Nõ credas inimico tuo in ẽternũ,in labijs ſuis indulcat,& in corde ſuo inſidiatur, vt ſubuertat te in foueã: in oculis ſuis lachrymatur,& ſi inuenerit tempus,nõ ſatiabitur ſanguine. Cõmo ſi dixera: Iamas creas a tu enemigo, porq̃ te dira palabras dulces y ſabroſas,y en ſu coraçõ eſta poniẽdo aſſechãças,pa matarte:llora cõ los ojos, y ſi halla occaſiõ cõueniẽte,para aprouechar ſe de ti,no ſe hartara de tu ſangre. Eccle.c.12.

Deſto tenemos manifieſto exẽple,en la diuina eſcritura. Porq̃ eſtãdo el pueblo d̃ Iſrael cercado en Betulia,y fatigado de ſed,y de hãbre,ſalio aq̃lla famoſa muger Iudith, cõ animo de matar a Olofernes:y caminãdo para el exercito d̃ los Aſſyrios,fue preſa de las cẽtinelas y guardas:y pregũtandole dõde yua:reſpõdio cõ animo doblado:yo ſoy hija de los Hebreos(q̃ voſotros teneys cercados) y vẽgo huyendo,por tener entendido q̃ han de venir a vueſtras manos,y que los aueys de maltratar, por no ſe auer q̃rido dar a vueſtra miſericordia. Por tanto determine de yrme a Olofernes,y deſcubrirle los ſecretos deſta gente obſtinada,y moſtrarle por donde les puede entrar,ſin q̃ le cueſte vn ſoldado. Pueſta ya Iudith delãte de Olofernes,ſe proſtro por el ſuelo:y juntas las manos, le començo a adorar y dezir,las palabras mas engañoſas que a hombre Iudith.ca. 10.

bre se han dicho enel mundo, en tanto que creyo Olofernes, y todos los de su consejo, q̃ les dezia la verdad. Y no oluidada ella de lo q̃ traya enel coraçon, buscó vna conueniente ocasion, y cortole la cabeça.

La cõtraria condicion tiene el amigo, y por tãto ha de ser siempre creydo: y assi le estuuiera mejor à Olofernes, dar credito a Achior: pues era su amigo, y con zelo de que no saliera deshõrrado de aquel cerco le dixo. Señor, sabed primero, si este pueblo ha peccado contra su Dios: porque si es assi, el mesmo os lo entregara, sin que lo conquistеys: pero si esta en su gracia, tened entendido que el los defendera, y no podremos vencerlos.

Del qual auiso se enojo Olofernes (como hõbre cõfiado, dado a mugeres, y q̃ beuia vino) las quales tres cosas, desbaratã el cõsejo, q̃ es ne
De legib°. cessario enel arte militar. Y assi dixo Platõ, q̃ le auia cõtentado aquella ley q̃ tenia los Cartaginẽses: por la qual mãdauan, q̃ el capitã general (estãdo enel exercito) no beuiesse vino:
14. Sect. probl. 15. porq̃ este licor (como dize Arist.) haze a los hõbres de ingenio turbulento, y les da animo demasiado (como se mostro Olofernes, en aq̃llas palabras tan furiosas q̃ dixo a Achior) el ingenio pues, q̃ es menester pa los embustes, y engaños, assi para hazerlos, como para entẽderlos, y hallar el remedio que tienẽ, apũtolo
De natura deorum. Cic. trayẽdo la descẽdencia deste nõbre (Versutia

sutia)el qual dize,q̃ viene deste verbo (Verſor.ris)porq̃ los q̃ son mañosos,astutos,doblados,y cauilosos,en vn momẽto atinã al engaño,y menea la mẽte cõ facilidad:y assi lo exẽplifico el mesmo Cic.diziẽdo.Chrysippus homo sine dubio versut⁹,& callidus:versutos appello quorũ celeriter mẽs versatur.Esta ꝓpriedad de atinar presto al medio,es solercia,y pertenece a la ymaginatiua:porq̃ las potencias q̃ cõsisten en calor,hazẽ de presto la obra,y por esso los hõbres de grãde entẽdimiento,no valẽ nada para la guerra:porque esta potẽcia es muy tarda en su obra,y amiga de rectitud,de llaneza,de simplicidad y misericordia. Todo lo q̃l suele hazer mucho daño en la guerra: y fuera desto,no sabẽ astucias,ni ardides,ni entiẽden como se puedẽ hazer: y assi les hazen muchos engaños,porq̃ de todos se fian. Estos son buenos ꝓa tratar cõ amigos,entre los q̃les no es menester la prudẽcia d̃ la ymaginatiua, sino la rectitud y simplicidad d̃l entẽdimiẽto, el q̃l no admite doblezes,ni hazer mal a nadie:pero ꝓa cõ el enemigo no valẽ nada:porq̃ este trata siempre d̃ offender cõ engaños,y es menester tener el mesmo ingenio,ꝓa poderse amparar. Y assi auiso Christo nr̃o redẽptor a sus discipulos,diziendo. Ecce mitto vos,sicut oues in medio luporũ:estote ergo prudẽtes,sicut serpẽtes:& simplices,sicut colũbæ. Como si les dixera,Mirá q̃ os embio como ouejas en medio Matt.c.10.

muy mañosos y astutos,no son muy animosos,ni amigos de rõper,ni dar la batalla,antes cõ embustes y engaños,hazẽ a su saluo los hechos. La qual ꝓpriedad cõtentó mas a Vegecio,q̃ otra ningũa. Boni enim duces nõ aperto prælio,in quo est cõmune periculũ: sed ex occulto sẽper attẽtant,vt integris suis,quantũ possũt hostes interimãt certè,aut terreãt. Como si dixera, Los buenos capitanes,no son aquellos q̃ peleã a cureña rasa, y ordenan vna batalla cãpal,y rõpen a su enemigo,sino los q̃ cõ ardides y mañas le destruyẽ,sin q̃ les cueste vn soldado. El prouecho desta manera de ingenio,tenia bien entẽdido el Senado Romano:porq̃ puesto caso q̃ algunos famosos capitanes q̃ tuuo,venciã muchas batallas:pero venidos a Roma a recebir el triũpho y gloria de sus hazañas,erã tãtos los llãtos q̃ haziã los padres por sus hijos,y los hijos por los padres,y las mugeres por los maridos:y los hermanos por sus hermanos,q̃ no se gozaua de los juegos y passatiẽpos,cõ la lastima d̃ los q̃ en la batalla quedauã muertos. Por dõde determino el Senado de no buscar capitanes tã valiẽtes, ni q̃ fuessẽ amigos de rõper, sino hõbres algo temerosos, y muy mañosos (como Quinto Fabio)del q̃l se escriue,q̃ por marauilla arriscaua el exercito Romano, en ningũa batalla cãpal(mayormẽte estãdo desuiado de Roma, dõde eñl mal succesſo, no podia ser de presto

soco-

ſocorrido) todo era dar largas al enemigo, y buſcar ardides y mañas, cõ los q̃les hazia grãdes hechos, y cõſeguia muchas victorias, ſin perdida de vn ſoldado. Eſte era recebido en Roma, cõ grãde alegria de todos: porq̃ ſi cien mil ſoldados ſacaua, eſſos meſmos boluia (ſaluo aq̃llos q̃ đ enfermedad ſe moriã) la grita q̃ las gentes le dauã, era lo q̃ dixo Ennio. Vnus homo nobis cũctãdo reſtituit rẽ. Como ſi dixerã: vno dãdo largo al enemigo, nos haze ſeñores del mũdo, y nos buelue nueſtros ſoldados.

Al qual deſpues hã procurado imitar algunos capitanes, y por no tener ſu ingenio y maña, dexarõ (muchas vezes) paſſar la occaſion del pelear: de donde nacierõ mayores daños y inconuenientes, que ſi de preſto rompieran.

Tãbien podremos traer por exẽplo a aquel famoſo capitã de los Carthaginẽſes, de quien eſcriue Plutarco eſtas palabras. Anibal, quando vuo conſeguido aqueſta tã grãde victoria mãdo, q̃ liberalmente (ſin reſcate) ſe dexaſſen muchos preſos, del nõbre Italico: porq̃ la fama de ſu humanidad y perdon, ſe diuulgaſſe, por los pueblos: aunque ſu ingenio era muy ageno deſtas virtudes. La đ ſu natural fue fiero y inhumano: y đ tal manera fue diſciplinado deſde ſu primera puericia, que el no auia aprẽdido leyes, ni ciuiles coſtũbres, mas guerras, muertes, y enemigables trayciones. Aſsi q̃ vino a ſer muy cruel capitã, y muy malicioſo en

en engañar a los hombres: y ſiẽpre pueſto en cuydado de cõmo podria engañar a ſu enemigo. Y quãdo ya no pudieſſe por manifieſta pelea vẽcer, buſcaua engaños, ſegũ de ligero parecio en la preſente batalla, y de la q̃ antes acometio cõtra Scinpronio cerca del rio Trebia.

Las ſeñales con q̃ ſe ha de conocer el hõbre q̃ tuuiere eſta differẽcia de ingenio, ſon muy eſtrañas, y dignas de contẽplar: y aſsi dize Platon, q̃ el hõbre que fuere muy ſabio (en eſte genero de habilidad q̃ vamos tratãdo) no puede ſer valiente ni bien acõdicionado: porq̃ la prudẽcia (dize Ariſt.) q̃ conſiſte en frialdad, y el animo y valẽtia en calor. Y aſsi como eſtas dos cálidades ſon repugnãtes y contrarias, de la meſma manera es impoſsible ſer vn hõbre muy animoſo y prudente. Por dõde es neceſſario q̃ ſe queme la colera, y ſe haga atrabilis para ſer el hõbre prudẽte: pero dõde hay eſte genero de melãcolia (por ſer fria) luego nace temor y couardia. De manera que la altucia y maña pide calor por ſer obra de la ymaginatiua: pero no en tãto grado como la valentia: y aſsi ſe contradizen en la intenſion. Pero en eſto hay vna coſa digna de notar, q̃ de las quatro virtudes morales, Iuſticia, Prudẽcia, Fortaleza, y Tẽperancia, las dos primeras hã menester ingenio y buen tẽperamento para poder las exercitar: porq̃ ſi vn juez no tiene entendimiento para alcançar el punto de la juſtir-

Dialog. de ſcient.

14. Sect. probl. 8.

Los niños q̃ notablemẽte fueré muy medroſos, es ſeñal ciertade venir a ſer hombres muy prudẽtes: porq̃ la ſimiente de q̃ ſe engendrarõ, eſta

ua muy recia, poco aprouecha tener voluntad de dar la tostada, y hazienda a cuya es, con buena intencion puede errar y quitarla a su dueño.

de natura leza atrabiliaria.

Lo mesmo se entiende de la prudencia, porque si la volũtad bastasse para hazer las cosas bien ordenadas, ninguna obra buena ni mala errarian los hombres. Ningun ladron hay que no trate de hurtar de manera que no sea visto, ni hay capitan que no dessea tener prudencia para vencer a su enemigo: pero el ladron que no tiene ingenio para hurtar con maña, luego es descubierto, y el capitã que carece de ymaginatiua, presto es vencido.

La fortaleza y temperãcia, son dos virtudes q̃ el hõbre tiene en la mano (aũque le falte la disposicion natural) porq̃ si quiere estimar en poco su vida, y ser valiẽte, biẽ lo puede hazer, pero si es valiẽte por disposiciõ natural, muy bien dizẽ Arist. y Platon, q̃ es imposibie ser prudente aunque quiera. De manera, q̃ segũ esto, no es repugnancia jũtarse la prudẽcia cõ el animo y valẽtia: porq̃ el prudẽte y sabio, tiene entẽdido, que por el anima ha de poner la hõra, y por la hõra, la vida: y por la vida, la hazieda, y assi lo executa. De aqui nace, q̃ los nobles por ser tan honrados, son tan valientes, y no hay quiẽ mas trabajos padezca en la guerra, cõ estar criados cõ muchos regalos, a trueq̃ q̃ no les digã couardes. Por esso se dixo (Dios os libre de hidalgo de dia, y frayle de noche) que

que el vno por ser visto, y el otro porq̃ no le conozcã, pelean con animo doblado. En esta mesma razõ esta fundada la religiõ đ Malta: que sabiẽdo quãto importa la nobleza, para ser vn hõbre valiente, mãda por constitució, q̃ los de su habito, todos seã hijos dalgo, de padre, y de madre, pareciẽdole que por esta causa, pelearia cada vno por dos abolorios. Pero si a vn hidalgo le dixessen, q̃ assentasse vn cãpo, y que le diesse el orden con que se auia de romper al enemigo (si no tenia ingenio para ello) haria, y diria mil disparates: porq̃ la prudẽcia, no esta en manos de los hõbres: pero si le mãdassen que guardasse vn portillo, bien se podian descuydar con el, aunq̃ naturalmente fuesse couarde. La sentẽcia de Platon, se ha de entender quando el hõbre prudente sigue su inclinacion natural, y no la corrige con la razon. Y assi es verdad, q̃ el hombre muy sabio, no puede ser valiẽte por disposicion natural: porq̃ la colera adusta q̃ le haze prudente, essa (dize Hip.) q̃ le haze temeroso y couarde. La segũde propriedad (q̃ no puede tener el hombre, q̃ alcançare esta differẽcia de ingenio) es, ser blãdo y de buena condicion: porq̃ alcança muchas tretas cõ la ymaginatiua, y sabe q̃ por qualquier error y descuydo, se viene a perder vn exercito, haze el caso dello, que es menester. Pero la gẽte đ poco saber, llama desassossiego al cuydado: al castigo, crueldad: a la re-

6. Aph. 23.

miſsion,miſericordia:y al ſuffrir y diſsimular, las coſas mal hechas, buena cõdicion. Y eſto realmente nace,de ſer los hõbres necios,q̃ no alcançan el valor de las coſas, ni por dõde ſe hã de guiar:pero los prudẽtes y ſabios,no tienen paciẽcia,ni pueden ſuffrir las coſas q̃ van mal guiadas,aunq̃ no ſean ſuyas, por donde biuẽ muy poco,y cõ muchos dolores de eſpi
Eccle.c.1. ritu. Y aſsi dezia Salo. Dedi quoq; cor meum vt fierẽ prudentiã, atq; doctrinã, erroresq̃; & ſtultitiã:& agnoui quod in his quoq; eſſet labor,& afflictio ſpiritus: eo quòd in multa ſapiẽtia,multa ſit indignatio & qui addit ad ſciẽtiã,addit & dolorẽ. Como ſi dixera:yo fuy necio y ſabio:y halle q̃ en todo hay trabajo. Pero el q̃ a ſu entẽdimiẽto le da mucha ſabiduria,luego adquiere mala cõdiciõ,y dolores:en las q̃les palabras parece dar a entẽder Salomõ q̃ viuia mas a ſu cõtẽto ſiẽdo necio, q̃ quãdo le dierõ la ſabiduria. Y aſsi es ello realmente q̃ los necios,viuẽ mas deſcãſados: porq̃ ningũa coſa les da pena,ni enojo,ni pienſan q̃ en ſaber,nadie les haze ventaja. A los quales llama el vulgo(Angeles del cielo)viẽdo q̃ ninguna coſa les offende,ni ſe enojã, ni riñen las coſas mal hechas,y paſsã por todo:y ſi cõſideraſſen la ſabiduria y cõdiciõ de los Angeles, verian que es palabra mal ſonãte,y aũ caſo de Inqũiſicion:porq̃ dende que tenemos vſo de razõ, haſta que morimos,no hazen otra coſa, ſino

reñirnos las cosas mal hechas: y auisarnos đ lo q̃ nos cõuiene hazer. Y si como nos hablã, en su lenguaje espiritual (mouiẽdo la ymaginatiua) nos dixessen con palabras materiales su parecer, los terniamos por importunos y mal acõdicionados. Y sino miremos q̃ tal parecio aq̃l Angel, q̃ refiere S. Matheo, a Herodes, y a la muger đ su hermano Philippo: pues por no oyrle su reprehensiõ, le cortarõ la cabeça.

S. Iuã Baptista era angel enel officio. Matt. c. 11.

Mas acertado seria, a estos hombres q̃ el vulgo (neciamẽte) llama Angeles đl cielo, dezir que son asnos de la tierra: porq̃ entre los brutos animales (dize Gal.) q̃ no hay otro mas tonto, ni de menos ingenio q̃ el asno: aunque en memoria los vence a todos: ninguna carga rehuye, por donde lo lleuan va, sin ninguna contradicion: no tira cozes, ni muerde, no es fugitiuo ni malicioso: si le dan de palos, no se enoja: todo es hecho al contento y gusto, del que lo ha menester.

2. Met. c. 7.

Estas mesmas propriedades tienen los hombres, a quiẽ el vulgo llama Angeles del cielo: la qual blãdura les nace, de ser necios, y faltos de ymaginatiua, y tener remissa la facultad yrascible: y esta es muy gran falta enel hõbre, y arguye estar mal compuesto. Ningũ angel, ni hõbre ha auido enel mũdo, de mejor cõdiciõ q̃ Christo nuestro redemptor: y entrando vn dia enel templo, dio muy buenos açotes a los q̃ hallo vendiẽdo mercadurias: y es la cau-

ſa,q̃ la yraſcible,es el verdugo y eſpada de la razõ,y el hõbre que no riñe las coſas mal hechas,o lo haze de necio,o por ſer falto de yraſcible. De manera q̃ el hombre ſabio,por marauilla es blãdo,ni de la cõdicion que querriã los malos. Y aſsi los que eſcriuẽ la hiſtoria de Iulio Ceſar,eſtan eſpantados de ver como los ſoldados,podiã ſuffrir vn hombre tan aſpero y deſabrido:y naciale de tener el ingenio que pide la guerra.

De los hõbres q̃ eſtã ocupados en profundas ymaginaciones, dize Hora. & bona pars non vngues ponere curat. ſecreta petit loca. Como ſi dixera: no ſe cortãlas vñas,ni ſe lauan las manos,ſõ ſuzios y deſaliñados.

La tercera propriedad,q̃ tienen los q̃ alcançã eſta differẽcia de ingenio,es, ſer deſcuydados ẽl ornamẽto de ſu perſona:ſon caſi todos deſaliñados,ſuzios,las calças caydas,llenas de rugas,la capa mal pueſta,amigos ẽl ſayo viejo,y de nũca mudar el veſtido. Eſta propriedad(cuẽta Lucio Floro)q̃ tenia aquel famoſo capitan (Viriato) de nacion Portogues,el q̃l dize y affirma(encareciendo ſu grãde humildad)q̃ menoſpreciaua tãto los adereços de ſu perſona,q̃ no auia ſoldado particular en todo ſu exercito,q̃ anduuieſſe peor veſtido. Y realmente no era virtud,ni lo hazia con arte,ſino que es effecto natural, de los que tienen eſta differencia de ymaginatiua,q̃ vamos buſcando. El deſaliño de Iulio Ceſar,engaño grãdemente a Cicerõ:porq̃ pregũtandole(deſpues de la batalla)la razõ que le auia mouido,a ſeguir las partes de Pompeyo (cuenta Macrobio)que reſpondio. Præcinctura me fefellit.

Co-

Como si dixera, Engañome, ver q̃ Iulio Cesar era vn hõbre desaliñado, y que nũca traya petrina (a quien los soldados, por baldõ, le llamauã ropa suelta) y esto les auia de mouer, para entender q̃ tenia el ingenio q̃ pedia el consejo de la guerra. Como lo atino Sylla (cuẽta Tranquilo) que viendo el desaliño que tenia Iulio Cesar (siendo niño) auiso a los Romanos, diziendo. Cauete puerũ male prẽcinctũ. Como si les dixera: Guardaos Romanos, de aquel mochacho mal ceñido.

De Anibal, nunca acabã de cõtar los historiadores el descuydo que tenia en el vestir, y calçar: y quã poco se daua por andar polido, y asseado. El offenderse (notablemẽte) cõ los pelillos de la capa, y tener mucho cuydado q̃ andẽ tiradas las calças, y q̃ el sayo asiẽte bien (sin que haga rugas) pertenece a vna differẽcia de ymaginatiua, de muy baxos quilates, y q̃ cõtradize al entendimiento, y a esta differẽcia de ymaginatiua: que pide la guerra.

Ex vestitu enim cognosces homines, quãuis enĩ fuerint splendidè ornati, multo magis fugiẽdi sunt & à cõspectibus odio habendi. Hippo. lib. de decenti ornatu.

La quarta señal es, tener la cabeça calua, y esta la razõ muy clara. Porque esta differẽcia de ymaginatiua, reside en la parte delãtera de la cabeça, como todas las demas. Y el demasiado calor, quema el cuero de la cabeça, y cierra los caminos por donde hã de passar los cabellos: allende q̃ la materia de que se engendra (dizen los medicos) q̃ son los excremẽtos que haze el celebro, al tiẽpo de su nutricion, y cõ el

el gran fuego qne alli hay todos se gastã,y cõ sumen:y assi falta materia de que poderse engendrar. La qual philosophia, si alcãçara Iulio Cesar,no se corriera tanto,de tener la cabeça calua:el qual por cubrirla,hazia boluer cõ maña a la frente, parte de los cabellos, que auian de caer al colodrillo.

Y de ninguna cosa (dize Trãquillo) que gustara tanto,como si el Senado mandara, que truxera siempre la corona de laurel en la cabeça,no mas de por cubrir la calua. Otro genero de calua nace,d ser el celebro duro,y terrestre,y de gruessa composicion:pero es señal de ser el hombre falto de entendimiento, de ymaginatiua,y memoria.

La quinta señal,en que se conocen los q̃ alcançan esta differencia de ymaginatiua es: q̃ los tales,tienen pocas palabras y muchas sentencias:y es la razõ,que siendo el celebro duro,por fuerça han de ser faltos de memoria:a quien pertenece la copia de los vocablos. El hallar mucho que dezir, nace de vna junta q̃ haze la memoria,cõ la ymaginatiua,en el primer grado de calor. Los que alcançã esta junta de ambas potencias, son ordinariamente muy mentirosos,y jamas les falta q̃ dezir y cõtar, aunque los esten escuchãdo toda la vida.

La sexta propriedad q̃ tienen los q̃ alcãçan esta differencia de ymaginatiua,es, ser honestos,y offenderse notablemẽte cõ las palabras

suzias

ſuzias y torpes. Y aſsi dize Cic. q̃ los hombres muy racionales, imitã la honeſtidad de naturaleza, la qual puſo en oculto las partes feas y vergõçoſas, q̃ hizo, para pueer las neceſsidades del hõbre, y no pa hermoſearle: y en eſtas, ni cõſiente poner los ojos, ni q̃ los oy dos ſuffrã ſus nõbres. Eſto biẽ ſe puede atribuyr a la ymaginatiua, y dezir q̃ ſe offende cõ la mala figura de aq̃llas partes. Pero enel capit. poſtrero, damos razon deſte effecto, y lo reduzimos al entẽdimiento, y juzgamos por faltos deſta potẽcia, a los q̃ no les offende la deshoneſtidad. Y porq̃ cõ la differẽcia de ymaginatiua q̃ pide el arte militar, caſi ſe jũta el entẽdimiẽto, por eſſo los buenos capitanes ſon honeſtiſsimos. Y aſsi en la hiſtoria de Iulio Ceſar, ſe hallara vn acto de honeſtidad, el mayor q̃ ha hecho hõbre enel mũdo, y es, q̃ eſtãdole matãdo a puñaladas eñl Senado (viẽdo q̃ no podia huyr la muerte) ſe dexo caer enel ſuelo, y con la veſtidura Imperial, ſe cõpuſo de tal manera, q̃ deſpues de muerto, le hallarõ tendido, cõ grãde honeſtidad, cubiertas las piernas, y las demas partes, que podian offender la viſta. Libr. 2. de offic.

La ſeptima propriedad, y mas importãte de todas es, q̃ el capitan general ſea bien afortunado y dichoſo: en la qual ſeñal, entẽderemos claramente, q̃ tiene el ingenio y habilidad, q̃ el arte militar ha meneſter: porq̃ en realidad de verdad ninguna coſa hay q̃ ordinariamen

te,haga a los hõbres desastrados,y no sucedet les siẽpre las cosas como desseã, sino ser faltos de prudẽcia,y no poner los medios cõuenien res,q̃ los hechos requierẽ. Por tener Iulio Ce sar tãta prudẽcia,en lo q̃ ordenaua, era el mas biẽ afortunado de quãtos capitanes ha auido enel mũdo:en tanto, q̃ en los grãdes peligros animaua a sus soldados diziẽdo: no temays q̃ con vosotros va la buena fortuna de Cesar. Los philosophos Estoycos,tuuierõ entẽdido, q̃ assi como auia vna causa primera, eterna, omnipotẽte,y de infinita sabiduria,conocida por el ordẽ y cõcierto đ sus obras admirables: assi hay otra imprudente,y desatinada,cuyas obras son sin ordẽ ni razõ,y falta đ sabiduria: porq̃ cõ vna yrracional aficiõ,da y quita,a los hõbres las riquezas, dignidades,y hõra. Llamaronla cõ este nõbre(fortuna) viẽdo q̃ era amiga de los hõbres q̃ haziã sus cosas (fortè) q̃ quiere dezir a caso,sin pẽsar,sin prudencia, ni guiarse por cuẽta y razõ. Pintauanla(para dar a entender sus costũbres y mañas) en forma de muger, con vn cetro real en la mano, bendada los ojos,puesta de pies sobre vna bola redõda,acõpañada de hõbres necios, todos sin arte y manera de viuir. Por la forma de muger,notauã su grã liuiandad,y poco saber: por el cetro real,la cõfessauã por señora de las riquezas,y hõra. El tener bẽdados los ojos,da ua a entender,el mal tiento q̃ tiene,en repar-

tir

tir estos dones. Estar de pies sobre la bola redonda, significa, la poca firmeza que tiene en los fauores que haze: con la mesma facilidad que los da, los torna a quitar, sin tener en nada esta habilidad. Pero lo peor q̃ enella hallaron es, que fauorece a los malos, y persigue a los buenos: ama a los necios, y aborrece los sabios: los nobles abaxa, y a los viles ensalça: lo feo le agrada, y lo hermoso le espãta. En la qual propriedad, confiados muchos hombres que conocen su buena fortuna, se atreuen a hazer hechos locos, y temerarios, y les sucedẽ muy bien, y otros hombres muy cuerdos y sabios, aun las cosas que van guiadas con mucha prudencia, no se atreuen a ponerlas por obra, sabiendo ya por experiencia, que estas tales tienen peores successos.

Quan amiga sea la fortuna de gente ruyn, prueualo Arist. pregũtando. Cur diuitiæ magna ex parte ab hominib⁹ prauis, potiùs quã bonis habeãtur? Como si dixera: q̃ es la razõ, q̃ por la mayor parte las riquezas estã en poder d̃ los malos, y la pobreza en los buenos? al q̃l problema respõde. An quia fortuna cæca est discernere sibi, atq; eligere quod meli⁹ nõ potest? Como si respõdiera: q̃ la fortuna es ciega, y no tiene discreciõ, para elegir lo mejor. Pero esta es respuesta indigna de tan grande philosopho: porq̃ ni hay fortuna, q̃ de, las riquezas a los hombres: y puesto caso que la vuie- 29. Sect. prob. 8.

vuiera,no da la razon,porq̃ fauorece siempre a los malos,y desecha los buenos:

La verdadera soluciõ desta pregũta,es,q̃ los malos sõ muy ingenioſos,y tienẽ fuerte y maginatiua,para engañar,cõprãdo,y vendiẽdo: y saben grãgear la hazienda,y por dõde se ha de adquirir. Y los buenos carecẽ de ymaginatiua,muchos de los q̃les,han querido y mitar a los malos,y tratãdo cõ el dinero,en pocos dias
Luc.c.16. perdierõ el caudal. Esto noto Christo nr̃o redẽptor,viendo el habilidad de aq̃l mayordomo,a quien su señor tomo cuẽta,q̃ quedãdose cõ buena parte de su haziẽda,le dio finiquito de la administraciõ. La qual prudencia(aunq̃ fue para mal)alabo Dios,y dixo. Quia filij huius seculi prudẽtiores,filijs lucis in generatione sua sunt,Como si dixera,Mas prudẽtes sõ los hijos deste siglo,en sus inuenciones y mañas,q̃ los q̃ son del bando de Dios:porq̃ estos ordinariamente son de buen entendimiẽto, cõ la qual potencia se afficionã a su ley,y carecen de ymaginatiua:a la q̃l potẽcia pertenece el saber viuir enel mundo,y assi muchos son buenos moralmẽte, porq̃ no tienẽ habilidad pa ser malos. Esta manera de respõder,es mas llana y palpable: por no atinar los philosophos naturales a ella,fingieron vna causa tan estulta y desatinada,como es la fortuna,aquiẽ atribuyessẽ los malos y buenos sucessos,y no a la imprudencia y poco saber de los hõbres.

Quatro

Quatro differẽcias de gentes ſe hallã en cada republica(ſi algũo las q̃iere buſcar) vnos hõbres hay q̃ ſon ſabios,y no lo parecẽ, otros lo parecẽ y no lo ſon,otros,ni lo ſon,ni lo parecẽ.Hay vnos hõbres callados,tardios en el hablar,peſados en reſpõder,no polidos,ni cõ ornamẽto de palabras,y dẽtro de ſi,tienen oculta da vna potẽcia natural,tocãte a la ymagina tiua,cõ la q̃l conocẽ el tiẽpo,la ocaſiõ de lo q̃ han de hazer,el camino por donde lo han de guiar,ſin comunicarlo cõ nadie,ni darlo a entẽder.A eſtos llama el vulgo dichoſos,y bien afortunados,pareciendole q̃ cõ poco ſaber y prudencia ſe les viene todo a la mano.

En cõtrario, hay otros hõbres de grãde eloquencia en hablar y dezir,grãdes traçadores, hõbres q̃ tratã de gouernar todo el mũdo,y q̃ fingẽ como con poco dinero ſe podria ganar de comer,q̃ al parecer de la gente vulgar, no hay mas q̃ ſaber: y venidos a la obra,todo ſe les deshaze en las manos.Eſtos ſe quexã de la fortuna,y la llamã ciega,loca,y bruta:porq̃ las coſas q̃ hazen y ordenã cõ mucha prudẽcia, haze q̃ no tengã buẽ fin.Y ſi vuiera fortuna, q̃ pudiera reſpõder por ſi,les dixera: voſotros ſoys los necios,locos y deſatinados, q̃ ſiendo imprudentes,os teneys por ſabios,y poniẽdo malos medios,q̃reys buenos ſuceſſos. Eſte linage de hõbres,tiene vna differẽcia de ymagi natiua,q̃ pone ornamento y affeyte en las palabras

labras y razones, y les haze parecer lo que no son. Por dõde cõcluyo, q̃ el capitã general, q̃ tuuiere el ingenio q̃ pide el arte militar, y mirare primero muy biẽ lo q̃ quiere hazer, sera bien afortunado y dichoso, y sino, por demas es pẽsar q̃ saldra cõ ninguna victoria. Sino es que Dios pelee por el, como lo hazia cõ los exercitos de Israel: y cõ todo esso, se eligiã los mas sabios, y prudẽtes capitanes q̃ auia: porq̃ ni conuiene dexarlo todo a Dios, ni fiarse el hõbre de su ingenio y habilidad, mejor es juntarlo todo: porque no hay otra fortuna, sino Dios, y la buena diligencia del hombre.

El q̃ inuento el juego del axedrez, hizo vn modelo del arte militar: represẽtádo en el todos los passos y contẽplaciones de la guerra, sin faltar ningũo. Y de la manera q̃ en este juego no hay fortuna, ni se puede llamar dichoso, el jugador q̃ vẽce a su cõtrario, ni el vẽcido desdichado: assi el Capitã q̃ venciere, se ha de llamar sabio, y el vẽcido ignorãte, y no dichoso, ni mal afortunado. Lo primero q̃ ordeno en este juego fue, que en dando mate al Rey, q̃ dasse el contrario victorioso: para dar a entẽder, que todas las fuerças de vn exercito estan puestas en la buena cabeça del que lo rige, y gouierna. Y para hazer dello demonstracion, dio tãtas pieças a vno como a otro: porq̃ qualquiera q̃ perdiesse, tuuiesse entendido, q̃ le falto el saber, y no la fortuna. De lo qual se haze

mayor

mayor euidencia cõsiderãdo,que vn grã juga dor,a otro de menos cabeça,le da la mitad de las pieças,y con todo esso le gana el juego. Y assi lo noto Vegecio,diziẽdo. Pauciores numero & inferiores viribus super vẽtus & insidias faciẽtes, sub bonis ducibus,reportarunt sæpe victoriã. Como si dixera, Muchas vezes acõtece,q̃ pocos soldados y flacos,vencẽ a los muchos y fuertes, si son gouernados por vn capitã q̃ sabe hazer muchos embustes y engaños. Puso tãbien,q̃ los peones no pudiessẽ boluer atras,para auisar al capitan general, q̃ cuente bien las tretas antes q̃ embie los soldados al hecho:porq̃ si salen erradas antes conuiene q̃ mueran enel puesto, que boluer las espaldas,porq̃ no ha d̃ saber el soldado q̃ hay tiẽpo de huyr ni acometer en la guerra, sino es por ordẽ del que los gouierna:y assi en tanto que le durare la vida,ha de guardar su portillo,sopena de infame. Iũto cõ esto puso otra ley,q̃ el peon que corriere siete casas, sin que le prẽdan,reciba nueuo ser de dama y pueda andar por donde quisiere,y assentarse jũto al Rey,como pieça libertada y noble. En lo q̃l se da a entender,q̃ importa mucho en la guerra (para hazer los soldados valientes) pregonar intereſſes,cãpos frãcos y hõras a los q̃ hizierẽ hechos señalados. Especialmẽte,si la honra y puecho,ha de passar a sus descẽdientes,entõces lo hazẽ con mayor animoy valẽtia. Y assi dize

Libr. 2. de anima.

dize Ariſt.q̃ en mas eſtima el hõbre, el ſer vniuerſal de ſu linage, q̃ ſu vida en particular. Biẽ entẽdio eſto Saul, quãdo echò vn bãdo en ſu exercito, q̃ dezia. Virũ qui percuſſerit eũ, ditabit rex diuitijs magnis, & filiã ſuã dabit ei: & domũ patris ei⁹ faciet abſq; tributo in Iſrael. Como ſi dixera, Qualquier ſoldado q̃ matare a Golias, le dara el rey muchas riq̃zas, y le caſara con ſu hija, y la caſa de ſu padre, q̃ dara libre de pechos y ſeruicios. Cõforme a eſte bãdo, auia vn fuero en Eſpaña, q̃ diſponia, q̃ q̃lquier ſoldado q̃ por ſus buenos hechos mereciеſſe deuengar quiniẽtos ſueldos de paga (q̃ era la mas ſubida vẽtaja q̃ ſe daua en la guerra) quedaſſe el y todos ſus deſcedientes (para ſiempre jamas) libres de pechos, y ſeruicios.

Libr. 1. Regum. c. 27.

Los moros (como ſon grandes jugadores de axedrez) tienen ordenados ſiete eſcalones en la paga, a imitaciõ de las ſiete caſas, q̃ ha de andar el peon para q̃ ſea dama: y aſsi los van ſubiendo đ vna paga, a dos, y đ dos, a tres: haſta llegar a ſiete (conforme a los hechos q̃ hiziere el ſoldado) ſi es tan valeroſo q̃ mereciere tirar tan ſubida vẽtaja (como ſiete) ſe la dan: y por eſta cauſa los llamã ſeptenarios, o mata ſiete. Los quales tienen grãdes libertades y exempciones, como en Eſpaña los hidalgos.

La razo deſto es muy clara, en philoſophia natural: porq̃ ninguna facultad hay đ quãtas gouiernan al hobre, q̃ quiera obrar de buena

gana,

gana,ſino hay interesdelãte q̃ la mueua. Lo q̃l prueua Ariſt.dela potẽcia generatiua,y en las demas,corre la meſma razõ. El objeto de la facultad yraſcible(ya hemos dicho atras)que es la hõra,y prouecho:y ſi eſto falta,luego ceſſa el animo y valẽtia. De todo eſto ſe entendera, la grã ſignificacion q̃ tiene,el hazerſe dama el peõ, q̃(ſin prẽderle) corre ſiete caſas. Porque todas quãtas buenas noblezas ha auido enel mũdo,y aura,han nacido y nacerã,de peones y hõbres particulares:los quales cõ el valor de ſu perſona,hizierõ tales hazañas, q̃ merecieron para ſi,y para ſus deſcendientes,titulo de hijos dalgo,caualleros,nobles,Condes, Marqueſes,Duques,y Reyes. Verdad es,q̃ hay algunos tã ignorãtes,y faltos de conſideracion, que no admiten que ſu nobleza tuuo principio,ſino que es eterna,y cõuertida en ſangre, no por merced del Rey particular, ſino por creacion ſobrenatural y diuina. 4. Sect. prob.16.

A propoſito deſte pũto (aunque ſe va algo apartãdo de la materia)no puedo dexar de referir aqui vn coloquio muy auiſado, q̃ paſſo entre el Principe dõ Carlos nueſtro ſeñor,y el doctor Suarez de Toledo,ſiẽdo ſu alcalde de corte en Alcala đ Henares. Principe. Doctor q̃ os parece deſte pueblo? Doctor. Señor muy bien:porq̃ tiene el mejor cielo y ſuelo q̃ lugar tiene en Eſpaña. Principe. Por tal lo hã eſcogido los medicos para mi ſalud. Aueys viſto

la vniuersidad? Doctor. No señor. Prìncipe. Velda,q̃ es muy principal, y donde me dizẽ se leen muy biẽ las sciencias. Doctor. Porcierto q̃ para ser vn colesio y estudio particular,q̃ tiene mucha fama: y assi deuẽ ser en la obra como vuestra alteza dize. Principe. Donde estudiastes vos? Doctor. Señor en Salamãca. Principe. Y soys doctor por Salamanca? Doctor. No señor. Princip. Esso me parece muy mal,estudiar en vna vniuersidad,y graduarse en otra. Doctor. Sepa vuestra alteza q̃ el gasto de Salamãca (en los grados) es excessiuo, por esso los pobres huymos del,y nos vamos a lo barato,entẽdiendo q̃ la habilidad y las letras,no las recebimos del grado,sino del estudio y trabajo,aunq̃ no erã mis padres tan pobres,q̃ si quisierã no me graduarã por Salamãca: pero ya sabe vuestra alteza,q̃ los doctores desta vniuersidad, tienen las mesmas frãquezas que los hijos dalgo de España: y a los que lo somos por naturaleza, nos haze daño esta exẽpcion,alomenos a nuestros descẽdientes. Principe. Que rey de mis antepassados hizo a vuestro linage hidalgo? Doctor. Ninguno: porq̃ sepa vr̃a alteza,que hay dos generos de hijos dalgo en España, vnos son de sangre,y otros d̃ priuilegio. Los q̃ son de sangre como yo,no recibierõ su nobleza de mano del rey, y los de priuilegio si. Principe. Esto es pa mi muy difficultoso de entẽder,y holgaria q̃ me lo

lo pusiessedes en terminos claros. Porq̃ si mi sangre real(contãdo dẽde mi,y luego a mi padre,y tras el a mi abuelo, y assi los demas por su ordẽ)se viene a acabar en Pelayo(a quien por muerte dl rey dõ Rodrigo,lo eligierõ por rey,no lo siẽdo)i assi cõtassemos vño linage, no verniamos a parar en vno q̃ no fuesse hidalgo? Doctor: Esse discurso no se puede negar,porque todas las cosas tuuierõ principio. Princ. Pues pregũto yo aora, de dõde vuo la hidalguia aq̃l primero q̃ dio principio a vña nobleza?el no pudo libertarse a si,ni eximirse de los pechos y seruicios, q̃ hasta alli auian pagado al rey sus antepassados:porq̃ esto era hurto,y alçarse por fuerça con el patrimonio real:y no es razon q̃ los hidalgos de sangre,tẽgan tan ruyn principio como este. Luego claro esta que el rey le liberto, y le hizo merced de aquella hidalguia,o dad me vos de dõde la vuo? Doctor. Muy bien concluye vuestra alteza,y assi es verdad,q̃ no hay hidalguia verdadera que no sea hechura del rey. Pero llamamos hidalgos de sangre, aquellos que no hay memoria de su principio, ni se sabe por escriptura en que tiẽpo comenco,ni que rey hizo la merced. La qual escuridad tiene la republica recebida por mas honrosa,que saber distinctamente lo contrario,&c.

Muy bien dixo el doctor Suãrez, verdadera hidalguia, porq̃ aymuchas executorias ganadas en España por la buena idustria y maña del hidalgo, dl q̃l le podria dezir cõ mas ver

La republica haze tambien hidalgos, porq̃ en saliendo vn hõbre valeroso,de grande vir-

dad,q̃ recibio la hidalguia de mano de los testigos y del receptor,q̃ del Rey.

tud y rico,no le osa empadronar,pareciẽdole q̃ es desacato,y que merece por su persona viuir en libertad,y no ygualarle cõ la gente plebeya.Esta estimacion, passando a los hijos y nietos,se va haziendo nobleza,y van adquiriendo derecho cõtra el Rey.Estos no son hidalgos de deuengar quinientos sueldos:pero como no se puede prouar,passan por tales.

El Español q̃ inuẽto este nõbre(hijo dalgo) dio biẽ a entẽder la doctrina q̃ hemos traydo: porq̃ segun su opinion,tienen los hõbres dos generos de nacimiẽto.El vno es natural,en el qual todos son yguales: y el otro espiritual. Quãdo el hõbre haze algũ hecho heroyco,o alguna estraña virtud y hazaña:entõces nace đ nueuo,y cobra otros mejores padres,y pierde el ser q̃ antes tenia.Ayer se llamaua hijo đ Pedro y nieto de Sãcho:aora se llama hijo de sus obras.De donde tuuo origen el refrã Castellano,q̃ dize.Cada vno es hijo đ sus obras,

Actor.c.5. y porque las buenas y virtuosas,llama la diuina escriptura (algo) y a los vicios y peccados (nada)cõpuso este nombre (hijo dalgo) que

Ioã.c.1. querra dezir aora descẽdiẽte del q̃ hizo alguna estraña virtud,por donde merecio ser premiado del Rey, o de la Republica,el y todos sus descendientes,para siempre jamas.

La ley de la partida dize,q̃ hijo dalgo quiere dezir,hijo de bienes: y si entiẽde de bienes tẽporales,no tiene razõ:porq̃ hay infinitos hi

jos

jos dalgo pobres, y infinitos ricos, q̃ no son hi dalgos: pero si quiere dezir hijo de bienes (q̃ llamamos virtudes) tiene la mesma significacion, q̃ diximos. Del segũdo nacimiẽto, q̃ han de tener los hõbres (fuera del natural) hay manifiesto exẽplo en la diuina escriptura: dõde Chr̃o nuestro redẽptor reprehende a Nicodemus: porq̃ siendo doctor de la ley, no sabia q̃ era necessario, tornar el hõbre a nacer de nueuo para tener otro mejor ser, y otros padres mas honrados, q̃ los naturales. Y assi todo el tiempo q̃ el hõbre no haze algũ hecho heroyco, se llama (en esta significaciõ) hijo de nada, aũq̃ por sus antepassados, tenga nombre đ hijo dalgo. A proposito desta doctrina quiero cõtar aqui vn coloquio q̃ passo entre vn capitã muy honrado y vn cauallero, que se preciaua mucho đ su linage. En el qual se vera en q̃ cõsiste la honra, y como ya todos saben deste nacimiento segũdo. Estãdo pues este capitã, en vn corrillo de caualleros, tratãdo de la anchura y libertad q̃ tienen los soldados en Italia. En cierta pregũta que vno dellos le hizo, le llamo vos (atento que era natural de aq̃lla tierra, y hijo de vnos padres de baxa fortuna, y nacido en vna aldea de pocos vezinos) el capitan sentido de la palabra respõdio diziendo, Señor sepa vuestra señoria, que los soldados que han gozado de la libertad de Italia, no se puedẽ hallar biẽ en España: por las mu-

chas leyes q̃ hay cõtra los que echã mano a la espada. Los otros caualleros (viẽdo q̃ le llama ua señoria) no pudierõ suffrir la risa. De lo q̃l corrido el cauallero, les dixo desta manera. Se pan vr̃as mercedes q̃ la señoria de Italia, es en España merced: y como el señor capitã viene hecho al vso y costũbre de aq̃lla tierra, llama señoria a quiẽ ha de dezir merced. A esto respõdio el capitã, diziẽdo. No me tenga vr̃a señoria por hõbre tan necio, q̃ no me sabre acomodar al lẽguage de Italia, estãdo en Italia, y al de España, estãdo en España. Pero quien a mi me ha de llamar vos en España, por lo menos ha de ser señoria de España: y se me hara muy de mal. El cauallero (medio atajado) le replico, diziẽdo, Pues como señor capitã, vos no soys natural de tal parte? y hijo de fulano? y con esto no sabeys quiẽ yo soy, y mis antepassados? Señor (dixo el capitã) bien se q̃ vuestra señoria es muy buen cauallero, y que sus padres lo fueron tãbien: pero yo, y mi braço derecho (a quien aora reconozco por padre) somos mejores q̃ vos, y todo vuestro linage.

Este capitã aludio al segũdo nacimiẽto q̃ tienen los hõbres, en quãto dixo (yo y mi braço derecho a quien aora reconozco por padre.) Y tales obras podia auer hecho, con su buena cabeça y espada, q̃ ygualasse el valor de su persona, con la nobleza del cauallero. Por la mayor parte (dize Platõ) son contrarias la ley y na-

In Gorgia

naturaleza: porq̃ sale vn hõbre de sus manos, cõ vn animo prudẽtissimo, illustre, generoso, libre, y cõ ingenio para mãdar todo el mũdo: y por nacer en casa de Amicla (q̃ era vn villano muy baxo) q̃do por ley priuado dl honor y libertad, en q̃ naturaleza le puso. Por lo cõtrario veemos otros, cuyo ingenio y costumbres, fuerõ ordenadas para ser esclauos y siervos, y por nacer en casas illustres, quedan por ley hechos señores. Pero vna cosa no se ha notado mil siglos atras, y es digna de cõsiderar: q̃ por marauilla salen hõbres muy hazañosos, o de grãde ingenio para las sciencias y armas, q̃ no nazcan en aldeas, o lugares pagizos, y no en las ciudades muy grãdes. Y es el vulgo tan ignorãte, q̃ toma por argumento en cõtrario, nacer en lugares pequeños. De lo qual tenemos manifiesto exẽplo en la diuina escriptura, q̃ espantado el pueblo de Israel, de las grãdezas de Christo nr̃o redemptor, dixo: A Nazereth potest quicquam boni exire? Como si dixera, Es posible que de Nazarèth, pudo salir cosa buena? Pero boluiendo al ingenio deste capitã q̃ hemos dicho, el deuia de juntar mucho entẽdimiento, cõ la differẽcia de ymaginatiua, q̃ pide el arte militar. Y assi apũto en este coloquio mucha doctrina, de la qual podremos colegir, en que consiste el valor de los hõbres, para ser estimados en la republica.

Seys cosas me parece que ha de tener el hõ-

bre,para q̃ enteramẽte se pueda llamar honrado:y qualquiera dellas que le falte,quedara su ser menoscabado. Pero no estan todas cõstituydas en vn mesmo grado,nĩ tienẽ el mesmo valor ni quilates.

La primera y mas principal,es,el valor de la ꝑpria persona,en prudẽcia,en justicia,en animo,y valẽtia. Este haze las riquezas y mayorazgo: deste nacẽ los apellidos illustres:deste principio tienẽ origen todas las noblezas del mũdo:y sino vamos a las casas grãdes de España,y hallaremos q̃ casi todas tuuierõ origẽ de hõbres particulares:los q̃les cõ el valor de sus personas,ganarõ lo q̃ aora tienẽ sus descẽdientes. La segũda cosa q̃ honra al hõbre(despues del valor de la persona)es la haziẽda,sin la q̃l ninguno vemos ser estimado en la republica.

La tercera,es la nobleza y antiguedad de sus antepassados,ser biẽ nacido,y de claro linage, es vna joya muy estimada:pero tiene vna falta muy grãde,que sola por si,es de muy poco prouecho,assi para el noble,como para los demas q̃ tienen necessidad. Porque ni es buena para comer,ni beuer,ni vestir,ni calçar,ni para dar,ni fiar:antes haze viuir al hõbre murmurãdo,priuãdole de los remedios q̃ hay para cumplir sus necessidades:pero jũtà con la riqueza, no hay pũta de hõra q̃ se le yguale. Algunos suelen cõparar la nobleza,al zero de la cuẽta guarisma,el qual solo por si,no vale nada,pero

ro junto con otro numero, le haze subir.

Lo quarto q̃ haze el hõbre ser estimado, es, tener alguna dignidad, o officio hõroso: y por lo cõtrario, ninguna cosa abaxa tãto al hõbre, como ganar de comer en officio mecanico.

La quinta cosa q̃ honra al hombre, es, tener buẽ apellido, y gracioso nõbre, q̃ haga buena cõsonãcia en los oydos ₫ todos, y no llamarse majagrãças, o majadero (como yo los conozco.) Leese en la general historia de España, q̃ viniẽdo dos embaxadores de Frãcia, a pedir al rey don Alõso el nono, vna de sus hijas, para casarla con el rey Philippo su señor, q̃ la vna dellas era muy hermosa, y se llamaua Vrraca, y la otra no era tã graciosa, pero tenia por nõbre (Blãca) puestas ambas delãte los embaxadores, todos tuuierõ entẽdido, q̃ echarã mano ₫ la doña Vrraca, por ser la mayor, y mas hermosa, y estar mas bien adereçada. Pero pregũtando los embaxadores, por el nõbre de cada vna, les offendio el apellido de Vrraca, y escogieron a la doña Blãca, diziendo, q̃ este nõbre seria mejor recebido en Francia que el otro.

Lo sexto q̃ hõra al hõbre, es, buen atauio de su persona, andar bien vestido, y acõpañado de muchos criados. La buena descẽdencia de los hijos dalgo de España, es de aq̃llos (q̃ por el valõr de su persona, y las muchas hazañas q̃ emprendierõ) deuengauã en la guerra, quinẽtos sueldos de paga. El q̃l origẽ no hã podido

aueriguar los escritores modernos: porq̃ si no son las cosas que hallan escritas, y dichas por otros, ningũo tiene propria inuẽciõ. La differencia q̃ pone Arist. entre la memoria y remi niscẽcia es, q̃ si la memoria ha perdido algo đ lo q̃ antes sabia, no tiene poder pa tornarse a acordar, sino lo aprẽde de nueuo: pero la remi niscẽcia tiene vna gracia particular, q̃ si algo se le ha oluidado, cõ muy poco que le quede discurriendo sobre ello, torna a hallar lo q̃ tenia perdido. Qual sea el fuero q̃ habla en fauor de los buenos soldados, esta ya perdido, assi en los libros, como en la memoria de los hõbres: pero han quedado estas palabras (Hijo dalgo de deuengar quinientos sueldos, segun fuero đ España y de solar conocido.) Sobre las quales discurriendo, y raciocinando, facilmente se hallaran las compañeras.

Dãdo Antonio de Lebrixa la significaciõ deste verbo (vendico.as) dize que significa de vengar para si: como si dixera, tirar para si, aq̃llo q̃ se le deue por paga, o derecho, como aora dezimos (en nueua manera de hablar) tirar gajes del Rey, o vẽtajas. Y es tan vsado en Castilla la vieja el dezir fulano biẽ ha deuẽgado su trabajo (quando esta bien pagado) q̃ no hay entre la gẽte muy polida otra manera de hablar mas a la mano. Desta significaciõn tuuo origẽ el llamar (vengar) quando alguno se paga de la injuria que otro le ha hecho. Porq̃ la

la injuria (metaphoricamẽte) se llaua deuda. Segun esto, querra dezir aora (fulano es hijo dalgo de deuẽgar quinientos sueldos) que es descẽdiente de vn soldado, tan valeroso, q̃ por sus hazañas merecio tirar vna paga tã subida como sõ quiniẽtos sueldos. El q̃l por fuero de España era libertado el y todos sus descendiẽtes de no pagar pechos ni seruicios al Rey. El solar conocido, no tiene mas mysterio, de que quando entraua vn soldado enel numero de los q̃ deuengauã quinientos sueldos, assentauã en los libros del Rey el nõbre del soldado, el lugar d̃ dõde era vezino y natural, quiẽ erã sus padres y pariẽtes, para la certidumbre de aquel a quiẽ se le hazia tãta merced. Como parece hoy dia eñl libro del bezerro, q̃ esta en Simancas, donde se hallaran escritos los principios de casi toda la nobleza de España.

La mesma diligencia hizo Saul quãdo Dauid mato a Golias, que luego mando a su capitã Abner que supiesse. De qua stirpe descẽdit hic adolescens. Como si dixera. Sabeme Abner de que padres y parientes desciende este mancebo, o de q̃ casa en Israel. Antiguamente llamauan (solar) a la casa assi del villano, como del hidalgo. 1. Reg. c. 18

Pero ya q̃ hemos hecho esta digresion, es menester boluer al intento q̃ lleuamos, y saber de dõde, puiene q̃ enel juego d̃l axedrez (pues dezimos q̃ es el retrato de la milicia) se

corre

corre mas el hõbre de perder,q̃ a otro ninguno,sin q̃ vaya interes, ni se juegue de precio? Y de dõde pueda nacer,q̃ los q̃ estan mirãdo, veen mas tretas,q̃ los q̃ juegã,aunq̃ sepan menos? Y lo q̃ haze mayor difficultad,es,q̃ hay jugadores q̃ en ayunas alcançan mas tretas q̃ auiẽdo comido:y otros despues de comer juegan mejor. La primera duda tiene poca difficultad,porq̃ ya hemos dicho q̃ en la guerra,ni en el juego del axedrez,no hay fortuna, ni se permite dezir(quiẽ tal pẽsara?)todo es ignorãcia y descuydo del que pierde,y prudẽcia y cuydado del q̃ gana. Y ser el hõbre vẽcido en cosas de ingenio y habilidad (sin poder dar otra escusa ni achaq̃,mas q̃ su ignorancia) no puede dexar de correrse,porque es racional y amigo de honra,y no puede suffrir q̃ en las obras desta potẽcia,otro le haga ventaja. Y assi pregunta Arist.q̃ es la causa,que los antiguos no consintieron q̃ vuiesse premios señalados, para los q̃ venciessen a otros en las sciẽcias? y los pusierõ para el mayor saltador,corredor,tirador de barra,y luchador? A esto responde,q̃ en las luchas y contiendas corporales,suffrese poner juezes,para juzgar el excesso q̃ el vno haze al otro:porque podrã dar con justicia el premio al que venciere:porq̃ es muy facil conocer por la vista qual salta mas tierra,y corre con mayor velocidad. Pero en la sciencia, es muy difficultoso el tãtear cõ el entẽdimiento,

30.Sect. prob.10.

qual

qual excede a qual,por ser cosa tã espiritual y delicada. Y si el juez quiere dar el premio con malicia,no todos lo podrã entẽder,por ser vn juyzio tan oculto,al sentido de los q̃ lo mirã.

Fuera desta respuesta, da Arist. otra mejor, diziẽdo;q̃ los hõbres no se dã mucho q̃ otros les hagã vẽtaja en tirar,luchar,correr,y saltar: por ser gracias en q̃ nos sobrepujã los brutos animales. Pero lo q̃ no puedẽ suffrir cõ paciẽcia es,q̃ otro sea juzgado por mas prudente y sabio:y assi tomã odio con los juezes,y se procurã dellos vengar,pensando q̃ de malicia los quisieron afrentar. Y para euitar estos daños, no cõsintierõ q̃ en las obras tocãtes a la parte racional,vuiesse juezes,ni premios. De dõde se infiere q̃ hazen mal las Vniuersidades,q̃ señalã juezes,y premios de primero, segũdo,y tercero,en licẽcias,a los q̃ mejor examẽ hizieren. Porq̃ allende,q̃ acõtecen cada dia,los inconuenientes q̃ ha dicho Arist.es cõtra la doctrina Euãgelica,poner a los hõbres en cõpetẽcia,de quiẽ ha de ser el primero. Y q̃ esto sea verdad,parece claramente:porq̃ viniendo vn dia de camino los discipulos de Christo nr̃o redemptor,trataron entresi,q̃l dellos auia de ser el mayor:y estãdo ya en la posada,les pregũto su maestro,sobre q̃ auian hablado en el camino?pero ellos (aunq̃ rudos) bien entendierõ q̃ no era licita la queistion:y assi dize el texto, q̃ no se lo osaron dezir:pero como a Dios no

sele

Marci.c 9. le escõde nada, les dixo dsta manera. Si quis vult primꝰ esse, erit omniũ nouissimꝰ, & omniũ minister. Como si les dixera: el q̃ quisiere ser primero, ha d ser el postrero, y sieruo d todos. Los phariseos erã aborrecidos de Christo nuestro redẽptor: porq̃. Amãt autẽ primos accubitus in cœnis, & primas cathedras in Sinagogis. La razõ principal, en q̃ se fundan los q̃ reparten los grados desta manera es, q̃ entendiendo los estudiantes, que a cada vno han de premiar, cõforme a la muestra q̃ diere: no dormira ni comera, por no dexar el estudio. Lo qual cessaria, no auiẽdo premio para el q̃ trabajare, ni castigo para el q̃ holgare, y se echare a dormir. Pero es muy liuiana y aparẽte, y presupone vn falso muy grãde, y es, q̃ la sciencia se adquiere por trabajar siẽpre en los libros, y oyrla de buenos maestros, y nunca perder lection. Y no aduierten, que si el estudiante no tiene el ingenio y habilidad que piden las letras que estudia, es por demas quebrarse de noche y de dia la cabeça en los libros. Y es el error desta mãnera, q̃ entrã en cõpetẽcia, dos differencias de ingenio tã estrañas como esto, que el vno por ser muy delicado (sin estudiar ni ver libro) adquiere la sciẽcia en vn momento: y el otro por ser rudo y torpe, trabajando toda la vida, jamas sabe nada. Y vienẽ los juezes (como hombres) a dar primero a quiẽ naturaleza hizo habil y no trabajo, y postrero al

Matt.c.23.

que

que naſcio ſin ingenio,y nunca dexo el eſtudio. Como ſi el vno vuiera ganado làs letras, hojeando los libros, y el otro perdidolas por echarſe a dormir. Es como ſi puſieſſẽ premio a dos corredores: y el vno tuuieſſe buenos pies y ligeros,y al otro le faltaſſe vna pierna. Si las Vniuerſidades,no admitieſſen a las ſciẽcias,ſino a aquellos que tienen ingenio para ellas,y todos fueſſen yguales,muy bien era,q̃ vuieſſe premio y caſtigo:porque el q̃ ſupieſſe mas,era claro que auia trabajado mas: y el que menos,ſe auia dado a holgar.

A la ſegũda duda ſe reſpõde:q̃ de la manera q̃ los ojos hã meneſter luz y claridad,para ver las figuras y colores: aſsi la ymaginatiua tiene neceſsidad đ luz alla dẽtro enel celebro, para ver los phãtaſmas q̃ eſtã en la memoria. Eſta claridad no la da el ſol,ni el cãdil,ni la ve la,ſino los eſpiritus vitales, q̃ nacen enel coraçon, y ſe diſtribuyen por todo el cuerpo. Cõ eſto es meneſter ſaber q̃ el miedo recoge todos los eſpiritus vitales al coraçõ,y dexa a eſcuras el celebro, y frias todas las đ mas partes del cuerpo:y aſsi pregunta Ariſt. Cur voce,& manib⁹,& labio inferiori tremãt qui metuãt? Como ſi dixera,q̃ es la cauſa que los q̃ tienen miedo,les tiẽbla la voz, las manos,y el labio inferior? A lo qual reſpõde,q̃ con el miedo,ſe recoge el calor natural al coraçõ, y dexa frias todas las partes del cuerpo,y de la frialdad (he 27. Sect. prob. 6.

mos

Lib. quod anim.c.7. mos dicho atras de opinió de Gal.) q̃ entorpece todas las facultades y potencias del anima, y no las dexa obrar. Con esto esta ya clara la respuesta dela segũda duda, y es, q̃ los que estã jugãdo al axedrez, tienen miedo de p̃der, por ser juego de pũdonor y afreta, y no auer en el fortuna (como hemos dicho) y recogiendose los espiritus vitales al coraçõ, q̃da la ymaginatiua torpe, por la frialdad, y los phãtasmas escuras: por las quales dos razones, no puede obrar bien el q̃ juega. Pero los q̃ estã mirando, como no les va nada, ni tienẽ miedo d̃ perder cõ menos saber, alcançan mas tretas por tener su ymaginatiua calor, y estar alũbradas las figuras, con la luz de los espiritus vitales. Verdad es, q̃ la mucha luz, dellũbra tãbien la ymaginatiua: y acõtece, quãdo el q̃ juega esta corrido y afrentado de ver q̃ le ganã, entõces (con el enojo) crece el calor natural, y alũbra mas d̃ lo q̃ es menester, de todo lo qual esta reseruado el q̃ mira. De aqui nace vn effecto harto vsado eñl mũdo, q̃ el dia que el hobre quiere hazer mayor muestra de si, y dar á entender sus letras y habilidad, aquel dia lo haze peor. Otros hõbres hay al reues, q̃ puestos en aprieto, hazen grãde ostẽtacion, y salidos de alli, no saben nada, de todo lo q̃l esta la razõ muy clara: porq̃ el que tiene mucho calor natural en la cabeça, señalãdole en veynte y quatro horas vna licio d̃ oposicion, huyele al coraçon parte

parte del calor natural que tiene demasiado, y assi queda el celebro tẽplado: y enesta disposicion (prouaremos enel capit. q̃ se sigue) q̃ se le offrece al hõbre mucho q̃ dezir. Pero el q̃ es muy sabio, y tiene grande entendimiento, puesto en aprieto no le queda calor natural en la cabeça con el miedo, y assi (por falta de luz) no halla en su memoria que dezir.

Si esto cõsiderassen los q̃ ponẽ lengua en los capitanes generales, cõdenando sus tretas, y el orden q̃ dan enel cãpo, verian quãta differencia hay d̃ estar mirãdo la guerra dẽde su casa, o jugar lãces enella cõ miedo d̃ perder vn exercito que el Rey le ha puesto entre sus manos.

No menos daño haze el miedo al medico para curar: porq̃ su practica (hemos prouado atras) ptenece a la ymaginatiua, la q̃l se offende mas cõ la frialdad q̃ otra potẽcia ninguna: porq̃ su obra cõsiste en calor. Y assi se vee por experiẽcia, q̃ los medicos curã mejor a la gẽte vulgar que a los principes y grandes señores.

Diuites pocius quam pauperes perperam curantur. Galen. 11. meth. c. 15.

Vn letrado me pregũto vn dia (sabiendo q̃ yo trataua de esta inuenciõ) q̃ era la causa q̃ enel negocio q̃ le pagauã biẽ, se le offreciã muchas leyes, y apũtamientos enel derecho: y en los q̃ no teniã cuenta con su trabajo parece q̃ le huya todo quãto sabia? A lo qual le respõdi, q̃ el interes pertenece a la facultad yrascible, la qual reside enel coraçõ: y sino esta contenta, no da de buena gana los espiritus vitales

les,cõ la luz de los quales,se hã de ver las figuras q̃ hay en la memoria:pero estando satisfecha,da cõ alegria el calor natural: y assi tiene el anima racional,claridad bastãte para ver todo lo que esta escrito en la cabeça. Esta falta tienen los hõbres de grãde entendimiento,ser escassos,y muy interessales:y en estos se echa mas de ver la propriedad de aq̃l letrado: pero bien mirado,ello parece acto de justicia,querer ser pagado el q̃ trabaja en la viña agena.

La mesma razõ corre por los medicos,a los quales(estãdo bien pagados)se les offrecẽ muchos remedios,y sino,tãbiẽ les huye el arte como al letrado. Pero vna cosa se ha d̃ notar aq̃ muy importãte,y es,q̃ la buena ymaginatiua del medico,en vn momẽto atina,a lo q̃ cõuiene hazer. Y si se pone d̃ espacio a mirarlo,luego le acuden mil incõuenientes,q̃ le dexã suspẽso,y entretãto se passa la ocasion del remedio. Y assi nũca conuiene al buen médico,encomẽdarle q̃ mire bien lo q̃ ha de hazer,sino q̃ execute aquello q̃ primero le parecio. Porq̃ atras hemos,puado,q̃ la mucha especulaciõ, sube de pũto el calor natural,y tãto puede crecer q̃ desbarata la ymaginatiua:pero al medico q̃ la tiene remissa,no le hara daño estar mucho contemplãdo:porq̃ subiẽdo el calor al celebro,verna a alcãçar el pũto q̃ esta potencia ha menester. La tercera duda tiene(por lo dicho)la respuesta muy clara:porq̃ la differẽcia

de

de ymaginatiua,cõ q̃ se juega al exedrez,pide cierto pũto de calor,para alcãçar las tretas, y el q̃ juega bien en ayunas,tiene entonces la intention de calor q̃ ha menester: pero con el calor de la comida sube del pũto q̃ es necessario,y assi juega menos. Al reues acõtece a los que juegã despues de comer,q̃ subiẽdo el calor con los alimentos,y el vino alcãça el pũto to q̃ le faltaua en ayunas:y assi conuiene emẽ dar vn lugar de Platon,q̃ dize auer desuiado naturaleza(con prudencia)el higado del celebro:porq̃ los alimẽtos (con sus vapores)no perturbassen la contẽplaciõ del anima racional. Y si entiẽde en las obras q̃ pertenecẽ al entẽdimiento,dize muy bien:pero no ha lugar en ningunas differẽcias de ymaginatiua. Lo qual se vee por experiẽcia claramẽte en los cõbites y bãquetes,q̃ yendo la comida de medio abaxo, comiençã los cõbidados a dezir gẽas, donayres,apodos,y al principio ninguno hallaua q̃ dezir:pero ya al fin de la comida,a penas acertã a hablar, por auer subido de pũto el calor q̃ pide la ymaginatiua. Los q̃ hã menester comer,y beuer vn poco,para q̃ se les le uãte la ymaginatiua, son los melãcolicos por adustion: porq̃ estos tienen el celebro como cal viua:la qual tomada en la mano esta fria, y seca,al toque,pero si la rocian con algun licor,no se puede suffrir el calor que leuanta. Dialogo d natura.

Tambien se ha de corregir aquella ley que 2.de legib.

trae Platõ de los Carthaginenſes: por la qual prohibian que los capitanes no beuieſſen vino eſtando en la guerra: ni los gouernadores, durante el año de ſu magiſtrado.

Y aũque Platõ la tiene por muy juſta, y nũca la acaba de loar, es meneſter hazer diſtinctiõ. La obra đl juzgar, ya hemos dicho atras, pertenece al entẽdimiento: y q̃ eſta potencia aborrece el calor, y pa eſto haze muy grã daño el vino. Pero gouernar vna republica (q̃ es diſtincta coſa de tomar vn proceſſo y ſentẽciarle) pertenece a la ymaginatiua: y eſta pide calor. Y no llegando al punto q̃ es neceſſario, biẽ puede el gouernador beuer vn poco đ vino para hazerle llegar. Lo meſmo ſe entiẽde del capitã general, cuyo cõſejo ſe ha de hazer tãbien con la ymaginatiua. Y ſi cõ alguna coſa caliẽte ſe ha đ ſubir el calor natural, ninguna lo haze tãbien como el vino: pero ha de ſer moderadamẽte beuido, porq̃ no hay alimẽto q̃ tãto ingenio de al hõbre, o ſe lo quite como eſte licor. Y aſsi cõuiene q̃ el capitã general tẽga conocida la manera de ſu ymaginatiua, ſi es đ las q̃ hã meneſter comer y beuer pa ſuplir el calor que le falta, o eſtar en ayunas: porque en ſolo eſto eſta alcãçar vna treta, o perderla.

¶ Como ſe declara, a q̃ differencia de habilidad pertenece el officio de Rey, y que ſeñales ha de tener el que tuuiere eſta manera de ingenio.

CAP. XIIII.

Quã-

Quando Salomõ fue elegido por rey, y caudillo de vn pueblo tan grãde, y numeroso como Israel, dize el texto, q̃ para poderlo regir y gouernar, pidio sabiduria del cielo, y no mas. La qual demãda fue tã a gusto de Dios, q̃ en pago de auer acertado tãbien, le hizo el mas sabio Rey del mũdo; y no cõtento cõ esto, le dio muchas riquezas, y gloria, encareciẽdo siẽpre su grã peticiõ. De dõde se infiere claramẽte, q̃ la mayor prudẽcia y sabiduria, q̃ puede auer en el hõbre, essa es, el fundamẽto en q̃ restriba el officio de Rey. La q̃l cõclusiõ es tan cierta y verdadera, q̃ no es menester gastar tiẽpo en prouarla. Solo cõuiene mostrar a q̃ differẽcia de ingenio pertenece el arte de ser rey, y tal qual la republica lo ha menester: y traer las señales, cõ q̃ se ha de conocer el hõbre q̃ tuuiere tal ingenio y habilidad. Y assi es cierto q̃ como el officio đ Rey, excede a todas las artes đl mũdo, de la mesma manera pide la mayor differẽcia de ingenio q̃ naturaleza puede hazer. Qual sea esta, aũ no lo hemos dicho hasta aqui, occupados en repartir a las demas artes sus differẽcias y modos. Pero ya q̃ la tenemos en las manos, es de saber, q̃ de nueue tẽperamentos q̃ hay en la especie humana, solo vno (dize Gal.) q̃ haze al hõbre prudentissimo, todo lo q̃ naturalmente puede alcançar. En el qual las primeras calidades, estã en tal peso y medi-

Libr. 1. de. tẽpe. c. 9. & libr. quod anim. mo-

res.ca.4.& Plat. dial. de natu.

medida,q̃ el calor no excede a la [illegible]aldad,ni la humedad a la sequedad,antes se hallã en tãta ygualdad y cõformes, como si realmente no fuerã contrarias,ni tuuierã oppoſicion natural. De lo qual reſulta vn inſtrumento tã acomodado a las obras del anima racional,q̃ viene el hõbre a tener perfecta memoria,para las coſas paſſadas,y grãde ymaginatiua,para ver lo que eſta por venir:y grãde entendimiento, para diſtinguir,inferir,raciocinar,juzgary elegir. Las demas differẽcias de ingenio que hemos cõtado,ninguna dellas tiene entera perfectiõ:porq̃ ſi el hõbre tiene grande entendimiento(por la mucha ſeq̃dad)no puede aprẽder las ſciencias q̃ pertenecẽ a la ymaginatiua y memoria:y ſi grãde ymaginatiua(por el mucho calor)queda inhabilitada para las ſciẽcias del entendimiento y memoria:y ſi grãde memoria(por la mucha humedad)ya hemos dicho atras,quan inhabiles ſon los memoriooſos,para todas las ſciencias. Sola eſta differencia de ingenio,que vamos buſcãdo , es la que reſponde a todas las artes,en propercion.

Quãto daño haga a vna ſciẽcia,no poderſe jũtar las demas,notolo Platon,diziendo,q̃ la perfectiõ de cada vna en particular,depende de la noticia y conocimiento de todas. Ningũ genero de letras hay tã diſparato para otro, q̃ ſaberlo muy biẽ,no ayude a ſu perfectiõ. Pero q̃ ſera,q̃ con auer buſcado eſta differẽcia de

111-

ingenio,cõ mucho cuydado,ſola vna he podido hallar en Eſpaña. Por dõde entiẽdo q̃ dixo muy bien Gal.q̃ fuera de Grecia,ni por ſueños,haze naturaleza vn hõbre tẽplado,ni cõ el ingenio q̃ requieren todas las ſciencias. La razon deſto trae la el meſmo Gal.diziendo,q̃ Grecia es la regiõ mas teplada q̃ hay enel mũdo,dõde el calor del ayre no excede a la frialdad,ni la humedad a la ſeq̃dad. La q̃l templãça haze a los hõbres prudẽtiſsimos,y habiles para todas las ſciẽcias:como parece conſiderãdo el grã numero de varones illuſtres q̃ della han ſalido. Socrates,Platon.Ariſt.Hip. Gal. Teophraſto,Demoſth. Home. Tales Mileſio,Diogenes Cinico,Solon,y otros infinitos ſabios,de quiẽ las hiſtorias hazẽ mẽciõ:cuyas obras hallaremos llenas de todas las ſciencias. No como los eſcriptores de otras ꝓuincias,q̃ ſi eſcriuẽ medicina,o qualquiera otra ſciencia por marauilla llamã las demas letras, q̃ les dẽ ayuda y fauor. Todos ſon pobres y ſin caudal,por no tener ingenio para todas las artes.

Li.2. de ſanit.tuend.

Pero lo q̃ mas eſpãta de Grecia es,que ſiendo el ingenio de las mugeres tan repugnãte a las letras (como adelãte prouaremos) vuo tãtas Griegas,y tan ſeñaladas en ſciencias,q̃ vinieron a cõpetir con los hõbres muy racionales:como ſe lee de Leoncio(muger ſapiẽtiſsima)q̃ ſiendo Teophraſto,el mayor philoſopho q̃ vuo en ſu tiempo,eſcriuio contra el,no-

tandole muchos errores en philoſophia. Y ſi miramos las otras regiones del mũdo, a penas ha ſalido dellas vn ingenio q̃ ſea notable. Y es la cauſa habitar en lugares deſtemplados: por dõde ſe hazen los hõbres feos, torpes de ingenio, y de malas coſtũbres. Y aſsi pregũta Ariſ. Cur efferis & morib⁹ & aſpectib⁹ ſunt, qui in nimio vel æſtu, vel frigore colũt? Como ſi pregũtara, porq̃ los hombres q̃ habitã en lugares muy caliẽtes, o muy frios, los mas ſon feos de roſtro, y de malas coſtumbres? al qual problema reſpõde muy biẽ diziendo, que la buena tẽperatura no ſolamente haze buena gracia enel cuerpo: pero aſpuecha tãbien al ingenio y habilidad. Y de la manera que los exceſſos del calor, y de la frialdad, impiden a naturaleza que no ſaque al hõbre bien figurado: por la meſma razon ſe desbarata el armonia del anima, y le haze torpe de ingenio.

14. Seſt. prob. 1.

Græcis ac barbarisſapientibus & inſipientibus debitor ſum. ad Roma. cap. 1.

Eſto teniã bien entendido los Griegos, pues llamauã a todas las naciones ðl mũdo (barbaras) viendo ſu inhabilidad, y poco ſaber. Y aſsi vemos q̃ quãtos naçẽ, y eſtudiã fuera de Grecia, ſi ſon philoſophos, ningũo llega a Platõ, y Ariſt. ſi medicos, a Hip. y Gal. ſi oradores, a Demoſthenes, ſi poetas, a Homc. y aſsi en las demas ſciẽcias y artes, ſiẽpre los Griegos hãtenido la primacia, ſin ningũa cõtradicion. Alo menos el pblema de Ariſt. ſe verifica bien en los Griegos: porq̃ realmente ſon los mas hermoſos

mosos hõbres del mũdo, y de mas alto ingenio, sino q̃ han sido desgraciados, oprimidos cõ armas, subjetos, y maltratados, por la venida đl Turco, este hizo desterrar las letras, y passar la vniuersidad de Athenas a Paris de Frãcia, dõde aora esta. Y assi por no cultiuarlos, se pierdẽ aora tã delicados ingenios, como los q̃ arriba cõtamos. En las demas regiones, fuera đ Grecia, aunq̃ hay escuelas, y exercicio de letras, ningũ hõbre ha salido en ellas muy eminente. Harto piẽsa el medico q̃ ha hecho, si alcanço con su ingenio, a lo q̃ dixo Hip. y Gal. Y el philosopho natural, no cabe de sciencia, porq̃ le parece que entiende a Arist. Pero cõ todo esso, no es regla vniuersal, q̃ todos los que nacẽ en Grecia, hã de ser por fuerça tẽplados, y sabios, y los demas destemplados y necios. Porq̃ de Anacharsis, natural de Scithia, cuẽta el mesmo Gal. q̃ fue de admireble ingenio entre los Griegos (aunq̃ barbaro) cõ el q̃l riñiendo vn philosopho natural de Athenas, le dixo, Anda para barbaro. El Anacharsis le respõdio, diziendo, Patria mihi dedecori est, tu vero patriæ. Como si le dixera, Mi patria es afrenta para mi, y tu eres afrenta de tu patria. Porq̃ siendo Scithia vna regiõ tan destẽplada, y dõde tantos necios se criã, sali yo sabio: y naciẽdo tu ẽn Athenas (q̃ es el lugar del ingenio y sabiduria) eres vn asno. De manera q̃ no hay q̃ desesperar desta tẽperatura, ni pẽsar

In oratiõe suasoria.

que es caso impossible hallarla fuera de Grecia, mayormẽte en España (regiõ no muy destẽplada) porque por la mesma razon que yo he hallado vna, aura otras muchas que no hã venido a mi noticia, ni las he podido examinar. Por donde sera bien traer las señales con que se conoce el hombre templado, para que donde le vuiere, no se pueda encubrir.

Muchas señales ponẽ los medicos para descubrir esta differẽcia de ingenio: pero las mas principales y q̃ mejor le dan a entẽder son las que se siguen. La primera (dize Gal.) q̃ ha de tener el cabello subrufo, q̃ es vn color de blanco y ruuio mezclado: y passando de edad en edad, dorãdose mas. Y esta la razõ muy clara: porq̃ la causa material de q̃ se haze el cabello (dizẽ los medicos) q̃ es vn vapor gruesso q̃ se leuãta del cozimiento q̃ haze el celebro al tiẽpo de su nutriciõ. Y qual color tiene este miẽbro, tal le tomã sus excrementos. Si el celebro tiene mucha flema en su cõposiciõ, sale el cabello blãco: si mucha colera, açafranado: pero estãdo estos dos humores ygualmẽte mezclados, queda el celebro tẽplado: en calor, frialdad, humedad, y sequedad: y el cabello ruuio, participiante de ambos estremos. Verdad es, q̃ dize Hipp. q̃ este color en los hõbres q̃ viuẽ debaxo el Septentriõ (como son Ingleses, Flamencos, y Alemanes) nace de estar la blãcura quemada, por la mucha frialdad: y no por la razõ

Libr. artis me. c. 13.

Gale. 1. de tempe.

Li. de aëre, locis & aquis.

razón que dezimos. Y assi es menester aduertir en esta señal, porque es muy engañosa.

La segunda señal que ha de tener el hõbre, que alcançare esta differẽcia de ingenio (dize Gal.) que es ser bien sacadó y ayroso, de buena gracia y donayre, de manera que la vista se recree en mirarlo: como figura de gran perfection. Y esta la razon muy clara, porque si naturaleza tiene muchas fuerças, y simiente biẽ sazonada, siẽpre haze de las cosas posibles la mejor, y mas perfecta en su genero: pero viẽdose alcãçada de fuerças muchas vezes pone su estudio, en la formaciõ del celebro: por ser el principal assiẽto del anima racional, y procura que la falta quede en las demas partes del cuerpo. Y assi veemos muchos hõbres bastos y feos, pero muy delicados de ingenio.

La cãtidad de cuerpo que ha de tener el hõbre templado, dize Gale. q̃ no esta determinada por naturaleza: porq̃ puede ser grãde, pequeño, y de mediana estatura, cõforme a la cãtidad de simiẽte tẽplada, que vuo al tiẽpo que se formo. Pero para lo q̃ toca al ingenio, mejor es la moderada estatura en los hõbres tẽplados, q̃ la grande ni pequeña. Y si al vno de los dos estremos ha de inclinar, mejor es a pequeño q̃ a grãde: porq̃ los muchos huessos y carne (prouamos atras de opiniõ de Platõ y Arist.) q̃ haze mucho daño al ingenio. Cõforme a esto, suelẽ los philosophos naturales pregun-

Alex. Aph. libr. 1. pro. 25. guntar, Cur homines qui breui sunt corpore, prudẽtiores magna ex parte sunt, quàm qui lõgo? Dize, q̃ es la causa q̃ por la mayor parte los hõbres pequeños son mas prudentes q̃ los largos? Para comprouaciõ de lo qual, citan a Homero, q̃ dize, ser Vlysses prudentissimo, y pequeño de cuerpo. Y por lo cõtrario, Ayax estultissimo y de larga estatura. A esta pregũta respõden muy mal, diziendo, q̃ recogida el aĩa racional, en breue espacio, tiene mas fuerça para obrar, cõforme aquel dicho muy celebrado. Virt⁹ vnita, fortior est seipsa dispersa. Y por lo cõtrario, estãdo en vn cuerpo largo, y espacioso, no tiene virtud bastante para poderlo mouer y animar. Pero no es esta la razon, sino q̃ los hõbres largos tienẽ mucha humedad en su cõposicion, la qual haze las carnes muy dilatables y obedientes a la augmẽtaciõ q̃ procura hazer siempre el calor natural.

Gal. lib. de opti. corp. const. c. 4. Al reues acõtece en los pequeños d̃ cuerpo, q̃ por la mucha seq̃dad, no puedẽ hazer correa sus carnes, ni el calor natural las puede dilatar, ni ensanchar, por donde quedan de breue estatura. Y entre las calidades primeras, tenemos prouado atras, que ninguna echa tanto a perder las obras d̃l anima racional, como la mucha humedad, ni quiẽ auiue tanto el entendimiento, como la sequedad.

Lib. 1 de sanit. tuẽda. La tercera señal, con que se conoce el hõbre tẽplado (dize Gal.) q̃ es ser virtuoso, y de buenas

nas costũbres. Porq̃ ser malo y vicioso (dize Platõ) q̃ nace de tener el hõbre alguna calidad destẽplada, que le irrita a pecar: y si ha de obrar cõforme a virtud, ha menester primero negar su inclinacion natural. Pero el q̃ fuere pũtualmente tẽplado, en tãto q̃ estuuiere assi, no tiene q̃ hazer esta diligẽcia: porq̃ las potẽcias inferiores no le pedirã nada cõtra razõ: y por tãto (dize Gal.) q̃ al hõbre q̃ tuuiere esta tẽperatura, no le põgamos tassa en lo q̃ ha de comer y beuer: porq̃ nũca sale de la cãtidad y medida q̃ el arte de medicina le podria señalar. Y no se cõtenta Gal. con llamarlos tẽperatissimos, pero aun las demas passiones del anima dize, q̃ nõ es menester moderarselas: porq̃ su enojo, su tristeza, su plazer y alegria, estan siẽpre medidas cõ la razõ: de dõde nace, estar siẽpre sanos, y nunca enfermar, q̃ es la quarta señal. Pero en esto no tiene razon Gal. porq̃ es imposible componerse vn hõbre, q̃ sea en todas sus potencias perfecto (como es el cuerpo tẽplado) y q̃ la yrascible y cõcupiscible, no salga superior a la razõ, y la irrite a pecar. Y assi no cõuiene dexar a ningũ hõbre por tẽplado q̃ sea, q̃ siempre siga su inclinacio õ natural, sin yrle a la mano, y corregirle con la razon. Esto se dexa entẽder facilmente, considerãdo el temperamẽto q̃ ha de tener el celebro, para que sea cõueniente instrumento de la facultad racional. Y el que ha de tener el coraçon

Lis 2. de sanit tuẽda.

para

para q̃ la yraſcible apetezca gloria, imperio, victoria, y ſer a todos ſuperior. Y el q̃ ha de tener el higado para cozer los mãjares, y el q̃ ha de tener los teſticulos para poder cõteruar la eſpecie humana, y hazeria que paſſe adelãte.

Del celebro hemos dicho muchas vezes atras, q̃ ha de tener humedad pa la memoria, y ſequedad para el entendimiento, y calor para la ymaginatiua. Pero cõ todo eſſo, ſu natural tẽperamento es, frialdad y humedad, y por razon de la intenſiõ, y remiſsiõ deſtas dos calidades, vnas vezes lo llamamos calièt e, otras frio, otras humedo, y otras ſeco: pero jamas ſale de frio, y humedo, a predominio.

El higado (dõde reſide la facultad cõcupiſcible) tiene por natural tẽperamento, el calor y humedad a predominio del q̃l jamas ſale en ſante q̃ viue el hombre. Y ſi alguna vez dezimos eſtar frio, es, porq̃ no tiene todos los grados de calor, que requieren ſus obras.

Li. de vſu pulſu. Del coraçon (q̃ es el inſtrumẽto de la facultad yraſcible) dize Gal. q̃ es tã calièt e, d̃ ſu propria naturaleza, q̃ ſi (viuo el animal) metieſſemos el dedo, dẽtro de ſus cauidades, era impoſsible poderlo ſuffrir vn monẽto, ſin abratarſe. Y aũq̃ algunas vezes lo llamamos frio, nũca ſe ha d̃ entẽder a predominio: porq̃ eſte es caſo impoſsible, ſino q̃ no tiene tãta intenſion de calor como han meneſter ſus obras.

En los teſticulos (donde reſide la otra parte de

de la facultad cõcupiscible) corre la mesma razon: porq̃ su natural temperamento es, calor y sequedad a predominio. Y si algunas vezes dezimos, q̃ el hõbre tiene los testiculos frios: no ha de entẽderse absolutamẽte, ni a predominio: sino que carece de la intensiõ de calor, que ha menester la facultad generatiua.

De aqui se infiere claramente, q̃ si el hõbre esta bien cõpuesto, y organizado, ha de tener por fuerça calor excessiuo enel coraçõ, sopena que la facultad yrascible, quedara muy remissa: y si el higado no es caliente en excesso, no podra cozer los alimẽtos, ni hazer sangre para la nutricion: y si los testiculos no fuessen mas calientes, que frios, quedaua el hombre impotente, y sin fuerças para engendrar.

El coraçõ embia calor al celebro por las arterias: el higado por las venas: y los testiculos por los mismos caminos.

Por dõde (siendo estos miebros tan fuertes, como dezimos) necessariamẽte se ha đ alterar el celebro, con el mucho calor (q̃ es vna de las calidades q̃ mas perturbã la razõ) y lo q̃ peor es, q̃ la volũtad siendo libre se yrrita, è inclina a cõdescender cõ los apetitos de la porciõ inferior. A esta cuenta parece q̃ naturaleza no puede hazer vn hõbre que sea perfecto en todas sus potẽcias, y sacalle inclinado a virtud.

Aunque el hombre es irritado đ su mala cõpostura: pero cõ todo esso q̃da libre pa hazer lo q̃ quisiere.

~~Quanto repugnãce sea a la naturaleza del hõbre, salir inclinado a virtud, prueuase claramẽte, considerãdo la cõpostura del primer hombre, q̃ con ser la mas perfecta q̃ ha auido en toda la especie humana (despues đ la de Christo~~

Apposuit tibi aquã & ignẽ, ad quod volueris por

mae-

rige manū tuam. Eccl.c.15. nro redemptor) y hecha por las manos de tā grāde artifice, con todo esso, si Dios no le infū diera vna calidad sobrenatural, q̄ de reprimera la porciō inferior, era imposible (quedādo a los principios de su naturaleza) dexar de ser inclinado a mal. Y q̄ Dios hiziesse a Adā de perfecta yrascible, y cōcupiscible, biē se dexa entēder: porq̄ quādo les dixo, y mādo, Crescite & multiplicamini, & replete terram, Cierto es, q̄ les dio fuerte potencia para engēdrar, y q̄ no les hizo frios, pues les mādo q̄ hinchessen la tierra de hōbres: la q̄l obra no se puede hazer sin mucho calor. No menos calor dio a la facultad nutritiua, con la qual auia de reparar la substācia perdida, y rehazer otra en su lugar, pues le dixo. Ecce dedi vobis omnē herbā afferentem semen super terrā, & vniuersa ligna quæ habent in semetipsis sementē generis sui, vt sint vobis in escam. Porq̄ si Dios les diera el higado, y estomago frio, y cō poco calor, cierto es, q̄ no pudierā cozer el manjar, ni conseruarse nouecientos y treynta años en el mūdo. Tābien le fortifico el coraçon, y le dio vna facultad yrascible, acomodada pa ser rey y señor, y mādar todo el mūdo. Y le dixo, Subijcite terrā & dominamini piscib⁹ maris, & volatilib⁹ cæli, & vniuersis animātib⁹, quæ mouētur super terrā. Y si no le diera mucho calor, no tuuiera brio, ni autoridad, para tener imperio, mādo, gloria, magestad y honor. Quāto

daño

daño haga al principe, tener la yrascible remissa, no se puede encarecer: porque por sola esta causa, viene a no ser temido, obedecido, ni reuerenciado de los suyos.

Despues de fortificada la yrascible, y concupiscible (dando a los miẽbros q̃ hemos dicho, tanto calor) passo a la facultad racional y le hizo vn celebro, en tal pũto frio y humedo, y cõ tan delicada substãcia, que el anima pudiesse cõ el discurrir y philosophar, y aprouecharse de la sciencia infusa. Porque ya hemos dicho, y prouado atras, que para dar Dios alguna sciencia sobrenatural a los hombres, les dispone primero el ingenio, y los haze capaces, cõ disposiciones naturales (dadas de su mano) para poderla recebir. Y assi dize el texto diuino, Et cor dedit illis excogitãdi & disciplina intellectus repleuit illos. Eccle. c 17.

Siẽdo pues la facultad yrascible, y cõcupiscible, tan poderosa, por el mucho calor, y la racional, tã flaca y remissa para resistir, proueyo Dios de vna calidad sobrenatural (q̃ llaman los theologos justicia original) con la qual se reprimian los impetus de la porcion inferior, y la parte racional quedo superior, y el hõbre inclinado a virtud. Pero en peccãdo nuestros primeros padres perdierõ esta calidad, y quedo la yrascible y concupiscible en su naturaleza, y superior a la razõ (por la fortaleza de los tres miẽbros que diximos) y el hombre: Pro-

Gal. li. 6. de sanit. tuē. ~~[illegible] adolescentia sua ad malum.~~

~~Adā fue criado en la edad de adolescencia, la qual (segū los medicos) es la mas templada de todas: y dende aquella edad fue inclinado a mal, sino fue aquel poco de tiempo q̄ estuuo en gracia, y con justicia original.~~

~~Desta doctrina se infiere (en buena philosophia natural) que si el hōbre ha de hazer algū acto de virtud (en cōtradiction de la carne) es impossible poderlo obrar sin auxilio exterior de gracia, por ser las calidades, con que obra la potencia inferior, de mayor efficacia. Dixe en contradicion de la carne, porque hay muchas virtudes enel hombre, que nacen de ser fuera la irascible y concupiscible (como la castidad enel hombre frio) pero esto, antes es impotencia para obrar, que virtud.~~

~~Por dōde, sin que la iglesia catholica nos enseñara q̄ sin auxilio particular de Dios, no podemos vencer nuestra naturaleza, nos lo dize la philosophia natural.~~ Y es, que la gracia cōforta nuestra voluntad. Lo que quiso dezir pues Gal. fue, que el hombre templado, excede en virtud a los demas que carecen desta buena temperatura, porque es menos yrritada de la porcion inferior.

La quinta propriedad que tienen los desta tēperatura es, ser de muy larga vida: porq̄ son muy poderosos pa resistir a las causas y achaques, cō que enferman los hombres. Y esto es

lo

lo q̃ quiſo dezir el propheta real Dauid. Dies annorum noſtrorũ in ipſis ſeptuaginta anni, ſi autẽ in potentatibus octoginta anni & ampliùs eorum labor & dolor. Como ſi dixera, el numero de años, que ordinariamente viuẽ los hombres, allega haſta ſetenta: y ſi los potentados viuen ochẽta, paſſando de alli, mueren viuiendo. Llama potẽtados, a los que ſon deſta temperatura: porque reſiſten mas que todos, a las cauſas que abreuian la vida. Pſal. 88.

La vltima ſeñal pone Gal. diziẽdo, que ſon prudẽtiſsimos, de grãde memoria, para las coſas paſſadas: de grande y maginatiua, para alcançar lo q̃ eſta por venir: y de grãde entendimiẽto para ſaber la verdad en todas las coſas. No ſõ malignos, aſtutos, ni cauiloſos: porque eſto nace de ſer vicioſo el temperamẽto. Lib. 1. de tẽper. c. 9.

Tal ingenio como eſte, cierto es que no le hizo naturaleza para eſtudiar latin, dialectica, philoſophia, medicina, theologia, ni leyes: porque puesto caſo que todas eſtas ſcieñcias las podia facilmente aprender, pero ninguna dellas hinche toda ſu capacidad. Solo el officio de rey, le reſpõde en proporcion, y en ſolo regir, y gouernar, ſe ha de emplear.

Eſto ſe entẽdera facilmente, diſcurriẽdo por todas las propriedades y ſeñales, q̃ (de los hõbres tẽplados) hemos cõtado, cõſiderando de cada vna, quãto cõuenga al ſceptro real, y quã impertinente ſea a las demas ſciẽcias y artes.

Ser el rey hermoso y agraciado, es vna de las cosas q̃ mas combida a los subditos a q̃rerle, y amarle: porq̃ el objeto del amor (dize Plat.) que es la hermosura, y buena proporcion: y si el Rey es feo y mal tallado, es imposible q̃ los suyos le tengã afficiõ, antes se affrentan de q̃ vn hõbre imperfecto, y falto de los bienes de naturaleza, los venga a regir y mandar.

Dialogo de pulchro.

Ser virtuoso y de buenas costũbres, bien se dexa entender lo que importa: porque quien ha de ordenar la vida a los subditos, y darles reglas y leyes para viuir cõforme a razon, cõuiene que el haga otro tanto: porque qual es el Rey, tales son los grandes, medianos y pequeños. Allende que por esta via, autorizara mas sus mandamientos: y podra (con mejor titulo) castigar, a los que no los guardaren.

Tener perfectiõ en todas las potencias que gouiernã al hõbre (generatiua, nutritiua, y rasscible, y racional) cõuiene mas al Rey, q̃ a otro ortifice ningũo: porq̃ (como dize Plat.) en la republica biẽ ordenada, auia de auer casamẽteros, q̃ con arte supiessen conocer las calidades de las personas q̃ se auiã de casar, para dar a cada hõbre la muger que le respõde en proporcion, y a cada muger su hõbre determinado. Con la qual diligencia nunca se frustraria el fin principal del matrimonio: porque veemos por experiencia, q̃ vna muger con el primer marido no pudo cõcebir: y casandose cõ otro

In Theæteto.

otro luego tuuo generacion: y muchos hombres no tener hijos en la primera muger, y casandose, con otra auerlos luego sin dilacion. Mayormente, dize Platõ q̃ cõuenia esta arte en los casamiẽtos de los reyes: porq̃ como importe tanto a la paz y sossiego del reyno, q̃ su principe tẽga hijos legitimos en quiẽ suceda el estado: podria acõtecer q̃ casandose el Rey a tiẽto, topasse vna muger esteril cõ quiẽ estuuiesse impedido toda la vida, sin esperança de generaciõ: y muerto sin herederos, luego nacen guerras ciuiles sobre quiẽ ha de mandar.

Pero esta arte, dize Hippo. q̃ es necessaria a los hõbres destemplados, y no para los q̃ tienẽ el tẽperamento perfecto q̃ hemos pintado. Li. de nat. hum. com. 11.

Estos no hã menester hazer electiõ đ mugeres, ni buscar q̃l le respõde en proporciõ: porq̃ cõ qualquiera q̃ se casarẽ, dize Gal. q̃ tandran luego generaciõ. Pero entiẽdese estãdo la muger lana, y en siendo de la edad en q̃ (segũ orden de naturaleza) las mugeres suelen empreñarse, y parir. De manera q̃ la secũdidad, esta mejor en el rey que en otro artifice ninguno, por las razones que hemos dicho. 5. Aphor. com. 62.

La potencia nutritiua, si es golosa, comedora, y beuedora, dize Gal. q̃ nace de no tener el higado y el estomago, la. tẽperatura q̃ cõuiene a sus õbras. Por dõde se hazen los hõbres luxuriosos, enfermos, y đ muy corta vida. Pero si estos miẽbros estã tẽplados, y con la cõ- Lib. de sanit. tuẽda.

lib.de sa. postura q̃ han de tener, dize el meſmo Gal. q̃
nit.tuend. no apetecẽ mas cãtidad de comida, ni beuida,
de la q̃ es neceſſaria para ſuſtentar la vida. La
qual propriedad, es tan importãte al rey, que
tiene Dios por bienauenturada la tierra q̃ al-
Eccl.c.10.ança tal principe. Beata terra cuius rex nobi
lis eſt, & cuius principes veſcũtur in tempore
ſuo, ad reficiendum, & non ad luxuriam.

De la facultad yraſcible (ſi es intẽſa, o remiſ-
ſa) dize Gal. que es indicio de eſtar el coraçõ
Li.2.de.med. mal cõpueſto, y de no tener la tẽperatura, que
c.29.& 30. & lib.1.de ſan.tued. la perfection de ſus obras ha meneſter. De los
quales dos eſtremos, ha de carecer el rey mas
que otro artifice ninguno: porq̃ jũtar la yra-
cundia con el mucho poder, no es coſa q̃ con
uiene a los ſubditos, ni menos eſta biẽ al rey
tener la yraſcible remiſſa. Porque paſsãdo li-
uianamẽte por las coſas mal hechas, y atreui-
das en ſu reyno, viene a no ſer temido, ni reue
renciado de los ſuyos: de lo qual ſuelen nacer
muchos daños en la republica, y malos de re-
mediar. Pero ſiendo el hõbre tẽplado, enojaſe
con mucha razon, y es pacifico quando con-
uiene: la qual propriedad, es tan neceſſaria en
el rey, como todas las que hemos dicho.

La facultad racional (ymaginatiua, memo-
ria, y entendimiento) quanto importe ſer per
fecta en el rey, mas q̃ en otro ninguno, prue-
uaſe clara mente: porque las demas ſciẽcias y
artes, pare ce que ſe pueden alcançar y poner

en

en practica,cõ las fuerças del ingenio humano. Pero gouernar vn reyno, tẽerlo en paz y concordia,no solamente es menester que el rey tenga prudẽcia natural para ello: pero es necessario que Dios assista particularmente con su entẽdimiento, y le ayude a gouernar. Y assi lo nota la diuina escriptura, diziendo, Cor regis in manu Domini. Prou.21.

Tãbien viuir muchos años, y estar siempre sano,es propriedad mas conueniente al buen rey,que a otro artifice ninguno:porque su industria y trabajo, es biẽ vniuersal para todos, y si no tiene salud para poderlo llenar,queda perdida la republica.

Toda esta doctrina q̃ hemos traydo,se cõfirmaria claramente,si hallassemos por historia verdadera,que en algũ tiempo se vuiesse elegido algũ hombre famoso por Rey,y q̃ no le faltasse ninguna destas señales, ni cõdiciones q̃ hemos dicho. Y esto tiene la verdad,que jamas le faltan argumentos con que prouarse.

Cuẽta la diuina escriptura,que estãdo Dios enojado cõ Saul(por auer perdonado la vida a Amalec)q̃ mãdo a Samuel,que fuesse a Belem,y vngiesse por Rey de Israel,a vn hijo de Yssay,de ocho q̃ tenia. Y pẽsando el santo varon,que Dios se pagaria de Eliab,(por ser de larga estatura)le pregũto, diziendo assi, Nũ corã Dño est Christus eius? A la q̃l pregũta le fue respõdido desta manera, Ne respicias vul- 1.Re.c.16.

tu ei⁹,nec altitudine ſtaturę eius,quoniã abie ci eũ: nec iuxta intuitũ hominis ego iudico: homo enim,videt ea quę patẽt,Dñs autẽ intuetur cor. Como ſi Dios le dixera:no mires Samuel a la grãde eſtatura de Eliab,ni aquel bulto q̃ tiene đ hõbrazo:porq̃ eſtoy eſcarmẽtado en Saul. Voſotros los hombres juzgays por las ſeñales đ fuera:pero yo miro al juyzio y prudẽcia,cõ q̃ ſe ha de gouernar mi pueblo.

Samuel(ya amedrentado de q̃ no ſabia elegir)paſſo adelãte,en lo q̃ le era mãdado, pregũtando ſiẽpre a Dios,de vno en vno,q̃l q̃ria q̃ vngieſſe por rey,y como ninguno le cõtentaſſe,dixo a Yſay,tu tienes (por ventura)mas hijos q̃ eſtos q̃ tenemos delãte? El qual reſpõdio,diziendo, q̃ le reſtaua otro en el ganado, pero q̃ era pequeño de cuerpo:pareciẽdole q̃ aq̃llo era falta pa el ſceptro real. Pero Samuel (como ya eſtaua aduertido) q̃ la grãde eſtatura no era buena ſeñal,hizo q̃ embiaſſe por el. Y es coſa digna de notar, q̃ antes q̃ cuente la diuina eſcriptura,como lo vngierõ por rey,dize deſta manera. Erat autem rufus & pulcher aſpectu,decoraq̃; facie,ſurge & vnge eũ, ipſe eſt enim. Como ſi dixera:era ruuio y hermoſo para mirar:leuãtate Samuel, y vngele por rey,q̃ eſſe es el q̃ quiero. De manera que tenia Dauid las dos primeras ſeñales,đ las q̃ hemos cõtado,ruuio y muy biẽ ſacado, mediano de cuerpo. Ser yirtuoſo,y đ buenas coſtũbres(q̃

es la

es la tercera señal) bien se dexa entẽder, pues dixo Dios del, Inueni virũ iuxta cor meum. Acto.c. 13.
~~Que puesto caso que peca mas vezes, no por esso perdia el nombre ni habito de virtuoso.~~
Ni el que es malo por habito, aunque haga algunas buenas obras morales, no por esso pierde el nombre de malo y vicioso.

Auer viuido sano (en todo el discurso de su vida) parece q̃ se puede prouar: porque en su historia, de sola vna enfermedad se haze mencion: y esta era disposicion natural, de los q̃ viuẽ muchos años, q̃ por auersele resuelto el calor natural, no podia calẽtar en la cama: para cuyo remedio, acostauã cõ el vna dõzella hermosa q̃ le diera calor. Y con esto viuio tantos años, q̃ dize el texto. Et mortuus est in senectute bona, plenus dierũ, & diuitijs, & gloria. 3.Reg. c.1. 1.paral.ca. 29.
Como si dixera, Murio Dauid en su buena vejez, lleno de dias, de riquezas, y de gloria: cõ auer padecido tãtos trabajos en la guerra, y hecho tãta penitencia de sus pecados. Y era la razon, ser templado y bien compuesto por dõde resistia a las causas que suelen hazer enfermar, y abreuiar la vida del hombre.

Su grã prudencia y saber, noto aquel criado de Saul, quando dixo, Señor, yo conozco vn grã musico, hijo de Ysay, natural de Belẽ, animoso para pelear, prudente en sus razones, y hermoso para mirar. Por las quales señales ya dichas, es cierto q̃ Dauid era hõbre tẽplado, y 1.Re. c.16.

q̃ a los tales se les deue el sceptro real: porq̃ su ingenio, es el mejor q̃ naturaleza puede hazer. Pero contra esta doctrina, se offrece vna difficultad muy grãde, y es, porq̃ razon, conociendo Dios todos los ingenios y habilidades de Israel, y sabiendo q̃ los hõbres templados tienẽ la prudencia y saber, q̃ el officio de Rey ha menester, por que razõ, en la primera eleccion, q̃ hizo no busco vn hõbre tal? antes dize el texto, q̃ era Saul tã largo, q̃ de los hombros arriba, excedia a todo el pueblo d̃ Israel. Y esta señal (no solamẽte en philosophia natural) es mal indicio para el ingenio: pero aun el mesmo Dios (como hemos puado) reprehẽdio a Samuel: porque mouido con la larga estatura de Eliab, le queria vngir por Rey.

1. Reg. c. 9.

Pero esta duda declara ser verdad lo que dixo Gal. que fuera de Grecia, ni por sueños, se halla vn hõbre templado. Pues en vn pueblo tan grãde como Israel, no hallo Dios vno para elegir por Rey: sino que fue menester esperar q̃ Dauid creciesse, y se hiziesse mayor: y entretanto escogio a Saul. Porq̃ dize el texto, que era el mejor de todo Israel: pero realmente el deuia tener mas bondad, que sabiduria. Y esta sola no basta, para regir y gouernar.

Lib. 2. d̃ sanit. tuẽda.

Psalm. 118. Bonitatẽ & disciplinã, & scientiã doce me, Dezia el Real propheta Dauid, viendo que no aprouecha ser el Rey bueno, y virtuoso: si jũtamente no tiene prudencia y sabiduria.

Con

Cõ eſte exẽplo del rey Dauid, parece q̃ auia mos cõfirmado baſtãtemẽte nr̃a opiniõ. Pero tãbiẽ nacio otro rey en Iſrael, de quien ſe dixo. Vbi eſt qui natus eſt rex Iudæorũ? Y ſi prouaſſemos, q̃ fue ruuio, gentilhõbre, mediano de cuerpo, virtuoſo, ſano, y de grã prudencia, y ſaber, no haria daño a nr̃a doctrina. Los Euãgeliſtas, no ſe occuparõ en referir la cõpoſtura de Chriſto nr̃o redẽptor: por no hazer al propoſito đ lo q̃ tratauã: pero es coſa muy facil entẽderla, ſupueſto, q̃ ſer el hõbre pũtualmente tẽplado, es toda la perfectiõ q̃ naturalmente puede tener, y pues el Eſpiritu ſanćto le cõpuſo, y organizo, cierto es, que la cauſa material de que le formo, ni la deſtẽplança de Nazaret, no pudieron reſiſtirle, ni hazerle errar la obra (como a los otros agẽtes naturales) antes hizo lo q̃ quiſo: porque no le falto poder, ſaber, y voluntad, de fabricar vn hõbre perfectiſsimo, y ſin falta ninguna. Matt.c.2.

Mayormẽte q̃ ſu venida (como el meſmo lo dixo) fue a padecer trabajos por el hombre y pa enſeñarle la verdad. Y eſta tẽperatura (hemos ,puado atras) q̃ es el mejor inſtrumẽto natural, para eſtas dos coſas. Y aſsi tẽgo por verdadera aq̃lla relaciõ, q̃ Publio Lẽtulo procõſul, eſcriuio al Senado Romano, dẽde Hieruſalem: la qual dizẽ deſta manera. Aparecio en nueſtros tiempos, vn hombre q̃ aora viue, de gran virtud, llamado Ieſu Chriſto: al qual Ioan.c.18. Matt.c.20

las

las gentes nombrã propheta de verdad, y sus discipulos dizen q̃ es hijo de Dios. Resuscita muertos, y sana enfermedades, es hombre de mediana estatura, y derecha, y muy para ser visto: tiene tãta reuerencia en su rostro, q̃ los q̃ le miran se inclinã a amarle, y temerle. Tiene los cabellos de color de auellana bien madura: hasta las orejas son llanos, dende las orejas hasta los hõbros, son de color de cera, pero reluzen mas. Tiene en medio de la frẽte y en la cabeça vna crencha, a manera de los Nazareos. Tiene la frẽte llana, pero muy serena: el rostro, sin ninguna ruga ni mãcha, acõpañado de vn color moderado. Las narizes y boca, no las puede nadie reprehẽder con razon. La barba tiene espessa, y a semejãça de los cabellos, no larga, pero hendida por medio. El mirar tiene muy senzillo y graue. Los ojos tiene garços y claros: quãdo reprehende espanta, y quãdo amonesta âplaze. Hazese amar, es alegre con grauedad, nũca le hã visto reyr, llorar si. Tiene las manos y braços muy vistosos: en las conuersaciones contẽta mucho: pero hallase pocas vezes en ellas, y quando se halla es muy modesto. En la vista y parecer, es el mas hermoso hombre que se puede ymaginar.

En esta relaciõ se cõtienen tres, o quatro señales de hõbre tẽplado. La primera es, q̃ tenia el cabello y barba de color de auellana biẽ madura: que bien mirado, es vn ruuio tostado: el qual

qual color mādaua Dios q̄ tuuiesse la bezerra que se auia de sacrificar, en figura de Christo. Num.c.19
Y quādo entro enel cielo, cō aquel triūpho y magestad q̄ se deuia a tal principe, dixerō algunos Angeles, q̄ no sabiā de su encarnaciō: Quis est iste, qui venit de Edom, tinctis vestibus de Bosra? Como si pregūtarā, quiē es este q̄ viene d̄ la tierra ruuia, teñidas las vestiduras de lo mesmo (atēto al cabello y barba ruuia q̄ tenia, y a la sangre con q̄ yua señalado?) Tambien refiere la carta, q̄ era el mas hermoso hōbre q̄ se auia visto (q̄ es la segūda señal q̄ han de tener los hōbres templados.) Y assi estaua pronosticado en la escriptura diuina, por señal para conocerle. Speciosus forma præ filijs hominum. Y en otra parte dize. Pulchriores sunt oculi ei⁹ vino; & dētes eius lacte cādidiores. La qual hermosura, y buena compostura de cuerpo, importaua mucho, para q̄ todos se le afficionasse, y no tuuiesse cosa aborrecible. Y assi dize la carta, que todos se inclinauan a amarle. Tābien refiere q̄ era mediano de cuerpo, y no porq̄ al Espiritu sancto, le falto materia de q̄ hazerle mayor, si quisiera, sino q̄ cargādo al anima racional de muchos huessos y carne (hemos, puado atras, de opiniō de Platon, y Arist.) que haze gran daño al ingenio. Esai.c.63. Psalm.44. Gen.c.49.

La tercera señal (q̄ es ser virtuoso, y de buenas costūbres) tābien lo affirma la carta, y los judios, aun con testigos falsos, no le pudieron pro-

prouar lo cõtrario, ni responderle quando les pregunto. Quis vestrũ arguet me de peccato? Y Iosepho por la fidelidad que deuia a su historia, affirma del, q̃ parecia tener otra naturaleza, mas que de hõbre, atẽto a su bondad y sabiduria. Solo el viuir mucho tiẽpo, no se puede verificar, de Christo nuestro redẽptor: por auerle muerto tan moço, que si le dexarã a su discurso natural, viuiera mas de ochenta años. Porque quiẽ pũdo estar en vn desierto quarẽta dias, con sus noches sin comer, ni beuer, y no se murio, ni enfermo, mejor se defenderia de otras cosas mas luianas, que le podian alterar y offender. Aunq̃ este hecho esta reputado por milagro, y cosa q̃ naturalmente no puede acõtecer. Estos dos exemplos de reyes q̃ hemos traydo, bastauã para dar a entender que el sceptro real, se deue a los hõbres tẽplados, y q̃ estos tienen el ingenio y prudẽcia, q̃ este officio ha menester. Pero hay otro hõbre hecho por las pprias manos d̃ Dios, cõ fin q̃ fuesse rey, y señor de todas las cosas criadas. Y le saco tãbien ruuio, gentilhombre, virtuoso, sano, de muy larga vida, y prudentissimo. Y prouar esto no hara daño a nuestra opiniõ. Platon tiene por cosa imposible, que Dios ni naturaleza puedan hazer vn hõbre templado, en regiõ de mala tẽperatura: y assi dize, que para hazer Dios al primer hombre muy sabio, y templado, que busco vn lugar, don-

Libr 13. de antiq. c. 9.

Matt. c. 4.

Dialog. de natura.

donde el calor del ayre no excediesse a la frialdad, ni la humedad a la sequedad. Y la diuina escritura (dõde el hallo esta sentẽcia) no dize q̃ Dios crio a Adã, dẽtro eñl paraysso terrenal (q̃ era el lugar tẽpladissimo, que dize) sino q̃ despues de formado, le puso aqui. Tulit ergo Dñs Deus hominẽ, & posuit eum in paradisum voluptatis vt operaret & custodiret illũ. Gen.c.2.
Porque siendo el poder de Dios infinito, y su saber sin medida, y con voluntad de darle toda la perfection natural, que en la especie humana podia tener, de creer es: q̃ el pedaço de tierra de que le formo, ni la destẽplança del cãpo Damasceno (a dõde fue criado) no le pudieron resistir, para q̃ no le sacasse tẽplado. La opinion de Platõ, Arist. y Gal. ha lugar en las obras de naturaleza, y aun esta (en regiones destẽpladas) acierta algunas vezes, a engẽdrar vn hõbre templado. Pero que Adã tuuiesse el cabello y barba ruuia (q̃ es la primera señal de hõbre tẽplado) es cosa muy clara: porque atẽto a esta insignia tã notable, le pusierõ este nombre (Adam) el qual, quiere dezir (como lo interpreta S. Hieronymo) Homo rufus.

Ser gentil hõbre, y muy biẽ sacado (que es la segunda señal) tambien no se puede negar: porque en acabando Dios de criarle, dize el texto. Vidit Deꝰ cũcta quę fecerat & erãt valde bona. Luego cierto es, q̃ no salio de las manos de Dios feo, y mal tallado: porque, Dei Gen.c.1.

per-

Deut.c.23. perfecta sunt opera. Mayormẽte, que de los arboles (dize el texto) que eran hermosos para mirar. Que haria Adã, auiendole Dios hecho por fin principal, y para que fuesse señor, y presidente del mundo. Ser virtuoso, sabio, y de buenas costũbres (que es la tercera y sexta señal) se collige de aquellas palabras. Facimus hominẽ, ad imaginẽ & similitudinem nostrã. Porque segũ los philosophos antiguos, el fundamento en que restriba, la semejança que el hõbre tiene cõ Dios, es la virtud, y sabiduria. Y por tãto dize Plat. que vno de los mayores cõtentos q̃ Dios recibe en el cielo es, oyr loar, y engrãdeçer en la tierra al hõbre sabio, y virtuoso. Por q̃ este tal, es viuo retrato suyo. Por lo contrario se enoja, si los necios, y vicioſos, son estimados, y honrados. Y es por la dessemejança que entre Dios, y ellos se halla.

Gen.c.3.

Gal. de curandis animi morib.

De legib.

Auer viuido sano, y muy largos dias (q̃ es la quarta y quinta señal) no es dificultoso prouarlo: pues tuuo đ vida nouecientos y treynta años cũplidos. Y assi puedo ya concluyr, q̃ el hõbre q̃ fuere ruuio, gentil hõbre medrano đ cuerpo, virtuoso, sano, y de vida muy larga, q̃ este necessariamẽte es prudẽtissimo: y q̃ tiene el ingenio q̃ pide el sceptro real. Tãbiẽ hemos descubierto de camino, la forma como se puede jũtar grãde entẽdimiento, cõ mucha y maginatiua y memoria: aunq̃ hay otro sin ser el hõbre tẽplado. Pero haze naturaleza en esta manc-

manera tã pocos,q̃ no he hallado mas q̃ dos, en quãtos ingenios he examinado:como pueda ser,jũtarse grãde entẽdimiento, cõ mucha ymaginatiua,y memoria(no siendo el hõbre tẽplado)es facil de entẽder,supuesta la opiniõ đ algũos medicos,q̃ affirmã:estar la ymaginatiua en la parte delãtera đl celebro:y la memoria,en la postrera,y el entẽdimiẽto,en la de en medio:y lo mesmo se puede dezir en nuestra ymaginaciõ:pero es obra de grãde acierto, q̃ siẽdo el celebro tã mañno como vn grano de pimiẽta,al tiẽpo q̃ naturaleza le forma, y q̃ haga el vn ventriculo de simiente muy caliente, y el otro de muy humeda,y el de en medio de muy seca:pero en fin no es caso imposible.

¶ Capitulo notable, donde se trae la manera, como los padres han de engendrar los hijos sabios,y del ingenio que requieren las letras.

CAP. XV.

COsa es digna de grãde admiraciõ, q̃ siendo naturaleza tal, qual todos sabemos:prudẽte, mañosa,de grãde artificio,saber, y poder:y el hõbre,vna obra en quiẽ ella tãto se esmera:y para vno q̃ haze sabio y prudẽte, cria infinitos faltos de ingenio. Del q̃l effecto buscando su razõ y causas naturales, he hallado por mi cuẽta q̃ los padres no se llegã al acto đ la generaciõ cõ el ordẽ y cõcierto q̃ naturaleza estableciõ,ni saben las cõdiciones q̃ se hã de guar

dar,para q̃ sus hijos salgã prudentes y sabios. Porq̃ por la mesma razon q̃ en qualquiera regiõ templada,o destẽplada,naciere vn hõbre muy ingenioso,saldrã otros ciẽ mil(guardãdo siempre aq̃l mesmo ordẽ de causas) si esto pudiessemos remediar cõ arte,auriamos hecho a la republica el mayor beneficio q̃ se le podria hazer. Pero la difficultad q̃ tiene èsta materia es,no poderse tratar cõ terminos tan galanos y honestos,como pide la verguença natural, que tienẽ los hõbres. Y por la mesma razon q̃ dexaremos de dezir y notar,alguna diligencia,o contemplacion necessaria,es cierto q̃ va todo perdido:en rãto,q̃ es opiniõ de muchos philosophos graues,q̃ los hõbres sabios engẽdran(ordinariamente) hijos muy necios:por q̃ en el acto carnal,se abstienẽ(por la honestidad)de algunas diligencias q̃ son importãtes, para que el hijo saque la sabiduria del padre. Desta verguẽça natural q̃ tienẽ los ojos,quãdo se les ponen delante los instrumentos de la generacion:y offenderse los oydos,quãdo suenan sus nõbres:han procurado algunos philosophos antiguos, buscar la razon natural: espãtados de ver, q̃ vuiesse naturaleza hecho aquellas partes con tãta diligẽcia y cuydado: y para vn fin tan importante (como es hazer immortal el linage humano)y q̃ quãto vn hõbre es mas sabio,y prudente,tanto mas se desgracia quando las mira,o las oye nombrar.

La

La verguẽça y honeſtidad (dize Ariſt.) que es propria paſsion del entendimiento, y qual quiera que no ſe offendiere cõ los nombres y actos de la generacion, es cierto q̃ carece deſta potencia: como diriamos q̃ no tiene tacto, el que pueſta la mano enel fuego no ſe quema. Con eſte indicio deſcubrio Catõ el mayor, q̃ Manilio (varon illuſtre) era falto de entendimiento: porq̃ le informaron q̃ beſaua a ſu muger, en preſencia de vna hija ſuya que tenia. Por la qual razon le remouio del lugar ſenatorio, y no ſe pudo acabar con el que lo admitieſſe enel numero de los ſenadores. 3. lib. de anim. & 4. Topic.

Deſta contẽplaciõ hizo Arilt. vn problema, preguntando. Cur homines rẽ agere venereã cupiẽtes cõfiteri ſe cupere: maximè pudet: bibẽdi, aut edẽdi, aut aliq̃d eiuſmodi faciẽdi deſiderio cũ teneãtur cõfiteri nõ pudet? Como ſi dixera, Que es la razõ q̃ ſi vn hõbre tiene deſſeo del acto carnal, ha verguença de manifeſtarlo: y ſi le da gana de comer, o beuer, o de otra q̃lquier coſa deſte genero, no tiene empacho d̃ manifeſtarlo? Al qual ꝓblema reſpõde muy mal, diziẽdo. An quod rerũ plurimarũ cupiditates neceſſariæ ſunt & nonnullæ niſi expleantur interimunt, rei autem venereæ libido ſuperfluit & abũdãtiæ index eſt? Como ſi dixera, que hay apetito de muchas coſas, q̃ ſon neceſſarias a la vida del hõbre, y algunas tan importantes, que ſi no ſe puſieſſen por 4 ſectio. probl. 28.

obra,le matariã. Pero el apetito del acto vene reo,antes es indicio de abundancia q̃ de falta.

Pero realmente el problema es falso,y la re spuesta tãbiẽ:porq̃ no solamẽte ha hõbre ver guença de manifestar el desseo q̃ tiene de alle garse a muger:pero tãbien de comer y beuer, y dormir. Y si le da gana d̃ expeler algũ excre mento,no lo osa dezir ni hazer,sino cõ empa cho y verguença,y cõ esto se va al lugar mas secreto dõde nadie lo vea. Y veemos hombres tan vergõçosos,que teniendo grande apetito de orinar,no lo puedẽ hazer si algũo los esta mirãdo:y dexandolos solos, luego la bexiga da la vrina. Y estos son apetitos de expeler lo que esta demasiado enel cuerpo:y sino se pu-sieesse por obra, vernia el hombre a morir, y muy mas presto,que por no comer ni beuer. Y si alguno lo dize, o haze en presencia de otro,dize Hipp.q̃ no esta en su libre juyzio.

6.de locis affect. c.6. La mesma proporcion,dize Gal.que tiene la simiente cõ los vasos seminarios q̃ la vrina cõ la bexiga:porq̃ d̃ la manera q̃ la mucha vri na irrita la bexiga para q̃ la echẽ de alli,assi la mucha simiẽte molesta los vasos seminarios. Y pensar Arist.q̃ el hõbre y la muger no vie-nen a enfermar y morir por retentiõ de simiẽ te,es contra la opinion de todos los medicos, mayormente de Gal.el qual dize y affirma,q̃ muchas mugeres (quedãdo moças,y viudas) vinieron a perder el sentido y mouimiento,el

Libr.6.de locis.affec. cap.6:

pul-

pulso y la respiracion, y tras ello la vida. Y el mesmo Arist. cuẽta muchas enfermedades q̃ padecẽ los hõbres cõtinẽtes, por la mesma razõ. La verdadera respuesta d̃l problema no se puede dar en philosophia natural: porq̃ no es d̃ su jurisdiciõ. Y assi es menester passar a otra sciencia superior (que llaman Metaphysica) en la qual dize Arist. q̃ el anima racional, es la mas infima de todas las intelligẽcias: y por ser de la mesma naturaleza generica, q̃ tienen los Angeles, esta corrida de verse metida en vn cuerpo, q̃ tiene comunidad cõ los brutos animales. Y assi nota la diuina escritura (como cosa q̃ contenia misterio) q̃ estãdo el primer hõbre desnudo, no tenia verguença: pero viẽdose assi, luego se cubrio. En el qual tiẽpo conocio, q̃ por su culpa auia perdido la immortalidad: y q̃ su cuerpo era alterable, y corruptible, y q̃ aquellos instrumẽtos y partes, se le auian dado: porq̃ necessariamẽte auia de morir, y dexar otro en su lugar, y q̃ para cõseruar aquel poco de tiẽpo q̃ tenia de vida, auia menester comer y beuer, y echar de si tan malos y hediõdos excremẽtos, y creciole mas la verguença, viendo q̃ los Angeles (cõ quien el frisaua) erã immortales, y que no auian menester comer, ni beuer, ni dormir, para cõseruar la vida, ni teniã instrumentos, para engendrarse vnos a otros: antes fueron criados todos juntos, de ninguna materia y sin miedo de corrõperse. 4. Pro. 30.

Li. 10. Met.

Nota vn indicio de ser el anima racional, inmortal.

De todo lo qual, salen naturalmente instruydos los ojos, y oydos. Y assi le pesa al anima racional, y se auerguença, que le traygã a la memoria las cosas que dieron al hombre, por ser mortal y corruptible. Y que esta sea la conueniente respuesta, parece claramente: porq̃ para contentar Dios, al anima despues del juyzio vniuersal, y darle entera gloria, ha de hazer q̃ su cuerpo tẽga propriedades de Angel, dandole subtilidad, agilidad, immortalidad, y resplãdor: por la qual razõ no terna necesidad de comer, ni đ beuer, como los brutos animales. Y estando en el cielo (desta manera) no ternan verguença de verse en carnes, como aora no la tienẽ, Christo nuestro redemptor, ni su madre. Antes gloria accidental, en ver q̃ ha cessado ya el vso de aquellas partes que solian offender el oydo, y la vista.

Tomãdo pues en cuẽta esta honestidad natural del oydo, procure saluar los terminos duros y asperos desta materia, y rodear por algunas maneras blãdas đ hablãr, y dõde no se pudiere escusar, aurame de perdonar el honesto lector. Porq̃ reduzir a arte perfecta, la manera q̃ se ha de tener, para que los hõbres salgan de ingenio muy delico, es vna đ las cosas que la republica mas ha menester. Allende q̃ por la mesma razon, naceran virtuosos, gentiles hombres, sanos, y de muy larga vida.

En quatro partes principales, me parecio re-

par-

partir la materia deſte capitulo, para dar clari dad a lo q̃ ſe ha de dezir, y que el lector no ſe cõfunda. La primera es, moſtrar las calidades y temperamento natural, q̃ el hõbre y la mu ger han de tener, para poder engẽdrar. La ſegunda, que diligẽcias han de hazer los padres para q̃ ſus hijos nazcan varones, y no hẽbras. La tercera, como ſaldran ſabios, y no necios. La quarta, como ſe hã de criar deſpues de nacidos, para conſeruales el ingenio.

Venidos pues al primer punto (ya hemos dicho de Plat. q̃ en la republica bien ordenada, auia de auer caſamenteros, que cõ arte ſupieſſen conocer las calidades đ las perſonas q̃ ſe auian de caſar: y dar a cada hombre la muger que le reſponde en proporcion, y a cada muger ſu hombre determinado. In Theæteto.

En la q̃l materia comẽçarõ Hipp. y Gale. a trabajar, y dierõ algũos preceptos y reglas: para conocer q̃ muger es fecũda, y q̃l no puede parir. Y q̃ hõbre es inhabil para engendrar, y qual potẽte y prolifico: pero de todo dixeron muy poco, y no cõ tanta diſtinctiõ como cõuenia (alomenos al propoſito, q̃ yo lo he meneſter) por dõde ſera neceſſario començar el arte dẽde ſus principios, y darle breuemente el orden y cõcierto q̃ ha meneſter para ſacar en limpio de q̃ junta de padres ſalen los hijos ſabios, y de qual necios y torpes.

Para lo qual, es meneſter ſaber primero cier

ta philoſophia particular: q̃ aunq̃ es a los peritos del arte, muy patente y verdadera: pero el vulgo eſta enella muy deſcuydado: y depẽde de ſu conocimiento, todo lo q̃ acerca del primer pũto ſe ha de dexar: y es, q̃ el hombre (aunq̃ nos parece de la compoſtura que veemos) no differe de la muger (ſegũ dize Gal.) mas que en tener los miẽbros genitales fuera del cuerpo. Porque ſi hazemos anatomia de vna donzella, hallaremos que tiene dentro de ſi dos teſticulos, dos vaſos ſeminarios, y el vtero, con la meſma cõpoſtura q̃ el miembro viril, ſin faltarle ningũa delineaciõ. Y de tal manera es eſto verdad, que ſi acabãdo naturaleza de fabricar vn hõbre perfecto, le quiſieſſe cõuertir en muger; no tenia otro trabajo, mas q̃ tornarle a dentro, los inſtrumẽtos de la generacion. Y ſi hecha muger, quiſieſſe boluerla en varon, con arrojarle el vtero, y los teſticulos fuera no auia mas que hazer.

Li. de diffect. vuluæ, & lib. 2. de ſemi. c. 5.

Eſto muchas vezes le ha acõtecido a naturaleza, aſsi eſtãdo la criatura eñl cuerpo, como fuera. De lo q̃l eſtan llenas las hiſtorias, ſino q̃ algunos hã penſado q̃ era fabuloſo (viendo q̃ los Poẽtas lo trayã entre las manos) pero real mẽte paſſa aſsi, q̃ muchas vezes ha hecho naturaleza vna hẽbra, y lo ha ſido vno y dos meſes eñl vientre de ſu madre, y ſobreuiniẽdoles a los miembros genitales copia de calor (por alguna occaſiõ) ſalir a fuera, y quedar hecho va-

varon. A quiẽ esta transmutaciõ le acontecie re eñl vientre de su madre, se conoce despues claramente, en ciertos mouimiẽtos que tiene, indecentes al sexo viril mugeriles, mariosos, la voz blanda, y melosa, son los tales inclinados a hazer obras de mugeres, y caen ordinariamente enel peccado nefando.

Por lo cõtrario, muchas vezes tiene naturaleza, hecho vn varõ, cõ sus miẽbros genitales a fuera, y sobreuiniẽdo frialdad, se los buelue a dentro, y queda hecha hẽbra. Conocese despues de nacida, en q̃ tiene el ayre de varõ, assi en la habla, como en todos sus mouimientos y obras. Esto parece q̃ es difficultoso ꝓuarlo, pero considerãdo lo q̃ muchos historiadores autẽticos affirmã, es muy facil de creer. Y que se ayan buelto mugeres en hõbres despues de nacidas, ya no se espãta el vulgo de oyrlo: porque fuera de lo que cuentan por verdad muchos antiguos, es cosa q̃ ha acõtecido en España muy pocos años ha: y lo q̃ muestra la experiencia, no admite disputas, ni argumentos.

Pues q̃ sea la razõ y causa de engẽdrarse los miembros genitales, dentro, o fuera, o salir hẽbra, y no varon, es cosa muy clara, sabiendo q̃ el calor dilata y ensancha todas las cosas, y el frio las detiene y encoge. Y assi es conclusion de todos los philosophos y medicos, que si la simiente es fria y humeda, que se haze hẽbra y no varõ: y siendo caliẽte y seca, se engẽdrara

Gal. li. 2. d semi ca. 5. 4. pro. 29.

varon y no hembra. De donde se infiere claramente, que no hay hõbre q̃ se pueda llamar frio, respecto de la muger, ni muger caliente, respecto del hõbre. La muger para ser fecunda (dize Arist.) que ha de ser fria y humeda: porq̃ si no lo fuesse, era impossible venirle la regla, ni tener leche para sustentar nueue meses la criatura enel vientre: y dos años despues de nacida, toda se le gastara y consumiera.

14. Sectio. probl. 2.

La mesma proporciõ (dizen todos los philosophos y medicos) que tiene el vtero, cõ la simiente viril, que tiene la tierra cõ el trigo, o qualquiera otra semilla: y veemos q̃ si la tierra no esta fria y humeda, los labradores no osan sembrar, ni se traua la simiẽte. Y entre las tierras aquellas son mas fecundas y abundosas en fructificar, que tienẽ mas frialdad y humedad: como parece por experiencia, cõsiderando los lugares del Norte (Inglaterra, Flãdes, y Alemaña) cuya abũdancia en todos los frutos espanta a los q̃ no saben la razõ, y causa: y en tales tierras como estas, ninguna muger (casandose) jamas dexo de parir, ni saben alla que cosa es ser esteril: todas son fecuudas, y ꝓlificas, por la mucha frialdad y humedad. Pero aunq̃ sea verdad que ha de ser fria y humeda la muger, para poder concebir: pero tãto podria ser que ahogasse la simiente, como veemos, q̃ se pierden los panes con el mucho llouer, y no pueden medrar haziẽdo mucho frio.

Gal. 5. aph com. 62.

frio. Por dõde se entiẽde, que estas dos calidades, han de tener cierta moderaciõ, de la qual subiẽdo, o baxãdo, se pierde la fecũdidad Hippocrates tiene por fecũda la muger, cuyo viẽtre es tẽplado de tal manera, q̃ el calor no exceda a la frialdad, ni la humedad, a la seq̃dad. Y assi dize, q̃ las mugeres que tienen los vientres frios, no conciben, ni las q̃ los tienen muy humedos, ni muy calientes y secos. Y por la mesma razon, q̃ la muger y sus miẽbros genitales fuessen templados, era imposible poder cõcebir, ni menos ser muger. Porq̃ si la simiẽte de q̃ se formo al principio fuera tẽplada, saliera los miẽbros genitales a fuera, y quedara hecha varon. Y con esto le creciera la barba, y no le viniera la regla, antes fuera el mas perfecto varon que naturaleza puede hazer. 5. Aph. 62.

Tãpoco puede ser el vtero, ni la muger caliente a predominio: porq̃ si la simiẽte de q̃ se engendro, tuuiera esta tẽperatura, salieravarõ y no hẽbra. Ello es cierto (sin falta ninguna) q̃ las dos calidades q̃ hazen fecũda la muger, son frialdad, y humedad: porq̃ la naturaleza del hõbre ha menester mucho nutrimẽto para poderse engẽdrar y cõseruar. Y assi veemos que a ninguna hẽbra de quãtas hay entre los brutos animales, le viene su costũbre como a la muger. Por donde fue necessario hazerla toda ella fria y humeda: y en tal pũto, q̃ criasse mucha sangre flegmatica, y no la pudiesse gastar

gastar ni consumir (dixe sangre flegmatica) porq̃ esta es acomodada a la generacion de la leche. De la que (dize Gal. y Hip.) q̃ se mantiene la criatura, todo el tiẽpo q̃ esta enel viẽtre, y si fuera templada, criara mucha sangre inepta a la generacion de la leche: y toda la resoluiera (como lo haze el hõbre templado) y assi no sobrara nada para mãtener la criatura. Por donde tengo por cierto, y es impossible, ninguna muger ser tẽplada, ni caliente, todas son frias y humedas. Y sino, den me los medicos y philosophos, la razon, porq̃ a ninguna muger le nace la barba, y a todas les viene la regla (estãdo sanas) o porq̃ causa, siendo la simiente de q̃ se hizo templada, o caliẽte, salio hẽbra y no varon? Pero aunq̃ es verdad, que todas son frias y humedas, pero no todas estã en vn mesmo grado de frialdad, y humedad. Vnas estã enel primero, otras enel segũdo, y otras enel tercero: y en q̃lquiera dellos se puede empreñar, si el hõbre le respõde en la proporcion de calor, q̃ adelãte diremos. Con q̃ señales se ayan de conocer estos tres grados de frialdad, y humedad en la muger, y saber qual esta enel primero, y qual enel segũdo, y qual enel tercero, ningũ philosopho ni medico lo ha dicho hasta aqui. Pero considerãdo los effectos q̃ hazen estas calidades en las mugeres, podremos partirlos, por razõ de la intension, y assi sera facil entenderlo. Lo primero, por el

5. Sectio. prob. 51.

inge-

ingenio y abilidad de la muger. Lo ſegundo, por las coſtũbres y condicion. Lo tercero, por la voz gruſſa, o delgada. Lo quarto, por las carnes muchas, o pocas. Lo quinto por el color. Lo ſexto, por el vello. Lo ſeptimo, por la hermoſura, o fealdad. Quãto a lo primero, es de ſaber, q̃ aunq̃ es verdad (y aſsi lo dexamos prouado atras) q̃ el ingenio y habilidad de la muger, ſigue el tẽperamento del celebro y no de otro miẽbro ningũo: pero es d̃ tãta fuerça y vigor el vtero y ſus teſticulos para alterar todo el cuerpo, q̃ ſi eſtos ſon caliẽtes y ſecos, o frios y humedos, o de otra q̃lquier tẽperatura, las demas partes (dize Gal.) q̃ lleuã el meſmo tenor. Pero el miẽbro q̃ mas aſido eſta de las alteraciones del vtero (dizẽ todos los medicos) q̃ es el celebro, aunq̃ no hallã razon, en q̃ fundar tãta correſpõdencia. Verdad es, q̃ por experiencia prueua Galeno, q̃ caſtrando vna puerca, luego ſe amanſa y engorda, y haze la carne tierna y ſabroſa: y con los teſticulos, es de comer como carne de perro. Por donde ſe entiende que el vtero y ſus teſticulos ſon de grande efficacia, para comunicar a todas las demas partes del cuerpo ſu temperamento: mayormente al celebro, por ſer frio y humedo como ellos. Entre los quales (por la ſemejança) es facil el tranſito.

5. Aph. cõ. 62. Hip. 6. epid. p. 1. com. 2.

Libr. 1. de ſemi. c. 15.

Y ſi nos acordamos que la frialdad y humedad, ſon las calidades q̃ echã a perder la parte racio-

racional,y ſus contrarios(calor y ſequedad)la perficionã y augmentan:hallaremos q̃ la muger q̃ moſtrare mucho ingenio y habilidad, terna frialdad y humedad eñl primer grado:y ſi fuere muy boua,es indicio d̃ eſtar eñl tercero,de los q̃les dos eſtremos participando, arguye el ſegũdo grado:porq̃ pẽſar q̃ la muger puede ſer caliente y ſeca,ni tener el ingenio y habilidad q̃ ſigue a eſtas dos calidades,es muy grande error: porque ſi la ſimiente de que ſe formo fuera caliente y ſeca apredominio, ſaliera varon y no hembra. Y por ſer fria y humeda,nacio hembra y no varon.

La verdad deſta doctrina parece claramẽte, conſiderãdo el ingenio de la primera muger q̃ vuo enel mũdo,que con auerla hecho Dios con ſus proprias manos,y tã acertada y perfecta en ſu ſexo,es concluſion aueriguada q̃ ſabia mucho menos que Adã:lo qual entẽdido por el demonio,la fue a tẽtar,y no oſo ponerſe a razones con el varõ(temiendo ſu mucho ingenio y ſabiduria) pues dezir q̃ por ſu culpa le quitarõ a Eua todo aquel ſaber q̃ le faltaua para ygualar con Adã,ninguno lo puede affirmar:porq̃ aun no auia peccado. Luego la razon de tener la primera muger no tãto ingenio, le nacio de auerla hecho Dios fria y humeda(q̃ es el temperamento neceſſario para ſer fecunda y paridera,y el q̃ cõtradize el ſaber)y ſi la ſacara tẽplada (como Adã)

fuera

fuera ſapientiſſima: pero no pudiera parir, ni venirle la regla, ſi no fuera por via ſobrenatu ral. En eſta naturaleza ſe fundo S. Pablo, quã do dixo. Mulier in ſilẽtio diſcat cũ omni ſubiectione, docere autem, mulieri nõ permitto, neq; dominari in virũ, ſed eſſe in ſilẽtio. Como ſi dixera, No quiero q̃ la muger enſeñe, ſino q̃ calle y aprẽda, y eſte ſubjeta a ſu marido. Pero eſto ſe entiẽde, no teniẽdo la muger eſpiritu, ni otra gr̃a mas q̃ ſu diſpoſiciõ natural: pero ſi alcãça algũ don gratuyto, bien puede enſeñar y hablar. Pues ſabemos q̃ eſtando el pueblo d̃ Iſrael oprimido y cercado por los Aſſyrios, embio a llamar Iudith (muger ſapiẽtiſsima) a los ſacerdotes de Cabri, y Charmi, y les riño, diziẽdo. Dõde ſe ſuffre q̃ diga Ozias, q̃ ſi dentro de cinco dias no le viene ſocorro, q̃ ha de entregar el pueblo de Iſrael a los Aſſyrios? Voſotros no veys q̃ eſtas palabras prouocan a Dios a ira, y no a miſericordia? Que coſa es, q̃ pongã los hõbres termino limitado a la miſericordia de Dios, y q̃ ſeñalen a ſu antojo el dia en que les puede ſocorrer y librar? Y en acabãdolos de reñir, les moſtro de q̃ manera auiã de aplacar a Dios, y alcãçar del lo q̃ pediã. Tãbien Deuora (muger no menos ſabia) enſeñaua al pueblo de Iſrael, la manera como auiã de dar gr̃as a Dios, por la grãde victoria q̃ contra ſus enemigos auian alcãçado. Pero quedãdo la muger en ſu diſpoſicion natural

tural,todo genero de letras y ſabiduria, es repugnãte a ſu ingenio. Por dõde la Igleſia catholica,con gran razon tiene prohibido,que ninguna muger pueda predicar,ni confeſſar, ni enſeñar:porque ſu ſexo no admite prudẽcia ni diſciplina.

Tãbien por las coſtũbres de la muger,y por ſu condicion,ſe deſcubre en q̃ grado de frialdad y humedad,eſta ſu temperamẽto:porq̃ ſi con el ingenio agudo es ariſca,aſpera,y deſabrida,eſta enel primer grado de frialdad y humedad,ſiendo verdad (lo que atras dexamos prouado) q̃ la mala condicion anda ſiempre aſida de la buena y maginatiua,ninguna coſa paſſa por alto la q̃ tiene eſte pũto de frialdad y humedad, todo lo nota y riñe, y aſsi no ſe puede ſuffrir. Suelẽ ſer las tales de buena conuerſaciõ,y no ſe eſpantã de ver hõbres,ni tienẽ por mal criado al q̃ les dize vn requiebro.

Por lo cõtrario ſer la muger de buena cõdicion,el no darle pena ninguna coſa,el reyrſe de qualquier oçaſiõ,el paſſar por todo,y dormir muy biẽ,deſcubre el tercer grado de frialdad y humedad:porq̃ la mucha blãdura enel animo, anda ordinariamente acõpañada del poco ſaber. La q̃ participare deſtos dos eſtremos,eſtara enel ſegundo grado.

La voz abultada,grueſſa,y aſpera(dize Galeno (q̃ es indicio de mucho calor y ſeq̃dad,y tãbien lo prouamos atras de opiniõ de Ariſt.

por

por dõde entenderemos, q̃ si la muger tuuie- Libr. art.
re la voz como hombre, q̃ es fria y humeda med. Hip.
eñl primer grado: y si muy delicada, esta enel 6. epid.
tercero. Y participando de ambos extremos,
terna vnà voz natural de muger, y estara eñl
segũdo grado. Quãto depẽda la habla del tẽ-
peramẽto de los testiculos, lo prouaremos lue
go: tratando de las señales del hombre.

Tambien las muchas carnes en la muger, es argumẽto de mucha frialdad y humedad: por que la pringue y grossura (dizẽ los medicos) que se engẽdra en los animales por esta razõ. Y por lo cõtrario ser enxuta y seca, es indicio de poca frialdad y humedad. Y tener modera das carnes, ni pocas, ni muchas, es euidẽte se-ñal, q̃ la muger esta enel segũdo grado de frial dad y humedad. Tãbien la blandura y aspere za dellas, muestra los grados destas dos cali-dades. La mucha humedad pone las carnes blandas: y la poca, asperas y duras, y la mode-rada las haze de buena manera.

El color del rostro, y de las demas partes del cuerpo, descubren tãbien la intensiõ y remis-sion destas dos calidades. Ser la muger muy blãca, dize Gal. q̃ es indicio đ mucha frialdad y humedad: y por lo cõtrario la q̃ es morena y verdinegra esta eñl primer grado đ frialdad y humedad, de los quales dos estremos se ha-ze el segũdo grado, y conocesẽ en que junta-mente es blanca y colorada. Li. de san. miss.

Y tener

Tener mucho vello, y vn poco de barba, es euidẽte señal para conocer el primer grado de frialdad y humedad: porq̃ sabida la generaciõ de los pelos y barba, todos los medicos dizen que es de calor y sequedad: y si son negros arguye mucho calor y sequedad. La cõtraria tẽperatura, se colige siendo la muger muy lampiña, sin boço ni vello. La que esta en el segundo grado de frialdad y humedad, tiene vn poco de vello, pero ruuio y dorado.

La fealdad y hermosura ayudã tãbien a conocer los grados q̃ la muger tiene de frialdad y humedad. En el primer grado por marauilla sale la muger hermosa: porq̃ estãdo seca la simiẽte de q̃ se formo, fue impedimento para q̃ no saliesse bien figurada. El barro, ha de tener humedad cõueniente, para q̃ el ollero lo pueda formar, y hazer del lo q̃ quisiere: y estando duro y seco, saca los vasos feos y mal tallados.

Tãbien la mucha frialdad y humedad, dize Arist. que hàze naturaleza las mugeres feas: porque si la simiente es fria y muy aguanosa, no se puede bien figurar, por no tener consistencia: como del barro muy blando, veemos que se hazen los vasos mal figurados.

En el segũdo grado de frialdad y humedad, sale la muger muy hermosa, por auerse hecho de materia bien sazonada, y obediẽte a naturaleza. La qual señal (solo por si) es euidẽte argumento de ser la muger fecunda: porque es

cierto

cierto que naturaleza la acerto a hazer: y de creer es, que le daria el temperamento y compostura que era necessaria para parir: y assi a casi todos los hombres responde en proporcion, y todos la apetecen.

Ninguna potencia hay enel hõbre, q̃ no tẽga indicios y señales para descubrir la bondad ó malicia de su objeto. El estomago conoce los alimẽtos por el gusto, por el olfacto, y por la vista: y assi dize la diuina escriptura, q̃ Eua puso los ojos enel arbol vedado, y le parecio que era suaue para comer. La facultad generatiua, tiene por indicio de fecũdidad, la hermosura de la muger: y en siendo fea, la aborrece. Entendiendo (por este indicio) que naturaleza la erro, y que no le daria el temperamẽto que era conueniente para parir.

¶ Con que señales se conoce en que grado de calor y sequedad esta cada hombre.

§. I.

EL hõbre no tiene tan limitado su tẽperamẽto como la muger: por q̃ puede ser caliente y seco (y esta tẽperatura piẽsa Arist. y Gal. q̃ es la q̃ mas cõuiene a este sexo) y caliẽte y humedo, y tẽplado: pero frio y humedo: y frio y seco, no se puede admitir (estãdo el hõbre sano, y sin ningũa lesiõ) porq̃ por la mesma razõ q̃ no ay muger caliẽte y seca, ni caliẽte y humeda, ni tẽplada: assi no ay hõbres frios y humedos,

dos,ni frios y secos,en cõparacion de las mugeres, sino es de la manera que luego dire. El hõbre caliente y seco: y caliente y humedo, y tẽplado, tiene los mesmos tres grados en su tẽperamento, q̃ la muger en la frialdad y humedad: y assi es menester tener indicios, para conocer, el hõbre, en que grado esta para darle la muger que le respõde en proporciõ. Y por tãto es de saber, q̃ de los mesmos principios q̃ colegimos el temperamento de la muger, y el grado que tenia de frialdad y humedad: de essos proprios nos auemos de aprouechar para entender, q̃ el hõbre es caliente y seco, y en q̃ grado. Y porq̃ diximos q̃ del ingenio y costũbres del hõbre, se colige el tẽperamento d̃ los testiculos, es menester aduertir en vna cosa notable q̃ dize Gal. y es, q̃ para dar a entẽder la grã virtud q̃ tienen los testiculos del hõbre (en dar firmeza y tẽperamẽto a todas las partes del cuerpo) affirma q̃ son mas principales q̃ el coraçon. Y da la razon, diziendo, que este miembro, es principio d̃ viuir, y no mas. Pero los testiculos son principio de viuir bien y sin achaques. Quãto daño haga al hõbre, priuarle destas partes (aunq̃ pequeñas) no serã menester muchas razones para prouarlo: pues veemos por experiẽcia, que luego se le cae el vello y la barba. Y la voz gruessa y abultada, sele buelue delgada: y con esto pierde las fuerças, y el calor natural, y queda de peor condicion,

Libr. 1. de semi. c. 15.

cion, y mas misera q̃ si fuera muger. Pero lo que mas conuiene notar es, que si antes que capassen al hombre, tenia mucho ingenio y habilidad, despues de cortados los testiculos, lo viene a perder como si en el mesmo celebro vuiera recebido alguna notable lesion. Lo q̃l es euidẽte argumẽto, q̃ los testiculos, dan y quitan el tẽperamento, a todas las partes del cuerpo. Y sino, cõsideremos como yo muchas vezes lo he hecho que de mil capones que se dã a letras, ninguno sale cõ ellas: y en la musica (que es su profesiõ ordinaria) se echa mas claro de ver, quã rudos son: y es la causa, q̃ la musica es obra de la ymaginatiua, y esta potẽcia pide mucho calor, y elles son frios y humedos. Luego cierto esta, q̃ por el ingenio y habilidad, sacaremos el tẽperamẽto de los testiculos. Y por tanto el hombre que se mostrare agudo en las obras de la ymaginatiua, terna calor y sequedad en el tercer grado. Y si el hõbre no supiere mucho, es señal q̃ con el calor, se ha juntado humedad: la qual echa siẽpre a perder la parte racional y cõfirmarse ha mas, si tiene mucha memoria. Gal. li. 1. de semi. c. 16.

Las costũbres ordinarias de los hombres calientes y secos en el tercer grado, son animo, soberuia, liberalidad, desuerguẽça y hollarse. cõ muy buena gracia y donayre: y en caso d̃ mugeres, no tienen rienda ni moderacion. Los calientes y humedos, son alegres, risueños, ami-

gos de passatiempos, son senzillos de condicion, y muy affables: son vergonçosos, y no mucho dados a mugeres.

Hip. lib. 2. epi. pa. 1. & art. 11. sect. prob. 34.

La voz y habla, descubre mucho el tẽperamento de los testiculos, la q̃ fuere abultada y vn poco aspera, es indicio de ser el hõbre caliẽte y seco enel tercer grado: y si es blãda y amorosa, y muy delicada, es señal de poco calor, y mucha humedad: como parece en los hõbres capados. El hõbre q̃ con el càlor junta humedad, la terna abultada: pero blanda y sonora.

El hombre que es caliente y seco enel tercer grado, tiene muy pocas carnes, duras, y aspe-ras, hechas de neruios y murezillos, y las venas muy anchas. Y por lo cõtrario, tener muchas carnes, lisas y blandas, es indicio de auer humedad, por razon de la qual, el calor natural, todo lo dilata y ensancha.

Tambien el color del cuero, si es moreno, tostado, verdinegro y cenizoso, es indicio de estar el hõbre enel tercer grado de calor y sequedad: y si tiene las carnes blancas y coloradas, arguye poco calor, y mas humedad.

El vello y la barba, es la señal en que mas se ha de mirar: porq̃ estas dos cosas andan muy asidas del tẽperamento de los testiculos. Y si el vello es mucho, negro, y gruesso (especialmẽte desde los muslos hasta el ombligo) es indicio infalible, de tener los testiculos mucho calor y sequedad. Y si tiene algunas cerdas en los

los hõbros,se cõfirma mucho mas. Pero quãdo el cabello y la barba,y el vello, es castaño, blando,delicado,y no mucho,no arguye tanto calor,ni sequedad en los testiculos.

Los hõbres muy calientes y secos, por marauilla aciertan a salir muy hermosos, antes feos y mal tallados: porq̃ el calor y sequedad (como dize Arist. de los de Ethiopia) haze torcer las faciones del rostro, y assi salen de mala figura. Por lo contrario,ser bien sacado y gracioso, arguye moderado calor y humedad:por la qual razon esta la materia obediẽte a lo que naturaleza quiere hazer: y assi es cierto, que la mucha hermosura enel hõbre, no arguye mucho calor. 14. Sect. prob. 4.

De las señales del hombre templado,hemos tratado bien por estenso,enel capitulo passado:por dõde no sera necessario tornarlas a referir,solo conuiene notar,q̃ assi como los medicos ponen en cada grado de calor,tres escalones de intension,de la mesma manera,enel hombre tẽplado,se ha de poner latitud y anchura de otros tres. Y el que estuuiere enel tercero hazia frialdad y humedad, se reputara ya frio y humedo. Porque quando vn grado de media,a otro semeja. Y q̃ esto sea verdad, parece claramẽte,porque las señales que trae Gal.para conocer el hombre frio y humedo, son las mesmas del hombre tẽplado,vn poco mas remissas:y assi es sabio,ḍ buena manera, Lib. artis medicæ.

virtuoso,tiène clara habla,melosa, es blanco, de buenas carnes,y blãdas,y sin vello, y si alguno tiene, es poco y dorado: son los tales muy ruuios,y hermosos de rostro:pero su simiente(dize Gal.)que es aguanosa,è inhabil para engendrar. Estos no son muy amigos de las mugeres,ni las mugeres dellos.

Libr. artis medicę.

¶ Que muger, con que hombre se ha de casar, para que pueda concebir.

§. II.

§. Sectio. Apho.59.

IN la muger q̃ no pare(estando casada)mãda hazer Hip.dos diligẽcias: para conocer si es por falta suya,o porq̃ la simiẽte d̃ su marido,es inhabil para engendrar. La primera es, sahumarse cõ enciẽso,o estoraque (ciñiẽdose biẽ la ropa, y q̃ las sayas arrastrẽ por el suelo, de manera que ningũ vapor ni humo pueda salir)y si dẽde a vn rato sintiere el sabor del encienso en la boca, es cierta señal, q̃ no es por falta suya el no parir:pues el humo hallo los caminos del vtero abiertos,por dõde penetro hasta las narizes y la boca.

Hip.lib. de sterilib.

La otra es tomar vna cabeça de ajos mõda da hasta lo viuo,y ponerla dentro del vtero,a tiempo q̃ la muger se quiere dormir,y si otro dia sintiere en la boca el sabor de los ajos,ella es fecũda sin falta ningũa. Pero estas dos pruebas puesto caso que hiziessen el effecto q̃ dize Hip.(que es penetrar el vapor por la parte de

te de dẽtro, haſta la boca)no arguye eſterilidad abſoluta del marido, ni fecũdidad entera de la muger,ſino mala correſpõdencia de ambos a dos:y aſsi tan eſteril es ella para el,como el para ella. Lo qual veemos cada dia por experiẽcia,q̃ caſandoſe el con otra,viene a tener hijos. Y lo q̃ mas eſpanta a los q̃ no ſaben eſta philoſophia natural,es,q̃ apartandoſe dos cõ titulo de impotencia,y caſandoſe el con otra, y ella con otro,han venido ambos a tener generaciõ. Y es la cauſa,q̃ hay hõbres,cuya facultad generatiua,es inhabil,y no alterable para vna muger, y para otra,es potẽte y prolifica. Como lo veemos por experiencia enel eſtomago,q̃ para vn alimẽto tiene el hõbre grãde apetito,y para otro(aunq̃ ſea mejor) eſta como muerto. Qual ſea la correſpõdencia q̃ hã de tener el hombre y la muger,para q̃ aya generacion(dizelo Hip. deſta manera.)Niſi calidum frigido,& ſiccũ humido modo & æqua bilitate reſpõdeat,nihil generabitur. Como ſi dixera,ſi no ſe jũtaren dos ſimiẽtes enel vtero ðla muger,la vna caliẽte y la otra fria,o la vna humeda,y la otra ſeca en ygual grado de intẽſiõ,ningũa coſa ſe engẽdrara. Porq̃ vna obra tã marauilloſa(como es la formacion del hõbre)ha meneſter vna tẽplãça,dõde el çalor no exceda la frialdad,ni la humedad a la ſeq̃dad. Por dõde ſiendo la ſimiẽte del varõ caliẽte, y tãbien la de la muger,no ſe hara la generaciõ.

Li.1.d nat. hum.c.11.

Supuesta esta doctrina, concertemos aora (por via de exẽplo) a la muger fria y humeda en el primer grado (cuyas señales diximos q̃ erã ser auisada: de mala cõdicion: cõ voz abultada: de pocas carnes: verdinegra: velloſa y fea) esta ſe empreñara facilmente de vn hombre necio, biẽ acõdicionado, q̃ tuuiere la voz blanda y meloſa, muchas carnes, blãcas y blãdas, con poco vello, y fuere ruuio y hermoſo de roſtro. Esta tãbien ſe puede casar cõ vn hõbre tẽplado, cuya ſimiente diximos de opiniõ
5. Aph. 62. de Gal. q̃ es ſecũdiſſima, y correſpondiente a qualquiera muger (entiendeſe eſtãdo ſana, y de edad conueniente) pero con todo eſſo, es
5. Aph. 44. muy mala ð empreñar: y ſi cõcibe (dize Hippoc.) que dẽtro de dos meſes viene a mouer: por no tener ſangre con q̃ mãtenerſe a ella, y a la criatura nueue meſes. Aunq̃ eſto ſe puede remediar facilmẽte, bañandoſe la muger muchas vezes antes q̃ ſe allegue al acto de la generacion. Y ha de ſer el baño de agua dulce y
5. Aph. 16. caliente, del qual dize Hip. q̃ haze la verdadera tẽperatura de la muger, relaxãdole las carnes, y humedeciendolas (q̃ es la templança q̃ ha de tener la tierra, para q̃ el grano de trigo, eche rayzes y ſe traue) y haze otro effecto mayor, q̃ es augmẽtar la gana ð l comer, y prohibe la reſoluciõ, y haze que el calor natural ſea en mayor cantidad, por dõde ſe adquiere grã copia de ſangre flegmatica, con que pueda man-

mantener nueue meſes la criatura.

De la muger q̃ es fria y humeda enel tercer grado, ſon ſus ſeñales ſer boua, biẽ acõdiciona da, tiene la voz muy delicada, muchas carnes, blãdas y blãcas, no tiene vello, ni boço, ni es muy hermoſa. Eſta ſe ha de caſar cõ vn hom bre caliẽte y ſeco eñl tercer grado: porq̃ ſu ſi- miẽte es de tãta furia y heruor, q̃ ha meneſter caer en vn lugar de mucha frialdad y hume- dad, para q̃ prẽda y hecheray zes. Eſta tiene la calidad de los berros, q̃ ſino es dẽtro eñl agua, no pueden nacer: y ſi tuuieſſe menos calor y ſequedad, no ſeria mas caer eneſte vtero tan frio y humedo, q̃ ſẽbrar trigo en vna laguna.

Tal muger como eſta, acõſeja Hipp. que la adelgazẽ, y gaſten las carnes, y pringue antes que ſe caſe: pero entonces no conuiene jũtar la con hombre tan caliente y ſeco, porque no hara buena templança, ni ſe empreñara. 5. Aph. 46.

La muger que fuere fria y humeda enel ſe- gundo grado, tiene moderacion en las ſeñales que hemos dicho: ſaluo en la hermoſura, que es por extremo. Y aſsi es euidente indicio de ſer fecunda y paridera, ſalir de buena gracia y donayre. Eſta reſponde en proporcion a caſi todos los hombres. Primeramente al caliẽte y ſeco enel ſegundo grado, y deſpues al tem- plado, y tras el al caliente y humedo.

De todas eſtas cõbinaciones, y jũtas de hõ- bres y mugeres, q̃ hemos dicho, puedẽ ſalir los

hijos

hijos sabios: pero de la primera, son mas ordinarios. Porque puesto caso que la simiente del varon, inclina a frialdad y humedad: pero la continua sequedad de la madre, y darle tan poco alimento, corrige y emienda la falta del padre.

Por no auer salido a luz esta manera de philosophar no hã podido todos los philosophos naturales respõder a este problema que dize,
Ale. Aphr. li. 1. pr. 26. Cur pleriq; stulti liberos prudentissimos procrearũt? Como si dixera: q̃ es la causa q̃ los mas ð los hõbres necios, engendrã hijos sapiẽtissimos? A lo qual respõden: q̃ los hõbres necios, se aplican muy de veras al acto carnal, y no se distraen a otra ninguna cõtẽplacio. Lo cõtrario de lo q̃l hazen los hõbres muy sabios, que aũ enel acto carnal se ponẽ a ymaginar cosas agenas de lo q̃ estã haziẽdo: por dõde debilitan la simiente, y hazen los hijos faltos, assi en las potẽcias racionales, como en las naturales. Pero esta respuesta, es de hõbres q̃ sabe poca philosophia natural. En las demas jũtas es menester aguardar q̃ la mũger se enxugue y dessseque con la perfecta edad, y no casarla mochacha: porque en esto esta salir los hijos necios y de poco saber. La simiẽte de los padres muy moços, es humidissima, por auer poco q̃ nacieron: y haziendose el hombre de materia que tiene humedad excessiua, por fuerça ha de salir torpe de ingenio.

¶ Que

¶ Que diligencias se han de hazer, para que salgan varones, y no hembras.

§. III.

LOs padres q̃ quisierẽ gozar de hijos sabios, y q̃ tengã habilidad para letras, han de procurar q̃ nazcã varones, porq̃ las hembras (por razon de la frialdad y humedad de su sexo) no pueden alcançar ingenio profundo: solo veemos q̃ hablã con alguna aparencia de habilidad, en materias liuianas y faciles, con terminos comunes y muy estudiados: pero metidas en letras, no pueden aprender mas que vn poco latin: y esto, por ser obra de la memoria. de la qual rudeza, no tienẽ ellas la culpa, sino q̃ la frialdad y humedad q̃ las hizo hembras, essas mesmas calidades (hemos puado atras) que contradizen al ingenio y habilidad.

Considerãdo Salomõ, la gran falta q̃ hay de hõbres prudẽtes, y como ninguna muger nace cõ ingenio y saber, dixo desta manera. Virum vnũ de mille reperi, mulierẽ ex omnibus nõ inueni. Como si dixera, entre mil varones halle vno q̃ fuesse prudente: pero de todas las mugeres, ninguna me occurrio cõ sabiduria. Por tãto se deue huyr deste sexo, y procurar q̃ el hijo nazca varõ, pues enel solo se halla el ingenio q̃ requieren las letras. Para lo qual, es menester considerar primero, q̃ instrumentos ordeno naturaleza enel cuerpo humano, a Ecc. c. 7.

este

eſte propoſito: y que orden de cauſas ſe ha de guardar, para que ſe pueda conſeguir el fin que lleuamos.

Libr. 1. de ſem. c. 16.

Y aſsi es de ſaber, que entre muchos excrementos, y humores, que hay en el cuerpo humano: de ſolo vno (dize Gal.) que ſe aprouecha naturaleza, para hazer que el linage đ los hombres no ſe acabe. Eſte es cierto excremẽto q̃ ſe llama Suero, o ſangre ſeroſa, cuya generacion, ſe haze en el higado y venas al tiempo que los quatro humores (ſangre, flema, colera, y melãcolia) alcançan la forma y ſubſtãcia que han de tener.

A eſte excremento llama Hip. vehiculũ alimẽti. li. de alim.

De tal licor como eſte, vſa naturaleza para deſleyr el alimento y hazerle q̃ paſſe por las venas y caminos angoſtos para lleuar el ſuſtẽto a todas las partes del cuerpo cuya obra acabada proueyo la meſma naturaleza de los riñones, cuyo officio no fuçſſe otro mas que traer a ſi eſte ſuero, y echarlo por ſus caminos a la bexiga, y de alli fuera đl cuerpo: y eſto para librar al hõbre de la offenſa q̃ tal excremẽto le podia cauſar. Pero viendo q̃ tenia ciertas calidades cõueniẽtes a la generaciõ, proueyo de dos venas que lleuaſſen parte del a los teſticulos y vaſos ſeminarios cõ algũ poco de ſangre, de la qual ſe hizieſſe la ſimiente tal, qual cõuenia a la eſpecie humana: y aſsi plãto vna vena en el riñon derecho, la qual va a parar al teſticulo derecho: y della meſma ſe haze el vaſo

No la plã. to ſino en la vena cauа jũto al riñon de.

so seminario derecho. La otra vena sale del riñon yzquierdo, y se remata enel testiculo yzquierdo: y desta mesma se haze el vaso seminario yzquierdo. Que calidades tēga este excremento por las q̄les sea materia cōueniēte a la generacion de la simiente, dize el mesmo Gal. que son cierta acrimonia y mordazidad q̄ nace de ser salado, con las quales irrita los vasos seminários, y mueue al animal pa q̄ procure la generaciō, y no se descuyde: por dōde los hōbres muy luxuriosos se llamā en lēgua latina (Salaces) q̄ quiere dezir. Hombres que tienen mucha sal en la simiente.

recho, para q̄ el riñon fuesse mas caliente, y acomodado a la generacion del varon.

Cō esto hizo naturaleza otra cosa digna de gran consideraciō, y es, que al riñon derecho, y al testiculo derecho. les dio mucha calor y se quedad: y al riñon yzquierdo, y al testiculo yzquierdo, mucha frialdad y humedad: por donde la simiente que se labra enel testiculo derecho, sale caliente y seca, y la del testiculo yzquierdo, fria y humeda.

Que pretenda naturaleza cō esta variedad de tēperamento, assi en los riñones como en los testiculos y vasos seminarios, es cosa muy clara, sabiēdo por historias muy verdaderas, q̄ al principio del mūdo, y muchos años despues, pariā siēpre las mugeres dos hijos d̄ vn vientre, y el vno nacia varon y el otro hēbra: cuyo fin era, que para cada hōbre vuiesse su muger, y para cada muger su varon: para aug

men-

mentar presto la especie humana.

Por tanto proueyo q̃ el riñon derecho, diesse materia caliẽte y seca, al testiculo derecho, y q̃ este cõ su grã calor y sequedad, hiziesse la simiẽte caliẽte y seca, para la generaciõ del varon. Lo cõtrario desto ordeno para la formaciõ de la hẽbra, q̃ el riñon yzquierdo embiasse el suero frio y humedo al testiculo yzquierdo: y q̃ este cõ su frialdad y humedad, hiziesse la simiente fria y humeda: de la qual forçosamente se ha de engendrar hẽbra y no varon.

Pero despues q̃ la tierra se ha llenado de hõbres, parece q̃ se ha desbaratado este orden y concierto de naturaleza, y desdoblado la generaciõ: y lo q̃ peor es, que para vn varon q̃ se engendra, nacen ordinariamente seys, o siete mugeres: por dõde se entiende, o q̃ naturaleza esta ya cansada, o q̃ hay algũ error de por medio que le estorua el obrar como querria. Qual sea este, vn poco adelãte lo diremos, trayendo las condiciones que se han de guardar para que sin errar el hijo nazca varon.

Y assi digo q̃ se han de hazer seys diligẽcias con mucho cuydado, si los padres quieren cõseguir este fin: vna de las quales es comer alimentos calientes y secos. La segũda, procurar q̃ se cuezgã biẽ enel estomago. La tercera, hazer mucho exercicio. La quarta, no llegarse al acto de la generaciõ, hasta q̃ la simiẽte este cozida y bien sazonada. La quinta, tener cuẽta

con

cõ ſu muger quatro,o cinco dias antes que le venga la regla. La ſexta,procurar que la ſimiẽte cayga enel lado derecho del vtero. Las quales guardadas (como diremos) es impoſsible engendrarſe muger.

Quanto a la primera condicion,es de ſaber que pueſto caſo q̃ el buen eſtomago,cueze y altara el manjar y le deſnuda de las calidades q̃ ántes tenia:pero jamas le priua totalmẽte de ellas. Porq̃ ſi comemos lechugas (cuyas calidades ſon frialdad y humedad)la ſangre q̃ de ellas ſe engẽdrare ſera fria y humeda,y el ſuero frio y humedo:y la ſimiẽte fria y humeda. Y ſi es miel(cuyas calidades ſon calor y ſequedad)la ſangre q̃ dellas ſe hiziere,ſera caliẽte y ſeca,y el ſuero caliẽte y ſeco,y la ſimiẽte caliẽte y ſeca : porque es impoſsible (dize Gale.) dexar de ſaber los humores,al modo đ ſubſtãcia y calidades,que el mãjar tenia,antes que ſe comieſſe. Luego ſi es verdad,que el ſexo viril conſiſte,en que la ſimiente ſea caliente y ſeca (al tiempo de la formacion) cierto es,que cõuiene vſar los padres,de manjares calientes y ſecos,para hazer el hijo varon. Verdad es que hay vn peligro muy grãde eneſta manera de generacion,y es : que ſiendo la ſimiente muy caliente y ſeca (hemos dicho muchas vezes atras)q̃ por fuerça ſe ha de engẽdrar vn varõ, malino,aſtuto,cauiloſo , y con inclinacion a muchos vicios y males. Y tales hõbres como

Li. deſani. miſsio.

estos,si no se van a la mano,son peligrosos en la republica. Y por tãto seria mejor que no se formassen:pero cõ todo esso no faltarã padres que digan(nazca mi hijo varon, y sea ladrõ) porq̃,Melior est iniquitas viri quã mulier benefaciens. Aunq̃ esto se puede remediar facilmẽte,vsando de alimẽtos tẽplados,y q̃ declinen vn poco a calor y sequedad,o por la preparacion,o añadiendoles algunas especies.

Ecc.c.42.

Lib.de cibis, boni & mali succi. cap.3.

Estos(dize Galeno)que son gallinas,perdizes, tortolas, francolines, palomas, zorzales, merulas,y cabrito,los quales dize Hip.que se han de comer assados,para calentar y desecar la simiente.

Lib. de salubri. dieta.com.2.

El pan con q̃ se comieren,ha de ser candial, hecho de la flor de la harina,massado cõ sal,y anis: porq̃ el ruuial,es frio y humedo (como adelante prouaremos)y para el ingenio muy perjudicial. La beuida,ha de ser vino blanco, aguado en la proporcion que el estomago lo aprouare:y el agua con que se ha de templar, conuiene que sea dulce y muy delicada.

La segunda diligencia q̃ diximos era,comer estos manjares en tan moderada cãtidad, q̃ el estomago los pudiesse vencer:porq̃ aunq̃ los alimẽtos sean caliẽtes y secos de su propria naturaleza,se hazen frios y humedos,si el calor natural no los puede cozer. Por donde,aunq̃ los padres coman miel,y beuan vino blanco, haran la simiente fria destos manjares,y della se

se engendrara hembra y no varon.

Por esta razõ,la mayor parte de la gente noble y rica,padece este trabajo,ꝺ tener muchas mas hijas,q̃ los hõbres necesitados:porq̃ comẽ y beuẽ lo q̃ su estomago no puede gastar, y aunq̃ los mãjares sean calientes y secos,cargados ꝺ especias,açucar y miel,por ser en mucha cãtidad,los encrudecen, y no los pueden vencer. Pero la crudeza que mas daño haze a la generaciõ,es la del vino:porq̃ este licor,por ser tan vaporable y subtil,haze q̃ el y los demas alimẽtos, vayan crudos a los vasos seminarios, y que la simiente irrite falsamente al hõbre,sin estar cozida y sazonada. Y por tãto loa Platon vna ley q̃ hallo en la republica de los Carthaginenses,por la qual prohibiã,q̃ el hõbre casado,ni su muger,no beuiessen vino el dia q̃ se pensauan llegar al acto de la generacion(entendiẽdo,q̃ este licor,hazia mucho daño a la salud corporal del niño, y q̃ era bastante causa para que saliesse vicioso,y de malas costumbres.)Pero si se beue con moderacion,de ningun manjar se haze tan buena simiẽte(para el fin q̃ lleuamos)como del vino blanco,especialmente para dar ingenio y habilidad,que es lo que mas pretendemos. 2.de legi.

La tercera diligẽcia que diximos, era hazer exercicio,mas q̃ moderado:porq̃ este gasta,y consume la demasiada humedad de la simiẽte,y la caliẽta y deseca. Por esta razon se ha-

ze el hõbre fecundíssimo, y potente para engendrar, y por lo cõtrario el holgar y no exercitar las carnes: es vna đ las cosas q̃ mas enfria y humedece la simiente. Por dõde la gente rica y holgada: cargan de mas hijas que los pobres trabajadores. Y assi cuẽta Hipp. Que los hõbres principales de Scythia eran muy effeminados, mugeriles, marioſos, inclinados a hazer obras de mugeres: como son barrer, fregar, y amassar, y con esto erã impotẽtes para engẽdrar. Y si algũ hijo varon les nacia, o salia Eunucho, o Hermaphrodita: de lo qual corridos y affrẽtados, determinaron hazer a Dios grandes sacrificios, y offrecerle muchos dones suplicãdole que no los tratasse assi, o que les remediasse aquella falta pues podia.

Li. de aëre locis & aquis.

Pero Hipp. se burlaua dellos, diziẽdo. Que ningũ effecto acõtece q̃ no sea marauilloso y diuino, si por aq̃lla via se ha de cõsiderar: porq̃ reduziẽdo qualquiera dellos en sus causas naturales vltimamẽte venimos a parar en Dios, en cuya virtud obrã todos los agẽtes del mũdo: pero hay effectos q̃ immediatamẽte se hã de reduzir a Dios (q̃ son aquellos que vã fuera de la orden natural) y otros mediatamẽte, cõtando primero las causas intermedias, que estan ordenadas para aquel fin.

Li. de aëre locis & aquis.

La regiõ q̃ los Scythas habitan (dize Hip.) que esta debaxo el septentriõ, fria y humeda sobre manera, dõde (por las muchas nieblas)

por

por marauilla se descubre el sol. Andā los hōbres ricos siēpre a cauallo, no hazē exercicio ninguno, comē y beuē mas de lo q̄ su calor natural puede gastar, todo lo q̄l haze la simiente fria y humeda. Y por esta razon engendrauā muchas hēbras, y si algun varō les nacia, salia de la condicion que auemos dicho.

El remedio (les dixo Hipp.) sabed q̄ no es hazer a Dios sacrificios, y no mas, sino juntamente con esto andar a pie, comer poco, y beuer menos, y no estar siēpre holgādo. Y para q̄ lo entēdays claramente, tened cuenta cō la gente pobre desta region, y cō vuestros proprios esclauos: los quales, no solamēte no hazen a Dios sacrificios, ni le offrecē dones (por no tener de que) pero blasphēman su nōbre bendito, y le dizen infinitas injurias, porque les dio tan baxa fortuna.

Y con ser tan malos, y blasphemos son potentissimos para engendrar, y de sus hijos, los mas salen varones, y robustos, no marioso, eunuchos, ni hermaphroditas: como los vuestros. Y es la causa, que comen poco, y hazen mucho exercicio, y no andan a cauallo como vosotros. Por las quales razones, hazen la simiente caliente, y seca: y desta tal, se engēdrara varon y no hembra.

Esta philosophia no entendio Pharaon, ni los d̄ su cōsejo: pues dixo desta manera. Veni te sapiēter opprimam⁹ cū, ne forte multipli-

Exod.c.1. cetur,& si ingruerit contra nos bellū addatur inimicis nostris. Y el remedio que tomo para prohibir que el pueblo de Israel no creciesse tanto,o alomenos q̄ no naciessen muchos varones(que era lo q̄ el mas se temia)fue oppri mirle cō muchos trabajos corporales,y darles a comer puerros,ajos,y cebollas: con el qual remedio le yua tan mal,que dize el texto di-

Exod.c.1. uino. Quanto ó; opprimebant eos,tanto magis multiplicabantur,& crescebant. Y tornādole a parecer que este era el mejor remedio que se podia hallar,les vino a doblar el traba jo corporal:y aprouechauale tan poco,como si para matar vn gran fuego,echara enel mucho azeyte,o manteca.

Pero si el supiera philosophia natural,o al-

Las legum bres y todoslos mā jares debiles, abreuian la vida. Hip. 6. epid. pa.5. com.11. guno de los de su consejo,les auia de dar a comer pan de ceuada, lechugas,melones, calabaças,y pepinos,y tenerlos en grande ociosidad, bien comidos y beuidos, y no dexarlos trabajar. Porque desta manera,hizieran la simiente fria y humeda,y della se engendraran mas hembras que varones,y en poco tiempo les abreuiara la vida si quisiera.

Pero dandoles a comer mucha carne cozida con muchos ajos,puerros,y cebollas,y haziendoles trabajar de aquella manera,hazian la simiente caliente y seca, con las quales dos calidades, se irritauan mas a la generacion, y

5. Sectio. prob.30. siempre engendrauan varones. En confirma

cion

cion desta verdad, haze Arist. vn problema, preguntando. Cur genitura in somnis ijs profluere solet, qui aut labore lassescunt, aut tabe consumuntur? Como si dixera, Que es la causa q̃ los trabajadores, y los heticos, padecẽ durmiendo muchas poluciones? Al qual problema cierto no sabe respõder: porque dize muchas cosas, y ninguna dellas da enel blãco. La razon es, q̃ el trabajo corporal, y la calentura hetica, calientan y desecan la simiente, y estas dos calidades la hazẽ acre y mordaz: y como enel sueño se fortificã todas las obras naturales, acõtece lo q̃ dize el problema. Quan fecũda y mordaz, sea la simiente caliẽte y seca, no talo Gal. diziendo. Et fœcundissima est ac celeriter ab initio protinus ad coitũ excitat animal: petulca est & ad libidinem prona. Lib. artis med. c. 11.

La quarta condicion era, no llegarse al acto de la generaciõ, hasta q̃ la simiente este reposada, cozida, y biẽ sazonada: porque aunque ayan precedido las tres diligencias passadas, aun no sabemos si ha venido a la perfection q̃ ha de tener. Mayormente q̃ conuiene vsar primero, siete, o ocho dias arreo, de los manjares que diximos, para q̃ aya lugar que los testiculos gasten en su nutricion, la simiente que hasta alli se auia hecho de otros alimentos, y suceda la que vamos calificando.

Las mesmas diligẽcias se han de hazer cõ la simiẽte humana, para q̃ sea fecũda y prolifi-

ca,q̃ hazen los ortelanos con las semillas que quieren guardar:q̃ esperã q̃ se maduren, y se enxuguen,y dessequen:porq̃ si las quitan del arbol,antes q̃ tengan la sazon y pũto q̃ conuiene,echãdolas otro año en la tierra,no pueden frutificar. Por esta razõ tengo notado, q̃ en los lugares donde se vsa mucho el acto carnal:hay menos generacion, q̃ dõde hay mas continencia. Y las mugeres publicas, por no aguardar que su simiente se cueza,y madure, jamas se hazen preñadas.

Luego cõuiene aguardar algunos dias,q̃ la simiẽte se repose,se cuezga,y madure,y tẽga buena sazon:porq̃ antes gana por esta via calor,y sequedad,y buena substãcia,q̃ la pierde. Pero como sabremos q̃ la simiente esta tal q̃l cõuiene,pues es cosa q̃ tanto importa? Esto se dexa entender facilmẽte, auiẽdo dias q̃ el hõbre no tuuo cuenta cõ su muger, y por la cõtinua irritacion, y gran desseo que tiene del acto carnal. Todo lo qual nace de estar ya la simiente fecunda,y prolifica.

Cur oẽs q̃ humore prolifico vacant vt pueri,mulieres, & eunuchi vocé reddũt acutã.

La quinta cõdicion,fue llegarse el hõbre al acto carnal seys,o siete dias antes que a la muger le vẽga la regla,porq̃ el varõ ha menester luego mucho alimẽto para nutrirse. Y es la razon,q̃ el calor,y sequedad de su tẽperamẽto, gasta y cõsume,no solamẽte la buena sangre de la madre,pero tãbiẽ los excremẽtos. Y assi dize Hip. Que la muger q̃ ha cõcebido varõ:

esta

esta de buẽ color,y hermosa,y es,que el niño con su mucho calor, le come todos aquellos excrementos que suelen affear el rostro,y lle uarlo de paño. Y por ser tan voraz,es biẽ que aya aquella represa de sangre,con q̃ se pueda nutrir. Lo qual muestra claramente la experiencia, que por marauilla se engendra varõ, que no sea a los postreros dias del mes. 2. Sectio. prob. 34. 5. Sectio. apho. 42.

Al reues acontece siendo el preñado de hẽbra: q̃ por la mucha frialdad y humedad de su sexo, come muy poco, y haze muchos excremẽtos. Y assi la muger q̃ ha concebido hẽbra, esta fea, y pañosa, y se le antojan mil suziedades, y en el parto ha ð gastar doblados dias en mundificarse, que si pariera varon. En la qual naturaleza se fundo Dios, quando mando a Moysen, que la muger q̃ pariesse varon, fuesse sanguinolẽta vna semana, y no entrasse en el tẽple hasta passados treynta y tres dias: y pariendo hembra, fuesse immũda dos semanas, y no entrasse en el templo, hasta que se cumpliessen sesenta y seys. De manera q̃ doblo el tiempo de la purgacion, siendo el parto de hẽbra. Y es la causa, que en nueue meses q̃ estuuo en el vientre (por la mucha frialdad y humedad de su temperamento) hizo doblados excrementos que el varõ, y de muy maligna substancia y calidades. Y assi nota Hip. por cosa muy peligrosa, detenerse la purgacion a la muger que ha parido hembra. Leui. c. 12. Purgatio diuturnior est in fœmella q̃ in masculo ĩ fœmella fit ĩ quadraginta duab⁹ die b⁹, in masculo in triginta vt tardissime contingit. Hip. lib. de nat. fœtus. 3. epi. part. 3. com. 75.

Todõ

Todo esto he dicho a proposito: de q̃ conuiene mucho aguardar a los postreros dias del mes, para q̃ la simiente halle mucho alimẽto que comer. Porque si el acto de la generacion se haze luego (acabando la purgacion) por falta de sangre no asira. Pero hã de estar aduertidos los padres, q̃ si no se juntan ambas simientes (la del varon, y la de la hembra) en vn mesmo tiẽpo, ningũa generaciõ (dize Ga
l.1.de se leno) se hara: aunq̃ la del marido sea muy pro
m.c.6. lifica. La razon desto daremos despues a otro proposito. Y assi es cierto, que todas las diligencias q̃ hemos contado, las ha de hazer tãbien la muger, so pena q̃ su simiẽte mal labrada, desbaratara la generacion. Por dõde conuiene que el vno al otro se vayan aguardando, para q̃ en vn mesmo acto, se jũten ambas simientes. Y esto importa mucho la primera vez: porque el testiculo derecho, y su vaso se-
Li.2.de se. minario (dize Gale.) que se irrita primero, y
min.c.5. da la simiente antes que el yzquierdo, y si de la primera vez no se haze la generaciõ, en la segũda esta ya el peligro en la mano, de engẽdrarse hembra y no varon. Conocense estas dos simientes: lo vno en el calor y frialdad, y lo otro en la cantidad de ser mucha, o poca: y lo tercero en salir presto, o tarde.

La simiẽte del testiculo derecho sale hiruiẽdo, y tã caliente, que abrasa el vtero de la muger: no es mucha en cãtidad, y deciẽde presto.

Por

Por lo cõtrario la ſimiente del yzquierdo ſale mas templada, mucha en cantidad, y por ſer fria y grueſſa, tarda mucho en ſalir.

La vltima cõdicion fue, procurar que ambas ſimiẽtes (la del marido, y la de la muger) caygã en el lado derecho del vtero: porq̃ en aquel lugar (dize Hipp.) q̃ ſe hazen los varones, y en el yzquierdo las hẽbras: la razõ trae Gal. diziendo. Que el lado derecho del vtero es muy caliente: por la vezindad q̃ tiene cõ el higado, y con el riñon derecho, y cõ el vaſo ſeminario derecho, de los q̃les miẽbros hemos dicho, y q̃uado q̃ ſon calidiſsimos. Y pues toda la razõ de ſalir el hijo varõ, cõſiſte en q̃ aya mucho calor al tiẽpo de la formaciõ, cierto es q̃ importa mucho poner la ſimiente eneſte lugar. Lo q̃l hara la muger facilmente recoſtãdoſe ſobre el lado derecho (deſpues de paſſado el acto de la generacion) la cabeça baxa, y los pies pueſtos en alto: pero ha de eſtar vn dia, o dos en la cama, porq̃ el vtero no luego abraça la ſimiẽte haſta paſſadas algunas horas. Las ſeñales con q̃ ſe conocera ſi la muger queda preñada, o no, ſon a todos muy manifieſtas y claras: porq̃ ſi pueſta en pie, cayere luego la ſimiẽte, es cierto (dize Gale.) q̃ no ha cõcebido. Aunque eneſto hay vna coſa que conſiderar, q̃ no toda la ſimiẽte es fecũda y proinfica: porq̃ hay vna parte della q̃ es muy aguanoſa: cuyo officio es, adelgazar la ſimiente principal, para que

3. Sectio. Aph. 48.

Li. de fœtuũ formatione. & Hip. lib. de genitura.

q̃ pueda passar por los caminos angostos, y esta expele naturaleza, y se queda cõ la parte prolifica quãdo ha cõcebido. Conocese en q̃ es como agua, y poca en cantidad. El ponerse luego en pie la muger (passãdo el acto d̃ la generaciõ) es muy peligroso, y assi acõseja Arist. q̃ haga primero euacuaciõ de los excremẽtos y vrina: porq̃ no aya ocasion de leuantarse.

La segũda señal en que se conoce es, q̃ luego otro dia siente la muger el viẽtre vazio, especialmẽte en derredor d̃l ombligo. Y es la razõ q̃ el vtero quãdo dessea cõcebir esta muy ancho y dilatado: porq̃ realmẽte padece la mesma hinchazõ y tumescẽcia q̃ el miẽbro viril,
2. Aph. 51. y estando desta manera ocupa mucho lugar: pero en el pũto q̃ cõcibe, dize Hip. q̃ luego se encoge, y se haze vn ouillo para recoger la simiẽte, y no dexarla salir, y assi dexa muchos lugares vacios. Lo q̃l explicã las mugeres diziẽdo q̃ no les hã q̃dado tripas, segũ se hã puesto cẽceñas. Iũtamente cõ esto aborrecẽ luego el acto carnal, y las blãduras d̃l marido, por tener ya el vtero lo q̃ queria: pero la señal mas
5. Aph. 61. cierta (dize Hip.) q̃ es no acudirle la regla, y crecerle los pechos, y tener hastio del mãjar.

¶ Que diligencias se han de hazer para que los hijos salgan ingeniosos y sabios.

§. IIII.

SI no se sabe primero la razon, y causa de dõde prouiene, engendrarse vn hõbre de

gran

grande ingenio y habilidad, es imposible poderse hazer arte para ello, porq̃ de jũtar y ordenar sus principios y causas, se viene a cõseguir este fin, y no de otra manera. Los astrologos tienẽ entẽdido, q̃ por nacer el mochacho debaxo de tal influencia de estrellas, viene a ser discreto, ingenioso, de buenas, o malas costumbres, dichoso, y con otras condiciones y propriedades, que venios, y cõsideramos cada dia en los hõbres. Lo qual si fuera verdad, no era posible cõstituirse arte ninguna: porque esto fuera caso fortuito, y no puesto en elećtiõ de los hombres.

Los philosophos naturales (como son Hip. Platõ, Arist. y Gal.) tienen entẽdido, q̃ al tiẽpo de la formaciõ, recibe el hõbre las costumbres del anima, y no al pũto q̃ viene a nacer: porq̃ entonces alterã las estrellas, superficialmente al niño, dandole calor, frialdad, humedad, y sequedad: pero no substãcia, en q̃ restriben toda la vida, como lo hazẽ los quatro elementos (fuego, tierra, ayre, y agua) los quales no solamente dan al compuesto, calor, frialdad, humedad, y sequedad: pero tãbien substãcia q̃ le guarde y cõserue estas mesmas calidades, todo el discurso de la vida. Y assi, lo q̃ mas importa en la generaciõ de los niños es, procurar q̃ los elemẽtos de q̃ se cõponen, tengan las calidades q̃ se requierẽ para el ingenio. Porq̃ estos, en el peso y medida q̃ entrarẽ en la cõpo-

si-

ſiciõ,en eſſa meſma han de durar para ſiẽpre enel mixto,y no las alteraciones del cielo.

Que elementos ſeã eſtos,y de que manera entrẽ enel vtero de la muger,a formar la criatura(dize Gal.)que ſon los meſmos q̃ cõponen las demas colas naturales:pero q̃ la tierra viene diſsimulada en los mãjares ſolidos q̃ comemos(como ſon el pan,la carne,los peſcados.y frutas)el agua en los licores que beuemos,el ayre y fuego(dize)q̃ andã mezclados por ordẽ de naturaleza,y que entrã enel cuerpo,por el pulſo y la reſpiracio. Deſtos quatro elemẽtos (mezclados y cozidos con nueſtro calor natural)ſe hazen los dos principios neceſſarios de la generacion del niño,que ſon ſimiente y ſangre menſtrua.

Li.1.de ſani.tuend.

Pero de lo q̃ mas caudal ſe ha de hazer (pa el fin q̃ lleuamos)es de los manjares ſolidos q̃ comemos: porq̃ eſtos encierrã en ſi todos los quatro elemẽtos,y deſtos toma la ſimiẽte mas corpulẽcia y calidades,q̃ dl agua q̃ beuemos, y del fuego y ayre q̃ reſpiramos: y aſsi dixo Gal. Que los padres q̃ quierẽ engẽdrar hijos ſabios,q̃ leyeſsẽ tres libros q̃ eſcriuio d Alimẽtorũ facultatib⁹,q̃ alli hallarã mãjares cõ q̃ lo pudieſsẽ hazer. Y no hizo mẽciõ d las aguas, ni de los demas elementos, como materiales de poco momento. Pero no tuuo razon:por que el agua altera mucho mas el cuerpo que el ayre,y muy poco menos que los manjares ſoli-

Lib.qd animic.10.

solidos q̃ comemos: y para lo q̃ toca a la gene
raciõ de la simiente, es tã importãte como to-
dos juntes los demas elementos. La razon es,
como lo dize el mesmo Gale. q̃ los testiculos traen de las venas parà su nutricion la parte serosa de la sangre, y la mayor parte đl suero la reciben las venas del agua que beuemos. Libro. 1. de semi. c. 16.

Y que el agua haga mayor alteracion enel cuerpo q̃ el ayre, prueualo Arist. pregũtando. Que es la causa q̃ mudar las aguas haze en la salud tanta alteraciõ, y si respiramos ayres cõ-
trarios no lo sentimos tanto? A lo qual respõ-
de. Que el agua da alimẽto al cuerpo, y al ay-
re no. Pero no tuuo razõ en responder desta manera: porq̃ el ayre (en opiniõ de Hip.) tã-
biẽ da alimento y substãcia como el agua. Y
assi busco Arist. otra respuesta mejor, dizien
do. Que ningũ lugar, ni regiõ tiene ayre pro-
prio: porq̃ el q̃ esta hoy en Flãdes, corriendo cierço, en dos, o tres dias passa en Africa, y el q̃ esta en Africa, corriẽdo medio dia, lo buel-
ue al septẽtriõ: y el q̃ esta hoy en Hierusalẽ, corriẽdo leuãte, lo echa en las Indias đ poniẽ-
te. Lo q̃l no puede acõtecer en las aguas: por no salir đ vn mesmo territorio, y assi cada pue blo tiene su agua particular, conforme al mi-
nero de tierra de donde nace, y por dõde pas-
sa. Y estãdo el hombre acostũbrado a vna ma nera de agua, beuiẽdo otra, se altera mas q̃ cõ nueuos manjares, ni ayres. De suerte q̃ los pa
dres 1. Sectio. prob. 13.

Lib. de alì. principiũ alimetios, nares, gu-
tur, & cu-
tis vniuer-
sa.

dres que quisierē engēdrar hijos muy sabios. han de beuer aguas delicadas, dulces, y de buē temperamēto, so pena que erraran la generacion. Del abrego, dize Arist. que nos guardemos al tiēpo de la generacion: porq̄ es gruesso, y humedece mucho la simiēte, y haze que se engendre hembra, y no varon. Pero el poniente, nunca acaba de loarle, y ponerle nōbres, y epitetos honrosos. Llamale templado, empreñador de la tierra, y q̄ viene de los campos Eliseos. Pero aunq̄ es verdad, q̄ importa mucho respirar ayres muy delicados, y d̄ buē temperamento, y beuer aguas tales: pero mucho mas haze al caso vsar de mājares subtiles, y da la temperatura que requiere el ingenio, porq̄ destos se engendra la sangre, y de la sangre la simiente, y de la simiēte la criatura. Y si los alimentos son delicados, y de buen temperamento, tal se haze la sangre, y de tal sangre, tal simiēte, y de tal simiente, tal celebro. Y siēdo este miembro templado y compuesto de substancia subtil y delicada, el ingenio (dize Gal.) q̄ sera tal. Porq̄ nuestra anima racional (aūnq̄ es incorruptible) siēpre anda asida de las disposiciones del celebro, las quales si no son tales quales son menester para discurrir y philosophar, dize, y haze mil disparates.

14. Sectio. prob. 5.

16. Sectio. prob. 33.

Lib. artis med. c. 12.

Los mājares pues q̄ los padres hā de comer, para engendrar hijos de grāde entendimiēto (que es el ingenio mas ordinario en España) son

ſon lo primero el pan candial, hecho de la flor de la harina, y maſſado con ſal: eſte es frio y ſeco, y de partes ſubtiles, y muy delicadas. Otro ſe haze, dize Gal. de trigo ruuial, o trugillo, el qual aunq̃ mantiene mucho, y haze a los hõbres mẽbrudos, y de muchas fuerças corporales: pero por ſer humedo, y de partes muy gruceſſas, echa a perder el entendimiẽto. Dixe maſſado cõ ſal, porq̃ ningũ alimento de quãtos vſan los hõbres, haze tã buen entendimiẽto como eſte mineral. El es frio, y con la mayor ſequedad que hay en las coſas, y ſi nos acordamos de la ſentencia de Eraclito, dixo deſta manera, Splẽdor ſiccus, animꝰ ſapiẽtiſſimus. Por la qual nos quiſo dar a entender, que la ſequedad del cuerpo, haze al anima ſapientiſsima. Y pues la ſal tiene tãta ſequedad, y tan apropriada para el ingenio, con razõ la diuina eſcriptura la llama cõ eſte nombre de prudencia, y ſabiduria.

Libr. 1. de ali. facult. cap. 2.

Las perdizes y francolines tienen la meſma ſubſtãcia y temperamento, que el pan cãdial, y el cabrito, y el vino moſcatel: de los quales mãjares vſando los padres (de la manera que atras dexamos notado) haran los hijos de grã de entendimiento.

Quidquid obtuleris ſacrificijſa le cõdies: accipe ſal ſapientiæ: vos eſtis ſal terræ.

Y ſi quiſieren tener algũ hijo de grãde memoria, coman ocho, o nueue dias, antes que ſe lleguẽ al acto de la generacion, truchas, ſalmones, lãpreas, beſugos, y anguilas: de los quales

a man-

mājares haran la ſimiẽte humeda,y muy glutinoſa. Eſtas dos calidades,diximos a tras,que hazian la memoria facil para recebir,muy tenaz para cõſeruar las figuras mucho tiempo. De palomas,cabrito,ajos,cebollas,puerros,rauanos,pimienta,vinagre,vino blanco,miel,y de todo genero de eſpecias,ſe haze la ſimiẽte caliẽte y ſeca,y de partes muy delicadas. El hijo que deſtos alimentos ſe engendrare,ſera de grande ymaginatiua, pero falto de entendimiento(por el mucho calor)y falto de memoria, por la mucha ſequedad. Eſtos ſuelen ſer muy perjudiciales a la republica: porq̃ el calor los inclina a muchos vicios y males, y les da ingenio y animo, para poderlo executar. Aunque ſi ſe van a la mano,mas ſeruicios recibe la republica de la ymaginatiua deſtos,q̃ del entendimiento y memoria.

Nota q̃ el hõbre es libre, y ſeñor de ſus obras.

Deꝰ ab initio cotiſtituit hominẽ & reliquit illum in manu cõſilij ſui. Eccl.ca.15.

Las gallinas,capones,ternera,carnero caſtrado de Eſpaña,ſon de moderada ſubſtãcia:porque ni ſon mājares delicados,ni grueſſos. Diẋe carnero caſtrado de Eſpaña:porq̃ Gal. ſin hazer diſtinctiõ,dize,que es de mala y grueſſa ſubſtãcia,y no tiene razõ. Porque pueſto caſo que en Italia (dõde el eſcriuiõ) es la mas ruyn carne de todas: pero en eſta nr̃a region (por la bondad de los paſtos)ſe ha de contar entre los mājares de moderada ſubſtacia. Los hijos que deſtos alimẽtos ſe engẽdraren, tendran razonable entẽdimiento,razonable memo-

aunq̃ es irritado dſu mala temperatura. Li.3. d ali. facul.c.2.

moria,y razonable y maginatiua. Por donde no ahondaran mucho en las sciẽcias,ni inuẽtaran cosa de nueuo. Destos diximos a tras,q̃ eran blãdos,y faciles de imprimir en ellos todas las reglas y cõsideraciones del arte, claras, escuras,faciles,y difficultosas: pero la doctrina,el argumẽto,la respuesta,la duda,y distinction,todo se lo hã de dar hecho,y leuãtado.

Destos dixo Arist. Bonũ est illud ingeniũ quod benedicenti obedit. lib.1.Ethi.

De vaca,macho,tocino,migas, pã trugillo, queso,azeytunas,vino tinto, y agua salobre, se hara vna simiente gruessa,y de mal temperamento. El hijo que desta se engendrare,terna tantas fuerças como vn toro:pero sera furioso,y de ingenio bestial.

De aqui prouiene,q̃ entre los hombres del campo, por marauilla salen hijos agudos, ni con habilidad para las letras:todos nacen rudos,y torpes, por auerse hecho de alimentos de gruessa y mala substãcia. Lo qual acõtece al reues entre los ciudadanos,cuyos hijos vee mos que tienen mas ingenio y habilidad.

Pero si los padres quisierẽ de veras engẽdrar vn hijo gentil hõbre,sabio,y de buenas costũbres,hã de comer seys, o siete dias antes de la generacion mucha leche de cabras:porq̃ este alimẽto(en opiniõ de todos los medicos)es el mejor,y mas delicado de quãtos vsan los hõbres(entiẽdese estando sanos,y q̃ les respõda en proporciõ)pero dize Gal. que se ha de comer cozida cõ miel,sin la qual,es peligrosa,y

Lib. de cibis boni, & mali succi.cap.3.

facil đ corrõper:la razõ dello es. Que la leche no tiene mas q̃ tres elemẽtos,en ſu cõpoſiciõ, queſo,ſuero,y mãteca. El queſo reſponde a la tierra,el ſuero al agua, y la mãteca al ayre. El fuego q̃ mezclaua los demas elementos,y los cõſeruaua en la mixtiõ en ſaliẽdo de las tetas ſe exhalo,por ſer muy delicado:pero añadiẽdole vn poco đ miel(q̃ es caliẽte y ſeca,como el fuego)queda la leche cõ quatro elemẽtos. Los quales mezclados y cozidos con la obra de nueſtro calor natural, ſe haze vna ſimiẽte muy delicada,y de buen tẽperamẽto. El hijo que della ſe engendrare, ſera (por lo menos) de grãde entendimiento,y no falto de memoria,ni de ymaginatiua.

10. Sectio. prob.12. Por no eſtar Ariſt.eneſta doctrina,no reſpõdio a vn problema que haze; preguntando. Que es la cauſa que los hijos de los brutos animales(por la mayor parte)ſacan las propriedades y condiciones de ſus padres, y los hijos del hombre no?

Lo qual veemos por experiẽcia ſer aſsi:por que de padres ſabios,ſalẽ hijos muy necios:y de padres necios,hijos muy auiſados:y de padres virtuoſos,hijos malos y vicioſos:y de padres vicioſos,hijos virtuoſos:y de padres feos, hijos hermoſos : y de padres hermoſos, hijos feos:y de padres blancos,hijos morenos:y de padres morenos,hijos blancos y colorados. Y entre los hijos de vn meſmo padre, y de vna meſ-

meſma madre, vno ſale necio, y otro auiſado: vno feo, y otro hermoſo: vno de buena cõdicion, y otro de mala: vno virtuoſo, y otro vicioſo. Y ſi a vna buena yegua de caſta, le echã vn cauallo tal, el potro q̃ nace parece a ſus padres: aſsi en la figura y color, como en las coſtumbres del animo. A eſte problema reſpõdio Ariſt. muy mal, diziendo. Que el hõbre tiene varias ymaginaciones en el acto carnal, y que de aqui prouiene ſalir ſus hijos tã desbaratados. Pero los brutos animales, como no ſe diſtraen al tiempo del engendrar, ni tienen tan fuerte ymaginatiua como el hõbre, ſacan ſiempre los hijos de vna meſma manera, y ſemejantes a ſi.

Eſta reſpueſta ha contentado ſiempre a los philoſophos vulgares, y en ſu confirmacion traen la hiſtoria de Iacob: la qual refiere, que poniendo ciertas varas pintadas, en los abreuaderos de los ganados, ſalieron los corderos manchados. Gen. c. 30.

Pero poco les aprouecha acogerſe a ſagrado, porq̃ eſta hiſtoria cuẽta vn hecho milagroſo, q̃ Dios hizo, para encerrar eñl algũ Sacramẽto. Y la reſpueſta de Ariſt. es vn grã diſparate, y ſino prueuen los paſtores aora a hazer eſte enſayo, y veran que no es coſa natural.

Tambien ſe cuenta por ay, que vna ſeñora pario vn hijo mas moreno de lo que cõuenia, por eſtar ymaginãdo en vn roſtro negro,

que estaua en vn guadamecil: lo qual tengo por gran burla, y si por ventura fue verdad q̃ lo pario, yo digo que el padre que lo engendro, tenia el mesmo color, que la figura del guadamecil.

El mesmo Arist. lo cõfiessa, lib. 2 de anim.

Y para que conste mas de veras, quan mala philosophia es la q̃ trae Arist. y los que lo siguen, es menester saber por cosa notoria, que la obra del engendrar, pertenece al anima vegetatiua, y no a la sensitiua, ni racional: porq̃ el cauallo engendra sin la racional, y la planta sin la sensitiua. Y si miramos vn arbol cargado de fruta, hallaremos enel mayor variedad q̃ en los hijos de los hõbres: vna mançana verde, y otra colorada: vna pequeña, y otra grande: vna redõda, y otra mal figurada: vna sana, y otra podrida: vna dulce, y otra amarga. Y si cotejamos la fruta deste año con la del passado, es la vna de la otra muy differente y contraria. Lo qual no se puede atribuyr a la variedad de la ymaginatiua, pues las plantas carecen desta potencia.

El error de Arist. es muy notorio en su propria doctrina: porq̃ el dize, que la simiẽte del varon, es la q̃ haze la generacion, y no la de la muger: y enel acto carnal, no hay otra obra del varon, mas q̃ derramar la simiẽte sin forma, ni figura, como el labrador echa el trigo en la tierra. Y assi como el grano de trigo, no luego echa rayzes, ni forma las hojas y caña,

hasta

haſta paſſados algunos dias. De la meſma manera dize Gal. q̃ no luego en cayendo la ſimiẽte viril enel vtero, eſta ya formada la criatura, antes dize q̃ ſon meneſter treynta, y quarenta dias para acabarſe. Lo qual ſiendo aſsi, q̃ haze al caſo al padre eſtar ymaginando varias coſas enel acto carnal, ſi no ſe comiença la formacion haſta paſſados algunos dias? Mayormente, q̃ quiẽ haze la formacion, no es el anima del padre, ni de la madre, ſino otra tercera q̃ eſta en la meſma ſimiente. Y eſta, por ſer vegetatiua, y no mas, no es capaz de ymaginatiua, ſolo ſigue los mouimientos naturales del temperamento, y no haze otra coſa.

Lib. de fœtuũ formatione.

In pueris mẽbrorũ diſcretio lógiſsima cõtingit in fœmina in quadragĩta duobus diebus, in maſculo in triginta paulò breuiore tẽpore, aut paulò lógiore articulatio in ipſis cõtĩgit. Hip. lib. de nat. fœtus.

Para mi, no es mas que los hijos del hombre nazcan de tantas figuras, por la varia ymaginacion de los padres, que dezir que los trigos, vnos nacen grãdes, y otros pequeñõs: porque el labrador quando los ſembraua, eſtaua diuertido en varias ymaginaciones.

Deſta mala opiniõ de Ariſt. infierẽ algunos curioſos, que los hijos del adultero, parecen al marido de la muger adultera, no ſiẽdo ſuyos. Y es ſu razon manifieſta: porq̃ enel acto carnal, eſtã los adulteros ymaginãdo eñl marido, cõ temor no vẽga, y los halle enel hurto. Por el meſmo argumẽto infierẽ, q̃ los hijos del marido, ſacã el roſtro del adultero, aunq̃ no ſean ſuyos: porque la muger adultera, eſtãdo enel acto carnal cõ ſu marido, ſiempre eſta cõtem-

plando en la figura de su amigo.

Y los q̃ confiessan que la otra muger pario vn hijo negro, por estar ymaginando en la figura negra del guadamecil, tãbien han de admitir lo q̃ estos curiosos hã dicho y prouado: porq̃ todo tiene la mesma cuenta y razõ. Ello para mi es grã burla y mentira: pero muy biẽ se infiere de la mala opinion de Arist.

Li. đ aêre, locis, & aquis.

Mejor respõdio Hip. al problema, diziẽdo. Que los Scithas, todos tienen vnas mesmas costũbres y figura de rostro: y dando la razõ desta similitud, dize. Que todos comen vnos mesmos mãjares, y beuẽ vnas mesmas aguas, y andã đ vna mesma manera vestidos, y guardan vn mesmo orden de viuir.

Los brutos animales (por esta mesma razõ) engendrã los hijos a su semejança, y a su figura particular: porq̃ siempre vsan đ vn mesmo pasto, y hazen la simiente vniforme. Por lo cõtrario el hõbre por comer diuersos mãjares cada dia, haze differente simiente, assi en substãcia, como en temperameto. Lo q̃l aprueuã los philosophos naturales, respõdiendo a vn problema q̃ dize. Que es la causa q̃ los excremẽtos đ los brutos animales, no tienẽ tã mal olor como los del hõbre? y dizẽ. Que los brutos animales vsan siempre đ vnos mesmos alimentos, y hazen mucho exercicio: y el hõbre come tãtos mãjares, y de tan varia substãçia, q̃ no los puede vençer, por donde se vienen a

Ale. Aphr. lib. 1. prob. 28.

cor-

corromper. La ſimiente humana y brutal, tienen la meſma cuenta y razon, por ſer ambas excrementos de la tercera concoction.

La variedad de mājares de q̃ vſa el hōbre, no ſe puede negar, ni tāpoco dexar de confeſſar, q̃ de cada alimento, ſe haga ſimiēte differēte y particular: y aſsi es cierto, q̃ el dia que come el hōbre vaca, o morzillas, haze la ſimiēte grueſſa, y de mal temperamēto, por dōde el hijo q̃ della ſe engendrare, ſaldra feo, necio, negro, y de mala cōdicion. Y ſi comiera vna pechuga de capon, o gallina, hara la ſimiēte blanca, delicada, y de buen temperamento: por dōde el hijo q̃ della ſe engendrare, ſera gentil hōbre, ſabio, y de condicion muy affable. De donde colijo, q̃ ningū hijo nace que no ſaque las calidades y tēperamento del mājar q̃ ſus padres comieron, vn dia antes q̃ lo engēdraſſen. Y ſi cada vno quiſiere ſaber de q̃ mājar ſe formo, no tiene mas q̃ hazer de conſiderar, con q̃ alimento tiene ſu eſtomago mas familiaridad, y aquel es ſin falta ninguna.

Tābien preguntan los philoſophos naturales, Que es la razon q̃ los hijos de los hombres ſabios, ordinariamēte ſalen necios y faltos de ingenio? Al q̃l problema reſpōden muy mal, diziendo, q̃ los hombres ſabios, ſon muy honeſtos, y vergōçoſos, por la qual razon ſe abſtienen enel acto carnal, de algunas diligēcias que ſon neceſſarias, para que el hijo ſalga con Alex Aph. probl. 2.

la perfection que ha de tener. Y prueuãlo cõ los padres torpes, y necios, que por poner todas sus fuerças y conato (al tiempo del engendrar, salẽ todos sus hijos ingeniosos y sabios: pero esta es respuesta de hombres que saben poca philosophia natural.

Verdad es, q̃ para respõder como conuiene, es menester presuponer, y ꝓuar algunas cosas primero: vna de las q̃les es, q̃ la facultad racional, es cõtraria de la yrascible, y cõcupiscible, de tal manera, q̃ si vn hõbre es muy sabio, no puede ser animoso, de grandes fuerças corporales, gran comedor, ni potente para engẽdrar: porque las disposiciones naturales, que son necessarias, para que la facultad racional pueda obrar, son totalmente contrarias de las que pide la yrascible y concupiscible.

14. Sectio. probl. 15. El animo y valẽtia natural (dize Arist. y assi es verdad) q̃ consiste en calor, y la prudẽcia y sabiduria, en frialdad, y sequedad. Y assi lo veemos claramente por experiencia, que los muy animosos son faltos đ razones, tienẽ pocas palabras, no suffrẽ burlas, y se corren muy presto. Para cuyo remedio ponẽ luego mano a la espada, por no tener otra respuesta q̃ dar: pero los que alcançan ingenio, tienẽ muchas razones, y agudas respuestas, y motes, cõ los quales se entretienen, por no venir a las manos. Desta manera đ ingenio noto Salustio a Ciceró, diziẽdole, q̃ tenia mucha lẽgua, y los

pies

pies muy ligeros, en lo qual tuuo razõ: porq̃ tãta sabiduria, no podia parar sino en couardia, para las armas. De donde tuuo origẽ vna manera de motejar, que dize. Es valiẽte como vn Ciceró, y sabio como vn Hector: para notar a vn hombre de necio, y couarde. No menos contradize la facultad animal, al entendimiento: porque en siendo vn hõbre de muchas fnerças corporales, no puede tener dilicado ingenio: y es la razõ, que la fuerça de los braços y piernas, nace de ser el celebro duro y terrestre: y aunqua es verdad, q̃ por la frialdad y sequedad de la tierra, podia tener buen entendimiẽto: pero por ser de gruesa substãcia, lo echa a perder, y haze otro daño de camino, que por la frialdad, se pierde el animo y valentia: y assi algunos hõbres de grãdes fuerças, los hemos visto ser muy couardes,

La contrariedad q̃ tiene el anima vegetatiua, con la racional, es mas notoria que todas: porque sus obras (que son nutrir y engẽdrar) se hazen mejor con calor y humedad, que cõ calidades contrarias, lo qual muestra claramẽte la experiencia, considerando, quan fuerte es en la edad de los niños, y quan floxa y remissa en la vejez, y en la puericia, no puede obrar el anima racional, y en la postrera edad (dõde no hay calor, ni humedad) haze marauillosamente sus obras. De manera, que quãto vn hombre fuere mas poderoso para engẽdrar,

Dialogo de natura. In sophist.

drar, y cozer mucho manjar, tãto pierde de la facultad racional. A esto alude lo q̃ dize Platon, q̃ no hay humor en el hõbre q̃ tanto desbarate la facultad racional, como la simiente fecunda: solo (dize) q̃ ayuda al arte de metrificar, lo qual veemos por experiẽcia cada dia, q̃ en començando vn hõbre a tratar amores, luego se torna poeta: y si antes era suzio y desaliñado, luego se offende con las rugas de las calças, y con los pelillos de la capa. Y es la razon, q̃ estas obras pertenecen a la ymaginatiua: la qual crece, y sube de punto, con el mucho calor qua ha causado la passiõ del amor. Y q̃ el amor sea alteracion caliente, veese claramente, por el animo y valẽtia que causa en el enamorado, y porque le quita la gana de comer, y no le dexa dormir.

Si en estas señales aduirtiesse la republica, desterraria de las vniuersidades los estudiãtes valientes, y amigos de armas: a los enamorados: a los poetas, y a los muy polidos y asseados: porq̃ para ningun genero de letras tienẽ ingenio, ni habilidad. Desta regla saca Arist. los melancolicos por adustion, cuya simiente (aunque es fecunda) no quita el ingenio.

4. Sectio. prob. 31.

Finalmente, todas las facultades q̃ gouiernã al hõbre, si son muy fuertes, desbaratã la facultad racional. Y de aqui nace, q̃ en siẽdo vn hõbre muy sabio, luego es couarde, d̃ pocas fuerças corporales, ruyn comedor, y no potente

para

para engẽdrar. Y es la causa, que las calidades que le hazen sabio (que son frialdad, y sequedad) essas mesmas debilitan las otras potencias, como parece en los hombres viejos, que sino es para consejo y prudencia, no tienen fuerça, ni valor para mas.

Supuesta esta doctrina, es opinion de Gal. que para q̃ aya effecto la generacion de qualquier animal perfecto, son necessarias dos simientes: vna, que sea el agente y formador, y la otra, que sirua de alimento. Porq̃ vna cosa tã delicada, como es la genitura, no luego puede vencer vn manjar tan gruesso como es la sangre, hasta q̃ el effecto sea mayor. Y que la simiente sea el verdadero alimẽto de los miembros seminales, es cosa muy recebida de Hip. y Platon, y Gal. porque segũ su opinion, si la sangre no se conuierte en simiente, es imposible q̃ los neruios, las venas, y arterias, se puedan mãtener. Y assi dize Gal. q̃ la differencia que va de las venas a los testiculos, es, que los testiculos hazen de presto mucha simiente, y las venas poca, y a espacio. Lib. 1. de semi. c. 8. Lib. 1. de semi. c. 15.

De manera, que proueyo naturaleza de alimento tan semejante, q̃ con liuiana alteracio̅, y sin hazer excrementos, pudiesse mantener a la otra simiente: lo qual no pudiera acontecer, si su nutricion se vuiera de hazer de sangre. La mesma prouision, dize Gal. que hizo naturaleza, en la generacion del hombre, que Lib. 2. de semi. c. 16.

para

para formar el pollo, y las demas aues que salen de los hueuos: en los quales veemos, q̃ hay dos substancias, clàra, y yema, la vna, de q̃ se haga el pollo, y la otra de que se mãtengã, todo el tiempo que durare la formacion. Por la mesma razon, son necessarias dos simientes en la generacion del hõbre: la vna de q̃ se haga la criatura, y la otra de que se mantenga, todo el tiempo q̃ durare su formaciõ. Pero dize Hip. vna cosa digna de gran consideracion, y es, que no esta determinado por naturaleza, qual de las dos simientes, ha de ser el agẽte y formador: ni qual ha de seruir de alimento. Porque muchas vezes, la simiente de la muger, es de mayor efficacia, que la del varon: y quando acõtece assi, haze ella la generacion, y la del marido sirue de alimẽto. Otras vezes, la del varon es mas potente y prolifica, y la de la muger, no haze mas que nutrir.

Li. de geni.

Esta doctrina no alcanço Arist. ni pudo entẽder de q̃ seruia la simiẽte de la muger, y assi dixo della mil disparates, q̃ era como vn poco d̃ agua sin virtud ni fuerças pa engẽdrar. Lo q̃l si fuera assi, era imposible q̃ la muger consintiera la cõuersaciõ del varõ, ni jamas le apeteciera, antes huyera del acto carnal, por ser ella tã honesta, y la obra tã suzia y torpe. Por donde en pocos dias se acabara la especie humana, y el mundo quedara priuado del mas hermoso animal, de quantos naturaleza crio.

Y assi

Y assi pregũta Arist. que es la razon, que el acto cornal, es la cosa mas sabrosa de quantas ordeno naturaleza, para recreacion de los animales? Al qual problema respõde, que como naturaleza procurasse tanto la perpetuydad de los hombres, puso tanta delectacion en aquellas obras: porque mouidos con tal interes, se llegassen de buena gana al acto de la generacion, y si faltaran tales estimulos, no vuiera hombre ni muger, que se quisiera casar (no interessando mas la muger, d traer nueue meses el hijo enel vientre, con tanta pesadumbre y dolores, y al tiempo del parirlo, ponerse en riesgo de perder la vida.) Por donde fuera necessario, que la republica forçara a las mugeres a que se casassen, con miedo no se acabasse la generacion humana. 4. Sectio. Problem. 29.

Pero como naturaleza haze las cosas con suauidad, dio a la muger todos los instrumentos que eran necessarios, para hazer simiente irritadora y prolifica, con la qual apetecie sse al varon, y se holgasse con su conuersacion. Y siẽdo de las calidades que dize Arist. antes le aborreciera, y huyera del, que le amara. Esto prueua Gal. exẽplificãdo, con los brutos animales: y assi dize, que si vna puerca esta castrada, jamas apetece el varraco, ni le consiente quãdo se le llega. Lo mesmo passa claramẽte en vna muger, cuyo tẽperamento es mas frio, de lo que conuiene, que si le pedimos que se case, Libr. 1. de semi. c. 15.

caſe,no hay coſa mas aborrecible a ſus oydos. Y al varon frio acontece otro tanto,todo por carecer de ſimiente fecunda.

Tãbien ſi la ſimiẽte de la muger,fuera de la manera q̃ dize Ariſt.no podia ſer proprio alimento:porque por alcançar las calidades vltimas de nutrimẽto actual,ſe requiere total ſemejança,cõ el q̃ ſe ha de nutrir. Y ſi ella no viniere ya labrada,y aſsimilada, deſpues no ſe podia adquirir:porq̃ la ſimiẽte del varon,carece đ inſtrumẽtos y officinas(como ſon el eſtomago,el higado,y los teſticulos)donde la pudieſſe cozer y aſsimilar. Por donde proueyo naturaleza,que vuieſſe dos ſimientes en la generacion del animal,las quales mezcladas, la q̃ fueſſe mas potente,hizieſſe la formacion,y la otra ſiruieſſe de mãtenimiento. Y que eſto ſea verdad,parece claramente ſer aſsi: porq̃ ſi vn negro empreña vna muger blãca,y vn hõbre blanco,a vna muger negra,de ambas maneras ſale la criatura mulata.

Deſta doctrina ſe colige ſer verdad,lo q̃ muchas hiſtorias autenticas affirman,q̃ vn perro teniendo cuenta con vna muger,la empreño: y lo meſmo hizo vn oſſo con vna donzella q̃ hallo ſola enel campo:y de vn ximio q̃ tuuo dos hijos en otra muger. Y de otra,que andâdoſe paſſeando por la ribera del mar,ſalio vn peſcado del agua,y la empreño. Lo que ſe le hazę difficultoſo al vulgo,es,como pudo acõtecer,

tecer,parir estas mugeres hombres perfectos, y con vso de razon,siendo los padres que los engendraron,brutos animales.

A esto se respõde,q̃ la simiẽte de qualquiera muger de aq̃llas,era el agente y formador de criatura, por ser mas potente:y assi la figuraua cõ los accidentes de la especie humana: y la simiente del bruto animal(por no tener tãta fuerça)seruia đ alimẽto y no mas. Y que la simiente destas bestias irracionales, pudiesse dar alimẽto a la simiente humana,es cosa q̃ se dexa entender. Porq̃ si qualquiera muger de aq̃llas,comiera vn pedaço de osso,o de perro cozido,o assado,se sustentara con el,aunque no tambien como si comiera carnero, o perdizes. Lo mesmo acontece a la simiente humana,que su verdadero nutrimento,en la formaciõ de la criatura,es otra simiẽte humana: pero faltando esta,biẽ puede suplir sus vezes, la simiente brutal. Pero lo que notã aquellas historias es,que los niños que nacieren destos tales ayuntamientos, dauan muestra (en sus costumbres y condiciones)no auer sido natural su generacion.

De todo lo dicho (aunque nos hemos algo tardado)podremos ya sacar respuesta,para el problema principal, y es, que los hijos de los hombres sabios,casi siẽpre se hazen, de la simiente de sus madres:porque la de los padres (por las razones que hemos dicho)es infecũ-

Vt est semé in mulierib⁹ humidi⁹, ita etiam frigidius. Gal 6 d locis. c. 5.

da para engendrar, y no sirue en la generació, mas que de alimento. Y el hõbre que se haze de simiẽte de muger, no puede ser ingenioso, ni tener habilidad, por la mucha frialdad y humedad deste sexo. Por dõde es cierto, que en saliendo el hijo discreto y auisado, es indicio infalible, de auerse hecho de la simiẽte de su padre: y si es torpe y necio, se colige auerse formado de la simiẽte de su madre. A lo qual aludio el sabio, diziendo. Filius sapiens, lætificat patrẽ: filius verò stultus, mœstitia est matris suæ.

Prob. 5. ca. 10.

Tambien puede acõtecer (por alguna ocasion) que la simiente del hombre sabio, sea el agente y formador, y la de su muger sirua de alimento: pero el hijo que della se engendrare, saldra de poco saber. Porq̃ puesto caso q̃ la frialdad y sequedad, son dos calidades, que ha menester el entẽdimiento: pero han de tener cierta medida y cãtidad, de la qual passando, antes haze daño q̃ prouecho. Como parece en los hõbres muy viejos, que por la mucha frialdad y sequedad, los vemos caducar, y dezir mil disparates. Pues pongamos caso, que al hõbre sabio le restauan de viuir diez años, de cõueniente frialdad y sequedad, para racionar de tal manera, que passando de alli, auia de caducar. Si de la simiente deste se engendrasse vn hijo, seria hasta los diez años, de grãde habilidad (por gozar de la frialdad, y seque-

quedad conueniente de su padre) pero a los onze começaria luego a caducar, por auer passado del punto q̃ estas dos calidades han de tener. Lo qual veemos cada dia por experiencie, en los hijos auidos en la vejez, q̃ siẽdo niños, son muy auisados, y despues son hõbres muy necios, y de muy corta vida. Y es la razõ, q̃ se hizierõ de simiẽte fria y seca: la qual auia passado ya la mitad del curso de la vida.

Tãbien si el padre es sabio en las obras de la ymaginatiua, y se ha casado (por su mucho calor y sequedad) con muger fria y humeda en el tercer grado, el hijo que desta jũta se engẽdrare, sera neciſsimo, si se forma de la simiẽte de su padre: por auer estado en vn vientre tan frio y humedo, y auerse mãtenido de sangre tan destemplada.

Al reues acõtece siendo el padre necio, cuya simiente, ordinariamente tiene calor y humedad demasiada. El hijo que della se engendrare, sera bouillo hasta quinze años, por alcãçar parte de la humedad superflua del padre. Pero gastada con el discurso de la edad de consistencia (dõde la simiente del hõbre necio, esta mas tẽplada, y cõ menos humedad.) Ayudale tambien al ingenio, auer andado nueue meses, en vn vientre de tã poca frialdad, y humedad, como es el de la muger fria y humeda en el primer grado, donde padecio tãta hambre y penuria del alimẽto.

Fames enĩ exiccat cor pora Gal. 2. aphoris. com. 16.

Todo esto acontece ordinariamente, por las razones que hemos dicho: pero hay cierto linaje de hõbres, cuyos miẽbros genitales, son de tanta fuerça y vigor, que desnudan totalmente a los alimentos de sus buenas calidades, y los conuierten en su mala y gruessa substãcia. Por donde todos los hijos q̃ engendrã (aunque ayan comido manjares delicados) salen rudos y torpes. Otros hay por lo cõtrario, q̃ vsando de alimentos gruessos y de mal temperamento, sontã poderosos en vencerlos, q̃ comiẽdo macho, y tocino, hazen los hijos de ingenio muy delicado. Y assi es cierto q̃ hay linage de hombres necios, y casta de hombres sabios, y otros que ordinariamente nacen locos, y faltos de juyzio.

Algunas dudas se offrecen, a los q̃ tratan de entẽder muy ẽ rayz esta materia: la respuesta de las quales, es muy facil en la doctrina passada. La primera es, de donde nace q̃ los hijos bastardos, parecen ordinariamente a sus padres? Y de cien legitimos, los nouenta, sacan la figura y costumbres de las madres?

La segunda, porque los hijos bastardos, salen ordinariamente gentiles hombres, animosos, y muy auisados?

La tercera, que es la causa, que si vna mala muger se empreña, aunq̃ tome beuidas ponçoñosas, para mouer, y se sangre muchas vezes: jamas echa la criatura? Y si la muger casada

da esta preñada de su marido, cõ liuianas causas, viene a mouer.

Dialogo de natura.

A la primera duda respõde Plat. diziẽdo: q̃ ningũo es malo de su propria y agradable voluntad, sin ser irritado primero del vicio de su temperamento. Y pone exẽplo en los hõbres luxuriosos, los q̃les por tener mucha simiente fecũda, padecen grandes illusiones y muchos dolores, por dõde molestados de aquella passion, buscan mugeres para echarla de si.

Destos tales dize. Gal. que tienen los instrumentos de la generaciõ muy caliẽtes y secos: por la qual razon hazen la simiente mordacissima y poderosa para engendrar. Luego el hõbre que va a buscar la muger q̃ no es suya, ya va llenọ de aq̃lla simiente fecũda, cozida y biẽ sazonada: de la qual forçosamẽte se ha de hazer la generaciõ: porq̃ en paridad siẽpre la simiente del varon, es de mayor efficacia, y si el hijo se haze de la simiente del padre, forçosamente le ha de parecer.

Al reues acontece en los hijos legitimos, q̃ por tener los hõbres casados la muger siẽpre al lado, nunca aguardan a madurar la simiente, ni que se haga prolifica: antes con liuiana irritacion la echan de si, haziendo grã violencia y commocion: y como las mugeres estan quietas enel acto carnal, nũca sus vasos seminarios dan la simiente, sino quando esta cozida y bien sazonada, y hay mucha en cãtidad.

Por donde las mugeres casadas hazẽ siempre la generacion, y la simiẽte de sus maridos sirue de alimento.

Pero algunas vezes vienẽ ambas simientes a tener ygual perfection, y pelean de tal manera, q̃ ni la vna, ni la otra salen con la formaciõ, antes se figura el hijo, que ni parece al padre, ni a la madre. Otras vezes parece q̃ se cõciertan y parten la similitud: la simiẽte del padre haze las narizes y ojos, y la de la madre, la boca y la frente. Y lo q̃ mas es de admirar, que ha acontecido muchas vezes sacar el hijo la vna oreja del padre, y la otra de la madre: y partir los ojos tambien. Pero si la simiente del padre vence del todo, saca el hijo su figura y costumbres: y quãdo la simiente de la madre es mas poderosa, corre la mesma razon. Por donde el padre que quisiere q̃ su hijo se haga de su propria simiente, se ha de ausentar algunos dias de su muger, y aguardar que se cueza y madure. Y entonces, es cierto que el hara la generacion, y la simiente de su muger seruira de alimento.

La segunda duda, tiene (por lo dicho) poca difficultad: porque los hijos bastardos, ordinariamente se hazen de simiente caliẽte y seca: y desta tẽperatura (hemos prouado muchas vezes a tras) que nace el animo y valẽtia, y la buena ymaginatiua, a la qual pertenece la prudẽcia delte siglo. Y por estar la simiẽte cozi-

zida,y bien sazonada,haze naturaleza della todo lo q̃ quiere,y los pinta con vn pinzel.

A la tercera duda se responde,que el preñado de las malas mugeres,casi siempre se haze de la simiente del varon,y como es enxuta y muy prolifica, trauase enel vtero con fuertes rayzes. Pero el preñado de las casadas, como se haze de su propria simiẽte,deslizase la criatura con grã facilidad:por ser humeda y aguanosa, o como dize Hippocrates, Plena muchoris. 5. Aph. 45.

¶ Que diligencias se ha de hazer,para conseruar el ingenio a los niños, despues de estar formados y nacidos.

§. V.

ES tan alterable, la materia de que el hombre esta compuesto,y tan subjeta a corrupcion,q̃ enel pũto que se comiença a formar,en esse mesmo se viene a deshazer y alterar, sin poderlo resistir. Por dõde se dixo. Nos naticõtinuo defluimus esse. Y assi,pueyo naturaleza q̃ vuiesse enel cuerpo humano,quatro facultades naturales, Tratrix,retentrix,cõcotrix,y expultrix. Las quales coziẽdo,y alterãdo los alimẽtos q̃ comemos,bueluẽ a reparar la substãcia perdida,sucediẽdo otra en su lugar. De donde se entiẽde,q̃ aprouechara poco auerse hecho el hijo de simiente delicada,si no se tuuiera cuenta cõ los manjares que le auiã de Sap. c. 5.

ſuceder. Porque acabada la formacion, no le ha quedado a la criatura ninguna parte de la ſubſtancia ſeminal, de que al principio ſe cõpuſo. Verdad es, que la ſimiente primera (ſi fue bien cozida y ſazonada, es de tãta fuerça y vigor, que coziendo, y alterando los mãjares, los haze venir (aunque ſeã malos y grueſſos) a ſu buen temperamento y ſubſtancia: pero tanto ſe podria vſar de alimentos contrarios, que vinieſſe a perder la criatura las buenas calidades que recibio de la ſimiente de que ſe hizo.

Dialog. de Natura. Y aſsi dize Plat. q̃ vna de las coſas que mas echaua a perder el ingenio đ' hõbre, y ſus buenas coſtũbres era, la mala educacion, en el comer, y beuer. Por tanto aconſeja, que a los niños les demos alimentos, y beuidas delicadas, y de buen tẽperamento: para q̃ quãdo mayores, ſepan reprouar lo malo, y elegir lo bueno. La razõ deſto eſta muy clara: porque ſi el celebro ſe hizo al principio de ſimiẽte delicada, y eſte miembro ſe va cada dia gaſtãdo, y cõſumiendo, y ſe ha de reparar con los manjares q̃ comemos, cierto es, que ſi eſtos ſon grueſſos y de mala templança, que vſando muchos dias dellos, ſe ha de hazer el celebro de ſu meſma naturaleza: y aſsi no baſta, que el niño ſe aya hecho de buena ſimiente, ſino que los alimẽtos que comiere (deſpues de formado, y nacido) tengan las meſmas calidades.

Qua-

Quales sean estas, no sera difficultoso auerigualo, supuesto que los Griegos, fueron los hombres mas discretos q̄ ha auido enel mundo, y que buscādo alimentos y comidas, para hazer sus hijos ingeniosos y sabios, cierto es que toparīā con los mejores y mas apropriados. Porque si el ingenio subtil y delicado, cō sisste en que el celebro este compuesto de partes subtiles, y de buena templança, el alimēto que tuuiere (sobre los demas) estas dos calidades, sera del que cōuiene vsar, para conseguir el fin que lleuamos.

De la leche de cabras (cozida con miel) dize Gal. que en opinion de todos los medicos Griegos, era el mejor alimento de quātos comē los hōbres: porque fuera de tener la substancia muy moderada, el calor en ella, no excede a la frialdad, ni la humedad a la seq̄dad. Por donde diximos (pocos renglones a tras) que los padres que de veras quisiessen engendrar vn hijo sabio, gentil hombre, y de buenas costumbres, que comiessen seys, o siete dias antes de la generaciō, mucha leche de cabras, cozida con miel.

Pero puesto caso que este alimento, es tan bueno como dize Gale. mucho mas haze al ingenio, ser de partes subtiles el mājar, que de moderada substancia: porque quanto mas se adelgaza la materia en la nutricion del celebro, tanto se haze el ingenio mas perspicaz.

Por donde los Griegos sacauã el queso, y sue ro a la leche (que son los dos elementos grues sos de su composicion) y dexauan la parte bu tirosa: que es de naturaleza de ayre. Esta dauã a comer a los niños, mezclada con miel: con intento de hazerlos ingeniosos y sabios. Y q̃ esto sea verdad, parece claramente por lo que cuenta Homero.

Iliad. 10.

Fuera deste alimento comeran los niños sopas hechas de pan candial, de agua muy delicada, con miel, y vn poco de sal: pero en lugar de azeyte (por ser muy malo y nociuo al entẽdimiento) echarã manteca de leche de cabras, cuyo temperamento, y substãcia es apropriado para el ingenio.

Pero en este regimiento hay vn incõuenien te muy grande, y es. Que vsando los niños de manjares tan delicados, no ternã mucha fuer ça para resistir a las injurias del ayre, ni se podran defender de los demas achaques que los suelen hazer enfermar. Y assi por sacar los sabios se criaran con poca salud, y no viuiran muchos años.

Esta difficultad nos pide, como se podran criar los niños, ingeniosos y sabios, y que esta arte no contradiga a su salud. Lo qual sera facil concertar, si los padres se atreuieren a poner en practica, algũas reglas y preceptos que aqui dire. Y porq̃ la gente regalada esta engañada ẽn criar sus hijos, y ella es la que trata ẽ

pre

pre deſta materia: quiero les primero dar la razon y cauſa: porque a ſus hijos (aunque tengã ayos, y maeſtros, y trabajen cõ mucho cuydado en las letras) ſe les pegan tã mal las ſciencias. Y como ſe podra remediar, ſin q̃ por ello abreuien la vida, ni menoſcaben ſu ſalud.

Ocho coſas dize Hippoc. que humedecen las carnes del hõbre, y las engordan. La primera es, holgar, y viuir en grande ocioſidad. La ſegunda dormir mucho. La tercera, acoſtarſe en cama blãda. La quarta, el buẽ comer y beuer. La quinta, eſtar muy abrigados, y biẽ veſtidos. La ſexta, andar ſiempre a cauallo. La ſeptima, hazer ſu voluntad. La octaua, occuparſe en juegos y paſſatiẽpos, y coſas q̃ les dẽ contento y plazer. Todo lo qual es tan manifieſta verdad, q̃ aunque no lo vuiera dicho, Hippo. ninguno lo pudiera negar.

Lib. de aëre locis & aquis.
Lib. de ſalu. dieta cõ. 14.
6. Epi. par. 5. Apho. 6.

Solo ſe podria dudar, ſi la gente regalada guarda ſiempre eſta manera de viuir: pero ſi es verdad que lo haze, biẽ podemos inferir, q̃ ſu ſimiente es humidiſsima, y q̃ los hijos que della ſe engendrarẽ, han de ſalir por fuerça cõ humedad ſuperflua, y demaſiada. La qual es meneſter gaſtar y conſumir, lo vno, porque eſta calidad echa a perder las obras del anima racional, y lo otro (dizẽ los Medicos) q̃ haze viuir al hõbre pocos dias, y cõ falta de ſalud.

Hipp. lib. de vlceribus. 14. Sectio. prob. 9.

Segun eſto el buen ingenio, y la firme ſanidad corporal, ambas pidẽ vna meſma calidad

(que

(que es la sequedad) por donde los préceptos y reglas (que truximos para hazer los niños sabios) essos mesmos seruirā para darles mucha salud, y que viuan largo tiempo.

Conuiene pues, luego en naciendo el hijo de padres holgados (atento que sus carnes tienen mas frialdad, y humedad: de la que conHip. lib. 2. de dieta. uiene a la puericia) lauarlo con agua salada caliente: la qual (en opinion de todos los medicos) deseca, y enxuga las carnes, y pone firmes los neruios, y haze al niño robusto, y varLib. 1. ad glau. ca. 9. onil, y por gastarle la humedad superflua dl celebro, se haze ingenioso, y le libra de muchas enfermedades capitales. Por lo contra6. Aph. 16. rio, siendo el baño de agua dulce, y caliente, por quāto humedece las carnes (dize Hip.) 6. Apho. que haze cinco daños. Carnis effœminationem, neruorum imbecillitatem, mentis torporem, profluuia sanguinis animi defectionem. Como si dixera, El agua dulce y caliente, haze al hombre mugeril, con flaqueza de neruios, necio, aparejado para fluxo de sangre, y desmayos.

Pero si el niño sale con demasiada sequedad (del vientre de su madre) conuiene mucho lauarle con agua caliente, y dulce. Y assi dize Lib. de salu. dieta, cap. 23. Hip. Infantes sunt calida lauandi: quò minus tenent conuulsiones: ipsiq; crescāt & melioris coloris fiant. Por la qual sentencia māda lauar con agua caliēte, muchas vezes a los ni-

niños:porque no se vengã a espasmar,y crezcan con mas facilidad,y se hagan de buen color. Esto cierto es que se entiende de los niños que salen secos del vientre de su madre, a los quales conuiene emendarles su mala tẽperatura,aplicandoles las calidades contrarias.

Los Alemanes(dize Galeno) teniã por costumbre lauar sus niños enel rio (luego en nacciendo)pareciendoles que assi como el hierro q̃ sale ardiendo de la fragua,se haze mas fuerte,metiẽdolo enel agua fria,de la mesma manera,sacando al niño ardiendo del vientre de su madre,se hazia de mayor fuerça y vigor,lauandole con agua tan fria. Lib. 1. de sani. tuen.

Esto condena Gale.por gran bestialidad,y tiene mucha razon:porque puesto caso, que por esta via se haria el cuero duro, y cerrado, y no facil de alterar de las injurias del ayre: pero offenderse hia de los excrementos que se engendrã dentro del cuerpo,por no estar patente,y abierto, por donde poder exhalar y salir.

Mejor remedio,y mas seguro es, lauar a los niños (que tienen humedad superflua) con agua caliente y salada:porque gastandoles la humedad demasiada, quedan muy propinquos a la salud,y cerrandoles las vias del cuero,no se offenden con qualquiera ocasion,ni los excrementos de dentro quedan tan cerrados, que no les resten caminos abiertos,por don-

donde salir. Y naturaleza es tan poderosa, que si le han quitado vna via publica, busca otra acomodada. Y si todos le faltan, sabe hazer caminos de nueuo por donde expeller lo que le daña. Y assi de dos extremos, mas conuiene a la salud tener duro y algo cerrado el cuero, que blando y abierto.

Lo segundo q̃ conuiene es, que en naciendo el niño le hagamos amigo cõ los vientos, y con las alteraciones del ayre, y no le tengamos siẽpre en abrigo: porq̃ se hara floxo, mugeril, necio, de pocas fuerças, y en tres dias se morira. Ninguna cosa (dize Hipp.) que tanto debilita las carnes, como estar siẽpre en lugares tepidos guardados del frio, y calor. Ni hay mejor remedio para la salud, q̃ hazer el cuerpo a todos los vientos (caliẽtes, frios, humedos, y secos) y assi pregunta Arist. Que es la causa que los q̃ viuen en las galeras, estan mas sanos y tienen mejor color, q̃ los q̃ viuen en tierra paduloſa? Y crece mas la difficultad, considerando la mala vida q̃ passan, durmiendo en el suelo vestidos, al sereno, al sol, al frio, y al agua: comiẽdo y beuiendo tan mal. Lo mesmo se podra pregũtar de los pastores, cuya sanidad es la mas firme que tienen los hõbres, y es la causa, que han hecho ya amistad con todas las calidades del ayre, y no se espanta naturaleza đ nada. Por lo cõtrario veemos claramente que tratando vn hombre de regalarse,

Li. de aëre locis & aquis.

14. Sectio. prob. 12.

larse,y procurar que no le de el sol,el frio,el sereno,ni el viento,en tres dias es acabado:por el qual se podria dezir. Qui diligit animã suã in hoc mundo perdet eã. Porque de las alteraciones del ayre ninguno se puede guardar. Y assi es mejor acostũbrarse a todo, para que el hombre se pueda descuydar,y no viua siempre con recato.

El error de la gente vulgar esta en pensar que el niño nace tan tierno y delicado, q̃ no suffrira passar del vientre de su madre(donde hay tanto calor)a la region del ayre frio,sin q̃ le haga mucho daño. Y realmente estan engañados:porque cõ ser Alemaña tan fria,metian los niños hiruiendo enel rio,y con ser vn hecho tan bestial, no se les hazia de mal, ni se morian.

Lo tercero que conuiene hazer es, buscar vna ama moça,de temperamento caliente, y seco,o segun nuestra doctrina,fria y humeda enel primer grado,criada a malauẽtura, acostũbrada a dormir enel suelo, a poco comer, y mal vestida:hecha a andar al sereno,al frio, y al calor. Esta tal hara la leche muy firme,y vsada a las alteraciones del ayre,đ la qual mãteniendose muchos dias los miembros del niño,vernan a tener mucha firmeza. Y si es discreta y auisada, le hara mucho daño al ingenio:porque la leche desta es muy enxuta,caliente y seca: con las quales dos calidades se corri-

corrigira la mucha frialdad, y humedad, que el niño saco del vientre de la madre. Quanto importe a las fuerças de la criatura, mamar leche exercitada, pruevase claramẽte en los caballos, que siendo hijos de yeguas trabajadas, en arar, y trillar, salen muy grãdes corredores, y duran mucho enel trabajo. Y si las madres estan siempre holgãdo, y paciendo enel prado, a la primera carrera no se pueden tener.

El ordẽ pues que se ha de tener con el ama es, traerla a casa, quatro, o cinco meses antes del parto: y darle a comer los mesmos manjares de que vsa la preñada, para que tenga lugar de gastar la sangre, y los demas humores, que ella tenia hechos, de los malos alimentos que antes auia comido: y para q̃ el niño (luego en naciẽdo) mame la mesma leche de que se mantuuo enel vientre de su madre, a lo menos hecha de los mesmos manjares.

Semel comederedu riter. cubare nudúsque ambulare. Hip. lib. de salubri dieta.

El quarto es, no acostũbrar el niño a dormir en cama blanda, ni traerlo muy arropado, ni darle mucho a comer: porq̃ todas estas tres cosas, dize Hip. que enxugan y desecan las carnes, y las contrarias las engordan y ensanchã. Y haziendo esto, se criara el niño de grãde ingenio, muy sano, y viuira muchos dias, por razon de la sequedad. Y de lo contrario, verna a ponerse hermoso, gordo, lleno de sangre, y bouo: el qual habito llama Hip. Athletico, y lo tiene por muy peligroso.

Celsus. lib. 2.

Con

TABLA
DE LOS CAPITVLOS Y paragraphos, que en la presente obra se contienen.

PRueuase por vn exemplo, que si el mochacho no tiene el ingenio y habilidad que pide la sciencia que quiere estudiar, por demas es oyrla de buenos maestros, tener muchos libros, ni trabajar en ellos toda la vida. Cap. 1 folio. 17.

Como la naturaleza es la que haze al mochacho habil para aprender. Cap. 2. fol. 30.

Qual parte del cuerpo ha de estar biẽ tẽplãda, para q̃ el mochacho tenga habilidad. Cap, 3. fol. 43.

Muestrase q̃ el anima vegetatiua, sensitiua, y racional, son sabias, sin ser enseñadas de nadie, teniẽdo el tẽperamẽto cõueniẽte q̃ pidẽ sus obras. Cap, 4. fo. 53.

Prueuase, que de solas tres calidades, calor, humedad, y sequedad, salen todas las differencias de ingenios que hay en el hombre. Cap. 5. fol. 75.

Ponense algunas dudas y argumentos, contra la doctrina del capitulo passado, y la respuesta dellos. Cap. 6. fol. 95.

Muestrase q̃ aunque el anima racional, ha menester el tẽperamento de las quatro calidades primeras, assi para estar en el cuerpo, como para discurrir y racionar, que no por esso se infiere que es corruptible y mortal. Cap. 7 fol. 117.

Como se da a cada differencia de ingenio, la sciencia que le respõde en particular, y se le quita la que le es repugnante y contraria. Cap. 8. fol. 132.

Como se prueua que la eloquẽcia y policia en hablar, no puede estar en los hombres de grande entendimiento. Cap. 9. fol. 152.

Como se prueua que la theorica de la Theologia, pertenece

tenece al entendimiento, y el predicar (que es su practica) a la ymaginatiua. Cap. 10. fol. 160.

Como la theorica de las leyes, pertenece a la memoria, y el abogar y juzgar (que es su practica) al entendimiento, y el gouernar vna republica, a la ymaginatiua. Cap. 11. fol 190.

Como se prueua que la theorica de la medicina, parte della pertenece a la memoria, y parte al entendimiẽto, y la practica a la ymaginatiua. Cap. 12. fol. 216.

Como se declara, a que differencia de habilidad, pertenece el arte militar, y con que señales se ha de conocer el hombre, que alcançare esta manera de ingenio. Cap. 13. fol. 248.

Como se declara, a que differencia de habilidad, pertenece el officio de rey, y que señales ha de tener el q̃ tuuiere esta manera de ingenio. Cap. 14. fol. 293.

Capitulo notable, donde se trae la manera, como los padres han de engendrar los hijos sabios, y del ingenio que requieren las letras. Cap. 15. fol. 321.

Con que señales se conoce en que grado de calor y sequedad esta cada hombre. §. 1. fol. 339.

Que muger, con que hombre se ha de casar, para que pueda concebir, §. 2. fol. 344.

Que diligencias se han de hazer, para que salgan varones y no hembras. §. 3. fol. 349.

Que diligẽcias se han de hazer, para que los hijos salgan ingeniosos y sabios. §. 4. fol. 364.

Que diligencias se han de hazer, para conseruar el ingenio a los niños, despues de estar formados y nacidos. §. 5. fol. 391.

Fin de la tabla.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EM.

aſsi r
to er.
pueſ
do,d
otros
(
trata
ptor
mini
mas
tre d
ta y
toca
el ar
la cr
eſta
ſu ſ
cia c
quã
eſto
mu
la ra
tam
lebr
des
ma
loſ
pri
tis
dẽ

LEGATORIA A. PANDIMIGLIO
1971
ROMA